



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO

AUTOGESTIÓN Y VIOLENCIA
EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO,
¿RESPUESTA O PROPUESTAS DE AUTONOMÍA?

Santiago, 2011

Tesis para optar al grado de Magister en Historia

FRANCO PAOLO GIORDANO PEÑAILILLO

Profesor Guía:
Dr. Sergio Grez Toso

Santiago de Chile, Año 2015.

REPERTORIOS DE ACCIÓN: AUTOGESTIÓN Y VIOLENCIA
EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO,
¿RESPUESTA O PROPUESTAS DE AUTONOMÍA?

Santiago, 2011

Repertorios de Acción: Autogestión y Violencia en el movimiento estudiantil secundario, ¿Respuesta o propuestas de autonomía?. Santiago, 2011.

Resumen de Tesis de Magister, Universidad de Chile.

Tesis de Magister supervisada por el académico Sergio Grez Toso

Número de Páginas en texto: 218

La presente investigación, se centra en las experiencias adquiridas, por una parte significativa del movimiento estudiantil, desplegado coyunturalmente durante el 2011. En este sentido, nuestra investigación se enfoca en dos elementos del movimiento estudiantil secundario, que vieron su desarrollo a lo largo del año. Estos son, la autogestión educativa, que va de la mano con la “toma” de los establecimientos educacionales, y, como segundo elemento, la protesta estudiantil, teniendo presente el desarrollo de la violencia como una propuesta, entre muchas otras, dentro de los repertorios de acción de los estudiantes.

La importancia de nuestra investigación se entiende a partir de algunas propuestas. Por una parte, desde la década de los 80's, en Latinoamérica, diversos científicos sociales, han venido desarrollando profundos estudios en torno a los nuevos movimientos sociales, interpelando directamente a sus homólogos europeos o norteamericanos. Nosotros esperamos profundizar en estos debates académicos. Como segunda idea, frente al estudio del movimiento social en cuestión, esperamos entregar elementos que superen al menos, dos tensiones en las que se ha centrado el debate. Primero, la tensión entre la principal organización que agrupa a las federaciones universitarias, la Confech y el Estado; en este sentido los debates en torno al conflicto “por una educación gratuita, pública y de calidad”, han estado centrados en las organizaciones formales de los estudiantes universitarios y su interpelación al Estado, invisibilizando a los demás actores que integran el movimiento social, entre los que destacamos a los estudiantes secundarios, lo cual ha dejado en evidencia una visión de los movimientos sociales como grupos uniformes.

Como segunda tensión, destacamos la vinculación entre el movimiento social y el rol de la prensa formal, entendida esta, a partir de su influencia en la construcción de sentido común sobre la protesta. En este sentido creemos que esta se ha destacado por la poca comprensión explicativa de los fenómenos sociales, actuando bajo un sesgo criminalizador de la acción social colectiva o, centrada directamente, en la invisibilización de, al menos, una parte del fenómeno. Nuestra investigación espera ser un aporte en torno a estas problemáticas.

Tabla de Contenidos.

	Pag.
Resumen	2
Introducción	5
Dimensión conceptual: Movimientos sociales, definiciones, novedades	8
Dimensión Histórica: Democracia neoliberal, globalización y movimiento estudiantil secundario	14
Dimensión Metodológica: Análisis Crítico del Discurso	27
I.- Primera Parte: Un panorama histórico del movimiento estudiantil secundario durante el 2011.	31
1.1.- Inicios de una nueva coyuntura del movimiento estudiantil	31
1.2 Primeras Tomas de Liceos.	40
1.3 Extensión y profundización de la protesta social.	52
1.4 Septiembre Negro.	88
1.5 Ocaso (momentáneo) de una nueva coyuntura.	102
1.5.1 Toma del ex congreso	117
1.5.2 Jornadas de Agitación CONES y ACES	121
1.5.3 Barricadas el jueves 10 de Noviembre	125
II.- Segunda Parte: Análisis de la Toma y la Violencia como repertorio de acción.	130
2.1 ¿Para qué las Tomas y la Violencia?	130
2.2 ¿Qué había detrás de las tomas?	132
2.3 ¿Qué había detrás de las acciones de protesta violenta?	159
2.3.1 Ascenso	163
2.3.2 Apogeo y Auge.	169
2.3.3 Declive y Desenlace	186
Conclusiones	195
Fuentes y Bibliografía	208

INTRODUCCIÓN.

Una fría mañana de junio del 2013, un hecho marcó la jornada. Mientras muchos se preparaban para ir al trabajo y otros iniciaban las múltiples rutinas diarias, decenas de jóvenes encendían barricadas y cortaban la calle en al menos quince puntos de Santiago. Los noticieros matutinos solo podían mirar con asombro la situación, intentando buscar la denostación pública de tal acto, señalando que muchos peatones, conductores y trabajadores “vivieron las consecuencias” de los “desmanes” producidos por los “encapuchados”, como denominaron a esos jóvenes, debido a que la mayoría cubría su rostro a la hora de levantar barricadas o luchar contra la policía que llegaba a imponer el orden.¹

Las barricadas se levantaban cerca de universidades, colegios y liceos de la Región Metropolitana, algunos de ellos, “tomados” por sus propios estudiantes. En algunos lugares se atacaron cuarteles policiales mientras que en otros, la acción contempló también el saqueo de un restaurant, cerca de la Universidad Arcis, con el fin de formar barricadas con los elementos encontrados en su interior². En todas partes, se hizo presente la represión policial, protagonizada por decenas de policías de Fuerzas Especiales, acompañados de carros lanzaaguas y carros lanzagases. Cuando la acción terminó, los periodistas comenzaron el festín sobre los destrozos, así como la recopilación de testimonios de los peatones que retrasados se dirigían a sus trabajos y que se molestaban con tales acciones.

Los periodistas de la prensa más formal, tanto televisiva, escrita como radial, entrevistaron a los diversos involucrados, recogiendo primero la visión del gobierno de turno, encabezado por Sebastián Piñera. El Ministro del Interior y primo del mandatario,

¹ “Ahora Noticias”, el noticiero del canal de televisión MEGA, el 26 de junio del 2013, inició su edición nocturna aludiendo a las barricadas levantadas durante la mañana en distintos puntos de la capital. Disponible en internet en <http://www.ahoranoticias.cl/pais/metropolitana/santiago-amanecio-con-barricadas-en-nueva-jornada-de-protestas.html> (visto el 8 de agosto del 2013)

² Universidad Arcis se querellara contra responsables de saqueo al Chilenazo [En Línea] *La Nación*. 26 de Junio de 2013. Disponible en <<http://www.lanacion.cl/universidad-arcis-se-querellara-contra-responsables-de-saqueo-al-chilenazo/noticias/2013-06-26/151814.html>>

Andrés Chadwick definía a los encapuchados que realizaron semejante acción como “delincuentes” y “extremistas”, cuya acción es imposible entender como protesta. Para el ministro, nada justificaba el accionar de estos encapuchados³.

Para ese día, había sido convocada una protesta nacional por diversas organizaciones estudiantiles, por lo que el Gobierno y la prensa formal emplazaron a las organizaciones estudiantiles a responder por tales acciones. Desde la CONFECH, principal organización que agrupa a las federaciones universitarias, se recogió el llamado del ministro, respondiendo que ellos nada tenían que ver con tales acciones. La CONFECH había convocado a una marcha pacífica, que se llevaría a cabo desde las 13.00 horas de aquella fría jornada de junio, por lo que esto demostraba que aquella acción matutina no era su manera de hacer las cosas.

El gobierno molesto por no encontrar autores ni a un organizador central de las barricadas que despertaron Santiago, amenazó con aplicar todo el rigor de la ley para quienes resulten responsables, lo mismo se señaló de algunas rectorías universitarias. Para el gobierno, no se trataba de manifestantes, el ministro Chadwick señaló en una conferencia de prensa aquel día: "queremos hablar sin eufemismos alguno: no son estudiantes, son delincuentes, son extremistas. En esta oportunidad han actuado de forma simultánea, coordinada y preparada para efectos de provocar en el día de hoy estas acciones de violencia"⁴. Por lo mismo, el ministro pidió a los convocantes de la protesta de aquel día, condenar la violencia, “(...) sin buscar excusas (...)”, marginando y denunciando a quienes utilicen la violencia como forma de protesta. El ministro Chadwick emplazó a los convocantes, pidiendo que condenen a “(...) los violentistas y extremistas, [y] que se involucren en la marcha para controlar a los encapuchados que sabemos que se van a infiltrar, y provocarán desórdenes en la marcha, como ya nos han advertido en la mañana”.⁵

³ Barricadas en varios puntos del país marcan inicio de jornada de movilizaciones [En Línea] *La Tercera*. 26 de Junio del 2013. Disponible en <<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/06/680-530090-9-barricadas-en-varios--puntos-del-pais-marcan-inicio-de-jornada-de-movilizacione.shtml>>

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

Desde el gobierno, la prensa formal y las propias organizaciones estudiantiles, se miraba con asombro tal situación. Y es que sin duda, aquellas barricadas matutinas protagonizadas por “encapuchados” hablaban de una coordinación importante. ¿Cómo era posible que a la misma hora, en distintos puntos de Santiago decenas de encapuchados levantaran barricadas y lucharan contra la policía? ¿Cómo era posible que las organizaciones universitarias, que se supone, representan el “malestar” estudiantil, no hayan sabido nada al respecto? ¿Cómo era posible que semejante acción lograra, al menos por unos minutos, un retraso importante en la rutina santiaguina? Todas estas preguntas no lograban responderse con facilidad en los círculos de poder. Los cuales no lograban comprender qué había tras la capucha de esas decenas de manifestantes. Y es que, responder estas preguntas *a priori*, solo significaría llenar de mitos y distorsiones las explicaciones que pueden encontrarse para estos hechos.

Para responder a semejantes cuestiones, debemos remontarnos dos años atrás, hacia las jornadas de protesta estudiantil del 2011, donde se extendieron las tomas de colegios, liceos y universidades, realizadas por sus propios estudiantes, como también las acciones de protesta violenta desplegada en las calles, en Santiago. En este sentido, en esta investigación pretendemos explicar ambas “formas de lucha” de aquel movimiento social, tomando en específico, el caso de los estudiantes secundarios, que ejercieron aquellos repertorios de acción durante aquel año.

Nuestra investigación, se funda teóricamente sobre tres ejes que pretendemos abordar a continuación. Por una parte, una *dimensión conceptual*, donde abordamos una definición de lo que entenderemos por movimiento social, la vinculación con los “nuevos” movimientos sociales y los repertorios de acción, centrándonos en la autogestión y la violencia política y simbólica. Como segundo eje, nos aproximaremos a una *dimensión histórica*, donde abordaremos de manera sintética el desarrollo del movimiento estudiantil secundario de post-dictadura, centrándonos con mayor profundidad en la coyuntura desarrollada durante el 2011, visualizando las formas como se ha comprendido este proceso

en el tiempo reciente. Y finalmente, identificaremos una *dimensión metodológica*, centrada en la revisión formal de periódicos, por medio del análisis crítico del discurso.

Dimensión Conceptual: movimientos sociales, definiciones y novedades.

Hasta la década de 1960 existe una falta de consenso frente a las concepciones de movimiento social.⁶ Durante ese periodo, primaron las ideas de que los movimientos sociales se articulaban a partir de “creencias colectivas”, o que se producían debido a la insatisfacción de las expectativas no resueltas por el mercado o por el Estado. Ambas interpretaciones han sido superadas por las ciencias sociales⁷. Sin embargo, han persistido algunas corrientes favorables a mostrar a los movimientos sociales como una “revuelta de consumidores”, donde, por ende, la solución a sus demandas solo están relacionadas con el ámbito del mercado, o como un modo de acción colectiva que no cuestiona la estructura económica, sino que pide una reforma en su rol de “consumidor”⁸. Esto lo interpretamos como una prolongación de las diversas teorías de la insatisfacción de expectativas.

Estas definiciones han sido cuestionadas por científicos sociales europeos (Alberto Melucci, Hanspeter Kriesi, Offe, etc.) y norteamericanos (Doug McAdam, Charles Tilly, Oberschall, Mc Carthy y Zald) de los movimientos sociales. Desde el enfoque norteamericano, Sidney Tarrow ha definido al movimiento social como desafíos colectivos con objetivos comunes, en interacción constante con las elites, los oponentes y las autoridades⁹. Frente a esta propuesta, desde la corriente europea, Alberto Melucci ha definido a los movimientos sociales como fenómenos colectivos en que los actores

⁶ Ledesma, Manuel Pérez, (1994) “Cuando lleguen los días de la cólera” (Movimiento sociales, teoría e historia), *En Letra Internacional*, N°34, Madrid.

⁷ Melucci, Alberto, (1994). “Asumir un compromiso: Identidad y movilización en los movimientos sociales”, *En Zona Abierta: Movimientos sociales, acción e identidad* N°69, Editorial Pablo Iglesias, Madrid,

⁸ Al respecto, recomendamos revisar el artículo periodístico “¿modelo en crisis?” de Matías Marambio, publicado en la revista “Poder y Negocios” (2012: 24-29) Es interesante esta edición en particular pues intenta ofrecer distintas miradas con respecto a la crisis, a pesar de ser bastante profunda, representa la mirada desde los espacios de poder, principalmente relacionados con el mundo del empresariado mercantil contemporáneo.

⁹ Tarrow, Sydney, *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Cambridge University Press, 1994, p. 21.

producen significados, comunican, negocian y toman decisiones¹⁰. El acento para Melucci está en el “diálogo” entre los sectores, lo que pone en tensión la idea de “objetivos comunes” de Tarrow, pues, Melucci reconoce que existen diversas posturas e ideas dentro del movimiento social, que “negocian” entre sí, lo que implicaría la constitución de la “identidad” o “identidades” del movimiento. Es por esto que Melucci indica que no se debe ver al movimiento social como un *dato empírico unitario*¹¹

En las ciencias sociales de América Latina, también han tenido resonancia estas definiciones, sin embargo, ha tendido a visualizarse al movimiento social como un dato empírico unitario¹² y con un carácter estrictamente clasista¹³. Estas primeras propuestas han sido puestas en tensión a propósito de los debates en torno a la emergencia de “nuevos” movimientos sociales en Latinoamérica. Una definición de movimiento social mucho más precisa y operativa para nuestra investigación es la que entrega el profesor Mario Garcés, quien ha estudiado en específico el movimiento estudiantil chileno, desplegado durante el año 2011, desde su postura ha definido al movimiento social como las diversas formas de acción colectiva, que provienen de la sociedad civil, que no solo, ni necesariamente, contemplan las oposiciones de clase, sino también, la diversidad de tensiones estructurales, como la desigualdad, la discriminación sociocultural, el consumo, etc, dando como resultado, la concreción de diferentes iniciativas de cambio social, con un sentido emancipatorio. A su vez, indica que, la construcción de movimientos sociales, ha sido la forma principal de hacer política en Latinoamérica¹⁴. Esta definición nos parece más asertiva, pues justamente destaca las “*diferentes iniciativas de cambio social*”, que, como señala Melucci, discuten entre sí dentro de los movimientos sociales.

¹⁰ Melucci, Alberto, 1994: 156

¹¹ Ibid: 155-157.

¹² Revilla Blanco, Marisa, (1994) “El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido”, *En Zona Abierta: Movimientos sociales, acción e identidad* N°69, Editorial Pablo Iglesias, Madrid.

¹³ Camacho, Daniel y Menjivar, Rafael, *Los Movimientos Populares en América Latina*, Edición Universidad de las Naciones Unidas/ Siglo XXI Ediciones, México D.F, 1989, p. 15

¹⁴ Garcés, Mario, *El Despertar de la Sociedad, Los Movimientos Sociales en América Latina y Chile*, Lom Ediciones, Santiago, 2012.

A su vez, esta definición se enmarca en los límites de la “novedad” de los movimientos sociales más contemporáneos. Al respecto, ¿Qué es lo nuevo dentro de los movimientos sociales actuales? En este sentido, Melucci señala que el debate en torno a la “novedad” es un debate inútil¹⁵, pues parte de la idea de observar al movimiento social como un dato empírico unitario. Sin embargo, en Latinoamérica la idea de “novedad” ha tenido mayor aceptación por las ciencias sociales. Fernando Calderón y Elizabeth Jelin señalan que la irrupción de las burocracias autoritarias en la región, durante la década de los ochentas significó “(...) la pérdida de proyección histórica de los movimientos sociales de orientación industrial totalizante” y la consiguiente emergencia de “(...) nuevos actores sociales y nuevas prácticas colectivas tanto en el seno de movimientos sociales clásicos (obrero-campesino) como en el desarrollo de nuevos movimientos”¹⁶. A esto, podemos agregar que los movimientos sociales contemporáneos se enmarcan en un nuevo contexto, siendo la respuesta al terremoto social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta¹⁷ irrumpiendo en Latinoamérica con aprendizajes políticos más asociados a un ámbito cultural¹⁸ que al componente clasista de la matriz industrial previa. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que los movimientos sociales tradicionales de Latinoamérica se hayan acabado o destruido, sino que más bien, se fragmentaron o al menos debieron compartir su protagonismo anterior con una diversidad de movimientos que aparecen bajo un contexto neoliberal.

Sin el afán de terminar este debate en torno a la “novedad”, nos interesa aproximarnos brevemente a los repertorios de acción de los movimientos sociales. Los repertorios de acción colectiva corresponden a las *formas de lucha* que puede tener un movimiento social o una parte del mismo¹⁹ ejemplificada, según Charles Tilly, en la “(...) creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas,

¹⁵ Melucci, Alberto, 1994: 162

¹⁶ Calderón, Fernando y Elizabeth Jelin, (1987) “Clases sociales y movimientos sociales en América Latina, Perspectivas y realidades”, En *Proposiciones* N°14, Ediciones Sur, p. 174

¹⁷ Zibechi, Raúl. (2012), “*Los Movimientos Sociales Latinoamericanos: Tendencias y Desafíos*”, En *Osal: Política Latinoamericana*, Editorial Clacso, Buenos Aires, 2003.

¹⁸ Garcés, Mario, 2012: 55

¹⁹ *Ibid*: 54-55.

procesiones solemnes, vigiliias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones en los medios públicos, y propaganda”²⁰, entre otras. Los repertorios de acción no son ilimitados, y su uso se adquiere por medio de un proceso de aprendizaje, lo que les da un alto grado de permanencia²¹.

Dentro de la pluralidad de repertorios de acción que tuvo el movimiento estudiantil secundario desplegado coyunturalmente durante el 2011 en Chile, a nosotros nos interesa analizar dos en específico. Estos son la *autogestión* y el despliegue de la *protesta violenta*. Principalmente, porque creemos que han sido dos *formas de lucha* que no han sido suficientemente explicadas dentro de los movimientos sociales, y en específico, en el caso estudiado. Entendemos que el movimiento estudiantil que analizamos es mucho más amplio en cuanto a sujetos y “formas de lucha”, y no es nuestro interés reducir su complejidad a uno de sus elementos, más bien, explicar dos de sus repertorios de acción poco considerados en el debate público.

La autogestión ha sido leída, comúnmente, desde la esfera del trabajo. El estudio de los movimientos sociales no ha sido ajeno a esta lectura, principalmente, porque los procesos de autogestión en América Latina de post-dictadura, se han dado en el campo laboral, al menos así lo corroboran los estudios que analizan procesos posteriores a la irrupción del neoliberalismo en la región. En esta línea, el estudio de las experiencias de autogestión dentro de los movimientos sociales latinoamericanos contemporáneos, ha servido para vincular su utilización con una idea mayor, que parece trascender a los movimientos: la territorialidad. En este sentido, la *territorialización*²² o la *apropiación social del terreno*²³ en el que se desenvuelven los movimientos sociales; implica el arraigo en espacios físicos recuperados o conquistados, a través de largas luchas, visibles o

²⁰ Tilly, Charles, *Los movimientos sociales 1768-2008, Desde sus orígenes a Facebook*, Editorial Crítica, Barcelona, 2009, p. 22

²¹ Ledesma, Manuel Pérez, 1994: 66

²² Zibechi, Raúl, 2003.

²³ Seoane, Taddei y Algranati, (2011), “El concepto “movimiento social” a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes”, *En: Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, N°4, año 3, Publicación de la Asociación Latinoamericana de Sociología, p. 183

subterráneas, por los actores sociales que ejercen la acción colectiva²⁴. Esta territorialidad implica influir en el espacio propio, entendida esta como un campo de acción concreto, con el fin de intervenir o cambiar sus propios territorios²⁵. En este sentido, la reapropiación comunitaria se refiere tanto a las formas de lucha que implican las ocupaciones de un espacio o territorio determinado, como también a la expansión de las experiencias de “(...) autogestión productiva, de resolución colectiva de necesidades sociales (por ejemplo en el terreno de la educación y la salud) y de formas colectivas no estatales de gestión de los asuntos públicos”²⁶. A partir de esto, se entiende que el territorio es construido colectivamente “(...) donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente”²⁷. La puesta en práctica de la autogestión, y de la intervención territorial por parte de los movimientos sociales representan lógicas emancipatorias que trascienden el campo específico del movimiento²⁸, pues guarda una estrecha relación con sus horizontes de futuro²⁹, entendidos estos a partir de su desarrollo práctico como “Anticipaciones en el presente de la nueva sociedad a la que se aspira (...)”, a su vez, los espacios autogestionados se vuelven una reserva estratégica y una base organizativa de los movimientos³⁰. El desarrollo de la autogestión territorial implica ejercer prácticamente la autonomía, de allí que signifique una tensión constante con el Estado o el Mercado, debido a lo cual, la respuesta desde el poder estatal se centre en la cooptación o represión del movimiento social.

Por otra parte, los enfoques en torno a la violencia son variados, sin embargo, más que centrarnos en los actos de violencia espontáneos, nos ajustaremos a profundizar en la

²⁴ Zibechi, Raúl, 2003: 14

²⁵ Garcés, Mario (2011), “Movimientos Sociales e Izquierda en América Latina; nuevas estrategias y nuevos movimientos”, *En Latinoamericanamente, Diplomado de Especialización Movimientos Sociales y Autogestión Comunitaria*, Editorial Quimantú, Santiago.

²⁶ Seoane, Tadei y Algranati, 2011: 183.

²⁷ Zibechi, Raúl, 2003: 18

²⁸ Garcés, Mario, 2011: 32

²⁹ Por horizonte de futuro entendemos la reconstrucción de perspectivas de cambio estructural, es decir, procesos marcados por un sentido emancipatorio radical. Nuestras reflexiones parten, de este modo, de las lecturas hechas de Reinhart Koselleck. (Koselleck, Reinhart: 1993, 2004)

³⁰ Seoane, Tadei y Algranati, 2011: 184

violencia política y simbólica³¹. En este sentido, entenderemos la violencia como una modalidad cultural que nace a raíz de un desequilibrio de poder³², lo que implica posicionar a dos o más actores en lucha. Eduardo Grüner, señala que la violencia funda el Estado, pues es fundadora de *juricidad*³³, esa *juricidad* inaugurada con la constitución del Estado, deja fuera otras alternativas, las que pasan a estar al margen de la ley, y por tanto, pasan a ser negadas. Pierre Bourdieu, señala que esa arbitrariedad y usurpación primaria, es “escondida” por el grupo social que ostenta el poder, por medio de mitos, que mantienen la legitimidad de un *sistema de dominación*³⁴. Este *sistema de dominación* se impone, provocando una tensión perdurable, que puede disminuir o aumentar su visibilidad, según el momento histórico. En este sentido, Grüner identifica a dos actores en contradicción constante, uno favorable a estabilizar las normas, vinculado a los sectores más dominantes, y otra, tendiente a sobrepasar estas normas, que de una u otra forma, contribuyó a crear³⁵. Esto no quiere decir necesariamente que la protesta violenta, asociada al sector que “desestabiliza” las normas, busque la construcción de Estado, eso sería observar al movimiento social como un *dato empírico unitario* y desconocer sus diversos horizontes de futuro. Más bien implica reconocer que la protesta violenta se enmarca en una *relación asimétrica*, como respuesta defensiva, es decir, que nace desde los sentimientos de inferioridad³⁶. Esta relación asimétrica es producto de un *sistema de dominación*, que como hemos visto, se constituyó de forma violenta.

Siguiendo a Pierre Bourdieu, la dominación, incluso cuando se basa en la fuerza más cruda, siempre implica una dimensión simbólica³⁷. De esta forma, desde el poder se construyen sentidos colectivos, por medio de actos de sumisión, obediencia o instituciones

³¹ Nos ocupamos en específico de la violencia política consciente y deliberada, justificada con argumentos de diferente naturaleza por los actores sociales y no de toda violencia humana.

³² Corsi, Jorge y Peyrú, Graciela, *Violencias Sociales*, Editorial Planeta/Ariel S.A., Buenos Aires, 2003.

³³ Grüner, Eduardo, *Las formas de la espada, Miserias de la teoría política de la Violencia*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2007, p. 31

³⁴ Bourdieu, Pierre. *Meditaciones Pascalianas*, España, 1999. Pp. 121-122

³⁵ Grüner, Eduardo, 2007: 48-49

³⁶ Corsi y Peyru, 2003.

³⁷ Bourdieu, Pierre, 1999: 227.

como el trabajo o el colegio³⁸. Por lo tanto, *lo simbólico* pasa a ser un lugar de disputa. Es este sentido, la violencia defensiva de los dominados también involucra un contenido simbólico, pues entre violencia física y violencia simbólica existe “(...) una lógica de alimentación recíproca.”³⁹. La protesta violenta contiene ataques simbólicos a las instituciones del poder, relacionadas con la esfera del Estado o del Mercado, lo que implica un ataque *iconoclasta*⁴⁰. Según Braud, esta violencia simbólica surge en periodos en “(...) *que se quedan obsoletas las normas sociales que permitían entablar relaciones con toda seguridad. Tampoco se respetan las competencias jurídicas de las instituciones y los papeles sociales resultan inciertos.*”⁴¹.

Dimensión Histórica: Democracia neoliberal, globalización y movimiento estudiantil secundario

Tras el fin de la dictadura militar, desde los gobiernos de la Concertación se legitima un nuevo escenario político marcado por un contexto económico neoliberal y globalizado. Este habría sido el resultado de una transición pactada, que legitimaba la constitución de 1980 y la continuidad del sistema económico neoliberal⁴². Es por esto, que tras el fin de la burocracia autoritaria⁴³ que encabezó Augusto Pinochet, se funda un nuevo orden social⁴⁴, marcado por una democracia tutelada⁴⁵, protegida⁴⁶ o incompleta⁴⁷. En definitiva, bajo el neoliberalismo se ha desarrollado una democracia limitada, no solamente

³⁸ Passeron, J. C. y Bourdieu, P. *La Reproducción: Elementos para una teoría de la enseñanza*. Barcelona, España, Editorial Laia S.A. 1979

³⁹ Braud, Phillipe, *Violencias Políticas*, Editorial Alianza, Madrid, 2006, p. 208

⁴⁰ Ibid: 223

⁴¹ Ibid: 213

⁴² Gomez Leyton, Juan Carlos, *Política, Democracia y Ciudadanía en una Sociedad Neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Editorial Clacso/Arcis, 2010. p. 63

⁴³ O'Donnell, Guillermo, *Modernización y autoritarismo*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.

⁴⁴ Rovira Kaltwasser, Cristobal, (2007) “Chile: Transición pactada y débil autodeterminación colectiva de la sociedad”, En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 69, N°2, Universidad Nacional Autónoma de México.

⁴⁵ Portales, Felipe, *Los mitos de la democracia chilena*, Editorial Catalonia, Santiago, 2000.

⁴⁶ Gomez Leyton, Juan Carlos, 2010.

⁴⁷ Garretón, Manuel Antonio, (2001) “Situación actual y nuevas cuestiones de la democratización en América Latina”, En: Brachet-Márquez, Viviane, *Entre polis y mercado: el análisis sociológico de las grandes transformaciones políticas y laborales en América Latina*, Editorial El colegio de México, México.

por su origen pactado, sino también por la negativa desde los sectores progresistas de la élite a “democratizar la democracia” contemporánea⁴⁸.

Esta forma de democracia se enmarca en un proceso mayor, que tiene relación con la irrupción del neoliberalismo y la globalización en Latinoamérica. Este modo particular de globalización bajo un régimen neoliberal se caracterizará por una aparente homogeneización capitalista y por la exclusión social, política y económica de vastos sectores del mundo⁴⁹, lo que algunos autores han definido culturalmente como una norteamericanización⁵⁰. Esta forma de globalización implica el traspaso de la posición de ciudadanos a consumidores, es decir, asociados identitariamente con la esfera del mercado⁵¹, lo que Tomás Moulian ha calificado como ciudadano *credit-card*⁵². De lo anterior se desprende que la globalización neoliberal tiene un carácter asimétrico⁵³ y no correspondería observarla simplemente como un sistema con muchos centros⁵⁴.

La implantación del modelo neoliberal chileno significó profundos cambios en la sociedad chilena. En este sentido, aparte de la homogeneización capitalista, la norteamericanización y la erosión del modelo industrializante anterior, cuestión que observan algunos estudiosos de la materia⁵⁵, la estructura económica pasó desde una matriz desarrollista de orientación industrializante hacia una matriz neoliberal de carácter extractivista, centrada en la exportación de grandes cantidades de materias primas y en los flujos provenientes del mercado de capitales internacional.

⁴⁸ Gomez Leyton, Juan Carlos, 2010: 75

⁴⁹ Garretón, Manuel Antonio et Al, *América Latina en el siglo XXI; Hacia una nueva matriz sociopolítica*, Editorial LOM, Santiago, 2004. p. 40

⁵⁰ E. Biagini, Hugo, *Entre la Identidad y la Globalización*, Editorial Leviatan, Buenos Aires, Abril 2000; y Miranda Vergara, Carlos, (1997) “Globalización: Límites y paradojas”, En: “Política” Vol. 35, Instituto de Ciencia Política, Universidad de Chile, Santiago, p. 29

⁵¹ Canclini, Néstor, *Consumidores y Ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización*, Editorial Grijalbo, México D.F. 1995

⁵² Moulian, Tomás, *El Consumo me consume*, Lom Ediciones, Santiago, 1998.

⁵³ Garretón, Manuel Antonio et Al, 2004: 39

⁵⁴ Canclini, Néstor, 1995: 16

⁵⁵ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile III, la economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2002.

Este modelo generó que un actor económico en particular adquiriese enorme importancia durante la dictadura: el empresariado. Este sector, beneficiado por la política económica implantada, se consagrará como el actor más influyente del periodo concertacionista posterior. En efecto, con el “milagro económico” logrado por el “modelo chileno” se fortaleció “(...) una nueva élite económica asociada a la banca, el retail, la industria, los servicios, la salud, la educación, la minería, las pensiones y otras actividades muy lucrativas”⁵⁶. Este sector adquirirá un poder sin precedentes, de hecho “Como nunca antes en toda la historia de Chile, a partir de la revolución neoliberal el sector empresarial ha tenido tanto protagonismo y capacidad decisoria. (...)”⁵⁷.

Esta élite empresarial neoliberal, verdadera beneficiada con la implantación del sistema de desregulación económica, tendrá enorme poder de influencia sobre un Estado erosionado por el mercado. Cuestión que será notoria desde el gobierno del presidente Aylwin hasta nuestros días. Esta nueva élite dirige en la práctica, la economía chilena. Ahora bien, esto no significa necesariamente la pérdida total de soberanía del Estado pues, en estos “(...) procesos lo que se produce es, más bien, (...) un nuevo modo de despliegue de las relaciones sociales”⁵⁸. Lo que puede ser reflejado en la notoria conexión ideológica entre el mundo de lo público-estatal y el mundo de lo privado-empresarial. En este sentido, desde los gobiernos de posdictadura, se ha mantenido y profundizado el modelo neoliberal chileno, lo que es reflejo de que ambos escenarios comparten algunos sentidos ideológicos de carácter neoliberal. En este sentido, son de alguna forma permeables entre sí, pero con una preponderancia de los valores e ideas provenientes del mercado desregulado.

Lo anterior es, sin duda reflejo de la homogeneización cultural que comentamos anteriormente. Y es que los principales propulsores del modelo neoliberal, pregonaron

⁵⁶ Solimano, Andres. *Capitalismo a la Chilena y la prosperidad de las élites*. Catalonia, Santiago de Chile, 2012. p. 145

⁵⁷ Mazzei de Grazia, Leonardo, (2004) “Chile: del Estado desarrollista y empresario a la revolución neoliberal. Una síntesis”. En: Ansaldi, Waldo (coordinador), *Calidoscopio Latinoamericano: Imágenes históricas para un debate vigente*. Editorial Ariel, Buenos Aires, argentina, p. 198

⁵⁸ Araujo, Kathya y Danilo Martuccelli. *Desafíos Comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2012. p. 32

“(…) una transformación cultural funcional a la creación de una sociedad de mercado en torno al afán de lucro y la consagración de la propiedad privada como valor máximo”⁵⁹. En este escenario adquirió preponderancia la ética individual por sobre una ética colectiva que fue destruyendo las relaciones sociales fortalecidas durante la década de los 70’s. Esta revolución neoliberal agudizó la desigual distribución del ingreso y la riqueza, acentuando la concentración de la propiedad y la segmentación social⁶⁰. Proceso que en su primera etapa contó con el respaldo de una dictadura militar, que brindaba estabilidad y orden para los negocios. Naomi Kleim, periodista que ha estudiado esta relación entre neoliberalismo y dictaduras militares, se ha preguntado ¿Cómo es posible que la población haya respaldado la implantación del modelo neoliberal?⁶¹ Es decir ¿Cómo es posible que una población, proveniente de una sociedad que se empoderaba mediante el Estado y sus fuerzas propias, y que se beneficiaba de varios derechos “sociales”, opte voluntariamente por la pérdida de algunos de esos derechos y por la privatización de los servicios que antes brindaba el Estado?, Naomi Kleim ha señalado al respecto la importancia de la violencia y terrorismo de Estado en esta etapa, en este sentido la desregulación del mercado necesito de una dictadura militar que ejerció el fusilamiento masivo, la desaparición forzosa y la tortura sistemática de parte de su población. La desregulación del mercado llegó acompañada de la dictadura, por lo que es evidente que la población no podía expresar libremente su disconformidad con el modelo, ni con el gobierno, ni con nada “público” en realidad. Lo que si podía decidir era sobre las opciones que el mercado brindaba o lo que la discusión oficial permitía.

Bajo este contexto de autoritarismo militar y neoliberalismo profundo, desde la década de los 80’s se venía perfilando un movimiento social amplio, y que integró diversas posturas políticas contrarias al régimen. Dicho movimiento era diverso y debido a la dureza de la dictadura, semiclandestino. Dentro de la diversidad de actores que lo conformaron, se encontraba un sector estudiantil que, no solo contemplaba a los sectores universitarios sino también, a los estudiantes secundarios. Sin embargo, durante la década de los 90’s, bajo los

⁵⁹ Solimano, Andres. 2012: 76

⁶⁰ Ibid:145

⁶¹ Klein, Naomi. *La Doctrina del Shock: El auge del capitalismo del desastre*. Editorial Paidós, España. 2007.

gobiernos de la Concertación por la Democracia, el movimiento estudiantil secundario tendió a mantener cierta pasividad, evocándose a dar solución a sus problemáticas internas para terminar izquierdizándose hacia el final del periodo⁶². Estos serían los efectos de una transición política traicionada⁶³. La Concertación habría privilegiado el “consenso” (negociación) de la democratización, antes que la discusión sobre “qué democracia” queremos⁶⁴. Lo que produjo un distanciamiento de la élite concertacionista con el movimiento social de los 80’s, expropiando la transición a los movimientos sociales⁶⁵, privilegiando una transición desde la reconciliación y el olvido en vez de la *memoria*⁶⁶. Se inaugurarían las estrategias de control y cooptación a los movimientos sociales por parte de la élite concertacionista, que buscaban principalmente, la desmovilización popular, por medio de la “(...) represión de los movimientos de protesta social cuando estos desbordan los estrechos márgenes de tolerancia existentes en el Chile postdictatorial”⁶⁷. El fin era evitar la sensación de “anomia” o “caos” durante la transición⁶⁸, lo que aceleró la separación entre actores sociales emergentes de pos-dictadura y la élite concertacionista⁶⁹. Hacia el 2001, el movimiento estudiantil secundario ocupó nuevamente las calles para visibilizar sus demandas, lo que fue denominado por la prensa formal como “el mochilazo”. Esta vez, las demandas se habían movido hacia la interpelación directa a la administración concertacionista. A partir del alto costo del pase escolar, los estudiantes exigieron que la administración de este documento pasara hacia el Ministerio de Educación, evitando con

⁶² Thielemann, Luis, *El movimiento estudiantil en los Gobiernos Civiles: Un bosquejo de historia para el ciclo 1994-2006*, Apuntes de Talleres de Dirigentes Estudiantiles, FECH, manuscrito facilitado por el autor, Santiago, 2012. p. 7

⁶³ Salazar, Gabriel, *En el nombre del Poder Popular Constituyente, (Chile, Siglo XXI)*, Lom Ediciones, Santiago, 2011, Pp. 7-8; Grez, Sergio, “Un nuevo amanecer de los movimientos sociales en Chile”, *En: The Clinic*, N°409, Santiago, septiembre del 2011, p.1

⁶⁴ Moyano, Cristina, (2012) “Movimiento Estudiantil 2011: Un ejercicio comprensivo del movimiento social en Chile”, *En: Sergio Gonzales y Jorge Montealegre, Ciudadanía en Marcha, Educación Superior y Movimiento Estudiantil 2011: Curso y lecciones de un conflicto*, Editorial USACH, Santiago, p. 31

⁶⁵ Garcés, Mario, 2011: 23-24

⁶⁶ Salazar, Gabriel, 2011: 10

⁶⁷ Grez, Sergio, “Bicentenario en Chile, La celebración de una laboriosa construcción política”, *En: Seminario “Debates críticos sobre el Chile del Bicentenario”*, Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI), Santiago, 2009a. Pp. 12-13

⁶⁸ Moyano, Cristina. 2012: 36-37

⁶⁹ Grez, Sergio, 2009a.: 12

esto, la posibilidad de privatizar el sistema⁷⁰, interpelando directamente a las directrices dictadas por el capitalismo neoliberal⁷¹. Durante esta coyuntura, se crea la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), ante la *negociación* entre el extinto Parlamento Juvenil y la administración oficialista⁷², lo que era el reflejo de un proceso mayor relacionado con la izquierdización de las dirigencias estudiantiles del movimiento⁷³.

Los escasos resultados obtenidos el 2001, traerán como consecuencia nuevas movilizaciones. Hacia el 2006, los estudiantes secundarios salen masivamente a las calles⁷⁴, esta vez, las demandas incluían la derogación del Decreto 524, que regula la conformación de centros de alumnos, la gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria (PSU), raciones alimenticias para todos los estudiantes de los establecimientos municipales y temas en torno al pase escolar –gratuidad de la tarifa escolar y pase sin restricciones durante todo el año-. Durante el 2006, las tomas de recintos fueron masivas y protagonizadas por menores de edad, lo que puso en jaque al gobierno⁷⁵. Durante ambas movilizaciones, los estudiantes llevaron a cabo diversas acciones de protesta y la prensa formal criminalizó los actos estudiantiles. Finalmente, los gobiernos de la Concertación que administraron el periodo, no dieron solución a todas las demandas⁷⁶.

El movimiento estudiantil vuelve a repletar las calles el 2011, al respecto, existen diversas propuestas de “etapas” o divisiones que tuvo la trayectoria de esta movilización durante el año⁷⁷. De ellas se desprende que desde finales de mayo, podemos visualizar un

⁷⁰ Falabella, Alejandra, (2008) “‘Democracia a la Chilena’, Un análisis del movimiento estudiantil y su desenlace”, En: *Revista Docencia* N°36, Santiago.

⁷¹ Cornejo, Rodrigo, et Al., *Perspectivas y significados del movimiento nacional de estudiantes secundarios chilenos, Observatorio Chileno de Políticas Educativas*, Universidad de Chile, OPECH, Santiago, 2010.

⁷² Silva Pinochet, Beatriz, *La “Revolución Pingüina” y el cambio cultural en Chile*, CLACSO, Buenos Aires, 2009, disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf>> (Revisado el 31 de julio del 2015)

⁷³ Thielemann, Luis, 2012.

⁷⁴ Cornejo, Rodrigo, et Al., 2010: 17

⁷⁵ Thielemann, Luis, 2012.

⁷⁶ Opech, *De Actores Secundarios a Estudiantes Protagonistas*, Versión 2.0, Editorial Quimantú, Santiago, 2010.

⁷⁷ Taller de Análisis de Contexto, (2012) “Hitos de un Conflicto Inconcluso”, En: Sergio Gonzales y Jorge Montealegre, *Ciudadanía en Marcha, Educación Superior y Movimiento Estudiantil 2011: Curso y lecciones de un conflicto*, Editorial USACH, Santiago; ver también Garcés, Mario, 2012; Grez, Sergio, 2012.

crecimiento de la protesta, de las tomas y de la movilización estudiantil. Hasta octubre el movimiento tiene un incremento constante, sin embargo a partir del Paro convocado por la CUT, el 24 y 25 de agosto, comienza un repliegue del movimiento social, que se visualizará hacia fines de octubre, marcado por la baja de las movilizaciones y por los bajos niveles de logro en sus demandas, principalmente, por las dilataciones e intransigencias del gobierno encabezado por Sebastián Piñera⁷⁸, que apeló constantemente a la represión.

¿Qué será lo nuevo de esta coyuntura? Para Pablo Aravena Núñez, el movimiento estudiantil del 2011, corresponde a una respuesta al aumento de la violencia explícita bajo un régimen neoliberal⁷⁹, sin memoria ni tradición frente al movimiento estudiantil de los 80's. Frente a esta idea, Sergio Grez señala que efectivamente el neoliberalismo es un antecedente, pero hay que agregar el recuerdo del terror a la dictadura y la cooptación concertacionista de coyunturas anteriores⁸⁰. De esta manera, señalamos que la novedad se relaciona con dos niveles. El primer nivel se vincula con el escenario en que resurge; marcado por un gobierno administrado por la derecha política, y reemergiendo en el marco de una proliferación más amplia de movimientos⁸¹. Como segundo nivel, encontramos explicaciones estructurales: el 2011 se visibiliza una crisis de legitimidad del modelo económico neoliberal y de la democracia restringida de pos-dictadura⁸². Esa desaprobación estudiantil de la clase política es resultado de la experiencia de subjetivación de una derrota anterior, la del 2006, donde el movimiento social no logró sus objetivos⁸³, lo que ha generado que los estudiantes y otros actores sociales deban construir sus propias formas de organización política al margen y contrarias a la institucionalidad estatal. Estas características son las que llevan a algunos autores a considerar a este movimiento como la

⁷⁸ Grez, Sergio, 2012.

⁷⁹ Aravena, Pablo, (2011) "Violencias y Rebeldías: Política y revuelta estudiantil en el Chile postdictatorial", En: Coloquio Las Rebeldías Estudiantiles en América Latina Ayer y Hoy, Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA), Universidad de Chile, Pp. 4-6

⁸⁰ Grez, Sergio, 2011: 1

⁸¹ Ibid.

⁸² Garcés, Mario, 2012: 16

⁸³ Moyano, Cristina, 2012: 38-39

visualización del fin de la transición social a la democracia⁸⁴, o como el reflejo de una especie de modernidad tardía en Chile⁸⁵

¿Quiénes se manifiestan? Los investigadores que se han aproximado al estudio del movimiento estudiantil del 2011, sostienen que comenzó como un movimiento cuyo sujeto principal es el estudiantado de Chile, que nace en la pos-dictadura, bajo la transición concertacionista, en un contexto marcadamente neoliberal. A su vez, a medida que la manifestación por la educación crecía, tendió a incluir a una mayoría “amplia social”⁸⁶ o “ciudadana”⁸⁷, relacionado con padres, apoderados, profesores, empleados públicos y a familias, en general. Al respecto, también se ha señalado que los sectores movilizados tienen una identidad sacrificial y una solidaridad intergeneracional expresada en que los logros esperados, serán disfrutados por las generaciones del mañana⁸⁸. Es justamente, frente a sus intereses de logros donde se abre el debate y se pierde el consenso. Algunos autores señalan que aspiran solo a robustecer la institucionalidad, resignificándola, pues sus demandas son de consumidores y de ciudadanos a la vez⁸⁹. En este sentido exigen que las leyes del mercado y del Estado sean bien aplicadas. Como contrapunto, otras tendencias señalan que este es un movimiento netamente autonomista que ha aflorado en otras coyunturas históricas⁹⁰. Ambos juicios parten de sujetos concretos. La primera postura centra el conflicto en las negociaciones de los universitarios representados por la CONFECH con la actual administración de gobierno. Por su parte, la segunda postura, tiende a no hacer patente desde donde se levantan los juicios, pero claramente hace referencia a sectores autonomistas –o *maximalistas* en palabras del profesor Sergio Grez⁹¹-. Lo claro, es que dentro del movimiento social estudiantil existen diversas corrientes, algunas de las cuales proponen un proyecto sistémico alternativo⁹², que no confía en los

⁸⁴ Garcés, Mario, 2012: 135

⁸⁵ Moyano, Cristina, 2012: 27

⁸⁶ Garcés, Mario, Ibid: 9

⁸⁷ Moyano, Cristian, Ibid: 40

⁸⁸ Análisis de Contexto, 2012: 23

⁸⁹ Ibid: 13-14

⁹⁰ Salazar, Gabriel, 2011: 27-72

⁹¹ Grez, Sergio, 2012: 6

⁹² Moyano, Cristina, Ibid: 40

partidos políticos existentes ni en la institucionalidad⁹³ y que está cargado de memoria. Sin embargo, no nos parece pertinente visualizar a esas corrientes más autonómicas del movimiento social con un horizonte de futuro “en común” como la Asamblea Constituyente⁹⁴, en el sentido de constructora y legitimadora de Estado y mercado⁹⁵. Al respecto, el reflote de la demanda por una Asamblea Constituyente en el último periodo, tuvo su reinauguración hacia el 2007; hacia el 2010, la demanda unificaba a organizaciones sociales, grupos de izquierda extraparlamentaria y un núcleo no despreciable de parlamentarios de la Concertación. Después de un breve reflujó en los inicios de la administración encabezada por Sebastián Piñera, durante el 2011, la demanda por una Asamblea Constituyente volvió a aglutinar a variados grupos integrantes de los movimientos sociales⁹⁶. No podemos negar la existencia de importantes sectores a favor de dicha demanda, sin embargo, aquí nos resuenan nuevamente los planteamientos de Melucci, de no observar al movimiento social como un dato empírico unitario. Las corrientes más autonómicas del movimiento estudiantil, creemos, son diversas y no todas comparten, la salida constituyente. En el sentido de que no optan por relegitimar al Estado o al Mercado, aun bajo nuevas reglas. En este marco, creemos, se ha desarrollado parte de la autogestión y la protesta violenta, hacia la idea de desarrollar capacidades propias, para no ser dependientes solamente del poder institucional⁹⁷

¿Cómo han abordado las Ciencias Sociales los discursos de autogestión de colegios y liceos y qué han dicho respecto del despliegue de la protesta violenta durante la coyuntura del 2011? Han sido pocas las investigaciones que se han referido a estas temáticas, principalmente, creemos, por la cercanía de los sucesos, sobre todo desde la Historia, donde el foco de discusión no ha sido necesariamente ni los estudiantes secundarios ni menos las

⁹³ Garcés, Mario, 2012: 146

⁹⁴ Salazar, Gabriel, 2012: 77

⁹⁵ Ibid: 85-86

⁹⁶ Grez, Sergio, (2009b) “La ausencia de un poder constituyente democrático en la Historia de Chile”, En: Varios Autores, *Asamblea Constituyente. Nueva Constitución*, Editorial Aun Creemos en los Sueños, Santiago, Pp. 19-20

⁹⁷ Garcés, Mario, Ibid: 143.

prácticas de autogestión de colegios y liceos. De todas maneras han existido algunos aportes interesantes.

Respecto a la autogestión de establecimientos educacionales en Santiago, durante el 2011, Raúl Zibechi se ha referido a las características del proceso. En este sentido, ha señalado que el desarrollo de la autogestión ha sido significativo para los actores que la han practicado, a su vez, indica que las decisiones son colectivas, pues “El centro de la autogestión es la asamblea”. Por medio de la autogestión se ha fortalecido una educación cooperativa, en que los roles cambian, pues “Unos le explican a otros” y el rol del docente pasa a ser más el de moderador que de “profesor”. Zibechi señala que los estudiantes han modificado las mallas curriculares en pos de sus necesidades cotidianas. Por otra parte, la autogestión ha significado replantear el modo de relacionarse, estableciendo nuevas formas más horizontales, frente a las relaciones jerarquizadas de los establecimientos educacionales. Finalmente, este autor menciona que no todos los docentes han participado de la experiencia, lo que ha generado una respuesta negativa de los docentes no-participantes hacia los profesores que si se han involucrado con el proceso, a quienes han amenazado o incluso, golpeado⁹⁸. Nosotros consideramos que Zibechi realiza una pequeña aproximación al proceso de autogestión, principalmente, creemos, porque no alcanza a analizar una pluralidad de casos. Sin embargo, el mérito está en vincular su aproximación a otras prácticas de autogestión desplegadas por los movimientos sociales de América Latina.

Hacia finales del 2011, desde algunos intelectuales de la educación, provino un estudio centrado en las experiencias concretas de autogestión de cuatro liceos durante el 2011. De todas maneras debemos considerar que, más que un estudio, esta investigación corresponde a una recopilación de entrevistas de los actores involucrados. En este sentido, quizás por lo “coyuntural” de la investigación, vemos que no existe un análisis más profundo de las experiencias que se retratan. No hay un análisis de contenido que triangule las fuentes, o alguna otra metodología para trabajar las entrevistas. Ahora bien, el texto

⁹⁸ Zibechi, Raúl, 2011 *Chile: Otra educación es posible*, En <<http://www.cipamericas.org/es/archives/5905>> (Revisado el 27/12/2011)

hace la advertencia de no ser un estudio completamente acabado, pues más bien, busca retratar la experiencia que ocurre en ese momento puntual. Desde este trabajo se señala que estas experiencias embrionarias son producto de un sistema electoral elitizado y de la irrupción del neoliberalismo, “que atraviesa a toda la clase política chilena (...)”⁹⁹, lo que ha obligado a los sujetos a organizarse por sí solos, contribuyendo a que terminen oponiéndose al sistema político establecido. A su vez, esta investigación señala en sus conclusiones cuatro elementos que nos parecen interesantes. Primero, señala que en un escenario de movilización, incluso los manifestantes pueden ser funcionales al proceso de dominación, a no ser que estos se apropien de sus territorios e intenten transformar la realidad. Segundo, señalan que para los casos analizados, la decisión tendió a ser autónoma, sin el respaldo de teorías políticas generales, la mayoría de los casos fueron el resultado de las reflexiones propias de los propios estudiantes del establecimiento o a partir de la experiencia cercana de un colegio o liceo ya autogestionado. Tercero, los procesos de autogestión de establecimientos para este periodo estudiado emergen en el marco de un conflicto, por lo que no es una experiencia aislada dentro del *statu-quo*. Finalmente y siguiendo lo anterior, los investigadores establecen que estas prácticas deben ser leídas más como un repertorio de acción que como una recuperación de la memoria¹⁰⁰ con lo cual, sin lugar a dudas, coincidimos. Pero creemos, tiene una doble lectura, pues creemos que para los actores involucrados también significa un horizonte de futuro.

Por otra parte encontramos algunos artículos y textos que han abordado el tema de la protesta violenta desplegada durante el 2011. Quizás por la cercanía temporal del suceso, poca tinta se ha gastado en explicar la violencia de estas manifestaciones; sin embargo, también pareciera ser que, al estar el foco de interés centrado en las corrientes más “ciudadanistas” de la manifestación social, se ha marginado del profundo análisis historiográfico a los sectores que han practicado la violencia. Al respecto, dos publicaciones diferentes se han referido de manera marginal al desarrollo de la protesta violenta. El sociólogo Jorge Rojas Hernández se ha referido a quienes han practicado la

⁹⁹ Opech / Colectivo Diatriba, *Trazas de Utopía, La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante 2011*, Editorial Quimantú, Santiago, 2011. p. 5

¹⁰⁰ Opech / Colectivo Diatriba, 2011: 126-128

protesta violenta en duros términos. Al mismo tiempo, ha señalado que la protesta violenta ha sido instrumentalizada por pequeñas minorías que buscan impulsar solamente el saqueo, los estallidos sociales y la concreción de actos vandálicos¹⁰¹, lo que lleva al autor a señalar que la violencia distorsiona y desprestigia al movimiento. Por otra parte, desde las reflexiones de un importante grupo de investigadores convocados por la Dirección de Estudios y Análisis Institucional (DEAI) de la Universidad de Santiago (USACH) durante el 2011; se apeló constantemente a la “ciudadanización” de las corrientes mayoritarias del conflicto social, por lo que, la violencia fue mirada no “desde” la voz de quienes ejecutaron la violencia, sino, desde quienes integraron las movilizaciones pacíficas. En este sentido, se destaca que quienes han practicado la violencia “(...) han sido replegados por los propios manifestantes que temen que su movimiento pierda legitimidad cuando estas situaciones se radicalizan.”¹⁰² Sin embargo, reconocen que la protesta violenta se enmarca en un contexto mayor de violencia y exclusión social, y que el propio Gobierno y los medios de comunicación han utilizado esta imagen para criminalizar la protesta social.

Ambas publicaciones ven a la protesta violenta desde un análisis en que el centro no son los propios manifestantes que han practicado esta forma de lucha, ni tampoco persiste un interés en explicar los antecedentes y motivos de quienes la ejercen durante las protestas. Más bien, ha tendido a mirarse a quienes ejercen la protesta violenta como grupos instrumentalizados, minoritarios y vanguardistas, verdaderos “desbordes” que “empañan” las “correctas” formas de manifestarse de la ciudadanía.

Durante las manifestaciones del 2011, Igor Goicovic profundizó en un artículo, sobre las prácticas de la protesta violenta. Al respecto, postuló algunas reflexiones interesantes. Goicovic señala que la protesta violenta durante el 2011 es expresión de una rebeldía popular, que se levanta contra la violencia estructural del sistema de dominación. A su vez, descarta la idea de “instrumentalización” predicha por los autores anteriores, señalando que se trata más bien de una rebelión espontánea, en la que los grupos radicales

¹⁰¹ Rojas Hernández, Jorge, *Sociedad Bloqueada, Movimiento estudiantil, desigualdad y despertar de la sociedad chilena*, Ril Editores, Santiago, 2012. p. 131

¹⁰² Análisis de Contexto, 2012: 21

provenientes del marxismo o del anarquismo no tienen la hegemonía de la violencia. A su vez, Goicovic señala que los medios de comunicación se han centrado en acabar con el peligro que significa el uso de la violencia por otros sectores que no provengan desde la legitimidad del Estado, permitiendo solo lo carnavalesco y lo festivo de los sectores más pacíficos de la protesta social. Para este autor, esto ha llevado a la conformación de un escenario de enfrentamiento horizontal entre manifestantes pacíficos y por quienes han practicado la protesta violenta:

“(…) una parte de los estudiantes adscritos a las carreras profesionales aparentemente más exitosas (medicina, ingenierías, derecho, etc.), provienen de estratos socioeconómicos más acomodados o dotados de un mayor “capital cultural”. Estos estudiantes universitarios se refieren a los jóvenes no universitarios (secundarios y subocupados), como: “flaites”, “sopaipillas”, “lumpen”, etc., reproduciendo, de esta forma, el discurso estigmatizador y criminalizador del Gobierno y los patrones. Luego, encuadrados en el discurso de la ‘manifestación políticamente correcta’, se pueden llegar a convertir en delatores (cuando señalan a sus compañeros a la policía), o en agentes directos de la represión (cuando detienen y entregan a la misma policía a estos compañeros)”¹⁰³.

Finalmente, Goicovic señala que la violencia desplegada por los manifestantes chilenos, es de baja intensidad comparada con otras manifestaciones sociales producidas en la región de América Latina. Estos planteamientos nos entregan algunas señales importantes de nuestro sujeto de estudio. Al respecto, planteamos que no solamente encontramos la existencia de corrientes cercanas al marxismo, al trotskismo, o al anarquismo, sino que coexisten sectores que han reconstruido estas acciones como un aprendizaje cultural relacionadas con los horizontes de futuro de, al menos, algunas partes del movimiento estudiantil secundario.

¹⁰³ Goicovic, Igor, *La Rebelión Encapuchada*, en <<http://www.elciudadano.cl/2011/09/16/40887/la-rebelion-encapuchada/>>, (Revisado en 12/10/12).

Dimensión Metodológica: Análisis Crítico del Discurso

La metodología propuesta para llevar a cabo nuestra investigación, parte de los estudios en torno a lo que diversas ciencias sociales han denominado como Análisis Crítico del Discurso. Nuestra perspectiva al respecto emana de los estudios de Teun Van Dijk (2001) y Ruth Wodak (2003).

Siguiendo a este autor, concebimos el discurso como una construcción o reconstrucción de la estructura social, en la que intervienen diversos factores socioculturales. El Análisis Crítico del Discurso busca “(...) analizar (...) las relaciones de dominación, discriminación, poder y control [por lo que] se propone investigar de forma crítica la desigualdad social”¹⁰⁴. Es por esto que centraremos nuestro análisis en descifrar el contexto del relato que producen los medios. Proponemos que, en el marco de una sociedad capitalista (neoliberal), el discurso se establece sobre un escenario socialmente desigual donde intervienen relaciones sociales jerárquicas, lo que tiene una estrecha relación con el poder y la hegemonía.

Por poder, entendemos que es una relación específica entre grupos sociales o instituciones, en la cual, un grupo tiene dominio sobre otro, ejerciendo alguna forma de control sobre ese otro grupo. En este sentido, Van Dijk identifica dos tipos de dispositivos para la mantención del poder, por una parte señala la fuerza bruta, que denomina poder coercitivo y por otra, un poder mental:

“Gran parte del poder en la sociedad (...) no es coercitivo, sino más bien mental. En lugar de controlar directamente las actividades de los otros mediante la fuerza física, controlamos la base mental de las acciones, esto es, (...) las intenciones o propósitos de las personas”¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2003, p. 16

¹⁰⁵ Van Dijk, Teun A. *El Discurso como interacción social*, Editorial Gedisa, España, 2001, p. 41

De esta manera, se establecen ciertos “sentidos” primarios entre grupos que componen una misma sociedad, enmarcada en un contexto de inequidad del poder, lo que le permite al grupo dominante, orientar acuerdos básicos sobre los “sentidos”. Coherente con esto, Pierre Bourdieu señala que el punto de vista de quienes dominan se va transformando en opinión universal, en lo evidente, en lo asumido¹⁰⁶. De allí que, por ejemplo, los diferentes mandatarios que han gobernado Chile tras la dictadura no han cambiado el modelo económico neoliberal. Tanto entre los sectores progresistas (Concertación) como entre los sectores conservadores (Alianza por Chile) persiste la convicción de que el modelo económico se debe mantener. Es decir, más allá de modificaciones parciales, el neoliberalismo se ha transformado, al interior de quienes ostentan el poder, en un sistema “asumido”, que debe subsistir.

Para sustentar aquellos “sentidos”, un grupo dominante, intentará “naturalizar” su discurso, es decir, intenta volverse hegemónico, pues “(...) el poder hegemónico hace que las personas actúen como si ello fuera natural, normal o simplemente existiese consenso. No son necesarias las ordenes, las solicitudes, ni siquiera las sugerencias.”¹⁰⁷ De esta manera, un discurso oficial como otro de oposición pueden incluso compartir significaciones comunes respecto a determinados temas.

Desde nuestra perspectiva, creemos que el “poder hegemónico”, busca perpetuar la estructura económica y social que le permite mantenerse como tal. En el “modelo neoliberal chileno”, ese poder hegemónico está compuesto preferentemente por una élite empresarial y sectores políticos que han primado por las reformas parciales y la mantención del modelo neoliberal, situación que los acerca más a la figura del tecnócrata que a la de un político crítico y transformador. En un escenario desigual -como en el sistema neoliberal descrito con anterioridad-, los discursos hegemónicos buscan mantener el statu quo, legitimando la desigualdad estructural. En consecuencia, planteamos que la diada poder y hegemonía neoliberal, conforman dos de los pilares de un Sistema de Dominación vigente.

¹⁰⁶ Bourdieu, Pierre, 1999: 229 – 230

¹⁰⁷ Van Dijk, Teun A, 2001: 43

Por esto, hemos escogido preferentemente la revisión de periódicos para desarrollar esta investigación, los periódicos que hemos seleccionados corresponden a la prensa más formal de tal sistema de dominación, aun cuando incluso se conciben a sí mismos como de oposición, esto es, porque su interés está en difundir una determinada forma de explicación de los repertorios de acción que estudiaremos, sustentada en los consensos fundados desde el poder.

A partir de estas tres dimensiones explicadas, hemos establecido una hipótesis que guía nuestra investigación. En este sentido, planteamos que al interior del movimiento estudiantil secundario desplegado durante el 2011, emergieron algunas prácticas, como la protesta violenta y la toma de establecimientos educacionales, como respuesta ante la intransigencia del Estado, pero que, también significan la puesta en práctica de horizontes de futuro que sobrepasan la institucionalidad. Esto es producto de un aprendizaje mayor. En este sentido, la protesta violenta y la autogestión de colegios, como prácticas, forman parte de la memoria de un sector del movimiento estudiantil, que ha construido repertorios de acción colectiva frente a diversos factores. Esto también ha significado la (re)construcción y revalorización de “nuevos fines” (no solo “peticionistas” frente al Estado), o la visibilización de sectores del movimiento social dispuestos a profundizar la autonomía del movimiento estudiantil.

Lo anterior nos lleva a cuestionar la idea de que los movimientos sociales, primero funcionen como un dato empírico unitario y; segundo, que solo funcionen interpelando al Estado. En este caso, en este trabajo apostamos a la posibilidad de que los movimientos sociales, actúan o no, entre otros factores, debido a los aprendizajes derivados de su experiencia concreta y de sus horizontes de futuro.

Esta hipótesis nos plantea un enorme reto, por lo cual hemos diseñado algunos objetivos con el fin de concretar esta investigación.

Como objetivo general, pretendemos analizar las prácticas de autogestión y protesta violenta, desplegadas por el movimiento social estudiantil secundario, en Santiago, durante el año 2011, como una forma específica de memoria y de proyección de horizontes de futuro. Este objetivo se desglosa a su vez en una serie de objetivos específicos que buscan operativizar nuestra investigación.

Los objetivos específicos que pretendemos lograr consisten en caracterizar sociodemográficamente al movimiento estudiantil secundario, desplegado de forma coyuntural, durante el 2011, en Santiago. En este sentido, también identificaremos las prácticas de protesta violenta y de autogestión, realizadas por los estudiantes secundarios, intentando identificar los influjos ideológicos, políticos y las motivaciones extraideológicas, de los mismos, que dan pie al desarrollo de la autogestión de colegios y de la protesta violenta.

Finalmente, distinguiremos el discurso secundario favorable a la autogestión y a la protesta violenta, frente a otras propuestas al interior del movimiento social, como también frente a los discursos oficiales y de la prensa.

Para esto, hemos dividido el presente texto en dos. En la primera parte revisaremos el proceso coyuntural de un nuevo despliegue del movimiento estudiantil secundario. En este sentido, nos avocaremos a desarrollar un relato histórico del proceso, visibilizando las prácticas de la protesta violenta y la autogestión de establecimientos educacionales.

En la segunda parte de esta investigación analizaremos las prácticas de protesta violenta y de autogestión de establecimientos educacionales. Intentando profundizar en sus motivaciones, intenciones, características y contenidos.

Finalmente, cerraremos esta investigación con nuestras conclusiones.

1.- Primera Parte: Un panorama histórico del movimiento estudiantil secundario durante el 2011.

1.1.- Inicios de una nueva coyuntura del movimiento estudiantil.

A comienzos de mayo del 2011, los periódicos anuncian las primeras manifestaciones del mal llamado “conflicto estudiantil”¹⁰⁸, que emerge entre diversas manifestaciones sociales, lo cual estaba también en sintonía con el contexto mundial, marcado por protestas y por movimientos sociales de la más amplia gama.¹⁰⁹ Una multitud inunda las calles por diversas demandas, que van, desde manifestaciones socioambientales hasta huelgas de apoyo a los presos políticos mapuche. En este sentido, el movimiento estudiantil también formaba parte de una serie de demandas que a ratos parecían mezclarse entre sí, o al menos, congregarse a sus manifestantes en torno a demandas colectivas. Los manifestantes que describía la prensa, no conformaban una entidad uniforme: estudiantes, pobladores, profesionales jóvenes, apoderados, mapuche, niños, abuelos, madres, etc formaban parte de esa variedad de grupos e individualidades.

¹⁰⁸ En estricto rigor, para que exista un “conflicto” deben haber al menos dos contrincantes, en este sentido, la prensa revisada hace un ejercicio interesante al denominar de esta forma a la crisis que evidencian las manifestaciones estudiantiles, con esto, invisibiliza a sus contrincantes, responsabilizando del conflicto a una parte del mismo y criminaliza al movimiento, al otorgarle la etiqueta de “belicosidad” en cuanto a las denominaciones utilizadas. En esto, la prensa formal tiene bastante experiencia, y su etiqueta de “conflicto” ha servido para barbarizar a otros movimientos sociales, al respecto, el mal llamado “conflicto Mapuche” ha sido otro movimiento criminalizado por medio de la misma categorización, para profundizar respecto a esta idea de “conflicto”, así como los medios de comunicación chilenos y movimiento social, en un escenario de posdictadura, recomendamos revisar Acevedo, Paulina (2007), “El Discurso de Lagos, los pueblos indígenas y los medios de comunicación”, En: Yáñez, N. y Aylwin, José (2007) *El Gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el “nuevo trato”*, *Las paradojas de la democracia chilena*, Editorial Lom y Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas, Santiago, Chile, 504 p.

¹⁰⁹ Marelic, Branislav, *Derechos Humanos y manifestaciones públicas en Chile durante el 2011: La audiencia pública ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos*. Disponible en internet en <www.anuariocdh.uchile.cl>. El informe presentado parte señalando la relevancia mundial de la figura del manifestante (“The Protester”), incluso mencionado por la revista Time como la figura del año, lo cual sin lugar a dudas, es una respuesta a la increíble visibilidad que lograron los diversos movimientos sociales desplegados coyunturalmente durante el 2011. Anexo a lo anterior, el periódico chileno *El Ciudadano*, en su editorial de junio del 2011, termina alentando al movimiento social de ese entonces haciendo referencia a otros lugares del mundo donde se desarrollaban manifestaciones similares por esos días, el periódico dice: “*La pluma se ha parado en Egipto y medio Oriente, España y los indignados también están movilizados, la misma Atenas tiembla, los muros de su Olimpo se desmoronan y antes que los parchen, es hora de nuestra respuesta.*”, (Editorial: Se nos paró la pluma, *El Ciudadano*, 2011, junio 1, p. 5)

La multitud de ese mayo compartiría semejante complejidad: la de tener algunos acuerdos entre una pluralidad de identidades. Entre estos acuerdos estaba el tema de la Educación. Un acuerdo complejo, que no podía ser sino, resultado de intensas reflexiones y debates al interior de la propia multitud, por lo que, los acuerdos también estaban sometidos a un profundo proceso de construcción y reconstrucción, continuidades y cambios.

Durante la mañana del jueves 12 de mayo, una multitud de estudiantes universitarios y secundarios realizan una manifestación en varias ciudades del país. En Santiago, la manifestación se inicia con una marcha bastante masiva, en concordancia con el contexto de protestas sociales ya mencionado. Semejante masividad preocupa al gobierno de Sebastián Piñera, que responde echando mano a la coerción del Estado, es decir, Piñera contestará con la acostumbrada represión policial.

Una parte importante de los manifestantes responde ante el actuar de la policía, utilizando piedras, bombas de pintura, cócteles molotov y palos. Se levantan barricadas en las inmediaciones de la Universidad de Santiago (Usach) y en algunos sectores de la Alameda, por donde avanza la masiva marcha estudiantil, sin embargo; la represión en Santiago, como en otras regiones, es implacable y sumamente violenta¹¹⁰, logrando poner fin, luego de horas, a la manifestación.

Los medios de información, se sienten sorprendidos ante la masividad de estudiantes, sin embargo, no detallan la diversidad en su interior, y tomaran una parte para describir el todo. Centran su visión en el sector universitario. Esto tendrá como consecuencia inmediata, la reducción mediática de la diversidad de demandas y sujetos, al planteamiento de “profundas” reformas universitarias, al mismo tiempo que traerá una

¹¹⁰ “(...) [En Santiago] El saldo fue de 53 detenidos. En regiones el panorama fue similar. Las marchas en La Serena, Valparaíso, Concepción y Valdivia terminaron con 85 detenidos. Los incidentes más serios ocurrieron en la capital penquista, donde una joven de 22 años, identificada como Paulina Rubilar, quedó en riesgo de perder un ojo por el impacto de una bomba lacrimógena”. (50 mil universitarios salen a las calles y Educación pone acento en alumnos técnicos. *El Mercurio*, 2011, Mayo 13, p. C-9)

tenue visibilización solo de los sectores del movimiento social, provenientes de organizaciones formales y funcionales, como las federaciones de estudiantes o las juventudes universitarias y secundarias de algunos partidos políticos. En este sentido, *El Mercurio* se referirá a las demandas diciendo: “la manifestación estaba (...) demandando más recursos para las universidades tradicionales, becas para los tres primeros quintiles, más participación en las casas de estudio y rechazo al lucro (...)”¹¹¹. El tabloide no puede pasar por alto la profundidad de las demandas; el “rechazo al lucro” trastoca el corazón del régimen neoliberal impuesto tras la dictadura, poniendo en jaque a las autoridades de manera transversal; tanto a la derecha, que está sentada en el gobierno, como a la oposición, aglutinada en la Concertación, que gobernó ininterrumpidamente entre la dictadura y el “primer gobierno de derecha desde la vuelta a la democracia”. Efectivamente, ambas coaliciones comparten en los hechos, una fidelidad incondicional al sistema económico y político imperante. Es por esto que *El Mercurio* le otorgará una reducida justicia a los problemas que manifiestan los estudiantes, y despojará al movimiento social de sus propuestas de solución, señalando que “(...) *las propuestas específicas* [de los manifestantes] *para resolverlos no son necesariamente las apropiadas*”¹¹².

Sin embargo, el contexto de manifestaciones da cuenta de la profundidad de las reflexiones al interior del movimiento. En este sentido, los estudiantes secundarios del centro de la capital son claros:

"El sistema de educación existente en Chile es un intento errado de generar ingresos con algo tan importante como es la educación. Si queremos solucionar los problemas existentes, la única salida es un cambio sistemático completo (...)”¹¹³.

Ahora bien, frente a este diagnóstico de los problemas, las propuestas de solución y horizontes de futuro de quienes integran este amplio movimiento social, son diversas. En

¹¹¹ *El Mercurio*, 2011, Mayo 13, p. C-9

¹¹² Movilización de Estudiantes Universitarios, *El Mercurio*, 2011, Mayo 13, p. A-3

¹¹³ Palabras de Freddy Fuentes, vocero de la Cones, entrevista realizada por el periódico *El Siglo*. Gobierno quiere matar la educación pública, *El Siglo*, 2011, Mayo 6, p. 5

este sentido, nos interesa hacer patente que los problemas que han identificado como “movimientos sociales” son profundos, y tienen que ver con los ámbitos que conforman las bases del llamado “modelo chileno”.

Las diversas manifestaciones sociales continuarán casi toda la semana, siendo todas fuertemente reprimidas por la policía, dejando gran cantidad de heridos, en ese contexto, una semana después de la primera manifestación estudiantil, se desarrollará una nueva marcha nacional. En la Alameda se congregarán más de treinta mil manifestantes, en su mayoría estudiantes, profesores y funcionarios de la Educación¹¹⁴. Luego de caminar por el Paseo Bulnes, algunos estudiantes levantan barricadas y comienza la represión policial. Un sector de los manifestantes se encapucha y hace frente al actuar de Carabineros de Fuerzas Especiales. Sin embargo, siguiendo las protestas anteriores, la represión logra poner fin a la manifestación. En días anteriores, la policía ha sido profundamente criticada por su actuar, a tal punto, que el miércoles previo a esta manifestación estudiantil, el Ministerio del Interior dirigido por Rodrigo Hinzpeter se vio presionado a suspender provisoriamente el uso de gases lacrimógenos, por existir investigaciones sobre las perjudiciales consecuencias de su uso. En los hechos, se señala su carácter abortivo.¹¹⁵ Esta medida anti-represiva será anulada de inmediato, al día siguiente se repone el uso de gases lacrimógenos y de vehículos lanza gases, pues se determina que la protesta violenta perjudicó el actuar de carabineros, y que los gases lacrimógenos no son abortivos.

En efecto, la medida tomada ese miércoles puede ser percibida de dos formas, por una parte, responde a las críticas provenientes del movimiento social, sobre el uso de la represión policial para solucionar el conflicto, y; debido a las fechas, una forma de poner a prueba el actuar de los manifestantes frente a la ausencia de los gases policiales, pues, nos ubicamos temporalmente en las vísperas de la “cuenta pública” que realiza todos los años el presidente de turno, en Valparaíso. Fecha importante, si consideramos que todos los años semejante ceremonia es acompañada de protestas en la ciudad. Esta vez, este rito

¹¹⁴ Escuchanos Piñera te Rogamos, *El Siglo*, 2011, Mayo 20, p. 7

¹¹⁵ Carabineros enfrenta con dificultades primera manifestación sin lacrimógenas. *La Tercera*, 2011, Mayo 19

republicano es amenazado con verse rodeado de una amplia manifestación social, pues, siguiendo los días anteriores, las protestas serán masivas y las demandas, diversas. Desde el Ministerio del Interior realizan un balance negativo de la medida anti-represiva tomada hace algunos días, por lo que, a pesar de señalar públicamente que están “analizando la suspensión de los gases lacrimógenos”, en la práctica, la preocupación del Ejecutivo ante la masividad es tal que, los gases lacrimógenos volverán rápidamente a formar parte del amplio arco de respuestas represivas por parte de la policía.¹¹⁶

El veintiuno de mayo la represión policial fue enérgica en Valparaíso, es por esto que un sector de los manifestantes utilizó, entre sus repertorios de acción, la violencia. Debido a su carácter de respuesta ante la represión, la violencia fue descrita desde los estudiantes como una forma de autodefensa. En una entrevista realizada a Alfredo Vielma, en ese entonces, vocero de la organización estudiantil secundaria ACES, señalará al respecto:

“Tratan de criminalizar el movimiento estudiantil. Dicen que hay delincuentes entre los estudiantes y nosotros hablamos de autodefensa. Nos defendemos de los golpes, del 'guanaco', del gas lacrimógeno, de los insultos, y malos tratos que reciben nuestras compañeras y compañeros al ser detenidos. No somos delincuentes, somos luchadores sociales. Carabineros nos acusa de violentistas; nosotros decimos que son ellos los que usan primero la violencia contra nosotros y los llamamos a recapacitar y apoyarnos en su condición de padres, apoderados o familiares de estudiantes. Que recuerden que ellos también estudiaron en deplorables condiciones. Muchos dicen que están de acuerdo con nuestra causa”¹¹⁷.

Ahora bien, la protesta violenta no es resultado de un único antecedente, hay varias razones para la acción violenta en una manifestación, como diversos individuos que la

¹¹⁶ ¡A la calle compañeros!, *The Clinic*, 2011, mayo 19, p. 4

¹¹⁷ Alfredo Vielma, 17 años, vocero estudiantil: "La educación es un derecho social", *Punto Final*, 2011, julio 22, Pp. 14-15

utilizan. Por ahora solo nos interesa destacar que durante las manifestaciones, la protesta violenta no surge sólo como respuesta defensiva ante el actuar de Fuerzas Especiales de Carabineros, sino también; como una propuesta política definida de algunos sectores de manifestantes. Como señala *El Siglo*, la represión comenzó luego de que un manifestante se atreviera a traspasar las barreras de seguridad, entonces, el centro de la ciudad se transformó en un campo de batalla¹¹⁸.

La violencia utilizada por los manifestantes no se dirigió solo a responder a la dura represión policiaca, sino que también se dirigió principalmente hacia edificios públicos e instituciones privadas. Su ataque -aunque difuso aun- se dirigía preferentemente hacia farmacias, supermercados y edificios estatales, entre otros. Si bien las motivaciones fueron diversas, con estas acciones los “encapuchados”, como los denominó la prensa, apuntaban simbólicamente al mercado empresarial, encabezado por grandes consorcios del sector financiero y al Estado, por medio de sus instituciones, preferentemente. En este sentido, a pesar de que se registraron ataques a negocios pequeños, la acción violenta mayoritaria se dirigió principalmente a objetivos representativos de espacios de poder económico y político, estos poderes gobiernan en un sistema específico, que hemos identificado como neoliberalismo. En este sentido, se visualizaba un significado profundo detrás de varios ataques de los “encapuchados”: el combate simbólico al sistema de dominación neoliberal imperante¹¹⁹.

¹¹⁸ Por el legítimo derecho a manifestarse, *El Siglo*, 2011, Mayo 27, p. 7

¹¹⁹ Siguiendo los planteamientos teóricos de Pierre Bourdieu, que hemos desarrollado en la introducción de nuestro trabajo, un sistema de dominación implicará una relación jerárquica (de clases, de estamentos) basada en la violencia (sobre todo, simbólica). Siguiendo esto, desde las diversas teorías en torno a la violencia política, Eduardo Grunner plantea que tal sistema de dominación emerge como violencia constituyente, creadora de juricidad y monopolizadora de la violencia. Si bien, ambos autores reflexionan en torno a la centralidad del Estado en cuanto a eje principal del sistema de dominación, nosotros, analizando el “modelo chileno” caracterizado por un mercado prominente y un Estado pequeño, planteamos que tal sistema de dominación, en este caso, estaría compuesto por el mercado empresarial y el Estado, los cuales forman un bloque de poder, que ejerce directa e indirectamente, la dominación sobre la población. En este sentido, en la presente investigación hablaremos de “Sistema de Dominación” para referirnos a las relaciones hegemónicas establecidas desde un bloque de poder (compuesto por el Estado y el empresariado) hacia el resto de la población, siempre mediante el establecimiento de una organización social desigual. Los planteamientos de Bourdieu o Grunner, ya han sido analizados en la introducción del presente texto.

La prensa más conservadora criminalizará sin más, la violencia de los encapuchados. En este sentido, *El Mercurio* apuntará:

"Tras la marcha convocada en rechazo al discurso presidencial (...) un grupo de jóvenes antisistémicos provocó graves incidentes en el puerto. Manifestantes aprovecharon el caos para saquear una sucursal de Cruz Verde en la esquina de avenida Pedro Montt y Freire. (...) Los violentos desmanes generados por manifestantes descolgados de la marcha dejaron pérdidas avaluadas en \$20 millones en el mobiliario urbano de Valparaíso. Hubo 51 detenidos (...) y 24 lesionados (...)"¹²⁰.

Así, la prensa más conservadora definía los hechos, dándole un carácter delictual y "ajeno" ("manifestantes descolgados") a la manifestación, a quienes utilizaran la acción directa violenta. En la vereda opuesta, la prensa más progresista "barbarizará" a los encapuchados y la violencia. *El Siglo* señalará:

"(...) por un lado se encontraban los policías fuertemente armados y con plena autorización para usar gases lacrimógenos y disparar al cuerpo, como es su costumbre, y por el otro lado los manifestantes divididos en dos claros grupos: adelante la Jota junto con varios más resistiendo el avance de carabineros y manteniendo las banderas en alto, y más atrás los exaltados de siempre que se esconden en calles aledañas y se dedican a romper las señales de tránsito, quebrar vidrios de negocios y rayar muros, pese a la constante insistencia y oposición de varios manifestantes que no buscan causar ese tipo de desmanes. (...)"¹²¹.

De lo anterior se desprende algo que ya hemos señalado, los manifestantes no son uniformes, por ende, la táctica de la acción directa violenta no representa a todos los manifestantes, varios grupos se opondrán a ella y la criticarán, en especial los sectores más

¹²⁰ Marchas terminan en violentos incidentes y saqueos: hubo 119 detenidos y 27 lesionados, *El Mercurio*, 2011, Mayo 22, p. C-17

¹²¹ Por el legítimo derecho a manifestarse, *El Siglo*, 2011, Mayo 27, p. 7

reformistas del movimiento social, como la juventud estudiantil del Partido Comunista y los sectores más “ciudadanistas” que integran el amplio movimiento¹²². Por ahora, pretendemos poner el acento en la percepción sobre la violencia, por parte de un ala más conservadora y otra más progresista de la prensa escrita. En este sentido, al final del día, ambas corrientes no comprenderán la violencia, ni se esforzarán en ello. En la práctica, buscarán erradicarla de las manifestaciones, pues para quienes ostentan el poder político y económico, la sola ejecución de la acción directa violenta por parte de un porcentaje de los manifestantes significa, por una parte, poner en discusión la “legitimidad” de la violencia policial “del” Estado, y por otra; vivir bajo una incómoda expectación ante la amenaza, que significa para el Estado y para la élite económica neoliberal, que “otro” grupo social utilice la violencia como medio. En consecuencia, se buscará mediáticamente definir las acciones de protesta violenta como “criminales” y “delincuenciales” o, desde un arista más progresista, como acciones desesperadas, despojadas de todo contenido político.

La protesta violenta no solo apuntará a los símbolos de la dominación, también se dirigirá hacia quienes representan a los aparatos de coerción del Estado, atacando a policías y conscriptos. En este sentido, dos ataques perpetrados durante la semana, generarán la inmediata respuesta criminalizadora por parte de la prensa. La noche anterior a la “cuenta pública”, en el contexto de una manifestación contra la instalación del proyecto HidroaAysén en Santiago, es golpeado un policía, lo que es filmado y reproducido varias veces por los principales noticieros de la televisión abierta. En la imagen, un grupo de jóvenes golpea con varios elementos al funcionario, entre ellos, un skate. Por otra parte, al día siguiente, en medio de las manifestaciones en Valparaíso, son agredidos un grupo de

¹²² Al respecto, recomendamos revisar el artículo de Lorena Fries, titulado “*El Derecho a Manifestarse*”, aparecido en la edición del 26 de mayo del 2011, en el periódico *The Clinic*. Esta postura la podemos definir como “ciudadanista”, considerando que explica las manifestaciones sociales de mayo del 2011 desde los valores e ideas compartidas por otras manifestaciones que si han sido definidas como “manifestaciones ciudadanas”, y que están ocurriendo, en ese instante, en otras partes del mundo. En este artículo, la autora aboga por el derecho “ciudadano” y “civil” de manifestarse bajo una democracia, señalando que, en un contexto democrático, es deplorable cualquier tipo de violencia. Para esto equipara la violencia “de los dos lados”, tanto policías como manifestantes trastocan el derecho a la manifestación al utilizar la violencia. Finalmente la autora compara las manifestaciones chilenas con las manifestaciones de movimientos ambientalistas españoles, donde no se utilizó la represión policial y la manifestación, por ende, no fue violenta y da fin a su artículo proponiendo a los convocantes chilenos a responsabilizarse por los actos de violencia y a las policías a mantener distancia y discreción.

conscriptos de la marina, que se encontraban desfilando en el homenaje a las glorias navales.¹²³ Ambas acciones son muestras de ataques a objetivos precisos, que guardan una estrecha relación con los aparatos represivos del Estado. Por lo mismo, no tardaron en ser condenado por la prensa:

"Los ataques de un numeroso grupo de encapuchados a los cadetes de la Escuela Naval, el pasado 21 de Mayo, fueron un síntoma muy grave. Descontando que el lumpen siempre se entromete para causar desmanes, los atacantes que mostraron las imágenes el pasado fin de semana eran demasiados como para quedarse con la conciencia tranquila (...)"¹²⁴

El Estado no podía tolerar que la práctica de la violencia, como acción de autodefensa o como ataque simbólico al régimen de dominación, se extendiera entre los manifestantes, por lo mismo, desde el Ministerio del Interior se decide no autorizar más manifestaciones.¹²⁵

Esta situación, no logra limitar el accionar de los manifestantes, que a lo largo de la semana siguiente, mantendrán las protestas en las calles y las acciones de violencia. El veintiséis de mayo, cerca de las ocho de la mañana, miles de estudiantes secundarios comienzan a congregarse en Plaza Italia y en el Parque Forestal, el objetivo es marchar hacia el Ministerio de Educación, para entregar una carta con las demandas de los secundarios al ministro de la cartera, sin embargo, la movilización no alcanza a comenzar, en un par de minutos la policía rodea Plaza Italia y, siguiendo la política del Ministerio del Interior, da rienda suelta a la represión. Los estudiantes responden ante el accionar de carabineros, pero la acción de la policía logra su objetivo, dispersando a los manifestantes, sin embargo, la violencia de carabineros no acaba con la combatividad de los secundarios, que en pequeños grupos, dirigirán sus ataques hacia la policía, agrupados ahora en diversas

¹²³ Por el legítimo derecho a manifestarse, *El Siglo*, 2011, Mayo 27, p. 7

¹²⁴ Cooper, B. B, ¿Nos enfermamos como país?, *El Mercurio*, 2011, Mayo 26, p. A-3

¹²⁵ Ibid, *El Siglo*, 2011, Mayo 27, p. 7

esquinas de la comuna de Providencia.¹²⁶ Al día siguiente, varios encapuchados realizan ataques a la policía frente al campus central de la Universidad de Santiago, entre sus demandas, se escuchan consignas a favor de una educación gratuita y de calidad¹²⁷.

Desde una línea más progresista, el poder apela al sector más ciudadanoista del movimiento social, recordando que las manifestaciones sociales con las que comenzó el mes tenían un carácter festivo, familiar y pacifista.¹²⁸ Por esto, se concluye que las acciones de violencia no son coherentes con ese espíritu, y corresponden más bien a la infiltración del lumpen, “siempre interesado en la destrucción”. En este sentido, por ahora nos limitaremos a señalar que ese interés “ciudadanoista” de despojar de la acción violenta a los movimientos sociales, reflejaba un fuerte debate político interno, pero al mismo tiempo, un cierto desconocimiento histórico sobre los repertorios de acción que han acompañado a diversos movimientos sociales en Chile¹²⁹.

1.2 Primeras Tomas de Liceos

*“De un lado los guardianes.
Del otro, gente descontenta”*

Lindo momento frente al caos.
Fiskales Ad-Hok

El sector de estudiantes secundarios siente que sus demandas no son escuchadas por el gobierno y que, desde el Ministerio de Educación, a cargo de Joaquín Lavín, pocos han

¹²⁶ 6.000 estudiantes se movilizan en Santiago y Valparaíso y preparan paro nacional, *La Tercera*, 2011, mayo 27, p. 8; y Gobierno y rectores consensuarán cambios a la Educación Superior, *El Mercurio*, 2011, mayo 27, p. C-7

¹²⁷ Enfrentamientos entre encapuchados y carabineros en la Universidad de Santiago termina sin detenidos, *El Mercurio*, 2011, mayo 28, p. C-10

¹²⁸ Fernández, Patricio. Como Pañuelos. *The Clinic*, 2011, Mayo 26, p. 4

¹²⁹ Sobre violencia y Movimientos Sociales, Salazar, Gabriel, *La Violencia política popular en las “Grandes Alamedas”, La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórica popular)*, Lom Ediciones, 2°Ed, Santiago, Chile, 2006, 351p.

sido los intentos de ceder ante sus peticiones. En este contexto, aparece una vieja táctica de los movimientos sociales en escena: la “toma” de establecimientos.¹³⁰ Esta táctica formará parte de los diversos repertorios de acción de los movimientos sociales, en este sentido, apuntará a formar parte de la estrategia de presión que están ejerciendo los manifestantes frente al gobierno, pero; esto no es lo único; la “toma” de establecimientos, en este caso, liceos y escuelas, tendrá una estrecha relación con la “territorialidad” de los sujetos, como veremos más adelante.

El lunes 6 de junio, un centenar de estudiantes secundarios del Liceo Barros Borgoño se toman su establecimiento educacional, la prensa le da protagonismo, pero no son los únicos: el Liceo Benjamín Franklin de Quinta Normal y el Internado Nacional Barros Arana son tomados, en ese mismo instante, por sus propios estudiantes¹³¹.

Los petitorios de los tres liceos contienen las mismas demandas: desmunicipalización de los centros educacionales, pase escolar gratuito, vigente durante todo el año; la mejora infraestructural de los establecimientos y la reconstrucción de los liceos y colegios deteriorados o destruidos por el terremoto que afectó (¡un año antes!) fuertemente a la zona centro y sur de Chile, el 27 de febrero del 2010.

Las tomas de liceos y colegios por parte de sus estudiantes sorprenden a las autoridades, pero no solo eso, el Liceo Barros Borgoño es considerado un centro educacional “emblemático”, es decir; “ejemplar”, que forma parte de los establecimientos educacionales más “tradicionales”, que lidera los rankings de medición académica, y es la cuna de donde provienen algunos personajes públicos. Por lo que las autoridades ven la acción como un ataque simbólico a la propia “identidad” de la nación.

¹³⁰ Al respecto, un libro ya clásico en cuanto al movimiento de pobladores y las tomas de terreno, en Garcés, Mario, *Tomando Su Sitio, el movimiento de pobladores en Santiago, 1957-1970*, Lom Ediciones, Santiago, Chile, 2002, 450p.

¹³¹ Niegan que daños en el Barros Borgoño sean por \$40 millones y continúan las tomas en dos liceos, *El Mercurio*, 2011, Junio 8, p. C-5

En este sentido, la toma de estos liceos “emblemáticos” son vistas por las autoridades como actos delictuales. Al respecto, el alcalde de la comuna de Santiago, durante el periodo, Pablo Zalaquett, señala:

"Este es un acto delictual, no es un acto de jóvenes que vienen a un liceo emblemático. Cuando hay jóvenes que se encapuchan, no dan la cara, destruyen el colegio, destruyen la calidad y la imagen de la educación pública. Esto no tiene nombre"¹³².

Zalaquett criminaliza a los manifestantes, y le resta notoriamente cualquier contenido político a los “encapuchados”. El alcalde no tolera a los manifestantes, por lo que responde con la inmediata represión policial. Los carabineros de Fuerzas Especiales llegan en carros blindados al Liceo Barros Borgoño y lanzan gases lacrimógenos para luego ingresar al establecimiento. La violencia policial será rotunda, por lo que algunos estudiantes se preparan para las acciones de autodefensa, aparecen los “encapuchados” intentando responder precariamente al actuar policial.¹³³ Sin embargo, no logran defender la toma, y sucumben ante la policía, que persigue estudiantes al interior del establecimiento, deteniéndolos con golpes y ataques verbales. Dos estudiantes -de tercero y cuarto medio, respectivamente- son perseguidos por la policía sobre el techo del establecimiento, provocando la caída de ambos desde ocho metros de altura. En total, son setenta y cinco los estudiantes detenidos, además de dos profesoras que, al parecer, apoyaron a los jóvenes¹³⁴.

Tras el desalojo policial, la prensa y el alcalde de la comuna, mencionado anteriormente, entran al recinto. Desde esta entrada, se tejerá una especie de alianza informal, entre la alcaldía y la prensa más conservadora, que intentarán “valorizar” la “destrucción” que generan las acciones de este tipo, con el claro fin de quitar el foco de atención de las demandas o en la búsqueda de la “comprensión” del movimientos social, y

¹³² Toma del Liceo Barros Borgoño deja \$50 millones en daños y dos heridos, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

¹³³ Ibid.

¹³⁴ Ibid.

dirigirla hacia el “costo” de tremendo “ataque a la propiedad”. El edil de la comuna señalará que los estudiantes realizaron destrozos al interior del establecimiento, que asegura, bordean los cincuenta millones de pesos. Zalaquett, en la práctica, responsabiliza a los manifestantes del daño producido, y descarta cualquier posibilidad de responsabilidad policial, quitando de vista la eventualidad de que el actuar de Fuerzas Especiales de Carabineros haya generado el destrozo del inmobiliario. Sin embargo, al día siguiente, los estudiantes desalojados señalan de manera pública, que la alcaldía miente, indicando que los destrozos son producto de la mala situación infraestructural de su liceo -situación que consignan en su petitorio- y del actuar policial, que arrasó con todo en su afán de detenerlos.¹³⁵ Semejante crítica no adquiere la misma cobertura mediática que si tuvo el alcalde Pablo Zalaquett, el día anterior.

En los días siguientes las tomas se extienden. El Liceo Miguel Luis Amuátegui, el Liceo de Aplicación y el colegio Juan Mackena de Puente Alto, entre otros, serán los primeros establecimientos tomados durante esa semana en Santiago¹³⁶. Al mismo tiempo, se realizan tomas de establecimientos educacionales en otras regiones de Chile.¹³⁷ Los estudiantes comparten en su mayoría, las demandas mencionadas anteriormente, y las acciones comienzan a coordinarse. Al respecto, dos organizaciones de estudiantes secundarios gozarán de una leve y diferenciada atención mediática en Santiago, por un lado, la Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios (Femes) y por otro, la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES). Ambas organizaciones comparten algunos objetivos de la lucha estudiantil secundaria, pero se diferencian en otros, como también, tendrán diferencias en los modos de concebir la organización estudiantil. A su vez, tienen orígenes diferentes; mientras la FEMES es una organización “histórica” dentro de los secundarios -teniendo presencia durante la lucha contra la dictadura, en los ochentas-, la ACES será más contemporánea, iniciándose a partir del año 2000, formada justamente durante el último congreso de la FESES “histórica”¹³⁸.

¹³⁵ Op Cit, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

¹³⁶ Secundarios: hay cuatro liceos tomados y evalúan nuevas movilizaciones, *La Tercera*, 2011, Junio 8, p. 7

¹³⁷ Desalojan estudiantes en Concepción, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

¹³⁸ Antigua Página web de la ACES <<http://www.nodo50.org/aces/index1.htm>> (Revisado el 30/07/2015)

A pesar de que nuestro interés no está en explicar la historia de cada organización, señalaremos que, durante la década de los noventa, un sector de los estudiantes secundarios criticó profundamente a la FESES, por considerar que se había transformado en una organización funcional, “infiltrada” por los partidos políticos de derecha y de izquierda, pero, poco representativa de la nueva generación de secundarios -criados bajo los gobiernos de la Concertación-, esos estudiantes fueron dando forma a la ACES. Es por esto que encontraremos profundas diferencias incluso, en los modos de organización que construyen, en este sentido, mientras la FEMES funciona de forma más vertical, jerárquica y representativa, la ACES se coordinará de forma más horizontal, con voceros que irán rotando, elegidos en asambleas de base, que se limitaran a “vocear” las decisiones tomadas por las asambleas, pero no a decidir.

Si bien, es cierto que ambas organizaciones coordinaron una serie de tomas durante la segunda y tercera semana de junio, lo cierto es que la decisión de llevar a cabo las acciones, es resultado de las asambleas realizadas por los propios estudiantes de esos establecimientos educacionales. La coordinación existente se evoca principalmente a brindar apoyo, asistencia o coordinar tomas conjuntas. En este sentido, corresponde ver semejante organización más como un espacio de reflexión, comunicación y organización *entre* estudiantes que como un espacio que decide *sobre* los estudiantes¹³⁹.

En este contexto, durante las dos primeras semanas de junio las tomas y “paros” de liceos y colegios se extienden rápidamente, no solo en Santiago, también en regiones¹⁴⁰. La rapidez con que se extienden la paralización de las clases o las tomas de establecimientos educacionales preocupa a las autoridades, que no logran evitarlas. Para el miércoles de esa segunda semana los colegios tomados habían ascendido a 184, y sólo en Santiago, se informaba de 69 establecimientos tomados por sus estudiantes¹⁴¹.

¹³⁹ Op Cit, *La Tercera*, 2011, Junio 8, p. 7

¹⁴⁰ Liceos tomados llegan a 25 y Zalaquett se reúne con directores de colegios, *La Tercera*, 2011, Junio 10, p. 14

¹⁴¹ Lavín propone mesa de trabajo a los estudiantes secundarios, *El Mercurio*, 2011, Junio 15, p. C-9

Las autoridades quedan atónitas, y es que semejante “ataque a la propiedad” además viene acompañado de un ascendente “desacato a la autoridad”. Tres situaciones o momentos nos permiten explicar este proceso.

La primera situación ocurre cuando los estudiantes del Liceo Miguel Luis Amunátegui se tomaron su colegio, pidiendo la presencia del alcalde Zalaquett para deponer la acción, el mismo que había mandado a la policía a desalojar con violencia a los estudiantes del Barros Borgoño y que, posteriormente, habría despotricado a través de la prensa en contra de los estudiantes y las tomas, en días anteriores. Al frente del establecimiento unos trescientos estudiantes del liceo esperaban al alcalde tras las negociaciones. Cuando el Alcalde sale del recinto, los estudiantes gritan algunas consignas, sin embargo actúan de manera bastante pacífica frente al edil, no lo atacan con violencia ni actúan como una mediática “turba”. Desde los estudiantes, los ánimos crecen, ¡y cómo no! Si allí está, frente a ellos, un representante de la respuesta que han tenido a sus demandas, es decir, la violenta represión policial. Una piedra sale desde los secundarios, pero rápidamente recuerdan a la prensa, que nuevamente estará del lado del Alcalde, por lo que controlan la posible propagación de aquel ánimo justiciero. Sin embargo, la piedra no logra dar con el edil, quien, por medio de la prensa, amplifica los hechos, señalando que iba directo a su rostro, pero que hábilmente alcanzó a agacharse¹⁴².

La segunda situación ocurre cuando las protestas secundarias se extienden en regiones, al igual que las tomas, las que a pesar de ser completamente pacíficas, siguen siendo detenidos y reprimidos por la policía.¹⁴³ Por lo cual, del ánimo pacífico inicial poco a poco se va derivando a la protesta violenta, y es que los secundarios han experimentado no solo violentos desalojos policiales, han recibido todo el rigor de la prensa, y de sus dueños, provenientes de la esfera del Estado o del más alto empresariado. En ese contexto, asisten y construyen colectivamente manifestaciones, donde la policía estará presente, -la

¹⁴² Op Cit. Niegan que daños en el Barros Borgoño... *El Mercurio*, 2011, Junio 8, p. C-5

¹⁴³ Paros en regiones se extienden a universidades, colegios y puertos, *El Mercurio*, 2011, Junio 9, p. C-4

misma policía que los desaloja de sus colegios-, representando el orden oficial, “cuidándolo” de la “muchedumbre” estudiantil, por lo que será blanco de los ataques de los estudiantes que se encapuchan y responden con piedras a los gases lacrimógenos y los chorros de agua¹⁴⁴.

El tercer momento que refleja este ascendente “desacato a la autoridad” y “ataque a la propiedad” tiene que ver con el propio Ministerio de Educación, y es que Joaquín Lavín, ministro de la cartera, no otorga respuestas satisfactorias a los estudiantes, la estrategia del Estado consiste en, por una parte; condicionar cualquier posibilidad de diálogo a la previa deposición de las tomas, y, por otra; realizar algunos desalojos policiales, que se extienden con el tiempo, la respuesta estudiantil ante esta estrategia es la ocupación de un símbolo de la educación oficial, un grupo de estudiantes secundarios se toman la Dirección Provincial Santiago Sur, dependiente del Ministerio de Educación¹⁴⁵. Esto provoca la indignación del ministro, quien dice, "Dejen a los funcionarios del ministerio trabajar tranquilos. Si quieren estar en sus colegios en toma pacífica, estén en sus colegios. No nos molesten a nosotros"¹⁴⁶. Tras estas declaraciones, Joaquín Lavín, en su discurso, permite la toma de establecimiento, pero limita la utilización de esta forma de lucha al ámbito de lo “pacífico”, lo que, en este escenario contiene una definición completamente subjetiva, dependiente de quien observe.

Como sea, desde el momento de extensión de las tomas secundarias, fueron creciendo y fortaleciéndose los lazos de defensa de las mismas –frente al acoso policial, el alcalde o la prensa, por ejemplo-, esta experiencia definió, por medio de la lucha colectiva, “representaciones” del orden oficial, las cuales son bastante variadas, y van desde lugares simbólicos del poder que domina -como la toma de la Dirección Provincial Santiago Sur-,

¹⁴⁴ “(...) Diecinueve estudiantes secundarios de Rancagua, de un total de 2 mil en paro en 8 colegios -2 de ellos en toma- fueron detenidos junto a 6 trabajadores subcontratistas de la División El Teniente, tras violentos incidentes en Plaza Los Héroes. Veintiséis vehículos estacionados en la calle resultaron dañados.” (Alcalde Zalaquett pide adelantar debate sobre educación superior, *El Mercurio*, 2011, Junio 10, p. C-7)

¹⁴⁵ Colegios en toma llegan a 40 en el país y alumnos preparan paro del lunes, *El Mercurio*, 2011, Junio 11, p. C-10

¹⁴⁶ Ibid.

hasta funcionarios que defienden violenta o pacíficamente, ese orden imperante. Esta situación es lo que la prensa define -desde arriba- como “radicalización” del movimiento, y a los estudiantes que ejecutan y defienden estas acciones, los categorizará como “ultras”, “violentistas” y “encapuchados”.

En ese contexto se realizan dos jornadas de protesta seguidas. La primera es convocada por los estudiantes secundarios para el miércoles quince de junio, mientras que la segunda manifestación es convocada por la Confech, para el día siguiente. Con respecto a los integrantes de las movilizaciones, debemos mencionar que, si bien son convocadas por organizaciones estudiantiles formales universitarias o secundarias, en la práctica, quienes asisten a las jornadas de protesta, tienden a provenir de los más amplios sectores sociales, es decir; no por ser una manifestación convocada por los estudiantes universitarios no van a asistir los estudiantes secundarios, ni viceversa, lo mismo ocurre con actores que no son estrictamente estudiantes, por lo que la protesta puede incluir a profesores, funcionarios, apoderados, jóvenes, pobladores, vecinos del sector, etc. Lo anterior es importante si consideramos que la prensa tendió a identificar a un solo actor, los estudiantes, los cuales eran “liderados” por “una autoridad”, la Confech, o, en el caso de los secundarios; la FEMES y posteriormente la CONES, organización estudiantil secundaria de carácter nacional. Sin embargo, con el tiempo, y debido a la extensión de las tomas y la protesta violenta, debió abrir su campo de análisis.

La jornada de protesta del miércoles, convocada por los secundarios, es antecedida por un paro nacional convocado desde los recintos tomados.¹⁴⁷ Ya con anterioridad, la FEMES había entregado una carta al Ministro de Educación con las peticiones esgrimidas por amplios sectores del movimiento, mientras que los estudiantes de la ACES llamaban a protestar el miércoles, pues consideraban que no son ellos los que tienen que buscar la negociación con las autoridades, más bien, son las autoridades las que deberían estar

¹⁴⁷ Secundarios mantienen tomas y universitarios preparan nueva marcha, *La Tercera*, 2011, Junio 14, Pp. 8-9

preocupadas de buscar soluciones y “acercarse” primero¹⁴⁸. La respuesta del ministro tarda, llegando a solo horas de que la movilización se realice, y se limita a “(...) la constitución de una mesa de trabajo; una reforma a la educación técnico profesional, y el establecimiento de una agenda de reconstrucción de liceos afectados tras el terremoto (...)”¹⁴⁹, lo que es percibido como una respuesta mediocre y tardía, que no contempla las profundas demandas del movimiento, por lo que la protesta se realiza de todas formas.

La jornada de protesta secundaria se lleva a cabo con un amplio despliegue policial en los alrededores de la manifestación. Ya en el Parque Almagro, cuando culminaba cerca de las 14.00 horas, la policía inicia la represión, la justificación oficial será que un grupo de manifestantes querían avanzar por el parque, más allá de Lord Cochrane, lo que significó que la policía, montada sobre sus caballos, los reprimiera¹⁵⁰, dejando un saldo de 38 estudiantes detenidos. Durante la ocasión, varios manifestantes tapan sus rostros con improvisadas “capuchas”, instalan barricadas y lanzan piedras y bombas molotov a la policía. Desde el Ministerio del Interior ven con espanto el actuar de los jóvenes, por lo que el ministro Rodrigo Hinzpeter señalará que contra los estudiantes se aplicará todo el rigor de la ley, el ministro explica esta medida, diciendo que “no corresponde que un grupo de estudiantes que quiera parar, crea que puede arruinarle la vida a los que quieren estudiar, que son muchos más”¹⁵¹, al parecer, el ministro no ve que en ese instante hay 180 liceos y colegios tomados por sus estudiantes solo en la Región Metropolitana. Eso no lo ve, o más bien, pretende buscar algún pretexto para la fuerte represión policial sufrida por los estudiantes.

Al día siguiente las protestas continúan, este momento será recordado por la masividad de manifestantes, que, según las moderadas cifras oficiales, superan las ochenta

¹⁴⁸ Colegios movilizados superan los 130 y monseñor Ezzati descarta mediar por ahora, *El Mercurio*, 2011, Junio 14, p. C-4.

¹⁴⁹ Gobierno ofrece mesa de trabajo a secundarios a horas de nueva jornada de protestas, *La Tercera*, 2011, Junio 15, p. 8

¹⁵⁰ Estudiantes continúan movilizaciones tras oferta del gobierno para negociar, *La Tercera*, 2011, Junio 16, p. 8

¹⁵¹ Estudiantes se niegan a bajar movilizaciones para sentarse a dialogar con el Gobierno, *El Mercurio*, 2011, Junio 16, p. C-8

mil personas, lo que la hace poseedora del título de “la manifestación más masiva desde el fin de la dictadura militar”¹⁵². La marcha estudiantil fue muy amplia y aglutinó a los más diversos sectores en lucha, cerca del mediodía, mientras se realizaba el acto final de la Confech, algunos estudiantes desplegaron acciones de protesta violenta, destruyendo paraderos o lanzando piedras contra la policía, pero los ataques no fueron dirigidos solo contra símbolos del poder del Estado, también atacaron símbolos del poder del mercado, que creció junto con la implantación del neoliberalismo chileno: los manifestantes saquearon sucursales de empresas telefónicas como Claro y la Superintendencia de Valores¹⁵³. La respuesta de los medios será la inmediata criminalización de los manifestantes, “valorando”, junto con el alcalde Pablo Zalaquet, la cantidad de destrozos que quedan esparcidos por la ciudad, cuya cifra asciende a los veinticinco millones de pesos. En el marco de las posteriores detenciones policiales, el intendente de Santiago, Fernando Echeverría, culpa a tres estudiantes del Colegio Politécnico de San Ramón de la Cisterna, por su supuesta implicancia en los saqueos¹⁵⁴, mientras que uno de los secundarios detenidos el día anterior es enviado al SENAME¹⁵⁵. La criminalización por parte de la prensa formará parte del arco de respuestas que se ofrece ante las masivas manifestaciones, y es que la situación impresiona a las autoridades, solo en esas dos semanas las tomas de colegios se habían extendido por todo el país y las jornadas de protesta con acciones de violencia, habían aumentado notoriamente. Sin lugar a dudas, desde los pasillos de la Moneda como desde el mundo empresarial se percibe el comienzo de una alianza que puede perjudicar o interrumpir la estabilidad de quienes ostentan el poder, y realizan los grandes negocios en el Chile neoliberal: la vinculación aun débil, entre tomas de establecimientos y la violencia, esta última definida a partir de ataques simbólicos o como autodefensa.

¹⁵² Estudiantes reúnen a 80 mil personas en mayor marcha desde 1990, *La Tercera*, 2011, Junio 17, Pp. 2-3

¹⁵³ Tras marcha que convocó a 80 mil personas estudiantes dicen que seguirán movilizadas, *El Mercurio*, 2011, Junio 17, p. C-6

¹⁵⁴ *Ibid*, Estudiantes reúnen a 80 mil personas...

¹⁵⁵ Servicio Nacional de Menores.

Es por lo anterior que desde el Estado y el empresariado se buscará poner fin a ambas situaciones. Tanto las tomas como la violencia deben ser extirpadas, para volver a la brevedad al estable camino de la gobernabilidad. En este sentido, la respuesta oficial a esta increíble y rápida profundización del movimiento será la búsqueda del retorno a clases por parte de los estudiantes, y para eso, desde quienes ostentan el poder político y económico en el Chile neoliberal, se definirán al menos, tres tácticas relacionadas entre si.

Por una parte, desde algunas alcaldías de la Región Metropolitana, como Santiago, Providencia y Recoleta se decretarán rápidos desalojos policiales:

“El alcalde de Providencia, Cristián Labbé, decidió el desalojo de los Liceos Tajamar y José Victorino Lastarria (...) con el objetivo de ‘ordenar, revisar y reponer el mobiliario para que las clases puedan comenzar nuevamente el lunes’, explicó. El edil agregó que ‘la medida apunta fundamentalmente a advertirles a los jóvenes que las violaciones de las normas tienen sus costos’ (...)”¹⁵⁶.

Una segunda táctica tiene que ver con la mencionada prensa, que no solo criminaliza a los estudiantes, sino que desde su visión adultocéntrica y occidental, los presenta como “barbaros” o “incivilizados”, cuyas tomas son expresiones concretas de su “falta de desarrollo”. Durante la semana siguiente a las masivas jornadas de protesta estudiantil, la prensa apuntará a algunas situaciones vividas en algunos colegios en toma, como la quema parcial de un estudiante, ocurrida mientras se calentaba frente a un fogón, con otros compañeros que realizaban la guardia nocturna de su establecimiento¹⁵⁷. O la quema de libros de clases y documentos oficiales, durante un intento de desalojo policial en un liceo tomado de Recoleta¹⁵⁸. Estas noticias apuntaban a la “barbarización” de los secundarios, sin embargo, si hemos comprendido las acciones de violencia simbólica desplegada, podríamos comprender los contenidos profundos que se esconden tras la quema

¹⁵⁶ Alcaldes divididos por tomas: Santiago apunta al diálogo mientras Providencia activa desalojos, *El Mercurio*, 2011, Junio 19, p. C-10

¹⁵⁷ Lavín anuncia plan para retomar clases y 13 colegios deponen tomas, *La Tercera*, 2011, Junio 20, p. 14

¹⁵⁸ Universitarios analizarán el fin de semana respuesta del Mineduc, *El Mercurio*, 2011, Junio 22, p. C-8

de libros de clases, por ejemplo. Como sea, la prensa no estaba buscando precisamente “comprender el proceso”, más bien apuntaba cada vez con mayor interés a difundir la imagen de un manifestante bárbaro y delictual, que se toma su colegio o que lanza piedras a la policía en una manifestación.

La tercera táctica tiene una profunda relación con las dos anteriores, y es que en la Moneda se dan cuenta de que el desalojo policial y la criminalización o barbarización mediática no bastan para hacer frente al fuerte movimiento estudiantil desplegado, la democracia neoliberal necesita no solo del garrote policial, también necesita de la zanahoria, es decir, alguna “propuesta” que permita enganchar a los estudiantes, para así deponer las tomas, y provocar la atomización del movimiento. Y este es el trabajo del Ministerio de Educación. Joaquín Lavín propone a quienes depongan las tomas y quienes no las integren, un plan para retomar las clases pues, como señala el ministro:

"Queremos impedir que una minoría le quite a una mayoría el derecho a asistir a clases y por eso (...) vamos a dar a conocer lugares alternativos en que las personas que quieran estudiar, especialmente los alumnos de cuarto medio que tienen que preparar la PSU, puedan hacerlo"¹⁵⁹.

La idea es la división del movimiento estudiantil secundario, presentándolos como opuestos entre sí. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes secundarios, a pesar de reconocer diferencias internas no cayeron en el juego, y es que a estas alturas, las tomas se habían transformado en un espacio autónomo y horizontal de conversación y acuerdo entre los mismos estudiantes, por lo que no era tan fácil, para el Estado y el empresariado, romper con las decisiones de las asambleas.

En efecto, los secundarios se habían “empoderado” de sus espacios tomados; tanto tiempo organizándolos para “vivir”, tanto tiempo defendiéndolos -con piedras y capuchas-

¹⁵⁹ Confech define movilizarse y secundarios rechazan diálogo y convocan a paro, *El Mercurio*, 2011, Junio 20, p. C-10

y utilizándolos de otras múltiples formas había redundado en una potente “territorialización” y en un fortalecimiento de la identidad colectiva e individual de los estudiantes. En sus colegios tomados, los estudiantes en conjunto creaban, acordaban y construían, por medio de conversaciones cotidianas o por acuerdos colectivos. La idea era que todos opinaran, “(...) desde cómo saldremos a marchar hasta que vamos a comer”¹⁶⁰. En este sentido, “la toma” se había convertido en un espacio propio del movimiento, con su propia forma de organización, la cual, El Estado y el empresariado solo podían observar desde lejos, con cada vez mayor dificultad. El poder veía que desde ahí podría emerger la resistencia ante sus tácticas para desestabilizar al movimiento. Y así fue, o al menos, así se intentó, desde los colegios tomados se apuntó a cristalizar la consigna “*Si no nos dejan soñar, no los dejaremos dormir*”¹⁶¹ ¿A quiénes? A los poderosos ¿y cómo? Tocándoles donde les duele, en la propiedad.

1.3 Extensión y profundización de la protesta social.

Desde la última semana de junio comenzó a gestarse una escalada creciente de acciones coordinadas y protestas estudiantiles para hacer presión sobre el gobierno. Estas manifestaciones eran muestra no solo de la enorme legitimación que había adquirido el movimiento estudiantil en su conjunto sobre el resto de los gobernados, sino que también, daban cuenta del fortalecimiento de las tomas como espacio de decisión, acuerdo y creación colectiva. El Estado y el empresariado no podían creer semejante barbaridad, y es que si esto era así, significaba entonces que las tomas estudiantiles se habían convertido en “espacios políticos”¹⁶², y eso no lo podían permitir; en una democracia neoliberal como esta, la política es privilegio del mercado y del Estado, cualquier otro que se arroje semejante facultad debe ser sacado del camino, o al menos, limitar su campo de acción.

¹⁶⁰ Jiménez, Giovanni, estudiante del Instituto Nacional. Estudiantes en “toma” se reorganizan para que vacaciones y el frío no afecte la movilización, *El Mercurio*, 2011, Julio 3, p. C-9

¹⁶¹ Consigna estudiantil rayada en muros y lienzos durante el 2011.

¹⁶² Peticiones políticas versus las técnicas, *El Mercurio*, 2011, Junio 29, p. C-7, En esta noticia, la intención es “separar las peticiones” de los estudiantes, dejando en evidencia la intención de despojar de algún contenido político las intenciones de la lucha estudiantil.

El último jueves de junio las acciones de protesta violenta volvieron a aparecer traduciéndose en ataques simbólicos al empresariado neoliberal¹⁶³ y al Estado. Asimismo, los estudiantes se encapucharon y tomaron piedras para responder a la violencia de la policía. Aquella jornada, la protesta violenta se desplegó por todas partes, lo que provocó incluso, en días posteriores, los reclamos de locatarios y empresarios del sector privado sobre el Estado, los que acusaban que la violencia estaba dificultando la rutina del trabajo y de las ventas, en las áreas circundantes a la manifestación¹⁶⁴.

La protesta violenta se extendía, por lo que no tardaron en hacerse visibles los debates frente a su utilización. Como hemos señalado, la violencia forma parte del amplio arco de repertorios de acción de un sector del movimiento estudiantil secundario que, a ratos extiende su utilización y a ratos la disminuye, pero no es la única forma de lucha de los movimientos, convive con otros tipos de acciones de protesta y, a su vez, con otros tipos de manifestantes. En este sentido, otro amplio sector del movimiento social no reconoce la violencia como un medio válido de lucha, aunque la policía la utilice y aunque -a la fecha- la protesta violenta haya servido para visibilizar problemas, presionar al gobierno, defender las tomas secundarias y trastocar al sector empresarial. Por lo tanto, ante el crecimiento de la protesta violenta, aparece un amplio sector de manifestantes pacifistas y ciudadanistas que se oponen a los encapuchados.¹⁶⁵ Lo que da cuenta de un conflicto horizontal¹⁶⁶ presente al menos, desde los inicios del estallido social del 2011, pero que no ha sido zanjado hasta ese entonces.

En la protesta de ese último jueves de junio, algunos manifestantes pacifistas increpan a los manifestantes que arman barricadas o responden con piedras a la policía, lo

¹⁶³ Los periódicos consignan un atraco al supermercado Santa Isabel de Alameda, a los pies de la torre Entel, allí mismo fue atacado el edificio Downtown Santiago, un espacio comúnmente utilizado para la realización de reuniones y acuerdos comerciales entre empresas del sector privado, además fueron saqueadas sucursales de Bancos. (Numerosos enfrentamientos e intentos de saqueo motivan descontento de vecinos y trabajadores por marcha estudiantil, *El Mercurio*, 2011, Julio 1, p. C-4)

¹⁶⁴ Comercio y banca lamentan pérdidas por desmanes tras marchas por la Alameda, *El Mercurio*, 2011, Julio 5, p. C-6

¹⁶⁵ Ibid. Numerosos enfrentamientos e intentos de saqueo...

¹⁶⁶ Utilizamos la idea de “Conflicto Horizontal” planteada por el profesor Igor Goicovic, Al respecto revisar Goicovic, Igor, *La Rebelión Encapuchada* [En Línea] <<http://rebellion.org/noticia.php?id=135694>>

cual, muchas veces, también fue reflejo de crítica y discusión política entre sectores¹⁶⁷. Ese debate interno del movimiento es captado por la prensa, que no tardará en tomar partido por el sector más pacifista, la idea es explotar ese debate, dibujar la figuras opuestas de un “buen” y pacífico manifestante, frente a uno “malo” y violento. El Estado por su parte también se hará parte de la cuestión, la idea es aislar a los encapuchados, para esto; pedirá, por una parte, mayor gobernabilidad por parte de los “dirigentes oficiales” de la manifestación, como la Confech o el Colegio de Profesores, quienes se comprometen a poner a manifestantes como voluntarios a cargo de la seguridad¹⁶⁸ o, por otra; difundirá la idea de que la protesta violenta es producto de la preparación de grupos externos a los manifestantes, señalando que los encapuchados provienen principalmente de organizaciones armadas, como el Movimiento Juvenil Lautaro.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Los sectores “pacifistas” del movimiento social, corresponderán al componente más difundido por la prensa formal. En estricto rigor, en este momento conforma un sector difuso, mezclado con influencias visibles como el ecologismo, el ciudadanía y sectores políticos estatistas, entre otros. Debido a esta diversidad, sus propuestas y críticas políticas a los sectores que plantean la protesta violenta como una forma de lucha, son muy variadas. Por lo pronto, nos interesa mencionar que en este contexto, este sector abogará por la resistencia no-violenta en el marco de la protesta social. Por lo que sus críticas más consientes teóricamente, frente a la utilización de la violencia por parte de los manifestantes serán, por una parte; prescindir totalmente de la violencia, planteando la posibilidad de generar cambios sociales por medios completamente pacíficos y novedosos, como la protesta social “festiva”, el “flashmob”, los desfiles o las sentadas en la calle, entre muchos otros; eliminando la violencia como método de autodefensa frente a la policía o como ataque simbólico al poder. Por otra parte, otros sectores pacifistas son, en los instantes en que ocurren estos hechos, más pragmáticos, planteando que más que prescindir para siempre de la violencia como método, es preferible suspenderla como forma de lucha. En este sentido, no hay que restarse a la utilización de la violencia como repertorio de acción, pero eso debe ser a futuro, no en ese instante, en que la “hegemonía cultural neoliberal” beneficia a los poderosos, generando que el resto de la ciudadanía no apoye y critique la violencia como método. Este pragmatismo, tiene que ver con el análisis del momento histórico en que se vive: tal como hemos señalado, los medios de comunicación formales han “barbarizado” la protesta violenta, la han categorizado como “actos delictuales”, criminalizándola, lo cual ha permeado en amplios sectores de la población, generando desconfianzas hacia los encapuchados. Esta desconfianza se verá reforzada por la “infiltración policial”: días antes de que la manifestación que mencionamos en el texto ocurriese, fueron identificados algunos policías infiltrados utilizando capuchas entre los manifestantes, cuya acción se dirigía a incitar a los demás a causar “desmanes” para “justificar” la represión policial. Para ver un examen noticioso sobre los “recientes descubrimientos” de la infiltración policial, revisar Binder, Nicolas. “Infiltrados ‘a la chilena’: Cuando la realidad supera a la ficción y alcanza la comedia”, Periódico digital *El Dinamo*, 19 de febrero del 2014. Disponible en <<http://www.eldinamo.cl/pais/2014/02/19/infiltrados-a-la-chilena-cuando-la-realidad-supera-a-la-ficcion-y-alcanza-la-comedia/>> (Revisado el 24 de enero del 2015)

¹⁶⁸ Al menos 80 mil personas coparon la Alameda en marcha por la Educación, *La Tercera*, 2011, Julio 1, Pp. 2 - 4

¹⁶⁹ Detectan indicios lautaristas tras desmanes en últimas marchas, *El Mercurio*, 2011, Julio 10, p. C-14

Para la prensa más progresista, quienes utilizan la protesta violenta se reducen al “lumpen”, jóvenes infiltrados cuyo interés no está en las demandas estudiantiles, sino que se trata de delincuentes de poca monta que aprovechan las circunstancias, incluso para robar a los propios manifestantes. En esta línea, el escritor Pedro Lemebel realizará una crónica de esas manifestaciones y describirá el momento en el periódico *El Ciudadano*, Lemebel señala:

“(…) y también vi la marcha, y especialmente los desmanes, que es lo único que muestra la tele igual de soplona. Y yo estaba ahí cerca, pude ver que solo era un lote de 10 pendejos que hacía rato andaban moviéndose, cachando a los estudiantes que descuidaban la mochila. Los vi, y se notaban que eran patitos malos infiltrados en la multitud. Tampoco yo los iba a funar, cada uno se mueve como puede, aunque pienso que ellos boicoteaban la manifestación, el lumpen a veces ataca lo débil, no tiene romanticismo moral ni ideológico, es camaleónico con respecto al dinero y se presta para cualquier cosa. Es producto del mercado, se compran, se venden, se arriendan. Alguna vez se usaron en la dictadura y dejaban la cagada asaltando hasta el kiosco de la señora de la esquina, esta neo delincuencia no es de confiar”¹⁷⁰.

El lunes de la semana siguiente, el presidente Sebastián Piñera anuncia, por medio de una cadena nacional en televisión y radio, el Gran Acuerdo Nacional en Educación (GANE) y para financiarlo propone la creación de un Fondo para la Educación (FE). La propuesta presidencial ni menciona a los estudiantes secundarios, su visión está instalada por completo en la educación superior, tanto en los Centros de Formación Técnica como Universidades (públicas y privadas). Así mismo, la propuesta piñerista se instala desde la lógica de la oferta y la demanda, sin intenciones de quitarle al poderoso sector empresarial el negocio de la educación, pues más bien se centra en entregar “facilidades” a los “usuarios” que reciben el “servicio”, denominado “Educación”.

¹⁷⁰ Lemebel, Pedro, La Mañana de la Marcha, *El Ciudadano*, 2011, Julio 15, p. 21.

Al respecto propone una gran cantidad de becas, dirigidas al 40% de estudiantes “más vulnerables” (es decir, pobres) tanto universitarios como de instituciones técnico-profesionales, como también mayores recursos para la generación científica y adquisición tecnológica por parte de los planteles de la educación superior; por otra parte, propone disminuir los intereses del Crédito con Aval del Estado, que es un crédito bancario recibido por los universitarios obtenido con respaldo estatal, lo que en la práctica se traduce en la entrega de dineros fiscales al sistema bancario a cambio del endeudamiento de los estudiantes; en esta misma línea, plantea reprogramar la deuda de los estudiantes morosos con el crédito, como finalmente, su eliminación y sustitución por una Superintendencia en Educación Superior; lo anterior tiene coherencia con la creación de una nueva Ley en Educación Superior que plantea el proyecto de ley, la cual busca la creación de una nueva estructura estatal que legitime la visión del Ejecutivo, esta ley propone además de la mencionada Superintendencia en Educación Superior, la creación de una Subsecretaría del ramo, así mismo autoriza a las universidades a endeudarse por un plazo mayor al permitido por ese entonces por la ley.

Finalmente, la propuesta presidencial, a pesar de no centrarse en los estudiantes secundarios, plantea dos propuestas que pretenden legitimar los sentidos y lineamientos ideológicos que se desarrollan en la escuela; por una parte, se centra en la formación de profesores, manteniendo la beca Vocación Pedagógica, y estableciendo la obligatoriedad de la prueba Inicia para la cualificación docente; en la misma dirección, pretende acompañar la medición que realiza la Prueba de Selección Universitaria (PSU), con el ranking de colegios, es decir, las posiciones relativas de los estudiantes respecto de las notas obtenidas dentro de sus cursos como también, mediciones realizadas por la prueba SIMCE a nivel regional y nacional. Ambas propuestas no hacen más que legitimar los aspectos funcionales de la educación, basados en la competencia, la memorización, la oficialidad y en la acumulación de contenidos de forma acrítica; privando de autonomía a los estudiantes y

docentes, que se ven en la obligación de “cumplir con el programa ministerial” para que los estudiantes lleguen a la educación superior.¹⁷¹

La propuesta, como era de prever, no logró encantar a los estudiantes. Desde las asambleas en las tomas se plantea que, en la práctica, no acoge las demandas estudiantiles y ratifica el interés del Estado en mantener la educación en manos de sostenedores privados y municipalidades. Por lo tanto, la protesta social y estudiantil se mantiene, mientras que un desgastado ministro de educación pide, no sin cierta amenaza, que se bajen las tomas “por las buenas”¹⁷².

Pero no, los estudiantes no pretenden bajar las tomas, y ante los oídos sordos del gobierno que defiende a los sostenedores y a los alcaldes, las manifestaciones continúan. El jueves 14 de julio es antecedido por un par de manifestaciones de los secundarios, en las que, ante la represión policial, los manifestantes responden con acciones de autodefensa, y lo hacen incluso en coordinación con otros grupos, como los trabajadores¹⁷³. El jueves, la protesta violenta dirige sus ataques hacia la policía, a los que se les lanza bombas molotov, bombas de pintura y piedras, mientras que se levantan barricadas en varios lugares de la Alameda¹⁷⁴. La Embajada de Brasil, ubicada en el céntrico sector de Los Héroes, es rayada con consignas a favor de los estudiantes, el mobiliario urbano es destruido. La protesta violenta se dirige hacia la policía, los defensores del Estado (y por extensión, del modelo económico imperante), esto debido a que la represión policial es profunda, siendo percibida como “más dura que en otras ocasiones”¹⁷⁵. Los desmanes generarán la molestia entre las autoridades, lo que será graficado por el periodista Hugo Alcayaga Brisso, por medio de una carta publicada en el periódico Punto Final, quien señala:

¹⁷¹ Respecto a las propuestas en torno al proyecto GANE, recomendamos revisar, Taller de Análisis de Contexto, 2012.

¹⁷² Lavín pide deponer tomas “por la buena”, y Zalaquett advierte que la cuerda se puede romper, *El Mercurio*, 2011, Julio 12, p. C-4

¹⁷³ Con coligües atacan a Carabineros, *El Mercurio*, 2011, Julio 12, p. C-4

¹⁷⁴ Macha estudiantil se toma la Alameda y termina con violentos incidentes, *El Mercurio*, 2011, Julio 15, Pp. C 7 - 9

¹⁷⁵ Giorgio Jackson, dirigente estudiantil de la Confech. (Confech afina estrategia para reimpulsar movimiento, *La Tercera*, 2011, Julio 18, p. 10)

“Los marginales que se entremezclan en las protestas para provocar desmanes al intercambiar proyectiles con los aparatos represivos y dañar bienes públicos y privados -lo que es reprobado por su vandalismo inaceptable’-, agudizan los dolores de cabeza del presidente Piñera, por su falta de respuesta para el estallido social”¹⁷⁶.

El balance de la protesta incluye varios detenidos, entre ellos, el estudiante Francisco Moreno Orellana, que es sindicado como el responsable de lanzarle una bomba molotov a un policía, al no existir pruebas, el juez decide dejarlo en libertad. Esto traerá como consecuencia en el mediano plazo, un conflicto entre el ejecutivo y el poder judicial, siendo el propio presidente el que interpele a los jueces:

"Que Francisco Moreno haya quedado libre me parece un grave error. El Gobierno va a apelar, porque una persona que atenta con una bomba molotov a mansalva, a sabiendas, en forma realmente criminal, no merece estar libre y (...) espero que la Corte de Apelaciones revoque la decisión del juez de primera instancia"¹⁷⁷.

Con estas palabras se abría un conflicto potente al interior del propio Estado, pero no era lo único, la detención del estudiante significaba reconocer, en el corto plazo, otra situación: los encapuchados podían ser estudiantes, “integrantes” del movimiento social, por lo que no eran meros agentes externos, ni se trataba del desesperado “lumpen” solamente, como señalaba el gobierno. La decisión del juez pasó exclusivamente por considerar que el joven inculpado no respondía ni al perfil de un elemento ajeno al movimiento, ni era un delincuente común que aprovechó la oportunidad:

“Pero la principal razón del juez para denegar las medidas cautelares fue que, a su modo de ver, un joven sin antecedentes penales, que está matriculado en la universidad, pagó la PSU para darla este año de nuevo y fue acompañado por su

¹⁷⁶ Alcayaga, Hugo, *Vándalos de ayer y hoy*, *Punto Final*, 2011, Agosto 5, p. 31

¹⁷⁷ Declaraciones del presidente Sebastián Piñera. (Juez deja libre a imputado por lanzar bomba a carabinero, y recibe críticas de Piñera, *El Mercurio*, 2011, Julio 16, Pp. C 12 – 13)

familia a la audiencia, muestra suficiente ‘arraigo social’ como para creer que no evadirá la justicia. Solo decretó arraigo nacional y firma semanal”¹⁷⁸.

El gobierno debió salir al paso rápidamente y planteó su teoría: si son estudiantes universitarios y secundarios, al menos deben estar preparados por ex militantes de organizaciones armadas, como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) o el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL). La intención es la misma, dividir a los manifestantes y restarles protagonismo a los estudiantes, apelando a la formación externa. Sobre el objetivo de los manifestantes que recurren a la violencia, el gobierno estuvo más cerca, dándole cierta proyección a quienes la ejercen, pero restando cualquier responsabilidad estatal, como la represión policial que repercutía en acciones de autodefensa como ya hemos señalado. En este sentido, el gobierno plantea que los manifestantes que ejercen la violencia buscan convertir la movilización estudiantil "en un movimiento ciudadano y social de mayor envergadura, con el fin de mantener la tensión política", por lo cual esperan incentivar a otros grupos como los ambientalistas, los trabajadores del cobre, los anarquistas y la CUT.¹⁷⁹

Si bien, no podemos saber si los grupos que plantea el gobierno son efectivamente buscados por los estudiantes más propensos a la utilización de la protesta violenta, sí podemos señalar que efectivamente la utilización de la violencia abogaba por la profundización del conflicto, en el sentido de que los problemas sociales no se limitaban solamente a la educación, como tampoco, la protesta violenta era un asunto “bestial” o “bárbaro” pues, a medida que avanzaba el año, la respuesta violenta había demostrado que, a pesar de ser difusa e informal, podía definir cada vez mejor el limitado cúmulo de contrincantes, los cuales eran poderes opuestos -desde arriba- a lo que se construía en las tomas del movimiento estudiantil secundario -desde abajo-. Sin embargo, el Estado no logra comprender todo esto, y mantiene la tesis del grupo formal tras los desmanes, y apunta muy erradamente hacia el sector más moderado del movimiento estudiantil

¹⁷⁸ Op Cit. Juez deja libre a imputado por lanzar bomba...

¹⁷⁹ Autores de la violencia: lo que dice el informe de inteligencia, *El Mercurio*, 2011, Julio 16, Pp. C 12 - 13

secundario, señalando que los estudiantes que utilizan la violencia "Pretenden mantener el clima belicoso con el fin de desestabilizar al Gobierno y al sistema político en general, en favor de intereses de determinadas corrientes políticas, como el Partido Comunista"¹⁸⁰. En este contexto, debemos señalar que el Partido Comunista estaba bastante lejos de los sectores que aprobaban la protesta violenta como vía válida de lucha, más bien ocupaba algunas federaciones universitarias, y se acercaba más a la línea ciudadanista del movimiento social.

En este complejo escenario, el gobierno opta por cambiar al ministro de educación. Sale de la cartera un desgastado Joaquín Lavín y entra Felipe Bulnes, quien se ha desempeñado como abogado y profesor de universidades acusadas de lucro por los estudiantes, asociadas principalmente a la derecha chilena. El gobierno toma la decisión no solo por el evidente desgaste que ha significado para el ministro tamaño conflicto, sino porque desde el mismo movimiento social ha crecido el cuestionamiento a la participación de Joaquín Lavín en sociedades empresariales dueñas de universidades privadas, donde se lucra con la educación. Semejante "conflicto de intereses" se vuelve perjudicial para el gobierno pues puede ser interpretado al menos de dos formas, esto solo, si se descartan los posibles "méritos académicos" que llevaron a Lavín a dirigir la cartera:

Por una parte, puede poner en evidencia todo el entramado de relaciones que verifica la profunda unión entre el mundo del mercado y el mundo del Estado. Lo que significa observar cierta relación horizontal entre estas dos esferas que fortalecen sus lazos para gobernar-nos, y que en momentos de crisis, redobla esos esfuerzos. Bajo esta perspectiva, entonces, podemos observar una relación basada en acuerdos recíprocos entre ambos componentes, con el fin de mantener la gobernabilidad. La explicación que encontraríamos para este profundo fenómeno de "mimetismo ideológico" entre empresarios y políticos está en el respeto a elementos básicos del "modelo" neoliberal chileno. En consecuencia, estaríamos frente al resultado de más de veinte años de administración conjunta del poder, mediante acuerdos entre los políticos de la Concertación y de la Alianza

¹⁸⁰ Op Cit, Autores de la violencia: lo que dice... *El Mercurio*, 2011, Julio 16, Pp. C 12 - 13

por Chile. “Acuerdos” que partieron de la aceptación del modelo neoliberal, y que dieron por resultado un enorme peso de la influencia empresarial sobre los gobiernos, al tiempo que una élite política cada vez más “técnica”, se encargaba de la administración del poder estatal. En este sentido, que Joaquín Lavín, reconocido político neoliberal y profesor de universidades de lucro ocupase la cartera de educación, demostraba en la práctica, este profundo mimetismo.¹⁸¹

Por otra, semejante acusación puede dirigir a la mediática opinión pública hacia el planteamiento aún más radical de que, realmente, el Estado se ha vuelto -si es que alguna vez no lo fue- la cara visible del mundo empresarial, que dicta las leyes del juego para que el mundo de la hegemonía capitalista actual, continúe la marcha. Bajo esta perspectiva, la relación entre Estado y el empresariado neoliberal deja de ser horizontal para volverse vertical, sobre la cual se emplaza, sin contrapesos, el mundo del mercado, que en el momento actual, es controlado hegemónicamente por las ideas de un empresariado neoliberal cada vez más consolidado.

Si bien, es cierto que ambos planteamientos pueden ser elementos de un profundo debate, este trabajo no nos permite verificar la profundidad de dicho cuestionamiento, como tampoco permite zanjar el dilema con una decidida respuesta a priori. Sin embargo, creemos que dicho debate no debe dejar de lado el problema principal, y es que ambos elementos forman parte de un sistema de dominación, que está dirigido al control social y a la mantención de la gobernabilidad sobre la gente, encuadrada ahora en el limitado margen

¹⁸¹ Otra área en que se nota este “mimetismo ideológico” o de “relación difusa” si se prefiere entre empresariado y Estado, corresponde a los recursos naturales o estratégicos del país. En cuanto a la administración y cuidado de estos recursos, el tráfico de influencias entre el mundo empresarial y el Estado en un contexto neoliberal llega a ser grosero. Gran parte de las leyes mínimas que permiten la explotación de recursos por medio de la minería, el negocio forestal o la extracción industrial marina, han sido resultado de negociaciones del mundo empresarial y el Estado, en que no ha sido extraño observar la destrucción ambiental, el despojo territorial indígena y el nombramiento de antiguos (y futuros) funcionarios de las empresas interesadas en la explotación de recursos, como ministros de Estado. Al respecto recomendamos; Mönckeber, María Olivia. *El Saqueo de los grupos económicos al Estado chileno*, Ediciones B Chile S.A. 6ta edición, Julio 2002, 269p.; Yáñez, Nancy y Raul Molina. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. Editorial Lom, Santiago de Chile, 2008, 266p.; Yáñez, Nancy y José Aylwin (editores). *El gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el “nuevo trato”, Las paradojas de la democracia chilena*. Editorial Lom Santiago, 2007, 504p.

de la “sociedad civil”¹⁸². El propio presidente pondría en evidencia la profunda relación entre las ideas del empresariado neoliberal y el Estado, y es que el mismo era conocido por su habilidad en los negocios que lo habían hecho propietario de la empresa aérea LANChile y de otras compañías, principalmente durante el período de mayor cantidad de privatizaciones durante la dictadura cívico-militar liderada por Pinochet. El mismo día del cambio de ministro, el Presidente deja entrever su posición frente a las demandas estudiantiles, donde toma partido por las ideas neoliberales: "La educación cumple un doble propósito, es un bien de consumo, significa conocer más, entender mejor, tener más cultura, poder aprovechar mejor los instrumentos para la realización plena y profesional de las personas".¹⁸³ Las desafortunadas declaraciones traen la molestia generalizada del amplio movimiento social, y es que, a pesar de ser “políticamente incorrectas” como se pretendió explicar, son ideas reales del mandatario, es decir, el presidente de verdad cree que la educación es un bien de consumo, por lo que es transable en el mercado, lo contrario a un derecho social, propio de una república democrática.

En este contexto, parece ser que el gobierno cambió a la persona, pero no la estrategia frente al movimiento, y más aún; sinceró por fin sus posiciones dentro del conflicto. Por lo anterior, los estudiantes secundarios mantendrán las medidas de presión, pero además incorporarán otra: la huelga de hambre. En el Liceo en toma A-131 de Buin se inició una huelga de hambre protagonizada por estudiantes secundarios del Liceo, con el tiempo otros secundarios se irían sumando en otras tomas a lo largo del país, ya para el cuatro de agosto los huelguistas habían ascendido a treinta y tres según cifras oficiales:

¹⁸² Al respecto, recomendamos el texto “Política y Miseria” de Raúl Zibechi. Entre todos los debates profundos que plantea, señala la importancia de algunos conceptos estratégicos que se han difundido por medio de estudios provenientes de algunas ONG’s de corte “progresista”, con el fin de “blanquear” la dominación capitalista del siglo XXI. En dicho estudio además, Zibechi señala que esta transmisión de conceptos forma parte de una estrategia mayor del capitalismo que califica como “imperialismo blando”, y que habría comenzado a expandirse por latinoamérica hacia finales de las dictaduras militares, en los 80’s. (Zibechi, Raúl, *Política y Miseria*, Chile, Ediciones a la Deriva, 2013)

¹⁸³ Sebastián Piñera, Presidente de Chile. (Afirmación del Presidente sobre la educación como bien de consumo sorprende a Estudiantes, *El Mercurio*, 2011, Julio 20, p. C-6)

“Hoy hay 33 jóvenes a lo largo del país, entre 16 y 18 años, que permanecen en ayuno y que rechazan las propuestas realizadas por el ministro Felipe Bulnes ‘porque no responde a las demandas que se han planteado en el transcurso del movimiento estudiantil’, dijo Cristián Silva, vocero de los huelguistas del Liceo Darío Salas. María José Zúñiga, vocera de los huelguistas del Liceo de A-131 de Buin, reconoce que esta es una ‘situación trágica’, pero afirma que ‘los compañeros no van a negociar, ellos van a dar la vida por la educación y lo único que podemos hacer es apoyarlos, hasta que de verdad se escuche lo que estamos pidiendo’”¹⁸⁴.

Tras la entrada en escena del nuevo ministro, desde los secundarios se mantienen las jornadas de protesta y la utilización de acciones de violencia como forma de lucha del movimiento. El jueves siguiente al anuncio presidencial, los estudiantes secundarios realizan una marcha desde la Comuna de la Cisterna hasta el Liceo de Buin, donde están los huelguistas¹⁸⁵. Durante la madrugada del jueves y viernes aparecen “encapuchados” armando barricadas en el centro, cerca de universidades, colegios y liceos en toma, y es que, a estas alturas, según cifras oficiales los establecimientos tomados ascienden a 700¹⁸⁶. Sin embargo, la respuesta del nuevo ministro es hacer prevalecer las propuestas de reforma presidencial, que en la práctica no implementaba las soluciones que el movimiento demandaba. Por lo mismo, el ministro Bulnes mantuvo la tozudez, llamando a los estudiantes a volver a su lugar en el orden social, volver a la “racionalidad”, para el ministerio la señal debía ser clara: “que los estudiantes no crean que pueden venir a imponer sus exigencias”¹⁸⁷, ¡deben respetar la propiedad!, que se conformen con haber puesto el tema de la educación en el tapete¹⁸⁸, con eso es suficiente, pues, para comenzar a solucionar el problema, deben bajar sus tomas y movilizaciones.

¹⁸⁴ Huelga de hambre se radicaliza, y mejora estado de salud de secundario quemado, *El Mercurio*, 2011, Agosto 4, p. C-5

¹⁸⁵ Estudiantes acuerdan que las tomas se mantendrán, *La Tercera*, 2011, Julio 21, p. 8

¹⁸⁶ Bulnes se reúne con Zalaquett por conflicto de secundarios, *La Tercera*, 2011, Julio 23, p. 14

¹⁸⁷ Ibid.

¹⁸⁸ Maratón de reuniones de ministro de Educación parte con rectores, *El Mercurio*, 2011, Julio 21, p. C-6

Los estudiantes mantuvieron sus tomas y protestas, por lo que la prensa y el gobierno mantuvieron sus medidas de presión sobre los estudiantes, aludiendo a la barbarización de las tomas y la violencia de los manifestantes¹⁸⁹. A esto se agregaba un componente mayor, para las autoridades se acerca la fecha de pérdida del “año escolar”, esto significa dos cosas, por una parte expresa que aunque vuelvan los estudiantes a clases, los docentes no alcanzarán a revisar los contenidos mínimo que establece el Ministerio de Educación, por lo tanto, los estudiantes deberán repetir de curso, lo que provocará que algunos colegios presenten sobrepoblación en algunos cursos, por lo que deberán evitar nuevas matrículas. Por otra parte, la situación se traduce en la pérdida inmediata de los fondos que reciben los municipios por concepto de subvenciones, perdidas que ascienden sin detenerse.

El problema es complejo, los estudiantes quizás, sin notarlo, habían puesto en jaque al propio sistema escolar, de forma directa. Por lo tanto, desde el gobierno los ánimos comenzaron a desesperar¹⁹⁰. El ministro Bulnes intenta apelar a las demandas estudiantiles, diciendo "sería un contrasentido que, peleando por la educación, lo que finalmente ocurriera acá es que se dejen de educar, comprometan la posibilidad de pasar de un curso a otro"¹⁹¹, ante lo cual, responde Paloma Muñoz, vocera de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios, señalando que "El gobierno tiene mucho más que perder que los estudiantes. Nosotros seguimos con la postura firme, seguimos presionando, seguimos en huelga de hambre, así que la pérdida del año escolar no es una presión tan fuerte"¹⁹². Lo que estaba en juego era mayor que volver o no a clases.

¹⁸⁹ Pérdidas de municipios por paros y tomas se acercan a los \$7.000 mills, *El Mercurio*, 2011, Julio 24, p. C-10

¹⁹⁰ Ibid.

¹⁹¹ Se suspende el dialogo: Estudiantes y docentes exigen encuentro conjunto con el ministro de Educación, *El Mercurio*, 2011, julio 27, p. C-8

¹⁹² Ibid.

Desde los colegios, liceos y universidades tomadas, se repite la táctica de salir en determinados momentos a cortar la calle con barricadas y luchar con la policía.¹⁹³ El periódico *La Tercera*, con cierto sesgo policial relata algunos hechos que componen esta dinámica:

“La Alameda comenzaba a tomar su ritmo vertiginoso, cuando unos 20 encapuchados salieron desde el Instituto Nacional para levantar y prender barricadas en la Alameda con Arturo Prat. Usaron neumáticos, un semáforo y una señalética. Eran cerca de las 7:00 de ayer. La acción movilizó a Fuerzas Especiales de Carabineros, que con el carro lanzagua apagaron el fuego y luego, con el lanzagases, dispersaron al grupo. El uso del químico causó estragos en los transeúntes que a esa hora se dirigían al Metro U de Chile o al paseo Ahumada. Trataban de evitar los efectos del gas. Sin embargo, el esfuerzo fue infructuoso: la tos y los ojos rojos abundaron. La situación se controló y parecía que todo quedaba allí, pero los manifestantes volvieron a la carga lanzando piedras a los carros policiales, cuyos operadores respondieron con más agua y más gas. Según Carabineros, hubo tres detenidos y el tránsito se normalizó tras poco más de una hora de desórdenes.”¹⁹⁴

Este no fue el único lugar donde se manifestó esta dinámica, más temprano, en la comuna de Independencia, los estudiantes respondieron ante un desalojo policial, que culminó con al menos, once estudiantes detenidos¹⁹⁵. Mientras que del Ministerio de Salud, dirigido por Jaime Mañalich intentaba detener sin resultados la huelga de hambre, los apoderados manifestaban su apoyo generalizado a las demandas de sus estudiantes en toma

¹⁹³ El periódico *The Clinic*, ligado en los hechos a la Concertación, observará estos sucesos como “radicales”, pero heroicos y comprensibles en el marco de la ineficacia política del gobierno de Sebastian Piñera, al respecto dirán; “*Todo esto, en un semana que ha estado caracterizada por actos radicales, como las barricadas que se han registrado a las horas peak del tránsito en las calles y la huelga de hambre que mantienen algunos secundarios*”. Las razones para decirle NO a Bulnes, ¿Por qué los estudiantes siguen en la dura? *The Clinic*, 2011, agosto 4, Pp 10-11

¹⁹⁴ Secundarios protagonizaron enfrentamientos y desalojos, *La Tercera*, 2011, Julio 28, p. 9

¹⁹⁵ Ibid.

y paro¹⁹⁶. Por otra parte, mientras que desde la Subsecretaría dependiente del Ministerio del Interior se planteaba que es momento de que los alcaldes y los sostenedores desalojen colegios, los estudiantes en toma seguían formando una multiplicidad de lazos al interior de sus colegios, lo que definió la prensa, nuevamente desde lejos:

“Desde hace dos semanas estudiantes y egresados de pedagogía pertenecientes al Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) realizan clases denominadas de "autogestión", donde repasan materia para la PSU y analizan el movimiento. (...) A esa misma hora, Cristián Abello, del Liceo de Aplicación, ya va camino a tomar el bus que lo llevará desde San Bernardo a Santiago. Su colegio está tomado, pero igual se reúne cada día con sus amigos a estudiar para la PSU. Hace dos facsimiles diarios y dedica hasta tres horas por día a estudiar. (...) Ambos coinciden en que la toma les ha dado un tiempo extra para estudiar para la PSU que con el régimen normal de clases no tendrían.”¹⁹⁷

La creciente territorialidad asumida por las tomas y la imposibilidad de generar algún atajo desde el empresariado y desde el Estado, habían dado paso a la “autogestión”, sin embargo, debemos reconocer dos cosas, por un lado, la autogestión de colegios no ocurrió en todos los colegios en toma, en algunos, las posibilidades se limitaron a la realización de asambleas y salidas a manifestaciones; por otro lado, en los colegios donde se vivieron procesos autogestionarios, su interpretación y realización podía ser diferente, pues se acomodaba a las necesidades, intereses e inquietudes de los propios estudiantes en toma. En este sentido, se hicieron clases, talleres, debates, análisis de documentales, conversatorios, tardes culturales, entre otras expresiones, entre las cuales, también existió el mentado “reforzamiento” para la próxima Prueba de Selección Universitaria en el caso de los cuartos medios¹⁹⁸, pero no se orientó solo a obtener resultados en las pruebas de

¹⁹⁶ Padres apoyan movilización, incluso a costa de año escolar, *El Mercurio*, 2011, julio 29, p. C-11

¹⁹⁷ A cuatro meses de la PSU, retraso en la enseñanza de materias de cuarto medio llega al 40%, *La Tercera*, 2011, Julio 31, p. 14

¹⁹⁸ En una entrevista a Camila Sepúlveda, presidenta del centro de alumnas del Liceo Carmela Carvajal de Prat durante el 2011, el periodista del periódico *Punto Final*, Rubén Andino Maldonado, le pregunta sobre la organización en la toma de su establecimiento, Camila le responde: “Tenemos comisiones de difusión, aseo,

medición oficial, más bien se avocó a realizar la educación como la entendía el propio movimiento, más amplia, por lo demás, que los estrechos caminos que impone la educación “funcional” entregada a la reproducción de lo que necesita el Estado y el mercado empresarial neoliberal¹⁹⁹.

Agosto comienza con un complejo escenario, por lo que el Ministro Bulnes se dirigió públicamente al país, con un cúmulo de propuestas de solución, sin embargo, en la práctica sus propuestas eran las mismas del ministerio anterior, solo que ahora, acompañadas de algunas peticiones de los estudiantes,²⁰⁰ por lo que los secundarios levantaron barricadas antes y después del mensaje de Bulnes²⁰¹. ¿Por qué? Pues porque la mayoría de los estudiantes coincide en considerar el documento que entregó Bulnes como "ambiguo y una burla a los estudiantes, por ser las mismas propuestas del GANE y además porque sus bases mismas y principios son contrarios a las del movimiento"²⁰², desde la toma del Liceo Amunátegui se señala que el texto es "básico y sin contenido, así que lo más probable es que lo rechacemos el viernes, considerando todo lo que hemos avanzado como movimiento, no nos merecemos migajas"²⁰³, los ánimos crecían, tanto tiempo en toma, tanto camino recorrido y la respuesta estatal seguía siendo la mantención del “modelo”: “Aquí hay una serie de puntos que son una vergüenza y queremos apelar a que el Gobierno no lo haga pasar como su jugada maestra y por esto, el movimiento seguirá en pie"²⁰⁴. La situación era compleja, los estudiantes se preguntaban ¿cómo expresar tamaño descontento con las jugadas del Estado?, pues bien, se preparan manifestaciones para el jueves de esa

comida, finanzas y talleres de reforzamiento en todos los niveles de la enseñanza. Estamos concentrados especialmente en los 4° medios, que son los más perjudicados. Tenemos talleres de PSU, de ética, formativos y de recreación. Hemos realizado además tocadas, tallarinatas, y otras actividades para mantener activo el movimiento". (Camila Sepúlveda, 17 años, presidenta del centro de alumnas del Liceo Carmela Carvajal de Prat "Haremos los cambios que los adultos no se atrevieron", *Punto Final*, 2011, Agosto 5, p. 9)

¹⁹⁹ Al respecto, recomendamos revisar el texto, *Trazas de Utopía: La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante el 2011*, 2011, Colectivo Diatriba, Chile, Quimantú, 134p.

²⁰⁰ “En algunos puntos está copiado textualmente nuestro petitorio, pero solamente como un complemento de su propuesta, que es el GANE- explica Jorge Brantes, encargado de las comunicaciones en el Liceo de Aplicación”. Op Cit, Las razones para decirle NO a Bulnes... *The Clinic*, 2011, agosto 4, Pp 10-11

²⁰¹ Intendencia se querellará por barricadas, *El Mercurio*, 2011, Agosto 2, p. C-4

²⁰² José Soto, Presidente del centro de alumnos del Instituto Nacional. (Cinco liceos emblemáticos anticipan rechazo a las propuestas del Ministerio de Educación, 2011, *El Mercurio*, Agosto 3, p. C-7)

²⁰³ Ibid, Cristián Oyanedel, Presidente del centro de alumnos del Liceo Amunátegui.

²⁰⁴ Ibid, Matías Leal, dirigente del Liceo José Victorino Lastarria.

primera semana de agosto, durante los días previos a ella, en las noches, grupos de encapuchados levantan barricadas en calles aledañas a algunos colegios, algunas veces, en conjunto con universitarios²⁰⁵. Esta vez sí, la convocatoria será diferenciada, la CONES convoca a los secundarios a marchar en la mañana mientras que los universitarios y “(...) todos los sectores sociales que están disconformes” se dan cita en la tarde, ambos grupos esperan reunirse en Plaza Italia.²⁰⁶ Sin embargo, la masiva manifestación no logra reunirse pues, desde el Ministerio del Interior, se ha prohibido el derecho a realizar ambas marchas, por lo que los estudiantes mantienen su postura, tomando las calles “sin el permiso” de la Intendencia ni del ministerio²⁰⁷.

La mañana del cuatro de agosto comenzaba con barricadas levantadas por estudiantes en sectores como Recoleta, Santiago, Estación Central y Macul²⁰⁸, con ellas, parecía que se anunciaba la difícil jornada que tendrían los estudiantes el resto del día. A las 10.30, como se había señalado, llegan muchos secundarios al sector de Plaza Italia, sin embargo, la policía siguiendo las órdenes de Rodrigo Hinzpeter, inicia la represión. Para la ocasión, el lugar se encontraba fuertemente resguardado por más de 1.300 efectivos policiales, además se prohibió el uso de la calzada, desviando el tránsito hacia calles aledañas. Se inició un conflicto que duraría toda la tarde, la policía utilizaba carros lanzagases y lanzaguas, además de lumas, balines y cascos para expulsar a los estudiantes del centro. Desde la otra vereda, los estudiantes se encapuchaban para tomar piedras y palos con los que intentaban defenderse de los ataques policiales. La situación se veía difícil, y es que a pesar de los intentos policiales, los manifestantes no dejaban de protestar. En algunas oficinas de Santiago Centro se autorizó a oficinistas y trabajadores irse más temprano a sus hogares, previniendo así que tuvieran problemas de movilización a causa del conflicto.²⁰⁹

²⁰⁵ Formalizan a estudiantes que portaban material para hacer bombas en Valdivia, *El Mercurio*, 2011, Agosto 4, p. C-5.

²⁰⁶ Op Cit, Cinco liceos emblemáticos anticipan rechazo...

²⁰⁷ Estudiantes ratifican llamado a marchar tras primera cita con Hinzpeter, quien dice que "se acabaron" las protestas en Alameda, *El Mercurio*, 2011, Agosto 4, p. C-4

²⁰⁸ Desmanes y cacerolazos marcan jornada de protestas, *La Tercera*, 2011, Agosto 5, Pp. 2 - 3

²⁰⁹ Ibid.

Cerca de las 18.00 horas, se unen los demás sectores convocados a la marcha de la tarde, lo que significó que el movimiento social redoblara su masividad, por lo que la policía intentó ponerle fin a la manifestación sin lograrlo, obteniendo como resultado que la misma se extendiera por toda la ciudad. Lo que ocurre, es que como reacción ante las represión a los estudiantes, muchos habitantes de la ciudad se unen a la protesta. Por todas partes del centro de Santiago, Providencia y Estación Central se levantaron barricadas y se respondía con piedras ante el actuar de la policía. Además, mientras algunos trabajadores se iban a sus casas, otros prefirieron unirse a los manifestantes que, a partir de paraderos y señaléticas que sacaban de cuajo, levantaban barricadas. Un helicóptero de carabineros vigilaba desde el aire el actuar de los miles de “encapuchados”, mientras que en tierra, la policía intentaba detener sin éxito la propagación del descontento. La protesta violenta se extendió con fuerza, algunas ventanas de sucursales bancarias o de oficinas de algunas AFP’s eran destruidas, otros manifestantes ocuparon el canal televisivo “Chilevisión”, amenazando con no irse hasta que informaran sus demandas, sin tergiversación ni criminalización, como acostumbraba la prensa al referirse al movimiento. La policía redoblabla sus fuerzas, por lo que, cerca de las 21.00 horas, lograba sacar del centro a la enorme multitud de manifestantes, no sin antes observar, con sus propios ojos, uno de los mayores ataques de parte de quienes ejercían, tan difícilmente, su derecho a la protesta. Varios manifestantes, algunos encapuchados y otros no, habían entrado a la bodega de la La Polar, una empresa destinada a la venta minorista por medio del retail y que, hacia principios de año fue descubierta llevando acciones ilícitas para continuar con sus niveles de ganancia: lo que hacía la multitienda era repactar unilateralmente las deudas de algunos clientes, con el fin de mantenerlos enganchados por medio del interés. En este escenario los manifestantes saquean la bodega y, posteriormente, le encienden fuego, provocando el incendio simbólico de un “templo del consumo” en la era del neoliberalismo descarnado, como podía simbolizar una multi-tienda como esta²¹⁰, el inmenso incendio podía verse a varias cuadras a la redonda. Tiempo después un de manifestante encapuchado dirá respecto a esta acción:

²¹⁰ Encapuchados y vándalos a rostro descubierto incendian y saquean local de La Polar, *El Mercurio*, 2011, Agosto 5, p. C-1

"Fueron más de 500 mil chilenos estafados por La Polar, los inversionistas inyectaron 4 mil millones de dólares para calmar y evitar la quiebra, pero nadie dijo quiénes son los principales ejecutivos, no dijeron quiénes eran los culpables, no dijeron quiénes eran los culpables de todo el tongo, pero del cabro que tiró la mecha [Cóctel Molotov] y prendió al paco se dice nombre, apellido e incluso la carrera que estudia"²¹¹.

Luego del ataque a la multitienda el conflicto se traslada a los barrios, donde los manifestantes expulsados del centro por la policía eran recibidos con un extendido “caceroleo” en la periferia, en apoyo a las demandas estudiantiles. ¿Quiénes golpeaban las ollas? El amplio sector social que apoyaba a los manifestantes, tanto en barrios populares como en algunos barrios de la vieja élite, reconvertida en clase media: trabajadoras y trabajadores, profesionales jóvenes, niñas, niños, abuelos, “gatos y perros”, se juntan en las esquinas de sus barrios, donde se forman algunas barricadas, mientras golpean con piedras, palos y cucharas en señal de apoyo a los estudiantes. Caceroleos que, por lo demás, se repitieron un par de veces más, en las noches. Aún frente al tremendo apoyo social, la manifestación había dejado cientos de detenidos que llenaron las comisarías y centros judiciales del país al día siguiente, aunque la mayoría fue liberada.²¹²

En esa ocasión la utilización de la protesta violenta, como acción de autodefensa o como ataque simbólico y directo, había sido muy profunda. Gran parte de los manifestantes, ante las circunstancias, por primera vez, lanzó piedras contra la policía o participó en una barricada. Algunos se encapucharon, otros no, sin embargo, no fue un tema de conflicto en ese instante. La situación conflictiva había sido tan extendida que, muchos manifestantes menos experimentados, respondieron con la autodefensa, mientras que otros, simplemente, no pudieron evitar los golpes de ninguna forma, la represión policial había sido terrible. Parece ser entonces, que en este contexto, la mayor parte de la población

²¹¹ Entrevista a Francisco, manifestante encapuchado en: Vargas Rojas, Vanessa. La capucha no esconde, muestra. *El Ciudadano*, 2011, Septiembre 15, Pp. 8-9

²¹² Un centenar de los 874 detenidos en protestas estudiantiles fue formalizado, *El Mercurio*, 2011, Agosto 6, p. C-14

“legitimó” la táctica de la protesta violenta, y es que así puestas las cosas, un amplio sector social la “comprendió”; posteriormente, algunos manifestantes siguieron utilizándola y otros no, lo que sí está claro es que para el poder, se hicieron evidentes las enormes posibilidades que brindaba semejante relación, sobre todo, considerando que la jornada de protesta fue nacional.²¹³ No les quedaba más que restarle públicamente alguna importancia, desde el Ministerio del Interior y Seguridad Pública dicen que, los manifestantes que utilizaron la violencia correspondían a “(...) un grupo minoritario, que no escuchó el llamado del gobierno a depones esta actitud belicosa”.²¹⁴

El domingo de la misma semana, en la mañana, se realiza otra manifestación, esta vez autorizada por el gobierno, con un carácter más familiar, dicha circunstancia se expresa en que no hay barricadas, y que la mayoría de los manifestantes van con sus hijos a disfrutar “en familia”, sin olvidarse claro, de las demandas en Educación. La prensa aprovecha la manifestación para dividir al movimiento social, utilizando la estrategia mencionada de separar entre “buenos” y “malos” manifestantes, en este sentido, los titulares anuncian que la protesta se realizó sin violencia²¹⁵, con “un perfil muy distinto al del jueves (...)” donde los destrozos superaron los 1.200 millones de pesos. La Intendenta de Santiago, Cecilia Pérez señalaba, "Esto nos da la razón como autoridad, cuando sostenemos que no tenemos problemas en autorizar marchas, siempre y cuando se apeguen

²¹³ Otra percepción al respecto es la planteada por los sectores más ciudadanistas y universitarios de aquel momento, en este sentido, el dirigente universitario Giorgio Jackson señaló unas semanas después respecto a la manifestación del 4 de agosto, una profunda autocrítica con respecto al hecho de haber convocado a dos manifestaciones separadas ese día, planteando que “*Se pudieron haber mejorado las coordinaciones con los secundarios para poder haber hecho una sola*”. En la misma línea lamentó la respuesta represiva desde el Estado, que provocó que algunos engancharan en la lógica de la violencia, Jackson dice “*Creo que todos lamentamos lo que paso ese día, la representación fue bastante brutal, dio paso para que muchos respondieran enganchando con la violencia propuesta por el ministerio del Interior, y eso es negativo para nuestra sociedad*”. Si bien el dirigente comprende la protesta violenta, la despoja de sus definiciones políticas, por lo que la ve de forma “negativa” y perjudicial para el movimiento, sin embargo, no desconocemos el hecho de que en esta misma entrevista, el dirigente señale que los sectores secundarios son los menos contemplados en las negociaciones con el Estado. Entrevista a Giorgio Jackson, *The Clinic*, 2011, Agosto 11, p. 10

²¹⁴ Rodrigo Ubilla, Subsecretario del Interior. Op Cit, Desmanes y cacerolazos marcan jornada..., *La Tercera*, 2011, Agosto 5, Pp. 2 - 3

²¹⁵ Marcha autorizada culmina sin incidentes y estudiantes alistan otra por la Alameda, *La Tercera*, 2011, Agosto 8, p. 6

a la ley", ignorando las posibles responsabilidades que recaían en el Ministerio del Interior, que prohibió la manifestación y autorizó la represión²¹⁶.

Durante las semanas siguientes las manifestaciones continuaran, y la protesta violenta pasa a formar parte de amplios sectores del movimiento social. El martes 9 de agosto se realiza una manifestación, que se inicia en la mañana con barricadas, prosigue en el centro donde los manifestantes encapuchados queman un Volkswagen Golf, levantan barricadas, atacan a instituciones públicas, como el SAG o la Dirección Nacional de Carabineros, para culminar, nuevamente en las comunas de la periferia santiaguina con barricadas, “caceroleos” o intentos de saqueos.²¹⁷ A kilómetros de la Región Metropolitana, al día siguiente de estos incidentes, un grupo de estudiantes de Antofagasta lanzó bombas molotov a la oficina regional de *El Mercurio*, al finalizar la acción gritaron consignas estudiantiles y entorpecieron el posterior actuar de carabineros con miguelitos y barricadas²¹⁸, en la noche del día siguiente, manifestantes levantaron barricadas en diversas ciudades del país y repitieron los “caceroleos” nocturnos²¹⁹.

En este escenario se estaba haciendo muy popular la utilización de la violencia como “forma de lucha”. Esta táctica se había propagado por diversas capas del movimiento social más general, lo que también estaba siendo acompañado de una ascendente precisión con respecto a los objetivos de los ataques²²⁰, pero además, la realización de barricadas y saqueos nocturnos en las comunas periféricas de la Región Metropolitana, verificaba que la

²¹⁶ Op Cit. Marcha autorizada culmina sin incidentes... *La Tercera*, 2011, Agosto 8, p. 6

²¹⁷ Masiva marcha estudiantil deriva en violencia y termina con 273 detenidos en todo el país, *El Mercurio*, 2011, Agosto 10, p. C-6

²¹⁸ Educación lanza plan para salvar el año escolar aunque expertos ven un difícil resultado, *El Mercurio*, 2011, Agosto 11, p. C-8

²¹⁹ Barricadas cortaron las calles en diversas ciudades del país, *El Mercurio*, 2011, Agosto 12, p. C-10

²²⁰ No solo ataques simbólicos se realizan en el centro de la ciudad, durante cada manifestación, desde las comunas definidas como de clase media (Ñuñoa, Providencia) se plantea llevar la protesta social hacia las comunas de la élite, definiendo mejor los sectores sociales de donde provienen las decisiones políticas que les afectan como movimiento social: “*Démosle donde más le dolerá. Vamos al centro financiero a protestar por una educación gratuita y de calidad*”, dice el eslogan creado por Carlos Avendaño Bravo, a raíz de la prohibición del gobierno de marchar por la Alameda. La movilización está programada para hoy, a partir de las 11 AM, y pretende recorrer las comunas de Providencia y las Condes (...)”, La Marcha que asusta a los “cuicos”, *The Clinic*, 2011, 18 Agosto 18, p. 4

protesta violenta no solo se había propagado por diversos fragmentos de quienes frecuentaban las manifestaciones desde mayo, sino también que era utilizada por integrantes de los sectores más marginados de la ciudad civilizada²²¹. La protesta violenta también se difundirá por las poblaciones, donde sin duda, ya había estado en épocas anteriores²²², y por ende, será utilizada por algunos de los estudiantes que de las comunas más pobres, cuyos problemas eran tan importantes como los de establecimientos educacionales del centro, pero no gozaban de la poca cobertura mediática de la prensa.

¿Qué hacer entonces desde el poder? ¿Cómo detener el enorme avance de los estudiantes? ¿Cómo ponerle fin a la autonomía de las tomas? ¿Cómo detener la propagación de la protesta violenta? ¿Cómo mantener la “governabilidad”, y la “estabilidad”? Sin duda, era un problema bastante complejo para el sistema de dominación.

Desde el Estado y el empresariado apuntan a mejorar la estrategia de junio, formada por la triada “desalojo policial - barbarización mediática - propuesta ministerial”, la finalidad de las mejoras es ponerle un fin definitivo a las tomas y a la protesta violenta. Por lo tanto, afinan la táctica, sin embargo, esta vez ponen algunos nuevos elementos sobre la mesa.

Lo primero es presentar la propuesta ministerial, esta vez con algunos ajustes, desde el ministerio se presenta el Plan Salvemos el Año Escolar, que a diferencia de propuestas anteriores, viene con una mayor propaganda mediática, la que recuerda constantemente que el periodo académico del año se está terminando, pero no solo eso, además desde el Ministerio de Educación se permite asistir a las clases impartidas por el programa sin deponer las tomas, pues; las clases se hacen en otros colegios o recintos educativos²²³. En la práctica, busca dos cosas, por una parte poner fin al año académico, aunque esto sea por

²²¹ Siguiendo las palabras del historiador positivista y liberal Benjamin Vicuña Mackena.

²²² Al respecto, una revisión histórica de la violencia popular, desde las décadas del cuarenta hasta finales del ochenta en Gabriel Salazar (2006).

²²³ Educación lanza plan para salvar el año escolar aunque expertos ven un difícil resultado, *El Mercurio* 2011, Agosto 11, p. C-8

medio de apretadas operaciones formales que testifiquen que los estudiantes pasaron el curso. Por otra, debilitar a las tomas como espacio de autogestión y autoeducación. Sacar de allí a los manifestantes y ponerle fin a los múltiples procesos “de aprendizaje” individual y colectivo, que se viven en su interior.

Como segundo elemento, el rol represivo del desalojo policial se sacará de portada, y su intermitente espacio noticioso será sustituido con noticias que contribuyan a mostrar algún tipo de apoyo a los secundarios “que no quieren perder su año escolar”, como tantas veces se dijo. Sin embargo, si nos fijamos más de cerca vemos que mientras los desalojos policiales bajaran en frecuencia en algunas partes, en otras se mantendrán²²⁴, y es que, desde el desalojo policial general se está pasando a la expulsión particular de estudiantes, por parte de algunos sostenedores y alcaldes²²⁵ y a las acciones más selectivas por parte de la policía. Esto, a contrapelo de lo que algunos pudiesen pensar, no terminó con la crudeza del rol represivo, cuestión que pensamos, no es nuevo en el marco del “retorno a la democracia”, formando parte integral del arco de repuestas policiaca frente a las manifestaciones sociales de este tipo.

En este contexto existirán situaciones de persecución policial y matonaje encubierto, atribuibles según algunos denunciantes, a los organismos de seguridad del Estado, como la Dirección de Inteligencia de Carabineros (DIPOLCAR), situaciones que ocurrieron más de alguna vez. A Laura Ortiz, del liceo Confederación Suiza, la abordaron “desconocidos”, que tras obligarla a bajar del bus, le dijeron "ten cuidadito pendeja culeá, que ustedes se creen vivitos y nosotros somos tres veces más". Esto no era nuevo, automóviles desconocidos y de actuar extraño solían pasearse por las afueras de algunos estudiantes de la toma, de la misma forma en que alguna vez sintieron que algunos de sus teléfonos parecían intervenidos. En sus casas o en los mismos establecimientos tomados. El “montaje”, es decir; la colocación de objetos en escena o también, la fabricación de una farsa con un fin específico, también fue utilizado para criminalizar a los estudiantes en

²²⁴ Mineduc Estudia medidas para escolares que quieren terminar el año académico, *La Tercera*, 2011, agosto 6, p. 6

²²⁵ Denuncian expulsiones por paro, *El Mercurio*, 2011, Agosto 14, p. C-7

toma. Los secundarios del Colegio República de Argentina encontraron armas blancas y drogas en la oficina del inspector de su colegio, por lo que buscaron prevenir el montaje, denunciando la existencia de estos elementos en un cuartel de la Policía de Investigaciones (PDI). Después de pasados unos días en la toma, la estudiante Nicole Acevedo recibió amenazantes mensajes de texto en su teléfono celular que decían “Sabemos donde vives. Eres entera de sapa”.

La mayoría de las veces, los sostenedores y directivos de los establecimientos subvencionados o privados avalaron a la policía y en algunas ocasiones, contrataron guardias privados para evitar las tomas y amedrentar a los estudiantes. Así lo testifican cincuenta estudiantes del Instituto Claudio Matte, colegio que pertenece a una corporación empresarial propiedad de la familia de la ex Ministra de Vivienda y Urbanismo, Magdalena Matte. Las jóvenes denunciaron malos tratos de carabineros tras un desalojo, señalando que los oficiales actuaron con fuerza desmedida durante la detención y más aún, no les leyeron los derechos ni dieron motivos de su detención, transformando la detención en un acto fuera de toda legalidad. Tras la detención policial, desde la dirección del establecimiento las amenazaron con perder las becas si continuaban con tomas y movilizaciones. En Arica, un caso similar ocurrió en el Colegio Alemán, donde Lorena Mussa fue expulsada por convocar a una asamblea informativa por Facebook. En Coronel, en la toma del Liceo Antonio Salamanca, los estudiantes fueron desalojados violentamente, siendo incluso mojados por la policía, para luego retenerlos: “nos tuvieron seis horas mojados en un calabozo”. En La Florida, los jóvenes del Colegio Santa María fueron golpeados con palos y fierros por matones contratados por los sostenedores del colegio, en Puente Alto, el guardia disparó y baleó a algunos estudiantes que intentaban ocupar un establecimiento²²⁶.

Finalmente está la prensa, que instalará en el imaginario público los roles diferenciados y opuestos de un “buen” manifestante frente a otro “malo”. Si bien, es cierto que esta táctica se viene desarrollando desde hace algunos meses, en el actual escenario, la prensa intenta tener cuidado con los argumentos escogidos con la finalidad de no

²²⁶ Represión y Amedrentamientos, *El Ciudadano*, 2011, Agosto 15, Pp. 19-20

estropearla. Es por esto que, desde los periódicos se valorizan algunos elementos de las tomas secundarias²²⁷, no sin cierto recato, pues de todas formas, se volverá, aunque con poca frecuencia, a la idea de estudiantes bárbaros e infantiles que deterioran cualquier organización adquirida en sus establecimientos.²²⁸ Sin embargo, como señalamos, la prensa no solo buscará acomodarse, guardando las proporciones, dentro de las tomas, también, en la calle, donde ocurren las manifestaciones, la prensa intentará dividir a los manifestantes, y para eso realiza una operación interesante, otorga un cierto sentido de justicia al sector más pacifista del movimiento social, y lo establece como el “dueño” de la manifestación, diferenciado de otro sector, que recurre a la violencia:

“Pese a ello [barricadas durante la mañana], (...) la marcha autorizada por la Intendencia Metropolitana y convocada por universitarios, secundarios y el Colegio de Profesores, se iniciaba en un **ambiente de fiesta**. Una columna de 70 mil personas (según la policía) **avanzó por la Alameda al oriente al ritmo de batucadas**, para luego desviarse al sur por avenida España. En paralelo, 74 mil personas marchaban en actos similares en 12 ciudades de regiones, incluso en la Isla de Pascua, donde alumnos y profesores pidieron desmunicipalizar su liceo (...) A las 13:30, cuando la marcha empezaba a llegar al Parque Almagro y todavía seguían saliendo manifestantes desde la USACH, comenzaron los primeros enfrentamientos, (...) **En paralelo con los desmanes de fondo, la mayoría seguía manifestándose de modo pacífico**, y Camila Vallejo, presidenta de la Fech, llamaba al Gobierno a entregar una nueva respuesta al movimientos estudiantil (...)”²²⁹.

Siguiendo lo anterior, la prensa describe al mal manifestante:

²²⁷ Estudiantes se organizan para evitar el consumo de alcohol en las tomas, *El Mercurio*, 2011, Agosto 17, p. C-6

²²⁸ Liceo de Pudahuel depones toma tras grave accidente que afectó a Estudiante, *La Tercera*, 2011, Agosto 16, p. 6

²²⁹ Masiva marcha estudiantil deriva en violencia y termina con 273 detenidos en todo el país. *El Mercurio*, 2011 Agosto 10, p. C-6 (Las negritas son nuestras)

“Una **turba** ingresó al edificio residencial ‘Plaza Bulnes’, ubicado en Nataniel con Eleuterio Ramírez. **Rompieron** todos los ventanales del acceso principal y apedrearon varios departamentos, **robaron** un teléfono y una caja con dinero. **Una de las encargadas del aseo recibió una pedrada** y quedó con un tec cerrado. César Vega, conserje del edificio, dijo que ‘**fue todo super violento**, eran niños de 13 o 14 años destrozando todo lo que encontraban. **Fue peor que el terremoto**’. Otro de los vecinos sostuvo que **querían ingresar al estacionamiento del edificio para destruir los vehículos**. En la misma cuadra, **la turba quemó un automóvil Volkswagen Golf**. (...) Los incidentes también se produjeron en calle Bulnes, Arturo Pratt y en los alrededores del Parque Almagro. También en las afueras de la Universidad de Chile. Hubo destrozos a vitrinas y señaléticas. (...)”²³⁰.

Si bien, no señalamos que estos hechos no ocurrieron, si podemos ver que hay dos manifestantes claramente diferenciados por la prensa, ahora bien, respecto a los ataques a edificios residenciales del centro de Santiago, si bien no fueron muy populares, se explican por el crecimiento de la protesta violenta como repertorio de acción y su utilización por los sectores más empobrecidos provenientes de la periferia. En este sentido, eran los jóvenes de los sectores más populares, marginados del desarrollo celebrado cada cierto tiempo desde el empresariado, los que hacían su aparición en el centro de la ciudad. Los habitantes del centro, reconvertidos en clase media “aspiracional”, los vieron pero tomaron distancia y los apuntaron: "Escuché como una explosión... Era una lluvia de piedras. Estaba lleno de 'flaites'"²³¹.

Con esta acción en particular, desde los sectores que desaprobaban la violencia como medio de protesta en ese contexto, profundizaron sus críticas a este tipo de objetivos:

“(...) podemos preguntarnos por el sentido de futuro de quemar indiscriminadamente un automóvil de un ingeniero agrónomo; destruir los vidrios

²³⁰ Masiva marcha termina con incidentes. *La Tercera*, 2011, Agosto 10, Pp. 2 – 6 (Las negritas son nuestras)

²³¹ Katherine Soto. Arrendataria de un edificio atacado. "Acá la inseguridad es tremenda", *El Mercurio*, 2011, Agosto 10, p. C-7

de un edificio de personas de clase media-media y media-baja, o saquear una bodega, entre otros daños. No era un automóvil desde el que se hubiera disparado a los manifestantes, lo que justificaría una reacción en defensa propia. Ni el edificio ni la bodega eran tampoco blancos legítimos. (...) Hasta en las guerras de verdad la "población civil" debe quedar al margen, según el derecho internacional humanitario. (...)»²³².

En este contexto, desde la prensa comenzaron a verse resultados, se amplificaron las discusiones entre "ciudadanos" pacifistas y quienes no se negaban a la utilización de la violencia como una táctica dentro de un arco de repertorios de acción posible, puestas así las cosas, la prensa tomó partido por el sector más "pacífico", al cual valoró dándole una mayor tribuna mediática, provocando en el corto plazo que los manifestantes se dividieran entre quienes avalaban la violencia como un medio y quienes no.

“Un ejemplo de tolerancia en medio del caos que se vivió por momentos durante la marcha de la mañana lo dio Dore Marie Pavez, comprometida con las manifestaciones educacionales, pero que se dedicó a impedir que los encapuchados prendieran una barricada. Egresada de Derecho (...) se ubicó en el sector de Parque Almagro y encaró a un grupo. Les quitó los palos que tiraban, lanzó su propia bebida para apagar el fuego y los persuadió para que depusieran su acción: ‘Si vienen los pacos, damos la cara. Con el rostro descubierto y las manos limpias. Ese es el movimiento’. Pavez lleva comida a los colegios municipalizados en toma y ha participado en todas las marchas por la educación. ‘La violencia a nosotros no nos va a llevar a nada. Yo no le puedo pedir al Gobierno que no actúe violentamente si yo hago actos violentos. Tenemos que demostrar que no estamos poniendo la violencia por delante y que hay otros medios para conseguir las cosas que ellos están logrando’, reflexionó. Fue tenaz en su opción por una marcha pacífica. Se quedó dos horas en el mismo lugar vigilando que no volvieran a

²³² Juan Jorge Faundes. De anarcos y encapuchados, *Punto Final*, 2011, Agosto 19, p. 7

encender la barricada y daba instrucciones para que los manifestantes no corrieran, para que no hubiera más desorden. Al final otro apoderado llegó a darle apoyo”²³³.

En este fragmento vemos que la imagen que describe la prensa del “buen” manifestante, además va acompañada de componentes que lo hacen parecer un militante heroico frente a otros manifestantes bárbaros (Les quitó los palos que tiraban, lanzó su propia bebida para apagar el fuego, lleva comida a colegios municipalizados en Toma, ha participado en todas las marchas); tiene un componente de liderazgo (Fue tenaz en su opción por una marcha pacífica, Se quedó vigilando que no volvieran a encender la barricada, daba instrucciones); tiene argumentos (no le puedo pedir al gobierno que no actúe violentamente si yo hago actos violentos); y, lo más importante, es validado por más gente (al final, otro apoderado llegó a darle apoyo), esto se puede extraer a simple vista de la noticia presentada.

Desde esta tribuna, no pretendemos plantear que los sectores más pacifistas eran ajenos a la manifestación o que su pacifismo fue originado por la prensa más conservadora, eso equivaldría a responder en los mismos términos con que trata el tema la prensa cuando intenta imponer la idea de un manifestante homogéneo, además significaría desconocer las dinámicas internas del movimiento social, y es que, como hemos mencionado en reiteradas oportunidades, al interior del movimiento más amplio, conviven diversas corrientes, grupos y tendencias, de las cuales, un sector no utilizará la protesta violenta como repertorio de acción, por lo que le restará validez y la criticará. Esto, no ocurre por nada, aquel espíritu más pacifista estará presente en el año 2011 desde las marchas contra el proyecto HidroAysen, y quizás venía agarrando fuerza durante los años previos. En este sentido, el debate entre ambos sectores fue habitual, sin embargo, este sector más proclive al pacifismo “ciudadano” también estará vinculado con el sector de la representación formal más mediática del movimiento social, es decir, la universitaria CONFECH, el Colegio de Profesores y la CONES, por lo tanto gozaran de cierta visibilidad oficial. Sobre todo a esas alturas del año en que además, se han vuelto útiles para la división que se gesta desde la

²³³ Apoderada encaró a encapuchados y apagó barricada con su bebida, *El Mercurio*, 2011, Agosto 10, p. C-6

prensa, la cual a riesgo de legitimar mediáticamente la protesta social, espera aplacar la propagación de la violencia como forma de lucha.

Así llegamos a la “Marcha de los Paraguas”²³⁴, denominada así por la gran cantidad de estos enseres utilizados por los manifestantes para evitar mojarse. Era agosto y sobre la protesta llovía. Esto no es menor, considerando que con lluvia se hacía prácticamente imposible encender barricadas que fuesen a durar, por lo tanto, los intentos de levantar acciones de este tipo no fueron tantos ni duraderos, la manifestación se desarrolló entonces de forma “pacífica”. Ahora bien, lo que más provocó la ausencia de la violencia fueron los frenos puestos por el sector más pacifista, que ahora, luego de ser amplificado por la prensa, adquiriría más fuerza y adeptos. Este era el mayor triunfo de la prensa más conservadora, pues como hemos visto en días anteriores, se había encargado de explotar el debate interno entre “ciudadanos” pacifistas y “encapuchados” violentos. Generando con ello, que el fenómeno del “buen” manifestante creciera y los manifestantes se dividieran en grupos opuestos entre sí:

“(…) Recién terminado el acto central, una veintena de encapuchados provocó desmanes en el Parque O'Higgins, pero estudiantes secundarios los llamaron a la calma. En ese primer asomo de violencia y cuando esos jóvenes lanzaban piedras a carros policiales, otro grupo de estudiantes los increpó, para evitar que se empañara lo que había sido una marcha pacífica. Ello provocó discusiones entre ambos grupos, tras lo cual carabineros los dispersó. Algo similar ocurrió en la esquina de Blanco Encalada con Ejército Libertador, cuando jóvenes quisieron encender barricadas. No lo lograron, pues fueron controlados por algunos alumnos y apoderados. Si bien intentaron trasladarse y provocar daños en Plaza Ercilla, no fueron incidentes que pasaran a mayores. Luego, en la esquina de Ejército

²³⁴ “La Marcha de los Paraguas”. El título que los conductores del acto central de la convocatoria estudiantil pusieron a la manifestación, reflejaba el ambiente distintivo de lo ocurrido bajo la lluvia santiaguina de ayer. (...). Control interno redujo los incidentes en multitudinaria marcha, *La Tercera*, 2011, Agosto 19, p. 2

Libertador con Alameda, un grupo quiso cortar el tránsito, pero fueron desalojados con gases lacrimógenos”²³⁵.

El festín que ofrecía la discusión entre manifestantes no dejaba de ganar cámaras de la prensa, quienes reducían la inmensa cantidad de gente congregada (cifrada oficialmente entre 50 mil y 100 mil personas), al debate sobre la validez de la violencia:

“(…) [La Marcha de los Paraguas] terminó con un grupo de no más de 30 jóvenes discutiendo sobre si era o no válido encapucharse para lanzarle piedras, palos y lo que sea que estuviese a mano a Carabineros. Y esa discusión, que casi llega a las manos, representó la línea argumentativa de lo que se dio en una de las manifestaciones estudiantiles más pacíficas del año”²³⁶.

Ya con la instalación del debate, la prensa más conservadora apeló nuevamente al “buen” manifestante, que ahora, motivado por el respaldo mediático, ya no solo evitaba el despliegue de la protesta violenta, sino que también, ejercía las labores de persecución que antes solo realizaba la policía:

“Así defendió la no violencia el egresado de ingeniería civil Gonzalo Morales, quien de terno, chaquetón y zapatos de vestir pateó una incipiente barricada e insultó a quienes la encendieron. Estos últimos, no más de 20, tuvieron que correr por la Plaza Ercilla hacia el parque O'Higgins y tras de ellos no iban precisamente los carabineros, sino que otros jóvenes y adultos que no soportaron la agresión. ‘Nosotros a los 'flaites' tenemos que echarlos. Ellos ya arrancaron y nosotros marchábamos con nuestros rostros descubiertos’, dijo luego de la persecución Orlando Vallejos, quien usó su paraguas (...) para ahuyentar a quienes querían, como sea, enfrentarse a Carabineros (...)”²³⁷.

²³⁵ Op Cit. Control interno redujo... *La Tercera*, 2011, Agosto 19, p. 2

²³⁶ Los propios manifestantes frenaron desbande en "marcha de los paraguas", *El Mercurio*, 2011, agosto 19, p. C-11

²³⁷ Ibid.

La prensa había logrado modelar al sector autodenominado como “pacifista”. A cambio de una amplia cobertura mediática al grupo, por fin lograba desarmar a los manifestantes que habían “aprehendido” y extendido la utilización de la violencia como método de lucha. En consecuencia con esto, la prensa intentó vaciar los conceptos asociados con la violencia de parte de los manifestantes, *El Mercurio* dirá: “También fue parte de esta improvisada **autodefensa** el profesor Jorge Valdebenito, quien trató de disolver a un grupo de menores de edad que humillaba a carabineros (...)”²³⁸. Ahora parecía que se perdía el sentido, la autodefensa, que fue el fundamento inicial para el despliegue de la protesta violenta; que había servido a los estudiantes secundarios para defender sus tomas de los desalojos; como también, el fundamento para responder ante la represión policial en tantas manifestaciones anteriores como las del fatídico cuatro de agosto, ahora por fin era nombrada por la prensa, pero para despojarla de su contenido, asociándola de forma opuesta, con la acción de persecución a los manifestantes que legitimaban el uso de la violencia.

Las cartas estaban echadas, lo siguiente era potenciar la situación. La presidenta de la CONFECH, Camila Vallejos dijo que "la organización de los manifestantes fue lo que evitó los desmanes", desde el Ministerio del Interior, Rodrigo Hinzpeter señaló que "estamos logrando lo que la gente nos está pidiendo: que cuidemos nuestro país y que todos tengan derechos que les corresponden. Unos a manifestarse y otros a vivir en paz", desde la policía se reiteró el hecho de que "No hubo incidentes ni al inicio ni al final del desplazamiento"²³⁹. Al final del día, todos parecían estar de acuerdo en que se había extirpado un profundo mal que acechaba las manifestaciones, apropiándose de ellas. ¿Y es que acaso no era así? ¿Los violentos encapuchados no se estaban apropiando de las pacíficas marchas de los estudiantes?, bueno, si hemos seguido este texto podemos ver que la violencia no era un asunto “ajeno”, por lo que los estudiantes que utilizaban esta forma de lucha eran tan “propietarios” de la manifestación como los “pacíficos” sectores de

²³⁸ Op Cit, Los propios manifestantes... *El Mercurio*, 2011, agosto 19, p. C-11 (Las negritas son nuestras).

²³⁹ Op Cit. Control interno redujo... *La Tercera*, 2011, Agosto 19, p. 2

ciudadanos representados por las organizaciones más formales. ¿Entonces? ¿Qué había ocurrido? Lo que escondía este proceso era la confrontación de dos formas diferentes de concebir la manifestación, mientras los sectores más “pacifistas” encuadraban la manifestación dentro de los derechos ciudadanos, permitidos por el Estado para ser utilizados por la sociedad civil, otro grupo concebía la manifestación como un espacio propio, donde influyen las dinámicas y horizontes de futuro del movimiento social, por ende, la manifestación social no se encuadra a los límites que pueda poner el Estado o el Mercado, en el sentido de que esta se concibe como una construcción propia, la cual, quienes administran el sistema de dominación, solo pueden observar desde lejos.

En este sentido, los sectores “pacifistas” definen sus protestas como acciones “ciudadanas”, limitadas a los derechos del “ciudadano” -y por extensión histórica, a los derechos del “consumidor”-, por eso sus marchas de protesta se limitan a cumplir con el ritual de “caminata festiva - acto final”²⁴⁰, esto, dejando de lado otro tipo de manifestaciones que no sean las “marchas”. Esta corriente ciudadanista será utilizada por los medios de comunicación, pues entiende que, a pesar de no estar de acuerdo con sus demandas, en el momento estratégico del año se vuelve importante detener la propagación de quienes ejercen la protesta violenta. Además, los manifestantes “pacifistas” comparten algunos sentidos con quienes están detrás de la prensa: a pesar de las distancias, avalan la labor de cuidado que realizan las policías y mantienen cierto respeto por la propiedad. En la práctica reproducen los mecanismos disciplinantes del sistema de dominación, aunque no lo noten.

A partir de lo anterior, es interesante lo que ocurrió en la Marcha de los Paraguas. Los sectores que no comparten la protesta violenta son también los que piden permiso a las autoridades para realizar la manifestación, mediante los “líderes” del movimiento social, por lo que conciben que la manifestación “es de ellos”, y quienes quieran asistir, deben

²⁴⁰ Las marchas estudiantiles por lo general cumplían una *lógica ritualista*: se convocaba en un punto desde donde comenzaba la marcha, ordenada en forma de “columna”, avanzaba por un recorrido planificado con anterioridad, para culminar en un acto central, donde hablaban los dirigentes formales. El proceso completo era acompañado de gritos, consignas, música y otras expresiones artísticas.

cumplir con los requerimientos de sus convocantes. Sin embargo, mientras los ciudadanos de Santiago “cuidaban su marcha” de los encapuchados, en Valparaíso, al mismo instante, el Equipo de Reacción Táctica Antinarcóticos (ERTA) de la Policía de Investigaciones, disparaba balines contra quienes protestaban, dejando algunos heridos²⁴¹. En consecuencia, con los días el Estado y el empresariado notaron que compartían algunos sentidos comunes con ese sector del movimiento, por lo que ratificaron los acuerdos informales:

“Rodrigo Hinzpeter (...) añadió: ‘El gobierno y los manifestantes dialogan, se piden los permisos y se hace con coordinación’. En esa línea, el vocero de Gobierno, Andrés Chadwick, sostuvo que el resultado de la marcha ‘indica un camino cuando es posible ponerse de acuerdo, como ha ocurrido en esta oportunidad, entre los organizadores y la Intendencia Metropolitana’”²⁴².

En medio de este debate, llegamos al paro de trabajadores convocado por la Central Unitaria de Trabajadores para el día 24 y 25 de agosto, ocasión en la que los medios de comunicación apuntaron constantemente a la poca cantidad de trabajadores que se plegaron a la manifestación, en este sentido, desde el Estado y el empresariado decretaron que la paralización no había logrado su objetivo, así lo estableció el subsecretario del Interior, Rodrigo Ubilla, quien dirá tras el inicio del paro: "Podemos decir que la movilización de la CUT fue un gran fracaso"²⁴³.

Esto no era difícil de prever, la poca extensión que tuvo la paralización de actividades no responde solo al bajo poder de convocatoria de la multisindical, lo que abre el debate sobre su representatividad en ese instante. También tiene que ver con la precarización del empleo en un contexto neoliberal, donde la cantidad de trabajadores sindicalizados es cada vez menor. Sin embargo la manifestación mantuvo la masividad de marchas anteriores ¿Quiénes fueron entonces los asistentes?

²⁴¹ Policías de Valparaíso dispararon balines en ataque a cuartel de la PDI, *La Tercera*, 2011, Agosto 10, p. 2

²⁴² Op Cit. Control interno redujo... *La Tercera*, 2011, Agosto 19, p. 2

²⁴³ Baja adhesión y focos de violencia abarcan primera jornada de paro, *La Tercera*, 2011, Agosto 25, p. 2

“Los estudiantes universitarios y secundarios se convirtieron ayer en el mayor contingente que acudió al llamado de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y engrosaron las filas de las cuatro marchas que partieron desde distintos puntos de la capital para confluir en Cumming con la Alameda”²⁴⁴.

Los estudiantes del centro y de la periferia de la Región Metropolitana acompañaron a los pocos trabajadores que paralizaron actividades y se unieron a las marchas convocadas, por lo mismo, no tardaron mucho en desbordarlas. La jornada del miércoles 24 comenzó con barricadas en distintos puntos de la Región Metropolitana, posteriormente comenzando el día, se extendieron los intentos de tomas y se paralizaron algunos colegios, durante la mañana se dio inicio a la protesta social convocada en Santiago; los estudiantes reunidos en Plaza Italia cerca de las 11.00 de la mañana cortaron el tránsito en el puente Pio Nono, hay conflictos con la policía que reprime la manifestación, es quemada una caseta de seguridad en una calle aledaña a la Alameda, en San Ramón, los manifestantes lanzan piedras a la municipalidad y a un local de comida rápida. Cuando cae la noche, la protesta sigue en las comunas periféricas de la capital, allí se registran barricadas, saqueos a tiendas comerciales y ataques a algunas comisarías, lo mismo ocurre cerca de algunos colegios de la capital: “La 2da comisaria de Santiago, ubicado en Toesca 2245, fue atacada con bombas molotov por una turba, que también generó disturbios en las afueras del Liceo Dario Salas”²⁴⁵. Durante esta jornada y tras una mediática persecución por parte del Ministerio de Salud, los secundarios de Buin, deponen su Huelga de Hambre, tras 27 días de ayuno.

Para el segundo día de paro, la situación se repite con mayor intensidad, hay barricadas en la mañana, luego afloran las protestas en el centro, donde son saqueados un par de sucursales de bancos y una sucursal de Mc Donald’s, cuyo mobiliario interior sirve de material para las barricadas que se levantan a lo largo de la alameda. Al frente, unos manifestantes intentan quemar la puerta de la enorme iglesia emplazada en Cumming con

²⁴⁴ Encapuchados atacan iglesia y saquean locales en el centro, *El Mercurio*, 2011, Agosto 26, p. C-6

²⁴⁵ Op Cit, Baja adhesión y focos de violencia... *La Tercera*, 2011, Agosto 25, p. 2

la Alameda, levantada tras la Guerra del Pacífico, como muestra de una gratitud conservadora, al pueblo “valeroso” que había “muerto por la patria” y el negocio salitrero de aquel entonces. Al respecto, podemos reflexionar que quizás quienes quemaron la puerta de aquel templo realmente desconocían la historia de su creación, y sus motivaciones poco tenían que ver con una crítica a la situación popular durante la guerra del pacífico, o algo similar. Lo que nos importa señalar, es que quienes realizaron la acción sabían que se trataba de una iglesia, lo que representa un ataque simbólico al poder y la influencia del catolicismo conservador que se supone, es parte de la tradición chilena. Desde la Universidad de Santiago, la policía recibe piedras de parte de “encapuchados” y se sorprenden al notar que gran parte de ellos son jóvenes secundarios. Estas acciones ponen de manifiesto el masivo uso de la protesta violenta, lo que era reflejo también del inminente crecimiento del amplio movimiento social, por lo mismo, no tardaron en aparecer las discusiones horizontales entre “pacíficos ciudadanos” y “vándalos encapuchados”, esto en palabras de la prensa. Lo que pasaba era que los pacíficos ciudadanos comenzaron a detener masivamente las acciones de violencia, dirigida a los símbolos del poder o como autodefensa frente a la represión policial. Este debate se agudizó con las horas, hasta definirse claramente dos posturas:

“Decenas de personas procuraron minimizar los desmanes gritando a los encapuchados. “¡Que se vayan los flaites!”, gritaba parte de los manifestantes, a las 14.00 de ayer. “¡Los pacos, de rojo, son los peligrosos!”, decía con fuerza otra parte de los integrantes de la marcha. (...)”²⁴⁶.

Esta situación no tardó en ser visibilizada por la prensa que, tal como en situaciones anteriores, sacó el máximo de provecho de la ocasión, poniendo nuevamente frente a los ojos de sus lectores, la figura del “buen” manifestante:

“Eran las 13.50 de ayer y comenzaban los desmanes en una marcha que, (...) había transcurrido en forma pacífica. ‘Yo no estaba defendiendo un semáforo (...)’

²⁴⁶ Manifestantes intentaron frenar violencia de encapuchados, *La Tercera*, 2011, Agosto 26.

recuerda la arqueóloga Nuriluz Hermosilla que tuvo que abrazarse a un semáforo en la vereda suroriente de Manuel Rodríguez con la Alameda para evitar que unos encapuchados lo arrancaran de cuajo. Añadió que no tuvo miedo de los encapuchados, ya que ‘si uno los mira a los ojos, los desarma, porque te ven como mamá’ (...) Otra de las personas que trató de impedir desmanes fue el apoderado del Internado Nacional Barros Arana (INBA), Marco Sanhueza. ‘Las piedras no van a solucionar esta cosa, preferimos una marcha pacífica. ¡Que no vengan a ensuciarla!’, reclamó”²⁴⁷.

Para algunos sectores de encapuchados, la valoración que se hace del mobiliario público parte de una confusión, pues se cree que lo público es de toda la gente, y no del Estado. Un manifestante encapuchado señala al respecto:

"Lo público se malentiende. No es de la gente, es algo del Estado al servicio de la gente. Y cuando se destruye el mobiliario público, por ejemplo, se destruye la ornamentación burguesa. Se dice que lo pagamos todos, sí, es cierto. Pero qué me dices de pagarle también la vida a militares y policías, qué me dices de pagar armas que luego serán usadas en contra nuestra”²⁴⁸.

Este conflicto horizontal se venía gestando desde hace tiempo, sin embargo, no debemos olvidar que la propuesta ciudadana además es “aprobada” por el Estado y el empresariado que apoya a aquellos manifestantes en la medida en que respeten la propiedad y a la policía. Por lo mismo, recibieron el agradecimiento de los carabineros:

“(…) En esos momentos se escuchaba, a lo lejos, al coronel de Fuerzas Especiales Jorge Fernández decir por megáfono: ‘Se comunica el agradecimiento de Carabineros a las personas que están (manifestándose) en forma pacífica, porque ellos (los encapuchados) no hacen más que empañar esta actividad’ (...)”²⁴⁹.

²⁴⁷ Op. Cit. Manifestantes intentaron... *La Tercera*, 2011, Agosto 26

²⁴⁸ Entrevista a Armando, manifestante encapuchado en Vargas Rojas, Vanessa. La capucha no esconde, muestra. *El Ciudadano*, 2011, Septiembre 15, Pp. 8-9

²⁴⁹ Ibid.

Cuando la policía logró restablecer la gobernabilidad y aquellos sectores más pacifistas y ciudadanistas del amplio movimiento social volvieron a sus hogares, la indisciplinada protesta social volvió a las comunas pobres de la urbe, donde se levantaron barricadas, hubo saqueos a tiendas comerciales y algunos ataques a algunas comisarías. En ese contexto la policía reprime, como lo ha hecho hasta entonces, sin mayores contrapesos, pero además ahora tiene una pequeña legitimidad otorgada en los hechos, por un sector de los manifestantes. Durante aquella noche dos jóvenes reciben heridas de bala, uno sobrevive en La Pincoya y el otro muere en Macul, el estudiante secundario Manuel Gutiérrez Reinoso.²⁵⁰ Su asesino, el Estado y el empresariado, el percutor del disparo; el sargento de la policía Miguel Millacura.

1.4 Septiembre Negro.

*“Quieren más parches,
pero no un cambio estructural.
Quieren que marche,
pero sin tocar su propiedad.
Quieren que protestemos manso como jiles,
y ellos cuando quisieron volver al mando mataron a miles.
Quieren que llore si muere un animador de tele,
y que ignores el asesinato de Manuel Gutiérrez.
Quieren que crea que la policía te protege,
cuando en verdad son el halcón vigía de burgueses.”*

Te Quieren, Portavoz.

2012

Tras la muerte del joven Manuel Gutiérrez, y cómo venía siendo la tónica durante meses anteriores, la protesta violenta se mantuvo y profundizó, a pesar del interés de

²⁵⁰ Crimen de menor: Comparan bala 9 mm con 35 armas policiales, *La Tercera*, 2011, Agosto 27, p. 8

ponerle fin por parte del Estado y del sector más ciudadano del movimiento social. A esto debemos agregar que la respuesta del Estado a las manifestaciones incluyó siempre el uso de la represión policial, esta no disminuyó siquiera con la muerte del joven estudiante, de hecho durante septiembre, la represión se profundizará, y es que la prensa, tal como hemos señalado, tomará partido por el sector más ciudadano del movimiento social, mostrándolo como antagónico a quienes osen en utilizar la violencia como un medio, frente a los ataques de la policía o incluso como ataque simbólico al poder.

A principios del mes, las declaraciones públicas del policía Miguel Millacura, autor de los disparos que pusieron fin a la vida del joven Manuel, dejará en evidencia el actuar policiaco. Mientras se abría el juicio, para esclarecer los hechos que culminaron en la muerte del menor, el sargento Millacura señala que esa noche otros policías dispararon también²⁵¹. A pesar de que la revisión que hacemos de la prensa limita nuestra investigación, impidiendo ver el nivel de “generalidad” que tuvo esta práctica de la policía, si podemos señalar que la declaración de Millacura evidencia una situación importante, con ello podemos preguntarnos ¿cuántos policías más disparan en el contexto de manifestaciones, alejados intencionalmente, de las luces de la prensa? ¿Qué tan generalizada puede ser esta práctica? Desde esta investigación al menos podemos señalar que esta no fue la única vez durante el año que la policía disparó hacia los manifestantes²⁵², la noche del 11 de septiembre la situación se repitió, la policía disparó contra los manifestantes en comunas marginales de Santiago, sin embargo, no hubo muertos, y es que el mundo del Estado y el empresariado neoliberal saben que estos hechos no abandonan la memoria colectiva del movimiento social con tanta facilidad, por tanto, intentan definir a los manifestantes que reciben sus balas como delincuentes, lumpen, terrorista, etc. buscando con ello que sus muertes sean comprendidas y/o justificadas por la “opinión pública”.

²⁵¹ Ex sargento detenido por muerte de menos dice que más policías dispararon en el lugar, *La Tercera*, 2011, septiembre 2, p. 7

²⁵² Así como tampoco, el primer muerto en el marco de manifestaciones, protestas y acciones de lucha en la democracia fundada tras la dictadura. Una lista al respecto puede ser revisada libremente en <<http://todosnuestrosmuertos.blogspot.com>>

Aun así, Manuel Gutiérrez no encaja en el “perfil” que intenta imponer la visión hegemónica, es estudiante secundario, cristiano-evangélico, y se limitaba a observar la protesta aquella noche. Coherente con lo anterior, lo peor -¡para los poderosos!- es que su muerte se difundió con rapidez, así mismo; la indignación y las ganas de justicia de parte de un amplio sector del movimiento social. Manuel será recordado en varias acciones donde hubo protesta violenta, por lo que la policía se verá obligada a limitar su actuar, o; mejor dicho, reprimir pero sin poner en riesgo la imagen de carabineros, sin embargo no siempre lo logró.

A principios de mes, un grupo de estudiantes secundarios y universitarios se toman el Ministerio de Educación, tras forcejear con los guardias, logran llegar al séptimo piso de la institución, allí se encontraba la oficina del Ministro de Educación, Felipe Bulnes. Eran cerca de cuarenta jóvenes, que intentaban, por todos los medios, llegar a la oficina del ministro, sin embargo, al abrir la puerta se encuentran con la penosa noticia de que el ministro está en Valparaíso. Aun así, la situación ya alcanzó importancia mediática, por lo que aprovechan la ocasión para lanzar algunas consignas sobre las demandas del movimiento estudiantil. La prensa, llega al lugar y realiza algunas entrevistas a los estudiantes que realizan la acción, estos le señalan que no pertenecen a la Confech ni adhieren a las líneas de algún “representante oficial”²⁵³ del movimiento. Estos manifestantes provienen de comunas marginales de la Región Metropolitana y, por lo mismo, señalan que sus demandas y propuestas no están presentes en el debate que llevan las organizaciones que integran las mesas de diálogo.

La policía no tardará en hacerse presente en el lugar, y a pesar de que el ministro no está presente, aprovechan la ocasión para exigir la inmediata destitución del Ministro del

²⁵³ Como ya hemos señalado a lo largo de esta investigación, la prensa revisada tendió a visibilizar al movimiento social de forma diferenciada, otorgándole la calificación de “representante” a la Confech y la Cones, principalmente. A quienes integran estas organizaciones, la prensa los calificó como “dirigentes” del movimiento. Estableciendo una lectura jerárquica, estadocéntrica, funcional y desigual del amplio movimiento social

Interior, Rodrigo Hinzpeter y el general de Carabineros, Eduardo Gordon. Ambos son sindicados por los estudiantes como los verdaderos responsables de la fuerte represión policial durante el año, a los que suman en sus declaraciones al joven Manuel, asesinado hace un par de semanas. Tras la negociación con la policía, los manifestantes logran desalojar el lugar sin que ninguno sea detenido²⁵⁴.

La medida de presión tomada no es menor, y culminará con el seguimiento a sus voceros por parte de la prensa en días posteriores, a su vez, el Ministro de Educación se querellará con los voceros y extenderá esta querrela a quienes resulten responsables.²⁵⁵ Finalmente, los sectores más conservadores, intentaran mostrar este acto político como un acto vandálico, que no solo está interesado en instituciones del Estado o del Mercado, sino que pueden atentar contra cualquiera, desconociendo con esto el profundo sentido del actuar de los estudiantes:

“(…) ¿Qué puede justificar semejante impunidad incluso burlona, y que luego es refrendada por el aplauso de compañeros de un liceo? Un Estado de Derecho no puede escatimar energía para prevenir acciones como estas y restablecer el orden público cuando quiera se lo atropelle como aquí ocurrió en ultrajante desafío a la autoridad. Lo obrado por los atacantes es obviamente grave, pero más aún lo es el que sobre su conducta no haya recaído de inmediato todo el peso de la ley. Se sienta con esto un precedente que invita a su repetición por otros audaces y que resulta atemorizante para la población: si el despacho de un ministro puede ser forzado así, ¿qué puede esperar un particular cualquiera? (...)”²⁵⁶.

Con los días se sabrá que los estudiantes provenían de liceos de comunas periféricas, como Maipú, que además integran una organización de base llamada “Secretaría de Educación Rebelde”, compuesta por estudiantes secundarios, universitarios y

²⁵⁴ Facción "Rebelde" se toma el Ministerio de Educación y deja lesionados a 6 funcionarios, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 1, p. C-7

²⁵⁵ Bulnes presenta querrela por vandalismo en ministerio, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 2, p. C-16

²⁵⁶ Ataque Impune a Ministerio, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 3, p. A-3

pobladores; y que, finalmente, por su acción fueron felicitados por sus compañeros del liceo que incluso, tras el fin de la ocupación del Ministerio de Educación, se tomaron su Liceo Industrial en Maipú²⁵⁷.

La toma del Ministerio tuvo como resultado colateral el visibilizar el hecho de que algunos sostenedores de colegios estaban reforzando la seguridad de los establecimientos educacionales con el fin de “protegerlos” de las tomas. Estas medidas de seguridad incluían guardias armados, dispuestos a golpear a los jóvenes secundarios que se atrevieran a tomarse sus colegios²⁵⁸, como también atacarlos con fierros calientes.²⁵⁹ Así mismo, tuvo como consecuencia política el acentuar el desprestigio social sobre los organismos encargados de la represión, al día siguiente de la toma del Ministerio de Educación, y como lo evidenciaron los estudiantes protagonistas de la acción, el general director de carabineros, Eduardo Gordon, renuncia. ¡Una victoria mínima! Dirán algunos, sin embargo, el ministro Rodrigo Hinzpeter se mantiene en su cargo²⁶⁰.

A estas alturas, el escenario del mal llamado “conflicto estudiantil” se amplió, los hechos habían demostrado que la protesta violenta y la toma, como repertorios de acción del movimiento social, habían crecido; por otra parte, estaba el tema de las demandas, y es que, las organizaciones formales no eran representativas de “todo” el movimiento social, por lo que compartían su protagonismo con muchos colectivos y organizaciones de base, que más aun, no solo estaban en el centro de Santiago, de hecho, se extendían por regiones y comunas marginales. Esta enorme amplitud además era reprimida constantemente por la policía, la alcaldía o los sostenedores. La muerte de un joven estudiante a manos de un

²⁵⁷ Op Cit. Bulnes presenta... *El Mercurio*, 2011, Septiembre 2, p. C-16

²⁵⁸ Colegios particulares se organizan tras ataques, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 3, p. C-16

²⁵⁹ Al respecto, el periódico *The Clinic* realizará una entrevista a los estudiantes integrantes de la Secretaria de Educación Rebelde, en la entrevista los estudiantes dirán que no es primera vez que realizan una toma de una institución pública. En semanas anteriores, los estudiantes se tomaron la sede del partido político Democracia Cristiana, “(...) denunciando que en el colegio San José, en Maipú, un grupo de 30 ‘matones’ contratados por el sostenedor del establecimiento, impidió la toma del establecimiento con rieles y fierros calientes. ‘Fue una batalla campal. Salían con fierros calientes, los tenían en una parrilla, igual que en la cana y tiraban ladrillos desde los techos’, cuenta Jacqueline, quien asegura además que el alcalde Alberto Undurraga ha sido incapaz de contener la situación”. *The Clinic*, 2011, septiembre 8, p. 6

²⁶⁰ El jueves en la Noche, Gordon tomó decisión de presentar su renuncia, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 3, p. C-8.

policía fue la gota que rebalsó el vaso. Por lo que el amplio movimiento social amenazaba con salirse de los estrechos márgenes que con dificultad, habían logrado imponer el Estado y la visión de lucha de los sectores ciudadanistas. Era una amenaza directa a la “governabilidad”, o al menos así lo interpretó el Estado y el empresariado, que buscaron por todos los medios contener el malestar generalizado.

¿Qué hacer ante semejante profundidad del conflicto? Se preguntaron en la Moneda, ¿Cómo detener el avance de la protesta violenta y las tomas de establecimientos? se preguntaron en el interior de las sociedades empresariales. Pues bien, la solución era simple, poner en pantalla o en las páginas principales de los medios de información “otro” tema, que ocupara mediáticamente los minutos y páginas destinadas al movimiento social. Es decir, “sustituir” el tema conflictivo de los estudiantes por uno que llamara a la unidad nacional: el dos de septiembre se cayó un avión de las Fuerzas Armadas mientras iba al archipiélago Juan Fernández, bajo un proyecto de reconstrucción tras la devastación provocada por un tsunami en la zona durante el 2010. La calamidad pública no tarda en extenderse, y es que entre los 18 pasajeros se encuentran dos rostros televisivos, Felipe Camiroaga y Roberto Bruce, ambos conducían un matinal en la televisión e integraban el proyecto de reconstrucción “Levantemos Chile”.

La mayoría de los periódicos y los canales de televisión destinaron horas, días y semanas a semejante desgracia. Lo que provocará que el desastre de la Isla Juan Fernández, se vuelva el único tema de discusión pública nacional durante algunas semanas.

Esto, incluso, permeará en algunos sectores del movimiento social estudiantil, principalmente asociados a las facciones mas ciudadanistas e institucionales. En una declaración pública, la presidenta de la Confech, Camila Vallejo, señalará que la manifestación estudiantil convocada para el jueves de la primera semana de septiembre no se llevaría a cabo debido al luto nacional provocado por el desastre de Juan Fernández. Sin embargo, los representantes de las universidades de regiones, así como las diversas organizaciones de estudiantes secundarios del centro y de la periferia no estarán de acuerdo,

por lo que la líder de la Confech no tardará en retractarse públicamente de dichas declaraciones²⁶¹.

Aún así, la manifestación se llevó a cabo, al igual que los siguientes jueves del mes, durante septiembre hubo manifestaciones sociales cada semana. La primera manifestación tras las declaraciones de la presidenta de la Confech tuvo una convocatoria menor a las acostumbradas hasta entonces, lo que significará que la prensa resalte el hecho, queriendo con esto señalar que las demandas y el respaldo al movimiento social comenzaba su declive²⁶². Lo cierto es que en esa primera manifestación de septiembre, otra era la discusión al interior del movimiento, y tenía que ver con las últimas acciones represivas de parte de carabineros, así como las declaraciones de Vallejo. En este sentido, se vió a algunos manifestantes vestidos de negro, con capuchas del mismo color, en señal de luto por la muerte de Manuel Gutiérrez²⁶³, esa imagen daba cuenta de la reivindicación de un amplio sector del movimiento social que llamaba a poner atención en este profundo hecho de injusticia sufrido por el movimiento social, antes que decretar, desde la dirigencia universitaria, el luto por los rostros televisivos del desastre de Juan Fernández. Ahora bien, no queremos decir con esto que lo importante es qué muertos son recordados con el luto del movimiento social; más bien, ponemos el acento en que un sector del movimiento social comprendió aquella estrategia mediática de cambiar de tema. En este sentido, aquel sector del movimiento social *no olvidó* lo sucedido y mantuvo las ansias de justicia, así como aumentó su crítica hacia el sistema de dominación, y; a su vez, hacia las mediáticas dirigencias estudiantiles. Al final de la manifestación y tras la represión policial, los estudiantes volvieron a encender barricadas en la noche en algunos lugares de la Alameda.²⁶⁴

²⁶¹ Vallejo se suma a paro nacional tras polémica en la Confech, *La Tercera*, 2011, septiembre 7, p. 8

²⁶² Fuerte baja en adhesión a marchas de universitarios, *El Mercurio*, 2011, septiembre 9, p. C-10

²⁶³ Más de 10 mil estudiantes marcharon ayer y hubo 58 detenidos a nivel nacional, *La Tercera*, 2011, septiembre 9, p. 7

²⁶⁴ Op Cit, Fuerte baja... *El Mercurio*, 2011, septiembre 9, p. C-10

El 11 de septiembre es una fecha emblemática, enquistada en la memoria colectiva de la mayoría de quienes habitan este territorio. El 11 de septiembre de 1973 los militares con el respaldo de un porcentaje de la sociedad civil, principalmente proveniente de sectores acomodados y medios de la sociedad, perpetraron un golpe de Estado, que pondrá fin a un profundo proceso de democratización social gestada desde el Estado²⁶⁵. Se iniciará un régimen dictatorial, en el que se producirán desde el Estado, miles de detenciones a habitantes de diversos estratos sociales, acusados de terrorismo, de apoyo al gobierno “marxista” anterior, de conspiración, y quizás cuántas justificaciones más. El resultado a nivel social serán miles de desapariciones, torturas y ejecuciones, así mismo, un profundo trauma social, que dejará como herencia el miedo colectivo, manifestación de un profundo disciplinamiento social a manos de los militares.²⁶⁶

Durante los 1990's, las manifestaciones que recordaban aquel proceso iniciado por la dictadura, mantuvieron su sentido combativo y confrontacional. Allí se manifestaba un sentir colectivo que denunciaba que tras la dictadura, poco o nada había cambiado para los gobernados de siempre. Por lo mismo, fue un escenario propicio para que cada año, diversas manifestaciones sociales se expresaran también, en esta fecha conmemorativa. Al igual que otras fechas del año, como el 29 de marzo o el 1 y 21 de mayo, el 11 de septiembre se mezcla con las reivindicaciones y protestas del año en curso. Y esta no fue la excepción.

Este 11 de septiembre también fue conmemorado de manera diferenciada entre los sectores que componen el amplio movimiento social. Camila Vallejo y el sector más ciudadano del movimiento social, integrado por la CUT, el Partido Comunista o la FECH, entre otros, se unieron a la columna que se dirigía hacia el Cementerio General de Santiago a conmemorar a los detenidos desaparecidos, al igual que muchos, que no necesariamente compartían las lógicas del ciudadanía. Es por esto que, tras la llegada de

²⁶⁵ Gomez Leyton, Juan C. (2004), *La Frontera de la Democracia. El derecho de propiedad en Chile, 1925-1973*. Editorial LOM, Santiago, 386p

²⁶⁶ Para profundizar en las relaciones entre la dictadura cívico-militar y el experimento neoliberal instalado en Chile, recomendamos revisar Naomi Kleim (2007).

la columna al cementerio, las posiciones se diferenciaron. Mientras las dirigencias continuaban la liturgia, muchos jóvenes se encapucharon en la entrada del cementerio y prendieron barricadas, como suele hacerse los “onces”. La prensa no tardó en grabar la situación, con el claro fin de imponer públicamente la noción de dos tipos de manifestantes antagónicos entre sí, el “buen ciudadano” y el “mal encapuchado”. Debido a esto, como a la transposición mediática de muertes acaecidas recientemente; recibieron las piedras de los manifestantes:

“(…) En su inicio, la marcha (…) se desarrolló pacíficamente en el trayecto desde Plaza Los héroes hasta Av. Recoleta. La columna fue encabezada por dirigentes del Partido Comunista, acompañados por estudiantes, entre los cuales se encontraba Camila Vallejo, presidenta de la Fech. El acto central se desarrolló pacíficamente, pero a una cuadra del escenario montado en Arzobispo Valdivieso con Recoleta, comenzaron los primeros incidentes, cuando encapuchados atacaron a la prensa”²⁶⁷.

La manifestación conmemorativa continuó, las acciones de protesta violenta también, de hecho; en el cementerio fue herido un carabinero, que recibió golpes de varios manifestantes al quedar perdido en medio de ellos.²⁶⁸ A la noche, las barricadas se extendieron por todas partes. La policía registraba a media noche 450 focos de violencia, las que contemplaban la quema de un bus del transporte urbano en Estación Central, ataques a la policía con cocteles molotov y barricadas en la Pincoya, San Bernardo y Estación Central. En Villa Francia se observaron lienzos con mensajes alusivos a la muerte de Manuel Gutiérrez y varios estudiantes salieron de sus tomas en el centro y en la periferia de la capital a encender barricadas.²⁶⁹

²⁶⁷ Carabineros heridos, cortes de luz en la capital y barricadas marcan jornada del "11", *La Tercera*, 2011, Septiembre 12, p. 7

²⁶⁸ Ibid.

²⁶⁹ 450 puntos de conflicto dejaron daños y heridos en la capital ante violenta jornada por el "11", *El Mercurio*, 2011, Septiembre 12, p. C-15

El miércoles siguiente vuelven las manifestaciones, desde la prensa se centra la discusión en el bajo nivel de convocatoria de la Confech²⁷⁰, sin embargo, lo importante - para esta investigación- es la extensión de la protesta violenta, tras las 14.00 horas, en el centro de Santiago aparecen barricadas levantadas por estudiantes. Los manifestantes que ejercen la protesta violenta, junto con muchos otros realizan silbidos de abucheo contra el presidente del Colegio de Profesores y militante del Partido Comunista, en señal de desaprobación. En este sentido, había una clara división. Aquel sector de manifestantes no se sentía representado por los mediáticos dirigentes que tenían un cierto apoyo del sector más ciudadanista.²⁷¹

Durante la jornada del 19 de septiembre, como cada año, se realiza una parada militar, en la cual las autoridades celebran las “glorias” del Ejército de Chile, en esta ocasión, los estudiantes se hicieron presentes, golpeando cacerolas y gritando consignas a favor del movimiento social.²⁷² La convocatoria para esta acción fue realizada por la CONES, más cercana a una línea institucional del movimiento.

Esta situación afectó la imagen del gobierno, que ya había sufrido diversas críticas al interior y exterior del país, a raíz del conflicto social durante el año. La imagen del propio presidente sufría una profunda deslegitimación. Desde la Moneda y desde los sectores empresariales veían que se volvía complejo el escenario tras el 11 de septiembre y la parada militar, pues las tomas y la protesta violenta lejos de extinguirse, se habían extendido y fortalecido. Por lo tanto, desde un sector del poder mantendrán la política de desalojos, pero; esta vez agregarán una nueva estrategia de “cuidado” de las tomas: plantearán el desalojo con resguardo policial posterior de forma permanente.²⁷³

²⁷⁰ Marcha: Vallejo atribuye al "18" y a tragedia aérea menor convocatoria, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 15, p. C-7

²⁷¹ Marcha de la Confech registra menor adhesión y fuertes pifias a Gajardo, *La Tercera*, 2011, Septiembre 15, p. 2

²⁷² Feriados de Fiestas Patrias bajan la convocatoria en liceos en toma, *El Mercurio*, 2011, Nacional, Septiembre 20, p. C-4

²⁷³ Dicha estrategia realmente ya había sido planteada con anterioridad, durante agosto por el alcalde de Santiago Pablo Zalaquett, como lo consigna la edición del 6 de agosto del 2011 del periódico *La Tercera*. Sin embargo, en dicho escenario no tuvo mayor eco político, principalmente porque había ocurrido recientemente

En Valparaíso, unos días antes de las Fiestas Patrias, ya habían recurrido a esta estrategia, ordenando el desalojo de algunos colegios, utilizando para esto el brazo legal del Estado. Mediante la Corte de Apelaciones, algunos alcaldes, sostenedores y apoderados, habían decretado que las tomas de establecimiento educacionales incurrieran en la ilegalidad, al pasar a llevar el derecho a recibir educación por parte de los estudiantes que no participaban en las tomas. Así mismo, la toma pasaba a llevar el corazón del sistema capitalista, el derecho de propiedad, y eso era lo que más les dolía²⁷⁴.

El ejemplo fue tomado por el alcalde de Providencia, Cristián Labbé, perteneciente al sector más duro de la derecha, quien es un militar de reconocida trayectoria durante la dictadura, sirviendo como encargado de seguridad de Augusto Pinochet y como agente de la DINA, a su vez, se ha sindicado como instructor de tácticas de contrainsurgencia y métodos de tortura en el centro de torturas y detención, Tejas Verdes. El alcalde Labbé no tardó en recurrir a la estrategia de desalojo con resguardo policial, sus primeras víctimas fueron los estudiantes de los liceos José Victorino Lastarria y Carmela Carvajal, ante lo cual el alcalde señaló: "He solicitado explícitamente a Carabineros que mantenga los colegios en condiciones de operación, con custodia... llegó el momento de volver a clases. Nadie discute las movilizaciones, pero el estado de derecho en Providencia se va a recuperar ahora"²⁷⁵. Consecuentemente con lo anterior, el alcalde justifica su actuar sumando la idea de destrozos al interior de los colegios, en este sentido, el edil señala que realizará un catastro para registrar los daños al interior de los inmuebles. Sin embargo, luego de realizados los desalojos, los directores de los establecimientos educacionales no permiten la entrada de la prensa para verificar los destrozos, y sólo permite la entrada de carabineros que registrarán todo, para posteriormente, enviar fotografías del interior de los

la manifestación de la jornada del 4 de agosto, donde la protesta social y la violencia policial se extendieron producto de la prohibición de la manifestación por parte del ministro del interior Rodrigo Hinzpeter.

²⁷⁴ Corte declara ilegal toma de colegios y ordena su reapertura, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 18, p. C-5

²⁷⁵ Providencia desalojó emblemáticos liceos y los dejó con custodia policial, *La Tercera*, 2011, Septiembre 22, p. 3

colegios a la prensa, por medio de la alcaldía.²⁷⁶ En Providencia quedan en pie tres liceos en toma, los que, según el alcalde serán desalojados en los próximos días. Sin embargo, lejos de temer, los estudiantes se mantienen firmes denunciando las últimas acciones llevadas por el alcalde como “matonescas”, propias de su origen político dictatorial, así mismo, denuncian que la revisión *privada* y *oculta* de los colegios por parte de la policía, tras los desalojos, forma parte de un burdo montaje pensado por el edil. Por lo mismo, los estudiantes del Liceo Arturo Alessandri Palma abrirán las puertas de su liceo tomado, para comprobar públicamente que no existen los mentados daños infraestructurales que mencionan los alcaldes.²⁷⁷

Dos días después de los desalojos, durante la mañana en los Liceos José Victorino Lastarria y Carmela Carvajal, mientras los estudiantes ingresaban a sus colegios con un fuerte resguardo de Fuerzas Especiales de Carabineros, las y los jóvenes intentaron volver a Tomar el liceo, cerrando las puertas del establecimiento, sin embargo, dicha acción no logró su cometido, cuando ingresaron a las salas se dieron cuenta que el resguardo policial prometido por el edil no se limitaba solo al espacio exterior, los policías estaban incluso dentro de las salas de clases. A esto se sumaba el uso de carros lanzagases y lanzaguas, lo que dejó como saldo el enojo de varios apoderados y niños de educación básica que resultaron perjudicados por la mezcla de disuasivos.²⁷⁸ El intento de toma provoca el enfado del castrense alcalde, que utilizará todo lo que tenga a su favor para poner fin a la situación. Es por esto que Cristián Labbé ordena cerrar los establecimientos y decreta el fin de la matrícula para los estudiantes provenientes de otras comunas, como para quienes no se hayan inscrito en el plan del gobierno para pasar de año.

Lo anterior repercute en los estudiantes y sus apoderados, que ven con indignación el actuar represivo del alcalde, por lo tanto levantan protestas frente a la Municipalidad de Providencia durante las noches siguientes, pidiendo directamente la renuncia del edil. La

²⁷⁶ Alumnos de Providencia y alcalde Labbé se enfrentan tras desalojo de liceos, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 22, p. C-6

²⁷⁷ Ibid.

²⁷⁸ Labbé cierra liceos luego de que volvieron a ser tomados, *La Tercera*, 2011, Septiembre 24, p. 4

respuesta del alcalde es la represión policial tras cada jornada.²⁷⁹ El apoyo a los jóvenes que estudian en Providencia es masivo, por lo que el respaldo a la alcaldía baja constantemente, provocando incluso que el alcalde pierda las elecciones municipales hacia fin de año, situación que no había ocurrido desde su llegada a la alcaldía en los 1990's. El amplio movimiento social percibe las decisiones de la alcaldía como discriminatorias al expulsar de los colegios de la comuna a los estudiantes provenientes de comunas periféricas de la ciudad²⁸⁰, así mismo, la crítica social se extiende entre la población ante las declaraciones de algunas estudiantes del liceo Tajamar, que señalan haber sido objeto de abusos sexuales por parte de la policía, en el interior de buses y retenes²⁸¹. Desde la Moneda notan el bajo respaldo que ha generado la intransigencia del alcalde, y; a pesar de formar parte del mismo conglomerado de derecha, el presidente Piñera, por medio de su vocero de gobierno Andrés Chadwick, señala: "El camino que ha optado el gobierno es conducir el movimiento estudiantil... por lo tanto, es distinto a aquel que ha tomado el municipio"²⁸².

Los dos últimos jueves del mes las manifestaciones masivas de los estudiantes se hacen presentes como de costumbre. El jueves 22 de septiembre, los periódicos anuncian que la manifestación social recobra su masividad. Tras la marcha se realiza el acto central de los dirigentes de la Confech y otras organizaciones, inmediatamente tras el fin del acto central, se desatan la protesta violenta y la dura represión de carabineros. En dicha ocasión se registran ataques simbólicos al poder, como a fachadas de bancos del sector o la destrucción del mobiliario urbano -del Estado-, que es utilizado para encender barricadas. Durante la tarde, las acciones continúan frente a la USACH para culminar en la noche con caceroleos en Plaza Italia, Ñuñoa, La Florida y Puente Alto. Al mismo tiempo, se registran barricadas y luchas con la policía, cerca de establecimientos educacionales en Santiago

²⁷⁹ Liceos de Providencia mantienen ocupación tras anuncios de Labbé, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 25, p. C-4

²⁸⁰ Ibid.

²⁸¹ Marcha contra Labbé culmina en incidentes y La Moneda toma distancia de Edil, *La Tercera*, 2011, Septiembre 27, p. 4

²⁸² Ibid.

Centro, en Villa Francia y alrededor de Gran Avenida.²⁸³ La prensa intenta manejar la situación dividiendo entre buenos y malos manifestantes, señalando:

“En distintos puntos, los manifestantes se enfrentaron a los antisociales, con la intención de disuadirlos. Por ejemplo, en la esquina de Santa Isabel con Arturo Prat, donde se encuentra la iglesia del Santísimo Sacramento, increparon a encapuchados que trataban de arrancar un semáforo”²⁸⁴.

Sin embargo, no logra dirigir la atención de los estudiantes del amplio movimiento social hacia el *conflicto horizontal* pues, en dicha manifestación se gesta un nuevo montaje mediático de la policía, que acusa haber incautado una decena de extintores con pólvora de la sede de la UTEM, en calle San Ignacio. Situación que fue desmentida por los estudiantes²⁸⁵.

El último jueves del mes, la protesta social se repite con algunas diferencias. Esta vez, la protesta violenta comenzará antes del acto central, según la prensa. Sin embargo, como se desprende de las declaraciones de la dirigencia de la Confech, dicho acto central nunca existió. En esta ocasión, la justificación de la policía para iniciar la represión es la trasgresión de los límites de la marcha, establecidos tras las negociaciones entre la Intendencia de Santiago y la Confech. En este sentido, los estudiantes sobrepasaron los límites negociados cerca de las 11.00 de la mañana, por lo que la policía dio rienda suelta a la represión, la que fue resistida por los estudiantes hasta las 16.00 horas. En ese contexto hubo barricadas, un saqueo a un supermercado, luchas con la policía y un auto fue quemado en calle Beaucheff. A la noche, la situación de protesta se repitió frente a algunos colegios, donde se levantaron barricadas, se gritaron consignas a favor del movimiento estudiantil y hubo enfrentamientos con la policía. Desde el Estado se apeló al ciudadanía de la

²⁸³ Confech recobra masividad en marcha y reitera condiciones para dialogar, *La Tercera*, 2011, Septiembre 23, p. 3

²⁸⁴ La movilización estudiantil termina con 125 detenidos a nivel nacional, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 23, p. C-7

²⁸⁵ Ibid, Confech recobra masividad en marcha... *La Tercera*, 2011, Septiembre 23, p. 3

dirigencia de la Confech, quienes no tardaron en responder, es por esto que Camila Vallejo dijo: "(...) Lo bueno es tener claro los límites del trazado y que Carabineros contribuya en que eso se respete y no que reprima en el caso de que los estudiantes estén un poco desorientados"²⁸⁶ Ahora bien, como hemos visto, un amplio sector del movimiento social no legitima el actuar de la policía, ni siquiera aunque se limitara al respeto hacia los manifestantes, y es que ésta ha estado detrás de la represión, de los duros desalojos, de las muertes y -ahora- como abusadores sexuales de menores de edad.

1.5 Ocaso (momentáneo) de una nueva coyuntura.

Durante el mes de octubre, comienzan a dibujarse las últimas estrategias del año del gobierno frente al amplio movimiento estudiantil. A estas alturas, el empresariado y el Estado, han intentado controlar sin éxito, la extensión de los diversos repertorios de acción del amplio movimiento social. Al mismo tiempo, han intentado, con un éxito aun parcial, apelar a la división interna del movimiento, la que hemos calificado como conflicto horizontal, siguiendo los planteamientos del profesor Igor Goicovic. ¿Por qué el sistema de dominación está tan interesado en explotar esas diferencias internas del movimiento?, básicamente porque le interesa mantener la arquitectura económica (y política) del neoliberalismo chileno. En este sentido, apuesta a mostrar que el gobierno cede frente a las demandas estudiantiles, mostrándose mediáticamente cercano al diálogo, aunque en la práctica, dentro de los salones de la Moneda o en el Ministerio de Educación donde la prensa no entra, muestre a los dirigentes estudiantiles sus verdaderas intenciones, consistentes en solucionar con propuestas neoliberales los problemas generados por el neoliberalismo en la educación.

Ahora bien, eso ocurre a nivel de negociación, en la cual, como sabemos, participa una parte del amplio movimiento social, que corresponde a un sector más institucional-ciudadanista. Sin embargo, organizaciones distintas a las corrientes más institucionales han

²⁸⁶ Marcha estudiantil termina con desmanes y Zalaquett critica a la intendencia, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 30, p. C-6

estado presentes en esos procesos de negociación, como la ACES, la cual, sin embargo, no ha logrado mantenerse sentada en la negociación debido a los planteamientos intransigentes del gobierno y a las posturas institucionalizantes de la Moneda, dirigidas a criticar a cualquier tipo de organización que “perjudique” la negociación por arriba del movimiento. En este sentido, el gobierno critica las organizaciones que no son estadocéntricas, por considerarlas infantiles o pre-políticas. Esta crítica también es compartida por algunos sectores institucionalizantes del movimiento. Siguiendo lo anterior, para el Estado y el empresariado es perjudicial la toma de decisiones en asambleas de base, o la no autorización de decisión de los voceros, por parte de sus comunidades. Es en este sentido que, a lo largo del año, el sector que menos ha restringido el uso de repertorios de acción a lo meramente legal o a lo ritual de la manifestación, limitada por la policía, el sector institucional-ciudadano o la Intendencia; ha logrado poner en aprietos la negociación con el gobierno, es decir; el sector que utiliza diversos repertorios de acción, sean estos legales o ilegales, para el Estado; se ha fortalecido por abajo del movimiento social, por lo que ha logrado poner en tensión las negociaciones por arriba, al contener formas organizacionales alternativas a las formas estadocéntricas más tradicionales, con las cuales, desde la vuelta a la democracia al menos, había logrado doblegar a los movimientos sociales. Sin duda, este cúmulo de conocimientos del movimiento social, había sido resultado de un largo aprendizaje, marcado por fracasos y cambios profundos de las organizaciones que acompañan al movimiento, y por lo mismo, no era fácil de destruir. La protesta violenta y la toma de establecimientos²⁸⁷ estaban convirtiendo al movimiento estudiantil en un movimiento ingobernable, y eso, a quienes ostentan el poder, siempre les asusta.

Los dirigentes del empresariado y del Estado se asustaron de ese posible fin, y -por lo mismo- intentaron una vez más ponerle término a la toma y la protesta violenta. Desde la Moneda se preguntaron ¿Cómo lograr la negociación por arriba sin que las bases la “perjudiquen” por abajo? ¿Cómo limitar el diálogo a la realización de reformas parciales y cosméticas? ¿Cómo ponerle fin a las profundas pretensiones de cambios estructurales de

²⁸⁷ Entre otros repertorios de acción, los cuáles, hago la precisión, no son el objetivo de estudio de esta investigación. De todas formas comprendemos que estas no son las únicas “formas de lucha” que puede tener el movimiento, y menos que sean los únicos que lo profundicen.

algunos sectores de los estudiantes? La solución para el poder era clara, y consiste en minar las bases del movimiento social, utilizando para eso todos los aparatos del Estado. En específico, como veremos, desde la Moneda se intentará dismantelar las tomas y la protesta violenta, por medio de la judicialización y criminalización de los estudiantes, por otra parte; desde los periódicos conservadores -verdaderos defensores del capitalismo basado en la acumulación por desposesión²⁸⁸, que caracteriza a “nuestro” neoliberalismo- irá dirigiendo su estrategia a profundizar la propuesta gubernamental. La idea es clara, quebrar de una vez el movimiento social y conservar el estato quo. El Estado y el empresariado parecen gritar ¡que todos vuelvan a su lugar! ¡que se mantengan la normalidad capitalista y la pasividad del consumo!

A principios de octubre, desde el Ministerio del Interior se gesta un nuevo plan, que esta vez, trasladará el conflicto hacia el aparato legislativo y judicial. La propuesta consiste en un proyecto de ley, que -entre otras acciones- busca denominar como delitos, las tomas de establecimientos y la protesta violenta:

“El proyecto modifica el artículo 269 del Código Penal e incorpora nuevas figuras delictuales, como el saqueo, el impedimento al libre tránsito y la interrupción de servicios públicos, como transportes, salud o agua potable. Además, castiga falta de respeto a policías, regula sanciones por bombas incendiarias, facilita la obtención de medios de prueba y establece como agravante el actuar ‘encapuchado’. Sin embargo, uno de los cambios más controversiales -según prevén en el oficialismo- será la norma que transforma en delito la ‘ocupación o invasión ilegal de inmuebles’, como viviendas y recintos comerciales, industriales, religiosos o educacionales, ya sean fiscales, municipales o privados”²⁸⁹.

²⁸⁸ Sobre “Acumulación por Desposesión” recomendamos el análisis que realiza David Harvey, llamado “Nuevo ‘Imperialismo’: Acumulación por desposesión”, en *Socialist register*, (CLACSO, 2005). Para una revisión de la acumulación por desposesión en el siglo XXI en América Latina, recomendamos la columna “*El Nuevo Imperialismo y América Latina*” de Raúl Zibechi, disponible en internet, en <<http://www.pensamientocritico.org/rauzib0504.htm>> (Revisado en 3/8/2015)

²⁸⁹ Iniciativa de la Moneda convierte en delito las tomas de colegios y universidades, *La Tercera*, 2011, Octubre 3, p. 2

La medida no tiene buena acogida por el amplio movimiento social, y es que, en la práctica, vuelve prácticamente ilegal cualquier acción de protesta, sea esta violenta o no. A su vez, ataca el corazón de la principal medida de presión secundaria y universitaria: las tomas. En este sentido, es cuestionada y denunciada por todos los sectores del movimiento social más amplio. Debido a la rápida difusión del descontento social frente a estas nuevas medidas, el propio Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter intenta explicar públicamente el proyecto represivo. Hinzpeter señala:

“(…) Me asiste la convicción de que Chile tiene ciertamente un déficit de justicia social, pues aún hay desigualdades excesivas y se cometen abusos (…). Y a nadie puede reprocharse la protesta pacífica contra tales situaciones. ¿Pero alguien en su cabal juicio puede pensar que una causa así resulta enaltecida cuando en el contexto de su defensa emergen episodios de severo vandalismo, que conllevan destrucción, saqueo u ocupación violenta de los bienes de otros o agresión a miembros de carabineros o civiles? Claro que no, pues cuando tal situación ocurre, las causas nobles se estropean, la convivencia se deteriora y perdemos recursos materiales que podrían emplearse para hacer nacer nuevas oportunidades y conseguir mayor equidad”²⁹⁰.

Para el ministro, la protesta violenta ni siquiera es protesta, más bien se trata de vandalismo, lo que revela una lectura criminal de la protesta social, a su vez, deja entrever el problema que han generado las tomas, en conjunto con la protesta violenta: dañan la propiedad privada, es decir, perjudican la normalidad rutinaria del mercado. En este sentido, los estudiantes que conviven en las tomas no son dueños de los establecimientos, por lo cual, lo correcto, en una sociedad neoliberal, es respetar la propiedad, aunque la posesión de esta sea fruto de un injusto reparto o directamente de la violencia²⁹¹. Luego de

²⁹⁰ Hinzpeter Kirberg, Rodrigo, Orden Público y Libertad, *El Mercurio*, 2011, Octubre 8, p. A-2

²⁹¹ Al respecto, debemos señalar que la aparición de colegios particulares subvencionados se extendieron tras la dictadura militar. Época que ha sido percibida como una verdadera refundación del Estado, durante la cual se vivió un profundo proceso de contrarreforma agraria y venta de activos del Estado, por medio de las

señalar las motivaciones tras la ley, el Ministro aclara los casos en que se aplicaría, excluyendo siempre, la protesta pacífica:

“(…) se busca tipificar como delitos a los desórdenes graves, es decir, aquellos en que se emplea fuerza o violencia para alcanzar propósitos como la interrupción de servicios públicos, el impedimento de la libre circulación de las personas, saqueos o la ocupación o invasión de propiedades -siempre por medio de fuerza o violencia-, como asimismo aquellos en que se emplean armas de fuego o elementos explosivos o incendiarios. Además, propusimos que se aplique la pena más alta de las previstas para estas conductas a quienes incurran en ellas con sus rostros cubiertos, es decir, a quienes las realicen encapuchados. (...) Como se aprecia, ninguna expresión de descontento y ninguna forma pacífica de protesta, ni aun la ocupación de propiedades, cuando se efectúa sin fuerza ni violencia, resultarán penadas por aplicación de las disposiciones que pretendemos introducir en nuestra legislación penal”²⁹².

Como podemos ver, las intenciones del Ministro del Interior se dirigen a pulverizar la protesta violenta. Tamaña preocupación ocurre no solo por los diversos objetivos de ataque que han tenido las acciones de violencia estudiantil, sino también, por el simple hecho de que “otro” sector de la sociedad que no sea el Estado o el Mercado, ejerza la violencia, aún si esta es para defenderse, presionar al gobierno, o atacar simbólicamente al Estado y al Mercado. En consecuencia con lo anterior, el Ministro del Interior esclarece que los únicos autorizados para utilizar la violencia en las protestas, son los agentes represivos del Estado, los cuáles, por lo demás, merecen respeto por parte de quienes son víctimas de su acción represiva:

privatizaciones de instituciones anteriormente públicas. Esta refundación ha tenido una estrecha relación con la violencia, no solamente por realizarse por medio de un Golpe de Estado que no escatimó en torturas y persecuciones a los sectores gobernados, sino también por establecer un marco normativo que legitimó la violencia del Estado -estableciendo algunos intentos en cuanto a formación de policías especializadas en la represión interna- y el establecimiento de las lógicas del Mercado en todo ámbito. Como ya hemos señalado en la introducción, el origen de la propia constitución del Estado, implica también la fundación de juricidad estatal, basada en la violencia, de allí que esta sea entendida como violencia política. (Grüner, Eduardo: 2007)

²⁹² Op Cit, Orden Público... *El Mercurio*, 2011, Octubre 8, p. A-2

“Por otra parte, se trata de incluir expresamente entre quienes pueden ser víctimas del delito de atentado contra la autoridad, previsto del artículo 261 del Código Penal, a los integrantes de Carabineros de Chile, de la Policía de Investigaciones y de gendarmería de Chile, que son quienes están llamados a hacer cumplir la ley y se hallan más expuestos a agresiones en situaciones de vandalismo”²⁹³.

En consecuencia, desde la Moneda, se ha levantado una cruzada para detener la protesta violenta, lo que no ocurre con la protesta pacífica, sin embargo; en los hechos, esta ley permite la judicialización de cualquier hecho de protesta, pues; si bien, el ministro ha diferenciado entre tomas pacíficas y violentas en su discurso, no ha esclarecido las diferencias ante tal situación: ¿cuándo una acción concreta es violenta y cuándo es pacífica según la ley? Entendemos que tal escenario es siempre subjetivo, pues depende del evaluador. Por otra parte, ha aprovechado la ocasión para revestir a los agentes represivos del Estado de una cierta inmunidad, mediante la cual se debe respetar irrestrictamente su autoridad.

La represión directa de las diversas acciones que ha asumido el amplio movimiento estudiantil durante el año, ha corrido de mano de Carabineros de Chile, sin embargo, bien sabemos que no es el único agente represivo, en el sentido más general del concepto, si nos fijamos con mayor atención observamos que la acción de represión sobre los movimientos sociales forman parte de una red más compleja, que incluye al aparato legislativo, como vimos anteriormente, el sistema representativo -como por ejemplo las alcaldías o los anuncios presidenciales sobre la necesidad de “mano dura” frente a los encapuchados-, y quizás varios otros espacios de control social de parte del sistema de dominación. Si bien reconocemos esa complejidad, aquí nos haremos cargo de la criminalización asociada a la acción represiva de instituciones a cargo de realizar de forma directa la coerción interna del país, como Carabineros o la Policía de Investigaciones.

²⁹³ Op Cit, Orden Público... *El Mercurio*, 2011, Octubre 8, p. A-2

Las policías del Estado se han dirigido a lo largo del año, como hemos observado, a efectuar los desalojos de las tomas y a reprimir las manifestaciones en las calles. Con los meses, estas acciones se han endurecido y profundizado, a tal punto, que hacia octubre, la propuesta de desalojos con resguardo policial ya se hace presente cada vez que se realiza la acción coercitiva, como también crecerán las denuncias públicas de violencia desmedida²⁹⁴, por otra parte; la represión durante las manifestaciones ha dejado innumerables estudiantes heridos y poco a poco ha ido revelando su más profundo esqueleto, basado en la administración de la violencia “legal”, lo que ha quedado demostrado en los casos de abusos sexuales denunciado por estudiantes acusando directamente a funcionarios de la institución, como el fatídico caso del asesinato de un joven en Macul. Esta acción violenta de la policía busca dismantelar los movimientos sociales, además de proteger y mantener el sistema de dominación, es decir; la policía tiene el rol de cuidar la “normalidad” impuesta, frente a cualquier manifestación antagónica. En ese camino, las policías han afilado sus estrategias. Hacia mediados de octubre, desde el Ministerio del Interior y las instituciones a cargo de la represión se anuncia la creación un nuevo equipo, llamado Cazadores, y que estará a cargo de la persecución directa de quienes ejerzan la protesta violenta. El grupo está integrado por treinta funcionarios, provenientes de grupos de élite de policías de Fuerzas Especiales de Carabineros, el OS-9 de Investigaciones y el Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR). La finalidad del grupo es “(...) mejorar la efectividad en tres aspectos relevantes: detener a encapuchados; identificarlos en caso de que hayan escapado, y recoger pruebas contundentes en su contra para que los jueces no los dejen en libertad (...)”²⁹⁵.

Por otra parte, a lo largo del año, los departamentos de criminalística de las policías del Estado han ido construyendo un perfil criminológico de quienes ejercen la protesta

²⁹⁴. “La toma ocurrió en la madrugada de ayer y duró hasta que muchos apoderados llegaron a dejar a sus hijos al establecimiento y reclamaron a los 30 estudiantes del interior (...) Posteriormente, llegó Fuerzas Especiales que, según un video mostrado por TVN, desalojó el establecimiento educacional. Los apoderados de los estudiantes en toma denunciaron violencia desmedida de la policía.” Desalojo de colegio en Lo Prado deja dos estudiantes lesionados, *La Tercera*, 2011, Octubre 26, p. 4

²⁹⁵ Carabineros crea equipo especial para detener a encapuchados en protestas, *La Tercera*, 2011, Octubre 21, p. 8

violenta. Ese perfil ha sufrido diversas modificaciones y aquí no pretendemos realizar la historia de esa construcción criminalizadora de la policía, más bien pretendemos señalar que, junto con la creación de un grupo represivo cuya función específica es la represión directa contra el sector que ejerce la protesta violenta, también se gestó un perfil criminológico, que había “madurado”, definiendo las características de los “violentistas encapuchados”.²⁹⁶ Este documento reservado de la Policía de Investigaciones se refiere a quiénes son los que llevan a cabo la protesta violenta:

“Entre sus conclusiones (...) se destaca el hecho de que en el 45,75% de los arrestos (571 casos), los individuos indicaron tener nivel de estudios superiores, contradiciendo el paradigma de que todos los que participan de actos violentistas pertenecen a grupos marginales y antisistémicos. Una cifra similar, 45,11% (563 casos), dijo cursar enseñanza media. Entre tanto, un 8, 25% (103 casos) aseguró ser estudiante de básica. (...) En el estudio, Carabineros identifica a algunos violentistas que ya se han convertido en "referentes" al estar presentes en los incidentes más relevantes. (...)”²⁹⁷.

En este sentido, la policía ha tenido que reconocer una situación que hemos señalado con anterioridad, quienes ejercen la protesta violenta son los mismos manifestantes, es decir; para este caso, son jóvenes estudiantes de diversos estratos sociales. Esto no es menor si consideramos que, a lo largo del año, desde la prensa y la policía, se ha intentado señalar el origen externo de la violencia²⁹⁸, como así, su estructura vertical, en la que existen líderes o jefes que influyen sobre pacíficos manifestantes casi de manera perversa. Estos forman parte de los componentes “espectaculares” de la represión, señalando que hay “referentes” como si de líderes se tratara o asociando sujetos “marginales” con sujetos “anti-sistema”, como si se tratara de una misma etiqueta, o como

²⁹⁶ “Perfil Criminológico: Violentistas Encapuchados” (Documento reservado del OS9 de Carabineros), 90% de vándalos detenidos desde 2008 tienen estudios medios y superiores, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 1, p. C-7

²⁹⁷ Ibid.

²⁹⁸ Estudiantes chilenos se reúnen con activistas y piqueteros argentinos, *La Tercera*, 2011, Santiago, Noviembre 1, p. 9

si fuera suficiente para definir a alguien. En fin, lo importante para nuestra investigación es que estos tipos de análisis han adquirido una mayor difusión con el tiempo, no con el fin de hacer públicas las investigaciones y construcciones por parte de los aparatos represivos del Estado, más bien, con la finalidad de dar un piso intelectual y mediático a las detenciones de manifestantes y de apelar a la molestia ciudadana de la “opinión pública”.

Por otra parte, a lo largo del año, la prensa ha variado desde una mirada consistente en una criminalización general del movimiento social. Con el tiempo, debido principalmente a su extensión y apoyo por parte de la “opinión pública” más general, se ha interesado en examinarlo, para notar finalmente que el amplio movimiento social no es homogéneo: el poder ha notado que existen sectores, grupos, diferencias, diversidad. En este sentido, con distintos intereses, desde el Mercado se ha intentado apelar al sector del amplio movimiento social que comparte su interpretación de la no-violencia y que eventualmente puede defender, en una situación de emergencia, los “sentidos” que sostienen la dominación, como la democracia liberal o el capitalismo; es decir, su propiedad. A ese sector lo hemos denominado como ciudadanista. Tras semejante descubrimiento, la prensa en manos del poder, ha dirigido la atención hacia las diferencias de ambos tipos de manifestantes con el fin de hacerlos antagónicos, es decir; busca dirigir la atención hacia las diferencias internas del movimiento social por sobre sus “conjuntas” demandas externas. La prensa espera entonces, influir sobre ese sector ciudadanista del movimiento, con el fin de expulsar al sector que ejerce la protesta violenta:

“Los enfrentamientos se ayer entre policías y encapuchados dividieron a los dirigentes estudiantiles. (...) Diferentes posturas mantienen los dirigentes secundarios y universitarios frente a la violencia y las acusaciones del gobierno de que los encapuchados actuarían concertadamente. La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, dijo que ‘hemos condenado los hechos de violencia, ya sea por parte de los encapuchados o grupos de infiltrados, como también por parte de Carabineros y las autoridades de gobierno, que mandatan a Carabineros’. El vocero de los establecimientos técnico-profesionales, Cristián Pizarro, dijo que ‘no

podemos seguir incriminando a los encapuchados, porque con sus actos radicales ellos han hecho que el gobierno se sienta más presionado'. Además, el presidente de la Feusach, Camilo Ballesteros, dijo que (...) 'todo hecho de violencia afecta y no representa al movimiento estudiantil''²⁹⁹

De esta forma, desde el poder han continuado la estrategia de división interna del movimiento construyendo las imágenes antagónicas de "buenos" y "malos" manifestantes. Este proceso hará eco en el sector más institucional y ciudadano del movimiento social, reflejado en su representación "oficial". La universitaria Confech, encabezada por Camila Vallejo y Camilo Ballesteros, militantes del Partido Comunista, no será la única en marginar la protesta violenta del conjunto de repertorios de acción del movimiento estudiantil. Entre los secundarios también calará la estrategia divisionista de la prensa:

"(...) El vocero de la Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Cones), Rodrigo Rivera, agregó que 'la idea es generar una marcha en que puedan ir hijos y padres y si hay gente que quiere provocar incidentes, mejor que no vaya a la marcha' (...)"³⁰⁰.

La intención de la prensa es provocar que el sector más ciudadano del movimiento social se evoque a controlar las manifestaciones de protesta más violentas. Para esto apela a ciertos sentidos compartidos con el sector más ciudadano, sobre todo, los aspectos relacionados con la interpretación consensuada de protesta no-violenta. Apelando a estos consensos mínimos con este sector del movimiento, logra revitalizar la lógica estadocéntrica, y coherentemente junto con el gobierno, exigir que los dirigentes controlen a los encapuchados: "(...) El intendente Raúl Celis (...) Indicó que los

²⁹⁹ Siete meses de protestas: de 1.713 violentistas detenidos, solo 12 están presos, *La Tercera*, 2011, Octubre 20, p. 2

³⁰⁰ 24 y 25 Marcha: esperan convocar a 50 mil personas, *La Tercera*, 2011, Noviembre 6.

organizadores ‘son absolutamente incapaces de controlar a los delincuentes encapuchados’³⁰¹.

A esta estrategia de división interna, se suma el apoyo a los desalojos policiales que se están gestando desde el gobierno. Frente a varios desalojos policiales realizados a principios de noviembre, desde los medios de información masiva se justificarán las medidas coercitivas alegando daños a la infraestructura de los establecimientos educacionales. El periódico *la Tercera* señalará: “(...) En la madrugada de ayer se produjo el desalojo de la toma en el Liceo Confederación Suiza. Este es el segundo establecimiento que vuelve al control de sus autoridades académicas en la comuna de Santiago y, al igual que el INSUCO, su reparación dejó al descubierto graves daños (...)”³⁰². Esta postura busca acercar la atención de quienes apoyan al movimiento social hacia el clima violento y de desorden que describe el gobierno.

En este sentido, la intención de la prensa es clara, construir un escenario propicio para la legitimación social del proyecto de ley que criminaliza la protesta violenta y la toma de instituciones, y que ha sido la estrategia tomada por el gobierno para enfrentar al movimiento social. Para esto, intenta dirigir las miradas de la “opinión pública” y los sectores más ciudadanistas, a quienes se ha logrado acercar; hacia los estudiantes tras las tomas, los cuales son responsables de los daños de infraestructura de los colegios. En consecuencia, la prensa necesita formar opinión, y difundirla como un amplio consenso social, que incluye a las propias redes de apoyo del movimiento social. Para esto utiliza sus centros de estudio:

“Hace exactamente un mes -en medio del conflicto estudiantil-, el presidente Sebastián Piñera anunció el envío de un proyecto de ley que tipifica el delito de saqueo, endurece las sanciones por desórdenes cuando quienes los cometan sean

³⁰¹ Menor asistencia y disturbios marcaron la marcha nacional estudiantil en Valparaíso, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 10, p. C-6

³⁰² Alumnos del Liceo Confederación Suiza rechazan haber provocado disturbios, *La Tercera*, 2011, Noviembre 11, p. 9

personas encapuchadas, y tipifica como ilícitos las tomas violentas. (...) El centro de estudios de La Tercera consultó sobre esta iniciativa a adultos de las principales ciudades del país y concluyó que un 84% de los encuestados está de acuerdo con agravar las penas, cuando los autores de los desórdenes públicos sean personas que cubren sus rostros³⁰³.

Con estos tipos de estudio, el gobierno y la prensa logran permear el movimiento social imponiendo su visión divisionista, poniendo en el centro el tema de la protesta violenta. Diversas autoridades gubernamentales aprovechan la ocasión para fortalecer el discurso anti-encapuchados:

“El diputado RN Cristián Monckeberg (...) afirma ‘el tema de los encapuchados es muy sentido en la población, porque altera el orden público, genera amedrentamiento y, al mismo tiempo, hace mas difícil la identificación’. (...) Por otra parte, el diputado Felipe Harboe [PPD] (...) dice que ‘nadie está en favor de los encapuchados y tampoco de la violencia’(...)”³⁰⁴.

A pesar del apoyo transversal, las intenciones gubernamentales de limar las aristas más autónomas e ingobernables del movimiento social tienen un límite. Las mismas encuestas realizadas por *La Tercera* lo señalan: “(...) Por otra parte, un 56% de los consultados desaprueba la idea de calificar las tomas como delitos. (...)”³⁰⁵ y es que las tomas han ido acumulando simpatía, esto puede ocurrir por diversos factores, desde aquí proponemos que esto puede ser producto de las propias tomas por una parte, pues estas han abierto sus puertas durante el año, en algunas han integrado a la comunidad, y en otras, los apoderados han participado. En general, también podemos señalar que la demanda de educación gratuita afecta a un amplio sector de la población que conoce o tiene entre sus propias redes familiares algún estudiante secundario y/o universitario, que eventualmente,

³⁰³ 84% de la población apoya agravar penas a encapuchados que causan desmanes, *La Tercera*, 2011, Noviembre 2, p. 6

³⁰⁴ Ibid.

³⁰⁵ Ibid.

integra una toma. A esto debemos sumar que las tomas tienen una profunda historicidad en Chile, y han sido utilizadas -al igual que la protesta violenta- como una forma de lucha durante décadas.³⁰⁶ Sin embargo, ¿Cómo explicar que esta comprensión de la mediática “opinión pública” hacia las tomas no se extienda hacia la protesta violenta? Bueno, para eso debemos considerar la potencialidad de la enorme propaganda de deslegitimación mediática de la violencia como protesta, como a su vez; la atención cautelosa y diferenciada que ha puesto la prensa frente al tratamiento mediático de las tomas, a las cuáles le ha otorgado cierto tono justiciero a veces, o en las que ha entrado para rescatar algunos de sus componentes.³⁰⁷

En cuanto a negociaciones, octubre comenzará con el quiebre de la mesa de diálogo. Los estudiantes secundarios agrupados en la ACES y la CONES se levantan de la mesa donde se realizan las negociaciones con el ministro Bulnes y lo acusan de intransigente: “Como estudiantes secundarios hemos decidido quebrar la mesa de diálogo (...), porque consideramos que el gobierno se ha mostrado intransigente con su postura’, añadió el vocero de la Aces, Alfredo Vielma.”³⁰⁸ Hasta la época, no se ha podido avanzar en cuanto a la profunda demanda de gratuidad en la educación, entendida esta como consecuencia de la educación concebida como un derecho, porque, el gobierno defiende la posición del mercado al respecto, definida como “libertad de enseñanza”, la cual es entendida de forma más precisa como libertad “de mercado” de enseñanza, lo que en la práctica significa que, el Ministro de Educación se limite a ofrecer una gratuidad parcial o selectiva, para algunos sectores de estudiantes. Por lo anterior, la discusión queda entrampada y la mesa de diálogo no logra su objetivo. A pesar del contenido político que significa que el gobierno defienda el capitalismo a ultranza, camuflando esto en la idea de defensa de la libertad de enseñanza,

³⁰⁶ Siguiendo los planteamientos del profesor Mario Garcés (2002), creemos que es importante señalar que las tomas de terreno que crecieron en los 60’s fueron un antecedente de legitimación de esta forma de lucha, para el nuevo ciclo político abierto en Chile con la dictadura. En este sentido, las tomas de terreno por parte de los sectores populares, además de significar una forma de integración a la ciudad y de construcción de comunidad, también implicó una validación del método de lucha, lo que sin duda se entrecruza con la memoria popular.

³⁰⁷ El tema de las tomas, y lo que ocurre en ellas en específico, será tratado en la segunda parte de esta investigación.

³⁰⁸ Estudiantes quiebran mesa y llaman hoy a jornada de protestas, *La Tercera*, 2011, Octubre 6, Pp. 2 - 3

el ministro Bulnes apunta a los estudiantes, acusándolos de radicalizados: “En el gobierno afirman que el quiebre era un desenlace que tenían contemplado, puesto que manejaban antecedentes de que algunos dirigentes llegaban a dialogar con posturas radicalizadas”³⁰⁹.

La mesa de diálogo se quiebra, y por lo tanto, los estudiantes no tardan en extender la manifestación social. El mismo día del fin de las negociaciones, los estudiantes llaman a protestar durante la tarde. A este contexto debemos sumar el proyecto de ley gubernamental dirigido a judicializar y criminalizar la protesta violenta y las tomas, ante estas medidas, los estudiantes secundarios y universitarios criticaron la dirección que está tomando el gobierno³¹⁰. Los secundarios señalan que la medida "no va en búsqueda de una salida al conflicto y de la recuperación de una educación pública, sino que más bien el tema que a ellos [el Gobierno] les molesta, que es la pérdida de clases"³¹¹.

Durante la tarde, los estudiantes se juntan en Plaza Baquedano con el fin de manifestarse como cada jueves, a lo cual se agregaban los nuevos hechos que describimos anteriormente y que motivaban la molestia estudiantil. Sin embargo, no alcanzaron a estar ni diez minutos protestando, pues rápidamente la policía reprimió la manifestación. La represión fue cruenta e inmediatamente tuvo sus primeras víctimas:

“La manifestación había comenzado a las 9.55, cuando unos cinco mil jóvenes intentaron marchar por la Alameda. Fue poco lo que lograron avanzar. Unos 10 minutos después, Fuerzas Especiales de Carabineros empezó a utilizar el carro lanzagua y gases lacrimógenos, para dispersarlos. Un chorro alcanzó en Vicuña Mackena a una manifestante, la que perdió la conciencia y fue derivada a un centro asistencial”³¹².

³⁰⁹ Op Cit. Estudiantes quiebran mesa... *La Tercera*, 2011, Octubre 6, Pp. 2 - 3

³¹⁰ Proyecto que penaliza las tomas tensiona diálogo Gobierno-Confech, *El Mercurio*, 2011, Octubre 4, p. C-7

³¹¹ Reacción de estudiantes, *La Tercera*, 2011, Octubre 4, p. 2

³¹² Voceros de Confech dicen que seguirán paralizaciones tras jornada con violentos incidentes, *La Tercera* 2011, Octubre 7, p. 2

Desde este instante, y como venía siendo la tónica del último tiempo, la protesta violenta reapareció en el centro de Santiago. Muchos manifestantes comenzaron a encapucharse, respondieron a la policía y a atacaron los símbolos de la dominación. Hubo ataques a las oficinas de Chilectra, a algunos supermercados, empresas de telefonía y una bencinera³¹³. Las barricadas se extendieron por el centro de la ciudad, y continuaron hasta pasadas las 18.00 horas. A la noche, se registraron cacerolazos en Plaza Italia y barricadas en los alrededores de algunos establecimientos educacionales en toma en Santiago y en poblaciones de Estación Central y Villa Francia, donde además intentaron saquear un servicentro³¹⁴.

El jueves siguiente, las acciones se repiten. Parten muy temprano, en la mañana con barricadas instaladas en algunos puntos estratégicos de Santiago, afectando a las principales vías de transporte. Hacia el mediodía, los secundarios intentaron marchar por la Alameda desde Plaza Italia hacia el poniente, pero fueron rápidamente reprimidos por carabineros, por lo que varios estudiantes se encapuchan con el fin de responder a la violencia de la policía³¹⁵. Dos días después, el sábado, se realiza la Marcha de los Indignados, que responde a una convocatoria internacional. Los mundialmente conocidos “indignados”, en específico en Chile, son asociados con el sector más ciudadanista del movimiento social, lo que en efecto, responde a una interpretación local de la no-violencia y del movimiento indignado europeo y norteamericano³¹⁶. Aquel día se desarrolla una manifestación que aglutina a estudiantes, ambientalistas, integrantes de partidos políticos y entidades vecinales. En sí, la manifestación se desarrolla pacíficamente, sin embargo, hacia el final de la protesta “(...) se registraron incidentes protagonizados por encapuchados, que fueron controlados por Carabineros con carros lanzagua y gases lacrimógenos”³¹⁷.

³¹³ Voceros de Confech dicen que seguirán paralizaciones tras jornada con violentos incidentes, *La Tercera* 2011, Octubre 7, p. 2

³¹⁴ Carabineros impide la marcha no autorizada y refriega dura hasta la noche, *El Mercurio*, 2011, Octubre 7, p. C-7

³¹⁵ Tomas marcan radicalización del movimiento estudiantil, *El Mercurio*, 2011, Octubre 14, p. C-7

³¹⁶ En su panfleto político “¡Indignaos!”, Stéphane Hessel señala expresamente su llamado a la desobediencia civil de forma pacífica. Lo que es reflejado en los planteamientos de los “indignados” ciudadanistas chilenos. Al respecto, revisar Hessel, Stéphane (2011)

³¹⁷ En Chile la marcha estuvo marcada por el conflicto estudiantil, *La Tercera*, 2011, Octubre 16, p. 33

Durante la noche del lunes de la semana siguiente, un grupo de encapuchados ataca con piedras y rayados la sede de la Unión Demócrata Independiente (UDI), partido político de derecha que simpatiza con las propuestas educacionales del gobierno. No es primera vez durante el año que es atacada esta sede partidaria, ya había sido tomada en junio y agosto por estudiantes secundarios³¹⁸. Al día siguiente se desarrolla una nueva jornada de protesta del movimiento estudiantil más amplio. En ese contexto, varias acciones de protesta violenta son coordinadas por estudiantes universitarios y secundarios, generando barricadas y enfrentamientos con la policía cerca de universidades y colegios, en Macul con Grecia es quemado un camión del transporte público, frente a la universidad de Santiago se realiza un saqueo a una tienda deportiva y las protestas y barricadas se extienden por Quilicura, Estación Central, Providencia, Lo Prado, Ñuñoa y Santiago³¹⁹. En aquellos lugares se lanzan volantes y consignas a favor del movimiento estudiantil, y durante la noche se mantienen las acciones de protesta en algunas comunas de la Región Metropolitana³²⁰.

1.5.1 Toma del ex congreso

Mientras públicamente se anunciaba la creación del grupo especializado “Cazadores” que hemos descrito anteriormente, cuya función es identificar a los encapuchados “(...) y recoger pruebas contundentes en su contra para que los jueces no los dejen en libertad (...)”³²¹, un grupo de aproximadamente sesenta personas, entre estudiantes secundarios, universitarios, apoderados y ecologistas, irrumpe en el edificio del ex Congreso de Chile, ubicado a un par de cuadras de la Plaza de Armas de Santiago. En el lugar se estaba realizando una reunión de autoridades, cuya misión era discutir sobre el

³¹⁸ Encapuchados atacan sede UDI y gobierno repone medidas de seguridad, *La Tercera*, 2011, octubre 18, p. 3

³¹⁹ Chofer cuenta detalles del ataque: "Temí por mi vida y la de los pasajeros", *El Mercurio*, 2011, octubre 19, p. C-2

³²⁰ Encapuchados cometen 13 ataques coordinados y burlan operativo policial, *La Tercera*, 2011, octubre 19, p. 2

³²¹ Carabineros crea equipo especial para detener a encapuchados en protestas, *La Tercera*, 2011, Santiago, Chile, 21 de octubre, p. 8

presupuesto en educación para el año siguiente. Esta subcomisión incluía a expertos de universidades privadas y también al ministro de Educación, Felipe Bulnes.

Mientras la comisión escuchaba al padre Fernando Montes -rector de la universidad privada Alberto Hurtado-, una multitud de manifestantes irrumpe en el salón gritando consignas a favor de la educación gratuita y de calidad. Las autoridades quedan estupefactas, sin saber con seguridad que hacer. Los manifestantes continúan sus descargos, que se dirigen directamente al ministro Bulnes:

“¡Que se vayan todos!”, gritaba una joven golpeando la larga mesa del salón, a un par de metros de Bulnes, cuando algunos manifestantes se apostaron detrás de la silla del ministro y comenzaron a increparlo. Rodeado de su grupo de seguridad, Bulnes permanecía sentado, estupefacto. Sorpresivamente cuatro jóvenes se subieron a la mesa del salón, desplegando un lienzo en el que pedían ‘Plebiscito Ahora’. ‘Usted no me mira porque no se atreve’, le gritaban a Bulnes”³²².

Los agentes de seguridad del ministro no tardaron en protegerlo de cualquier intención de violencia directa contra la autoridad, y lo sacaron del edificio con rapidez. Las autoridades estaban boquiabiertas, no podía creer semejante osadía, los manifestantes habían entrado a un espacio protegido del Estado, del cual la población no maneja tanta información, ¿Cómo es posible que los manifestantes hayan podido saber a qué hora y cuándo estaría el ministro Bulnes en el edificio? ¿Cómo sabrían lo de la reunión? Si bien es cierto que existe cierta información pública al respecto, las autoridades comenzaron a buscar al interior del Estado a quien pudiese vincularse con esos manifestantes para entregar información, y no tardaron en encontrarlo: el senador Guido Girardi, militante del Partido Por la Democracia (PPD) de orientación socialdemócrata.

³²² Activistas se toman sede de Congreso y Girardi arriesga censura por proteger a manifestantes, *La Tercera*, 2011, octubre 21, p.2

Debido a lo anterior, comenzó una cruzada desde los periódicos por denunciar a Girardi, mostrarlo como anti institucional o anti democrático³²³. Este debate continuó con el tiempo, lo que contribuyó a su vez para conocer a quienes realizaron la acción. Pese a que los agentes de seguridad del ministro alegaban la posibilidad de que los manifestantes atacaran con violencia directa a Felipe Bulnes, lo cierto es que, eso estaba lejos de ocurrir. El grupo que realizó la acción de toma formaba parte de una organización llamada “Democracia para Chile”, y se identifican con la no-violencia interpretada por los indignados chilenos. Los integrantes de esta organización “(...) buscan cambios políticos, como la validación del plebiscito y no pertenecen a partidos políticos”³²⁴. Su intención principal es lograr una nueva Constitución en base a una Asamblea Constituyente. Tras organización de la acción se encuentra el ecologista Luis Mariano Rendón y Dafne Concha, militante comunista y presidenta de los apoderados secundarios. La organización agrupa a diversos grupos y colectivos políticos, entre ellos, a la secundaria CONES.

Durante los días siguientes se reforzará la represión, tal como hemos señalado aparece el grupo “cazadores” de la policía, pero además, desde los periódicos se difunden los descubrimientos de los centros de estudios policiales respecto a la protesta violenta, señalando confusamente que tras la protesta violenta no hay nada, que los encapuchados son más bien una moda³²⁵, luego se señala que son antisistémicos, que no reconocen ninguna autoridad, para finalmente señalar en un par de días que tienen influencias externas de activistas de la ETA³²⁶. En fin, más que las confusiones de la policía, nos interesa destacar que los intereses de la prensa que difunde estos estudios es influir en la población con el fin de extirpar las formas de lucha que contemplan la violencia.

³²³ Girardi y las 10 horas de toma en el Congreso, *La Tercera*, 2011, Octubre 29, R-5

³²⁴ Los líderes detrás del movimiento que protagonizó la toma del ex Congreso, *La Tercera*, 2011, Octubre 22, p. 8

³²⁵ Carabineros: "Encapuchados protestan por que sí, es como una moda", *El Mercurio*, 2011, Octubre 21, p. C-17

³²⁶ Euzkadi Ta Azkatasuna, (ETA) organización autonomista vasca. Revelan el perfil de la nueva generación de encapuchados que protagoniza disturbios, *La Tercera*, 2011 Octubre 23, Pp. 10-11

En este contexto, es desalojado un liceo en Lo Prado, a finales de octubre, donde se ven los nuevos frutos de esta diversidad de tácticas que ha tomado la prensa, ahora mucho más reforzada, frente a la protesta violenta y a las tomas. Un grupo de estudiantes del Liceo Dagoberto Godoy de Lo Prado se toma su establecimiento durante la madrugada del veinticinco de octubre. En la mañana, cuando algunos apoderados van a dejar a sus estudiantes, reclaman a los secundarios que han realizado la toma, por lo que se forma una fuerte discusión entre secundarios y apoderados, los cuales finalmente, optan por llamar a la policía. Hasta el sector llegan vehículos policiales con agentes de Fuerzas Especiales de Carabineros, que realizan el desalojo de los estudiantes con extrema violencia, golpeando a los secundarios en el establecimiento y en los carros policiales, dejando como saldo al menos dos jóvenes lesionados. Al finalizar el desalojo, los apoderados de los secundarios que intentaron la toma denuncian públicamente la violencia con la que actuó la policía, por lo que el alcalde de la comuna abre un sumario interno, sin embargo; nada ocurre con posterioridad³²⁷. De esta situación nos interesa extraer dos elementos, por una parte; podemos notar la cristalización de los objetivos de la prensa, donde claramente, los apoderados y estudiantes se encuentran divididos, lo que no nos debería sorprender, la diversidad ha sido una característica del movimiento social desplegado, sin embargo, en semejante escenario, un grupo de apoderados optó por seguir el conducto regular señalado por el poder, llamó a la policía, y con esto incluyó en la discusión a los contrincantes del movimiento social, es decir; al Estado y al Mercado como lo conocemos. Lo anterior habla de un segundo punto no menos importante, en este sentido, tal situación expresa lo disparate de las fuerzas, mientras que los apoderados contra la toma son auxiliados por la policía -amparados por la ley del Estado y Mercado que está detrás-, los apoderados que acusan violencia desmedida son atendidos con un débil sumario interno que realmente, no llega a ninguna parte. Puestas así las cosas, es notorio que el escenario sobre el cual se emplaza el debate entre “ciudadanistas” y “encapuchados” no es plano, es desigual.

El contexto de dura represión policial y de denuncia de intransigencia por parte del gobierno de turno, lleva a las dos organizaciones de secundarios más conocidas, la CONES

³²⁷ Desalojo de colegio en Lo Prado deja dos estudiantes lesionados, *La Tercera*, 2011, Octubre 26, p. 4.

y la ACES a convocar a acciones de agitación, las cuales se desarrollarán de forma diferente.

1.5.2 Jornadas de Agitación CONES y ACES

Durante el veintisiete de octubre, los sectores de secundarios agrupados en la CONES convocan a una Jornada de Agitación, en la cual anuncian que intentaran evitar el enfrentamiento con carabineros. El objetivo es “(...) ‘hacerse notar y manifestar sus peticiones en la calle’, para demostrar que el ‘movimiento sigue vivo’”³²⁸. A pesar de las intenciones de la organización, el enfrentamiento con la policía es inminente, y los sectores que avalan la protesta violenta como autodefensa desbordan las “pacifistas” intenciones de los convocantes:

“(…) En Santiago, en tanto, se vieron disturbios en tres sectores. Universitarios intentaron ingresar al Mineduc, el forcejeo con Carabineros terminó con tres alumnos detenidos. En el Parque Bustamante, estudiantes se enfrentaron con Carabineros, y en la Alameda, a la altura de Almirante Barroso, encapuchados cortaron el tránsito por la vereda norte. Después de enfrentamientos se despejó la vía”³²⁹.

Inmediatamente al día siguiente, los estudiantes agrupados en la ACES realizan su jornada de agitación, cuya acción más vista será la amenaza de los secundarios de lanzarse al río Mapocho si no obtienen soluciones a sus demandas.

“Antes de las 7:00 de ayer, los estudiantes se juntaron en las cercanías de Plaza Italia y con lienzos y carpas bajaron al Mapocho a la altura del puente Pio Nono. Arriba, otro grupo de escolares, entre ellos Alfredo Vielma, uno de sus voceros,

³²⁸ Secundarios tendrán "Jornada de Agitación" en Santiago, *La Tercera*, 2011, Octubre 27, p. 9

³²⁹ Incidentes en Valparaíso y Santiago, *La Tercera*, 2011, Octubre 28, p. 3

informaba los alcances de la acción e incluso comunicaba lo que sucedía al exterior a través de las redes sociales”³³⁰.

Ante la situación, no tardó en hacerse presente la policía, que realizó un amplio despliegue de sus fuerzas alrededor de los osados estudiantes:

“Por ambos costados del puente, medio centenar de efectivos de Fuerzas Especiales y del Gope de carabineros descendieron con cuerdas, para sacar a los estudiantes. (...) Cuando faltaban 10 minutos para las 9.00 horas, finalmente, los policías se abalanzaron sobre el grupo, generándose forcejeos y conatos que dejaron a una estudiante al menos desmayada y otra con problemas en su columna, ya que estaba convaleciente de una operación. Ambas fueron sacadas en camillas”³³¹.

Tras la represión policial y la posterior detención de los estudiantes, el vocero de la ACES, Alfredo Vielma, señala "Con las actividades sorpresas podemos instalar temas como la gratuidad del pase, la desmunicipalización. Creemos que estas son las acciones a seguir, que pueden sorprender a la ciudadanía y que pueden desestabilizar el orden civil"³³². Debido a esta acción, al igual que otras ocurridas durante el año, la prensa denomina a la ACES como la “ultra secundaria” o como el sector radicalizado de los secundarios. Con estas dos acciones culmina el mes de octubre, no así las técnicas de lucha secundaria.

Noviembre comienza con las interpretaciones de los centros de estudio policiales, quienes varían desde la formación extranjera de los encapuchados³³³, como si se tratara de un ejército paramilitar y guerrillero, hasta la construcción del perfil criminológico que

³³⁰ Secundarios más radicalizados amenazaron con lanzarse al río Mapocho, *La Tercera*, 2011, Octubre 29, p.

11

³³¹ Ibid.

³³² Ibid.

³³³ Estudiantes chilenos se reúnen con activistas y piqueteros argentinos, *La Tercera*, 2011, Noviembre 1, p. 9

describimos anteriormente³³⁴. Por otra parte, los estudiantes universitarios y secundarios convocan a una marcha nacional a realizarse los días 24 y 25 de noviembre. En el contexto de este anuncio, se dejan entrever las diferencias entre secundarios. El vocero de la CONES señala expresamente su opción ciudadanista por la no-violencia, y más aún, margina en su discurso a los sectores que avalan la protesta violenta: "la idea es generar una marcha en que puedan ir hijos y padres y si hay gente que quiere provocar incidentes, mejor que no vaya a la marcha"³³⁵. Por su parte, desde la ACES afirman continuar las acciones de protesta que han sido tildadas como "radicalizadas" por la prensa funcional. Desde la vocería de la ACES señalan que "se decidió seguir realizando ese tipo de manifestaciones, porque creemos que las demandas secundarias están quedando desplazadas (respecto de los universitarios), como el pase escolar y la desmunicipalización".³³⁶ Semejantes palabras no fueron por nada. Ocho días después de iniciado el mes, un grupo de estudiantes de la ACES ocupa la Municipalidad de Santiago, como forma de presionar al gobierno.

La ocupación secundaria del municipio dura apenas una hora. La policía se hace presente en el sector, además del alcalde, Pablo Zalaquett, quien, como hemos visto, ha sido uno de los principales propulsores de la idea de desalojo con resguardo policial, y quien también ha desarrollado una fuerte cruzada mediática contra las tomas de recintos estudiantiles. Zalaquett, haciendo gala de su poder, no tardó en decretar el desalojo policial y en querellarse contra quienes resulten responsables³³⁷.

Las justificaciones de la acción represiva, por parte del alcalde fueron claras, para él, el sector del movimiento estudiantil que incluye la protesta violenta dentro de sus repertorios de acción, "No representa a la juventud chilena ni lo que se debe promover"³³⁸. La opinión del edil es difundida con rapidez, sin embargo, pareciera ser que no representa

³³⁴ 90% de vándalos detenidos desde 2008 tienen estudios medios y superiores, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 1, p. C-7

³³⁵ Rodrigo Rivera, vocero de la CONES. Marcha: esperan convocar a 50 mil personas, *La Tercera*, 2011, Noviembre 6. Pp 24 - 25.

³³⁶ Gabriel Iturra, vocero de la ACES. Secundarios de toma del Mapocho acuerdan continuar con protestas, *La Tercera*, 2011, Noviembre 2, p. 6

³³⁷ Querrela por toma en Municipio de Santiago, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 8, p. C-4

³³⁸ U. De Chile: facultades decidirán vuelta a clases, *La Tercera*, 2011, Noviembre 8, p. 10

la realidad. Inmediatamente, al día siguiente se realiza una nueva jornada de protesta, que esta vez traslada su epicentro a Valparaíso, con el fin del presionar a los parlamentarios sobre el tema de educación. Durante la jornada se realizan diversos ataques simbólicos al poder: “(...) en el trayecto de la marcha los manifestantes hayan lanzado pintura y piedras contra bienes patrimoniales y de servicio. También ocuparon el Monumento a los Héroes de Iquique y quebraron vidrios en cuarteles de Bomberos y supermercados”³³⁹. Ante estas acciones, los sectores que administran el gobierno intentan dirigir el foco de atención hacia los manifestantes encapuchados, y piden expresamente control interno por parte de las organizaciones de representación formal estudiantil, en este sentido, el Intendente de Valparaíso, Raúl Celis señaló que los representantes de la CONFECH o la CONES "son absolutamente incapaces de controlar a los delincuentes encapuchados"³⁴⁰. Esto con el fin de responsabilizar a la dirigencia estudiantil de los desmanes, y por otra parte; incentivar una posible alianza con sectores ciudadanistas en contra de quienes se atreven a utilizar la violencia como respuesta o como ataque simbólico al poder. Es por esto que la crítica de Celis intenta ir más allá, denunciando que "el movimiento dejó de ser estudiantil y se ha transformado en un movimiento político"³⁴¹. Sin embargo esto, lejos de ser un hecho negativo, define justamente al movimiento social. Efectivamente este es un movimiento político, y eso lo han entendido los estudiantes secundarios detrás de las tomas, quienes han traducido la política más como organización propia que como externa representación formal. Sin embargo, esta descripción no cabe en la estrecha mentalidad estadocéntrica del Intendente, quien asocia esta politización con un hecho negativo, impropio de los estudiantes, ajeno, externo, pues para Celis, un movimiento social no puede ser político, porque la política es patrimonio exclusivo del Estado³⁴².

³³⁹ Menor asistencia y disturbios marcaron la marcha nacional estudiantil en Valparaíso, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 10, p. C-6

³⁴⁰ Ibid,

³⁴¹ Ibid.

³⁴² Para una diferenciación entre lo político y la política, revisar Pierre Rosanvallon (2003).

1.5.3 Barricadas el jueves 10 de Noviembre.

Durante la noche del jueves de la segunda semana de noviembre, en la intersección de las calles “10 de Julio” y “Lira”, unos cuarenta estudiantes de los liceos Confederación Suiza y Manuel Baquedano levantan barricadas, al lugar no tardan en llegar las Fuerzas Especiales de Carabineros, que no tardan en dar origen a un breve conflicto, que culmina con los estudiantes corriendo a refugiarse a sus liceos. La policía acusa que desde el interior del liceo Confederación Suiza, lanzan cócteles molotov en su contra, por lo que la policía decreta en ese instante, el desalojo policial.

“El resultado fue de 13 personas detenidas, cuatro de ellas mayores de edad (...) Cuatro de estas fueron detenidas en la vía pública, seis al interior del establecimiento y las restantes son estudiantes del vecino Liceo Manuel Baquedano, que también se encuentra tomado. Este último también fue desalojado durante el mismo operativo (...)”³⁴³.

Posterior a los desalojos, se estacionan patrullas afuera de los establecimientos, iniciando el resguardo policial. El motivo del desalojo, según la policía, es el material explosivo utilizado por los estudiantes, sin embargo, este nunca existió. La intención fue el desalojo policial, el cual fue bastante violento por lo demás, tal como señala Daniela Rojas, quien en ese instante, se desempeña como vocera de los estudiantes del Liceo Confederación Suiza, quien "(...) explicó que sus compañeros tienen marcas en las piernas y que un alumno tuvo una herida bastante grave en su frente por un pedrazo que recibió de carabineros”³⁴⁴. Sin embargo, la violencia de la policía no es lo único que debe llamar la atención, pues sobre los supuestos explosivos, Daniela Rojas sostiene que se trata de un burdo montaje policial y mediático:

³⁴³ Zalaquett: "No hay recursos para reparar daños por las tomas", *La Tercera*, 2011, Noviembre 11, p. 9

³⁴⁴ Alumnos del Liceo Confederación Suiza rechazan haber provocado disturbios, *La Tercera*, 2011, Noviembre 11, p. 9

“(…) Respecto a las 11 bombas molotov encontradas dentro del liceo, la vocera sostuvo: ‘hubo un montaje, en donde químicos fueron sacados de las salas de Química del establecimiento’. Por su parte, ante el mobiliario y la infraestructura destruidos, la estudiante expresó que no había ningún mueble roto antes del desalojo.”³⁴⁵

¿Quiénes habrían sido los responsables entonces del montaje? Sobre esto, es difícil asegurar desde donde viene la orden, pues no tenemos acceso a esa información, sin embargo, quienes habrían fabricado las pruebas para el desalojo serían los mismos funcionarios policiales. ¿Cómo supieron los estudiantes esto?, pues bien, la vocera del Liceo Confederación Suiza lo explica:

"Anoche hubo dos compañeros que se quedaron encerrados en la sala (tras el desalojo) y que escucharon todo lo que hacía gente que no eran estudiantes. Botaron sillas, rompieron puertas y reventaron las puertas del casino, y están cargando que esto lo hicimos nosotros"³⁴⁶.

Con estos elementos se extienden los desalojos con más fuerza, esta vez, se acusan destrozos internos, que serían provocados por los mismos estudiantes, cuestión que por lo demás, no se pudo comprobar, además de señalar que la mayoría de las veces los propios estudiantes acusaron montajes en su contra.

El jueves y viernes de la siguiente semana se realiza una jornada doble de protestas. El día jueves, la manifestación se desarrolló en Valparaíso, donde se realizó una marcha hasta Pedro Montt con Simón Bolívar, donde se ubicó un escenario en el cual se realizó un acto artístico, en medio del acto, comenzaron los enfrentamientos entre la policía y encapuchados que alcanzó a durar dos horas al menos³⁴⁷. El viernes la situación se repitió

³⁴⁵ Op Cit, Alumnos del Liceo.. *La Tercera*, 2011, Noviembre 11, p. 9

³⁴⁶ Ibid.

³⁴⁷ Ocho mil asistentes a marcha por educación en Valparaíso, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 18, p. C-9

en Santiago, donde también se desarrollaron conflictos con la policía³⁴⁸. Las noticias al respecto son bastante escuetas, y se remiten a mencionar la baja cantidad de manifestantes, en comparación con las primeras del año. Este será el eterno juego de la prensa, que intenta bajarle el perfil a las movilizaciones reduciéndolas al tamaño de la manifestación, o a la cantidad de acciones de violencia por parte de los manifestantes. La intención ha sido la misma durante el año, no profundizar en las demandas y más aún, como hemos visto, modelar la manifestación para que no se salgan de los márgenes de lo gobernable y que se restrinjan, como movimiento social, a mantener un rol peticionista y que ¡más aún! Sea moderado y prudente.

En los pocos días que quedan para el fin del año escolar, serán pocas las protestas, estas bajarán sus convocatorias con el transcurso de los días, sin que haya ninguna respuesta afirmativa a las demandas de los secundarios. En este sentido, el conflicto Estado-Estudiantes, no llegará a su fin y más bien corresponde mirarlo como inconcluso. Sin embargo, en los días finales de noviembre, varias cosas merecen ser destacadas, pues hablan justamente de cómo se cierra esta pequeña (pero profunda) coyuntura de la larga lucha estudiantil.

Mientras se desarrollaba la jornada de manifestación en Valparaíso que comentamos recién, el policía Miguel Millacura, quien fue el percutor del disparo que dio muerte al joven Manuel Gutiérrez, fue puesto en libertad³⁴⁹. Los jueces estimaron que no había razón para mantener su prisión preventiva.

En este escenario, se realiza la jornada de protesta del jueves veinticuatro de noviembre. Está responderá a un llamado a movilización internacional a nivel de América Latina, hecho por los estudiantes secundarios, en este sentido, la coordinación de los estudiantes rompió con las fronteras impuestas y formó parte de un arco mayor, el cual se vuelve un fenómeno muy interesante si consideramos aspectos como la solidaridad entre

³⁴⁸ Baja asistencia y 21 detenidos deja marcha estudiantil, *La Tercera*, 2011, Noviembre 19, p. 25

³⁴⁹ Corte deja libre a ex carabinero que mató a menor en protesta, *La Tercera*, 2011, Noviembre 18, p. 18

gobernados de distintas partes de latinoamérica. Sin querer profundizar en tan interesante arista, solo mencionaremos que esta acción demostraba los alcances de las formas de organización política que habían construido los estudiantes, que difería bastante de la jerárquica administración “cívica” del Estado, aquella que a su vez, pretenden reproducir por medio de la educación formal en los establecimientos.

Por otra parte, era una manifestación sin la participación de la Confech, lo que era producto de varias cosas. Por una parte, la manifestación buscaba en específico posicionar “(...) Las verdaderas demandas de los secundarios” las cuales “(...) en general, no han sido escuchadas”³⁵⁰, esto en contraposición a la atención mediática que reciben las demandas universitarias. Por lo anterior, también se percibe un disgusto con la universitaria Confech, pues esta manifestación coincide con las bajadas de toma de algunas universidades. En este sentido, debemos considerar que esto es reflejo de cierto cansancio de los estudiantes movilizados, lo que comienza a reflejarse en las votaciones internas de las universidades. Lo concreto es que esta situación de “bajadas” de tomas universitarias genera cierto efecto dominó sobre los estudiantes secundarios, lo que se relaciona con el efecto mediático alcanzado de manera desigual por algunos sectores del movimiento estudiantil. Así lo precisaron los voceros secundarios durante aquella manifestación:

"Nos molesta bastante que la Confech baje las tomas, encontramos que es traicionar el movimiento (...). Que la Confech venga y empiece a bajar las tomas de las universidades causa un efecto en los mismos secundarios que dicen: ellos se están bajando, nosotros también nos tenemos que bajar"³⁵¹.

Los estudiantes sin embargo, reconocen respetar la autonomía de los sectores que integran el amplio movimiento estudiantil. El desequilibrio mediático es producto del intento de la prensa de moldear al movimiento social, lo que es sin duda, una expresión de los intereses del Estado y del empresariado que están detrás. Lo que llama la atención de

³⁵⁰ Cristián Pizarro, vocero de la CONES. Universitarios y secundarios dejan atrás diferencias y harán marcha conjunta este jueves, *La Tercera*, 2011, Noviembre 22, p. 9

³⁵¹ Ibid.

los secundarios, es que los universitarios caigan de alguna manera en ese juego sin tomar acciones al respecto, más aun si reconocemos cierta habilidad política y conocimiento por parte de los universitarios, por lo que “la falta de solidaridad universitaria” es percibida como una traición.

La manifestación del jueves no comienza en la mañana, como acostumbran los universitarios, empieza durante la tarde, cerca de las 19:00 horas, cuando los estudiantes secundarios de liceos técnicos, científicos-humanistas, y algunos artísticos, se dan cita al comienzo del parque Bustamante, a la salida del metro que lleva el mismo nombre. La prensa, como acostumbra, valora la manifestación según la cantidad de gente congregada, por lo que señala que los asistentes no superan las 4.500 personas, mientras que los estudiantes aseguran haber reunido a 20 mil³⁵². La marcha de secundarios se dirige por el parque y las calles aledañas de norte a sur, llegando al final del parque Bustamante a la altura de Grecia, mientras hay gritos, batucadas y algunos breves enfrentamientos en calles aledañas. Ya en el final del parque, hablan algunos voceros en un improvisado escenario, tras los discursos, los estudiantes comienzan a levantar barricadas y atacan la fachada de un Banco BCI que se ubica en una de las esquinas aledañas. Debido a esto, la policía no tarda en actuar para defender los vidrios de la sucursal bancaria, por lo que se inicia la represión. En este instante, los estudiantes encapuchados corren por calles pequeñas ubicadas alrededor del parque. En Grecia con Creciente Errázuriz, y ante la represión, algunos estudiantes incendian un camión estacionado en el sector, lo que provoca la rápida indignación de la prensa más conservadora³⁵³.

³⁵² Protesta termina con 167 detenidos y camión quemado, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 25, p. C-7

³⁵³ Queman camión en marcha estudiantil de baja convocatoria, *La Tercera*, 2011, Noviembre 25, p. 9

2.- II Parte: Análisis de la toma y la violencia como repertorio de acción.

2.1 ¿Para qué las tomas y la violencia?

Si analizamos la coyuntura estudiantil del 2011, desde la perspectiva del estudio de movimientos sociales contemporáneos, podríamos profundizar en una imagen panorámica del proceso a lo largo del año. Durante el 2011, el movimiento estudiantil mostró un profundo proceso de politización social, en un país donde la dictadura y el neoliberalismo habían dejado como herencia a un ciudadano *credit-card* más preocupado de banalidades faranduleras que de política, o más interesado en salir al *mall* los domingos que de salir a exigir justicia, libertad o autonomía.

Los movimientos sociales tienen repertorios de acción (hacen algo) y horizontes de futuro (quieren algo), entre otros elementos. Ambas cosas, es decir “lo que hacen” y “lo que quieren”, comúnmente se relaciona entre sí, o sea; lo común es que el movimiento social mantenga cierta relación entre sus “medios” y “fines”, de allí que, desde los sentidos y valores de cualquier movimiento social, se evalúe negativamente la inconsecuencia de algunos dirigentes, cuando algunos hablan públicamente algo contrario o que afecte al movimiento social; o que también, algunos grupos de manifestantes intenten proponer o construir proyectos alternativos a lo que se critica. En el primer caso, la valoración que otorgarán algunos sectores que integren el movimiento social será negativa, en el entendido de que los dichos del dirigente serán percibidos como “ideas contrarias” o propuestas que traicionan al movimiento; en cambio, en el segundo caso, la propuesta puede ser percibida como un hecho positivo por algunos sectores del movimiento social, en el sentido de percibirse como una propuesta, un intento de construcción del movimiento social, y que además, por su valoración positiva, tiene una proyección en el tiempo. El que este hecho sea percibido como “propositivo” provoca que existan simpatías de otros sectores del movimiento social, y de la sociedad más amplia, al demostrar que su propuesta puede hacerse. Entender esto es de vital importancia, pues significaría observar que en algunos sectores de los movimientos sociales, como el que hemos estudiado, existió un intento de

profundizar en cuanto a la relación medios-fines, una tentativa de superposición de unos sobre otros, o algo así como una mezcla de ambos, sin embargo, no nos arriesgamos a definir a priori algo tan complejo, lo que nos interesa por ahora es mostrar primero; que existe aquí una expresión práctica de un “horizonte de futuro” del movimiento social, o de algún sector específico de él; segundo, hacer visible que tras “lo que hacen” los sectores que integran un movimiento social, se esconde algo mucho más complejo que la crónica policiaca, lo que hace la dirigencia del mismo o la ajustada interpretación de la prensa.

Si se mira desde esta perspectiva, los repertorios de acción son, como señala Mario Garcés; las “formas de lucha” del movimiento social. Es decir, es “lo que hace” el movimiento social “como” movimiento social, que pueden ser diversas cosas, como reuniones públicas, procesiones, mítines, peticiones, exigencias, propaganda, declaraciones públicas, etc. Lo que implica tanto experiencias internas, avocadas a “mejorar” en cuanto a construcción concreta de lo esperado, como experiencias externas, avocadas a la defensa y lucha frente a los/el contrincante(s) como a generar lazos con otros sectores sociales.

Ahora bien, las formas de lucha también están cruzadas por la diversidad interior del movimiento social, pues los sectores en su interior comparten algunos acuerdos, pero son diversos, no son datos unitarios, como diría Alberto Melucci, lo que no quiere decir que no puedan “unirse” para luchar, sino más bien; que esa “unidad” parte del reconocimiento de su diversidad interior como movimiento.

Si nos concentramos en un sector de los estudiantes secundarios y analizamos dos de esas “formas de lucha” específicas, como lo son la autogestión y la protesta violenta, podremos ver como se dieron estas complejas relaciones entre medios y fines, y con esto, observar la profundidad que adquirió un sector de la lucha estudiantil secundaria.

2.2 ¿Qué había detrás de las tomas?

Desde la perspectiva de la prensa formal, como *El Mercurio* o *La Tercera*, se analizaron las Tomas de colegios y liceos secundarios de manera parcial, y de alguna manera, se intentó siempre mantener alguna “governabilidad” sobre ellas. ¿En qué sentido? La prensa, como veremos, buscó mostrar preferentemente los aspectos más funcionales de una toma, es decir, aspectos como la seguridad frente a los encapuchados “externos”, o la limpieza, la prohibición de beber alcohol en el interior de las mismas, la jerarquía interna de roles entre los estudiantes, entre otros. Si bien no podemos desconocer la existencia de estos aspectos, consideramos que no fue lo fundamental de las tomas, ni tampoco aspectos generalizables a todas. En este sentido, a lo largo del año se fue profundizando la autonomía de las mismas, lo que es expresión de múltiples causas, entre ellas es muestra de una profundización de la “territorialidad” del movimiento social, en el entendido de que un sector de los secundarios fue apropiándose socialmente del territorio, respondiendo según Seone, Tadei y Algranatti, a las necesidades y experiencias propias. Este sentido de territorialidad, por tanto, parte de la experiencia de cada grupo o sector. Estos grupos, en el caso de las tomas, fueron diversos, y por lo mismo, el desarrollo de cada una también es reflejo de esa diversidad interna del movimiento social. Consideramos entonces que las tomas fueron distintas entre sí. Lo que las unía era la lucha contra las decisiones tomadas desde el Estado y el empresariado, además de las intenciones de responder a una necesidad colectiva (educación), sin embargo, esto no quiere decir que no hayan existido coordinaciones entre algunas o entre todas, pero semejante coordinación estaba sujeta a las decisiones autónomas de los estudiantes que participaban en las mismas³⁵⁴. Al respecto, se podría señalar que la falta de una articulación regional o nacional es la causa de la derrota de esta experiencia durante este momento en particular. Tal debate nos parece más profundo y amplio como para ser desarrollado aquí, lo que sí podemos señalar desde esta investigación que tal debate no debe dejar de considerar que estos procesos de territorialización se están dando al alero de una lucha constante en la calle, es decir, no es una experiencia aislada en la cual la intención sea únicamente probar la autogestión como

³⁵⁴ Para profundizar en cuanto a la *territorialización* ver la introducción de esta investigación.

forma válida de gestión completa de la educación, no olvidemos que las tomas se constituyeron en un inicio para protestar, situación que permitió la utilización de los espacios físicos de colegios y liceos. Así mismo, creemos que este debate, no debe menospreciar el proceso que se vive internamente en las tomas, donde ocurre que se están cuestionando las formas tradicionales de la política, poniendo en cuestión el rol del dirigente o las jerarquías internas que pudiese tener un movimiento social, lo que sin duda es resultado de un proceso más complejo que la coyuntura estudiada.

Lo que nos interesa señalar es que las tomas fueron diferentes, con el tiempo esa diversidad interna se mantuvo, y provocó que las tomas tuvieran desarrollos distintos. Debido a la extensión del tiempo, estas se fueron profundizando, lo que fue generando que se alejaran cada vez más del prototipo imaginado por la prensa funcional. ¿Cómo explicar esto?, pues bien, aquí pretendemos realizar una breve revisión del proceso de manera histórica.

Como señalamos en otro capítulo, las tomas de establecimientos educacionales se iniciaron hacia principios de junio, mes durante el cual se extendieron con una asombrosa rapidez por todo el país. Los colegios y liceos de Chile pasaban a ser tomados y controlados por sus propios estudiantes, lo que molestaba profundamente al gobierno de turno, pues visibilizaba de forma cotidiana la profundidad del descontento. En este sentido, la toma no era una actividad que se hacía una mañana en el centro de la ciudad, como lo hacían las marchas, por el contrario, estaban allí, todos los días, recordándole al poder que abajo, el movimiento social sigue vivo, y no descansa.

Por otra parte, perjudicaba a los sostenedores privados de establecimientos educacionales y a las municipalidades en el caso de la educación pública. En todos los sentidos, las tomas establecían una tensión constante entre sostenedores, alcaldes y el propio gobierno, al detener la rutinaria normalidad del lucro y la ganancia privada.³⁵⁵ En este sentido, también era un ataque a la propiedad del Estado o del Mercado. Sin embargo,

³⁵⁵ Mineduc: "Se está poniendo en riesgo el año escolar", *La Tercera*, 2011, Junio 26, p. 16

debido a la extensión que habían alcanzado las mismas, el gobierno no podía ordenar el desalojo masivo, esto además agregaría una tensión con amplios sectores de la población que respaldaban al amplio movimiento social. En resumidas cuentas, para el gobierno, las tomas, con su sola presencia, ya eran un problema.

Algunos periódicos mostraron el camino que seguían los estudiantes para tomarse el colegio. Lo que, como precisamos anteriormente, no fue ley general, pero si etapas ampliamente utilizadas. Primero, se realizan jornadas reflexivas, acompañadas de asambleas, donde se discute sobre las razones y efectividad de la toma.³⁵⁶ En este momento, en algunos colegios, los estudiantes negocian con las autoridades del establecimiento para realizar la jornada reflexiva, pidiéndoles suspender las clases durante el desarrollo de la misma. Posteriormente, en la mayoría de los establecimientos se vota, puede ser a mano alzada, por cursos, en papeletas, etc.³⁵⁷ Cada establecimiento elige la forma o el mecanismo de acuerdos, pero en todas, la decisión parte de las bases.

Durante junio, las tomas vivieron a nivel interno, una etapa de germinación, por lo que su desarrollo es aun acotado; los estudiantes estarán realizando una tarea interna profunda, Muestra de ello es que, en cuanto a sus intenciones, la mayoría mantenga aspectos de la educación funcional impartida por el poder, sin romper con sus lógicas. En muchos de estos casos, estos aspectos se limitan a las necesidades de los propios estudiantes de rendir la Prueba de Selección Universitaria, o de fortalecer contenidos formales en las asignaturas en que algunos estudiantes requieran ayuda. Es por esto que durante junio se extienden las “clases éticas”, impartidas en muchos casos, por los propios profesores del establecimiento que simpatizan con los estudiantes, en otros, estudiantes universitarios, o personas que manejan conocimientos respecto a la asignatura, sin embargo, a diferencia de las clases formales, no se ponen notas ni hay represoras anotaciones en los libros de clases³⁵⁸.

³⁵⁶ Secundarios: hay cuatro liceos tomados y evalúan nuevas movilizaciones, *La Tercera*, 2011, Junio 8, p. 7

³⁵⁷ Liceos tomados llegan a 25 y Zalaquett se reúne con directores de colegios, *La Tercera*, 2011, Junio 10, p. 14

³⁵⁸ Alcalde Zalaquett pide adelantar debate sobre educación superior, *El Mercurio*, 2011, junio 10, p. C-7

A nivel organizativo, se realizan asambleas periódicas y se establecen comisiones para la mantención de la toma. Estas son variadas y se ajustan a la realidad de cada establecimiento, sin embargo, en la mayoría se repite el tema de la Comisión de Guardia o de Autodefensa, dirigida principalmente a avisar a los demás estudiantes en el caso de desalojos policiales, y en algunos casos, intentar la resistencia:

“A lo largo del país, tanto escolares como universitarios tienen más de un centenar de planteles ocupados y para mantener una buena convivencia han establecido una serie de reglas y rutinas. Turnos para hacer la guardia, comisiones encargadas de aseo, comida y motivación, además de seguimiento y hasta transmisión en internet de la toma son parte de las tareas que se repiten desde Arica hasta Concepción”³⁵⁹.

Durante el mes de junio, debemos recordar la persecución que se realiza de las tomas principalmente desde las municipalidades, desde donde se decretan desalojos policiales y se anuncian destrozos provocados por los estudiantes, que como hemos visto, muchas veces fueron realizados por carabineros de Fuerzas Especiales y utilizados con el fin de criminalizar a los jóvenes. Es por esto, que la mayoría de las tomas intentan demostrar públicamente su cuidado del establecimiento, como también, su desprecio por los destrozos:

“En el liceo Cervantes, (...) los estudiantes aprovecharon de limpiar los baños y borrar rayados”³⁶⁰.

“El presidente del centro de alumnos del Liceo Enrique Molina, Aarón Vilches, pidió dialogar con las autoridades y acotó que rechazan las acciones violentas.

³⁵⁹ Estudiantes movilizadas hacen turnos, comparten roles y transmiten online, *El Mercurio*, 2011, Junio 19, p. C-10

³⁶⁰ Colegios movilizadas superan los 130 y monseñor Ezzati descarta mediar por ahora, *El Mercurio*, 2011, Junio 14, p. C-4

Prueba de ello -dijo- es que para bloquear los accesos usaron mobiliario en desuso”³⁶¹.

A nivel interno, la prensa destaca hechos de que en algunos colegios se estén estableciendo reglas que interpreta como concordantes con su visión conservadora del país, como por ejemplo, la prohibición del ingreso de alcohol o la separación entre hombres y mujeres a la hora de dormir. *El Mercurio* señala:

“Una ‘ley seca’ en los colegios movilizados acordaron las autoridades y alumnos de Antofagasta. Además se va a velar para que hombres y mujeres duerman en salas separadas. La idea es evitar embarazos como los que se generaron en la movilización de 2006, según la Seremi de Educación. En ese sentido, Camila López, vocera de la Coordinadora de Estudiantes de esa ciudad, contó que revisan mochilas, bolsas y cada sala a la hora de dormir. Incluso, en el Lico Industrial, un profesor o inspector vigila que nadie se cambie de ‘pieza’”³⁶².

Ahora bien, esta situación da cuenta de dos aspectos relacionados entre sí. Por una parte, desde la perspectiva de los estudiantes, es una forma de mantener cierto control interno. En este sentido, la intención de los jóvenes es que las tomas no pierdan su sentido de lucha inicial. Sin embargo, esta decisión no ocurre en la nada, ocurre sobre un contexto cultural, lo que compone un segundo aspecto: lo común es que en los establecimientos educacionales se imparta la educación formal, es decir; funcional al sistema de dominación, compuesto por la esfera del Estado y del mercado empresarial neoliberal. Por lo cual, las decisiones tomadas por los estudiantes, también son reflejo de la formación “íntegra” que perciben de la institución escolar³⁶³. Como hemos señalado, nos encontramos en una época

³⁶¹ Desalojan estudiantes en Concepción, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

³⁶² Desde licitar transporte hasta elevar velocidad de internet piden los escolares en regiones, *El Mercurio*, 2011, Junio 16, p. C-9

³⁶³ Cuando la educación formal habla de formación íntegra, en el fondo habla de formación ética y moral funcional al sistema de dominación, de allí que se valoren aspectos como el patriotismo y la competencia entre estudiantes, antes que el apoyo mutuo y la diversidad experiencial. La educación formal, impuesta en las circunstancias por el Ministerio de Educación, se dirige a la mantención y reproducción del sistema de

de germinación, por lo que es común que las decisiones, ideas y experiencias que surgen en el interior de los establecimientos, se acerquen más a los sentidos impuestos por el Estado y empresariado que a sus propias explicaciones y sentidos surgidos desde el interior de las tomas. Lejos de comprender y explicar esto, la prensa más conservadora se dirigía a celebrar la decisión tomada por los estudiantes de aquellos establecimientos, pues, significa para ellos consensuar sentidos, y de esta forma, imponer la gobernabilidad sobre aquel espacio autónomo de los estudiantes.

Por otra parte, durante esta etapa inicial, los medios buscan reducir las diversas razones de las tomas a un asunto de infraestructura. Para los medios conservadores, esto se resuelve “modernizando” los colegios, entendiendo con esto, invertir en asuntos estructurales y físicos de los liceos y colegios del país³⁶⁴. En este sentido, desconocen la amplitud de demandas, de entre las cuales, el asunto de la infraestructura, si bien es importante, es solo un aspecto.

Durante el mes de julio, las diversas tomas comienzan a profundizarse. Como cada proyecto es diferente, la profundización puede tomar distintos caminos. Lo que nos importa señalar, es que la mayoría se desprende de los sentidos unificadores y funcionales que pretenden imponerse desde el poder. En general, después de junio, la prensa no podrá abarcar la inmensa cantidad de proyectos distintos, ni podrá explicar con exactitud lo que ocurre dentro de las tomas. Esto será preocupante para el poder, efectivamente durante julio, las tomas comienzan a consolidarse alejándose cada vez mas de los ojos vigilantes del Estado y del empresariado, avocándose a desarrollar la autonomía sobre su propio territorio.

dominación, por medio de la formación de roles que permitan integrar a los estudiantes en la división internacional del trabajo. Al respecto recomendamos Passerson, Jean-Claude y Pierre Bourdieu (1996) e Ivan Illich (2011). Para una reflexión actual y experiencial del caso chileno, recomendamos a Pedro García Olivo (2012)

³⁶⁴ La precaria infraestructura de los antiguos liceos símbolo de Santiago, *La Tercera*, 2011, Junio 12, Pp. 24 - 25

La situación viene de la mano con una extensión de diversos proyectos autónomos y colectivos, donde las decisiones son tomadas por todos, sin delegar en otros la voz de cada integrante.

"Los alumnos encargados de las tomas en los liceos emblemáticos cursan principalmente tercero y cuarto medio. Ellos organizan las salas que se ocupan para dormir, donde se cocina y donde se hacen las reuniones, que son al menos tres por día, 'Conversamos mucho, todas las decisiones se toman en asambleas, desde cómo saldremos a marchar hasta que vamos a comer', dice Giovanni Jiménez, del liceo de Aplicación (...)”³⁶⁵.

En general, las asambleas se legitiman como espacio de discusión de la más diversa amplitud de temas, volviéndose un escenario de aprendizaje significativo y de decisión práctica, que incide en la realidad.

De la misma forma, las comisiones iniciales y las “clases éticas” también serán acompañadas por talleres y clases alternativas a las funcionales, que en algunos establecimientos incluso lograrán mayor protagonismo que las funcionales “clases éticas”, en otros casos las transformarán o directamente, las desplazarán:

“(…) a eso de las 13.00, se abrieron las puertas del Instituto Nacional para dejar ver a un grupo de aproximadamente 50 bailarines del Liceo 1 de Niñas y del Instituto, haciendo una coreografía de salsa. (...) La iniciativa es parte de las actividades que se hacen en varias tomas, según relatan los propios estudiantes. En el lugar se realizan clases de salsa los lunes y miércoles, campeonatos de futbol y cuadrangulares de básquetbol”³⁶⁶.

³⁶⁵ Estudiantes en "toma" se reorganizan para que vacaciones y el frío no afecte la movilización, *El Mercurio*, 2011, Julio 3, C-9

³⁶⁶ Estudiantes acuerdan que las tomas se mantendrán, *La Tercera*, 2011, Julio 21, p. 8

En este contexto, los temas de clases o talleres realizados al interior de los establecimientos son diversos. Al mismo tiempo, se busca con ellos, formar lazos con otros establecimientos en toma y con la propia comunidad donde se emplazan los colegios:

“Felipe Leal, (...) cuenta que, ‘estoy en comisión de difusión para resolverle las dudas a la gente en el mesón’. Junto a él, tres compañeros informan y reciben críticas con respecto de la toma que se vive en el lugar (...)”³⁶⁷.

Desde esta perspectiva, gradualmente los estudiantes van construyendo en sus tomas, proyectos autónomos, donde la socialización colectiva y cotidiana ha servido para resolver problemas, inventar talleres, crear roles nunca definitivos, responder a la comunidad, entre otros muchos aspectos. En este sentido, los estudiantes comienzan a dar forma -básica aun, seguramente-, a un proyecto propio, que es manifestación de aprendizajes políticos, económicos, sociales y formativos. Este proyecto propio no se limita a un aspecto en específico, por lo que el aprendizaje de los estudiantes va en todas direcciones. Esto es lo que podríamos definir como “integridad”, si es que despojáramos del sentido que le otorga la educación formal a este concepto. Por lo pronto nos interesa señalar que este proyecto propio de “educación integral” se manifiesta necesariamente sobre el territorio autónomo, donde los estudiantes gozan de cierta libertad de creación.

Mientras esto ocurre, desde la vereda opuesta, el gobierno amenaza a los estudiantes con la pérdida del año escolar. Lo que ocurre es que después de un determinado tiempo sin la realización de clases, las municipalidades dejan de recibir el financiamiento que otorga el Ministerio de Educación. Dinero que es utilizado en el pago de sueldos a funcionarios y profesores. Sin embargo, el gobierno es tramposo al establecer esto como un problema. Debemos considerar que la educación en Chile está municipalizada desde la dictadura militar, y los estudiantes la han señalado como uno de los principales problemas estructurales de la educación, por lo que su protesta también llama a cambiar ese modelo. Teniendo esto en consideración, la amenaza del gobierno ¿no es acaso amenazar a los

³⁶⁷ Op Cit. Estudiantes acuerdan... *La Tercera*, 2011, Julio 21, p. 8

estudiantes con la aplicación del mismo sistema de educación “municipalizada” que se heredó Pinochet y que los estudiantes critican? ¿No es acaso, desconocer las demandas estudiantiles? ¿No es esto manifestación de la posición defensiva del modelo educativo por parte del gobierno? A pesar de esto, la retórica gubernamental se dirige a señalar a los estudiantes como los culpables³⁶⁸. En fin, a pesar de las amenazas gubernamentales, los estudiantes no se sienten amenazados: "Tenemos margen por unas semanas más, y aunque no lo tuviéramos, no nos importa, porque sabemos que estamos peleando por algo que es un bien mayor, y si perdemos el año, lo haremos de forma responsable"³⁶⁹.

Los estudiantes no se sintieron amedrentados por el gobierno, y sus amenazas, en este período no tuvieron el eco esperado. La mayoría de las tomas se mantuvieron y otras se agregaron. Lo que ocurría era que el proyecto propio de los establecimientos en toma se profundizaba, en algunos casos alejándose de las “clases éticas”, en otros establecimientos, los nuevos talleres acompañan a las clases funcionales y en otros, directamente transformándolas en talleres educativos, ajustados a las necesidades e intereses de sus protagonistas. En este sentido, debemos considerar este proyecto propio como autónomo y al mismo tiempo diverso. La prensa se verá obligada a “descubrir” esto:

“Son las ocho de la mañana. El despertador le recuerda a Pedro Pérez que, aunque su colegio, el Barros Borgoño, esté en paro, debe levantarse. Desde hace dos semanas estudiantes y egresados de pedagogía pertenecientes al Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) realizan clases denominadas de ‘autogestión’, donde repasan materia para la PSU y analizan el movimiento. (...) A esa misma hora, Cristián Abello, del Liceo de Aplicación, ya va camino a tomar el bus que lo llevará desde San Bernardo a Santiago. Su colegio está tomado, pero igual se

³⁶⁸ Pérdidas de municipios por paros y tomas se acercan a los \$7.000 mills, *El Mercurio*, 2011, Julio 24, p. C-10

³⁶⁹ Juan Carlos Vásquez, Vocero de la toma del INBA. Zalaquett dice que el año escolar está perdido, aunque queda margen mínimo, *El Mercurio*, 2011, Julio 26, p. C-5

*reúne cada día con sus amigos a estudiar para la PSU. Hace dos facsimiles diarios y dedica (...) tres horas por día a estudiar (...)*³⁷⁰.

Aparecía la autogestión en escena, que no siempre tuvo al Frente de Estudiantes Libertarios (FEL) a cargo, ni tampoco ocurrió al mismo tiempo en los establecimientos donde se realizó. La autogestión fue diversa, porque se ajustó a cada colegio o liceo, también fue interpretada de distintas formas por los estudiantes, pero siempre tuvo como base el protagonismo y la decisión autónoma de los propios involucrados, decisión que se volvía significativa a medida que incidía en la realidad. En este sentido, la autogestión no provino desde el poder, lo que la ponía en un escenario contrario a la educación funcional. La autogestión, como otras experiencias y modos de organización, eran resultado de un camino de experiencias, aciertos y equivocaciones, siempre diverso, nunca único. Por esto, la autonomía comenzaba a asustar al espíritu totalizante del Estado y del empresariado.

El Liceo Barros Borgoño Autogestionado, surgió poco después de iniciada la toma. Para ese entonces, desde los periódicos y noticiarios se barbarizaba constantemente la protesta violenta, mostrando la imagen de unos estudiantes definidos como violentos, centrados en el saqueo, en las acciones inorgánicas, y que, por extensión mediática; no estaban realmente interesados en la educación. La medida extendió el prejuicio frente a los estudiantes, aunque en el fondo, estableciera la idea carente de relación lógica de que los estudiantes, al utilizar la violencia como forma de lucha, estaban por ende, en contra de la educación. Esta idea permeó también entre las redes cercanas a los estudiantes en toma, y por lo mismo, los estudiantes del Barros Borgoño buscaron demostrar, por medio de la autogestión, que estaban interesados en el tema de la Educación y que no eran flojos³⁷¹, como sentenciaba la idea instalada por la prensa.

En este sentido, algunos estudiantes tenían intenciones de desarrollar clases, que sirvieran de reforzamiento, y también, talleres que fuesen del interés de ellos mismos. Por medio de

³⁷⁰ A cuatro meses de la PSU, retraso en la enseñanza de materias de cuarto medio llega al 40%, *La Tercera*, 2011, Julio 31, p. 14

³⁷¹ Opech / Colectivo Diatriba (2011 : 96).

asambleas, fueron llegando a acuerdos, no solo entre ellos, sino que con los apoderados también. Al parecer, los profesores formales no apoyaron la idea, y la dirección del establecimiento miraba con cierto recelo: para ellos, era posible que la medida acabara con el respeto a las autoridades³⁷².

Debido a la ausencia de profesores, los estudiantes se contactaron con colectivos universitarios, artísticos y profesores ajenos al establecimientos que se interesaran en la propuesta, así llegaron al Frente de Estudiantes Libertarios, la Escuela a Pata Pelá y a otras individualidades y colectivos interesadas en impartir clases y talleres, estos participantes, en su mayoría casi no eran profesores.³⁷³ Luego de varias planificaciones y asambleas, comenzó el proyecto. Las actividades educativas se dividen en clases y talleres que son acompañados de foros y debates abiertos realizados frecuentemente. En las clases se imparten asignaturas tradicionales (Lenguaje, Historia, Matemáticas, Ciencias) y los talleres responden a los intereses de los propios estudiantes (música, kickboxing, judo, cine, yoga, historia del movimiento estudiantil, estencil), tanto en clases como en los talleres se suprimen las medidas de control social propia de la escuela como institución educativa, es decir; el control de la asistencia, anotaciones en libros de clases, uniformes y no se ponen notas, así mismo, los estudiantes establecieron una relación de igualdad en el trato con el profesor, tratándolo sin perder el respeto, pero sin denominarlo como un “superior”, es por esto que los estudiantes se dirigirán al profesor por el nombre directamente, sin anteponer un pronombre que establezca cierta autoridad, como “don” o “usted”.

Los estudiantes asisten a las clases y talleres que sean de su interés, no están obligados a asistir. Las clases se imparten en edificios externos al colegio, solo hasta las 13.30, posteriormente, se realizan los talleres durante la tarde en el establecimiento. Tanto las clases como los talleres se estructuran de forma distinta a las formas tradicionales impuestas por la educación formal. Si bien no existe una única forma de desarrollar la clase o el taller, la experiencia más comentada se inicia con el profesor o mediador, que pregunta

³⁷² Op Cit. Opech / Colectivo Diatriba (2011 : 107)

³⁷³ Ibid. p. 107

a los estudiantes sobre el tema o experiencia que les interesa realizar en esa ocasión, posteriormente los estudiantes se ponen de acuerdo sobre el tema, luego el profesor desarrolla el contenido, y se toma el tiempo de explicarlo a todos, en especial a quienes demoran en entender³⁷⁴. En este sentido, el aprendizaje se centra en el interés del grupo de interesados, y las dinámicas pedagógicas se dirigen a generar un aprendizaje significativo.

Poco después, antes de vacaciones de invierno, en Valparaíso, el Liceo Eduardo de la Barra también comienza a realizar un proyecto similar denominado como Autogestión. Los jóvenes señalan que el proyecto surge como una medida para mantener la toma, fue propuesto debido a que conocieron el proyecto del Liceo Barros Borgoño, y quisieron desarrollar algo parecido.³⁷⁵ En el establecimiento plantearon un nuevo proyecto educativo³⁷⁶ y optaron por desarrollar las asignaturas y cursos bajo la lógica del ‘taller’, por eso el establecimiento imparte solo ‘talleres’, que se diferencian de las ‘clases’ por tener un desarrollo libre³⁷⁷, en este sentido, se privilegia la transformación permanente de contenidos, pensamientos, ideas e incluso, del propio taller.³⁷⁸ Los profesores y estudiantes planifican semanalmente las actividades y los talleres, privilegiando que la enseñanza se desarrolle siempre en base al interés de los estudiantes. Al igual que el Barros Borgoño, las medidas de control social se descartaron sobre los involucrados, así mismo, se descartan las formas de control sobre los profesores, como la vigilancia y presión que ejerce el Ministerio de Educación, o las pruebas estandarizadas de medición, como el SIMCE y la

³⁷⁴ Op Cit, Opech / Colectivo Diatriba (2011: 96 - 97)

³⁷⁵ Ibid. p. 32

³⁷⁶ Los estudiantes del Liceo Autogestionado Eduardo de la Barra, publicaron una verdadera declaración de principios en el periódico *Punto Final*. En este sentido, el proyecto busca forjarse a partir “(...) de los principales actores de la educación: estudiantes, profesores y apoderados. A grandes rasgos, el Liceo Autogestionado tiene los siguientes principios: - Rechaza la educación autoritaria, verticalista, competitiva e individualista que impone el Estado, proponiendo una educación participativa y comunitaria (...) - La apropiación del proceso educativo implica necesariamente que los contenidos que se imparten deben nacer de las necesidades e intereses que tenga la comunidad estudiantil, a diferencia de lo que ocurre en el sistema actual, donde éstos son impuestos por el Estado. - Al apropiarse del proceso educativo, se genera aprendizaje significativo en los estudiantes al identificarse con éste, a diferencia del modelo actual, el cual no representa la cultura del estudiante ya que no pertenece a su realidad.” Liceo Autogestionado Eduardo de la Barra (Carta), Una semilla creadora de esperanza para el levantamiento de una educación liberadora. *Punto Final*, 2011, agosto 19. p. 31

³⁷⁷ Ibid. p. 10

³⁷⁸ Ibid. p. 33

PSU. De esta manera, el desarrollo de las experiencias educativas evita presiones sobre los docentes, como así mismo, sobre los estudiantes. En este sentido, la experiencia se sostiene en el apoyo mutuo de los interesados, más que en la competencia individual entre pares.

De este modo, comenzando agosto, muchas cosas estaban en juego para el sistema de dominación. Que exista un espacio de gradual y aún limitada autonomía, pone en tensión al poder con su sola existencia, más aún cuando toca uno de los principales pilares de la reproducción del mismo, como lo es la Educación. En estricto rigor, pudo ser que la autogestión no fuera extensiva a todas las tomas, o que no en todas las tomas existiera definitivamente un proceso de autogestión, o también que el proceso no alcanzase a cristalizarse bajo un nombre definido, o que fuese un proyecto distinto, etc. Sin embargo, lo que no podemos desconocer es que en la mayoría de los establecimientos, la extensión temporal de las tomas, así como el diálogo constante entre sus protagonistas y los aprendizajes propios acumulados por el “histórico” movimiento estudiantil de pos dictadura, entre otros múltiples antecedentes, habían derivado en diversos proyectos autónomos, en constante construcción, que en algunos sectores reinterpretó el rol de los establecimientos educacionales, y en algún sentido; los volvió sectores de aprendizaje autónomo, parcialmente alternativos al curriculum nacional impuesto desde el Estado y el Mercado, y por lo mismo, de alguna manera, las múltiples experiencias desarrollaban un proceso gradualmente contra-hegemónico. Y eso, es siempre peligroso para la unicidad impuesta desde el sistema de dominación imperante. Desde el poder se preocuparon; ¿Cómo reencauzar aquella autonomía al curso de la normalidad del mercado? ¿Cómo someter aquellas experiencias propias y colectivas? ¿Cómo restablecer el orden funcional por el cual se fundó originalmente el colegio? Era la hora de hacer público un nuevo plan de contención del movimiento estudiantil secundario: surge el “Plan Salvemos el Año Escolar”³⁷⁹.

³⁷⁹ Educación lanza plan para salvar el año escolar aunque expertos ven un difícil resultado, *El Mercurio*, 2011, Agosto 11, p. C-8

El “Plan Salvemos el Año Escolar” permite a los alcaldes habilitar lugares para que los estudiantes puedan hacer las clases formales que se establecen desde el Ministerio de Educación. En este sentido, los alcaldes están autorizados para decretar que las clases se realicen en otros colegios o instituciones alternativas, mientras sus establecimientos estén tomados. La intención es a todas luces bastante clara, destruir las tomas, quitarles potencia, despoblarlas, en resumidas cuentas, el plan gubernamental busca debilitarlas. Sin embargo, la política gubernamental se presenta como un beneficio moralmente positivo. La intención, dice el Ministro de Educación, Felipe Bulnes, es “(...) evitar que ese 7,7% de escolares que están en paro o toma quede repitiendo”³⁸⁰. Muchos alcaldes aplauden la medida, y es que ofrece la oportunidad de desvalijar las tomas sin realizar desalojos policiales, que han sido duramente criticados por amplios sectores sociales, y no solo por estudiantes y apoderados.

El Plan Salvemos el Año Escolar logra mantenerse de manera bastante parcial. En un inicio son pocos los estudiantes que adhieren a la propuesta gubernamental, la mayoría no lo ve como una solución viable, y es interpretado como un intento desesperado del gobierno por mantener la promoción anual de estudiantes secundarios, aunque esto vaya en contra del proceso de aprendizaje y se limite a la entrega de formales guías para memorizar contenidos evaluados en el SIMCE o en la Prueba de Selección Universitaria. Por ende, las tomas secundarias se mantendrán, la mayoría de los estudiantes que asiste al plan no están entre los más entusiastas de las tomas, así mismo algunos participan en ambas instancias.

Debido al éxito parcial del plan gubernamental, los alcaldes mantendrán las lógicas más represivas, y en algunos casos, sabremos de otras nuevas:

“‘Citaron a mi mamá a una reunión. Después me dijo que me habían echado del colegio’, relata Janis Alarcón (15), ex alumna del establecimiento La Concepción de La Florida. Según la menor, esto había ocurrido tras encontrarse en su facebook amenazas al director y mensajes partidarios de continuar las tomas en el recinto. Señala, además, que otros 9 compañeros están en la misma situación. Al respecto,

³⁸⁰ Op Cit. Educación lanza plan..., *El Mercurio*, 2011, Agosto 11, p. C-8

Eduardo Catalán, presidente de la Asociación de Padres y Apoderados, [señaló] ‘Es una brutal represión por parte de los sostenedores hacia los estudiantes’³⁸¹.

La cruzada contra las tomas se ha iniciado debido a la profundización autónoma y diversa de las mismas. El poder intenta contenerlas, pero no lo logra, y verá como poco a poco, las tomas impulsan sus rumbos propios:

“(…) en Copiapó los alumnos del Instituto Comercial Alejandro Rivera Díaz reconocen que beben alcohol en la toma, aunque afirman que en ‘pequeñas cantidades’. ‘En todos los liceos pasa eso, pero acá tratamos de que sea restringido’, cuenta la estudiante Macarena Miranda. ‘Cerveza y vino es lo típico que se ve acá’, agrega Rocío Becerra. (...) Sólo en dos ocasiones han hecho asados, que acompañan con vino y cervezas. Cuentan que el alcohol les ayuda a capear el frío de la noche y que duermen en el primer piso para evitar accidentes’³⁸².

Como hemos señalado, las tomas deben ser observadas desde la diversidad. De esta diversidad, la prensa intentará sacar provecho, intentando resaltar las situaciones en que se desarrollan aspectos más funcionales. Es el caso del Liceo Municipal Benjamín Vicuña Mackenna, de La Florida, donde una profesora de Matemáticas, que comenzó haciendo “clases éticas”, motivadas por su compromiso con los estudiantes, poco a poco, y en conjunto con estudiantes de Pedagogía, culminó por llevarse las clases a su casa, donde monitorea el estudio de los estudiantes interesados en sus clases³⁸³. Sin embargo, lo que la noticia intenta opacar es el hecho de que dicha profesora debió romper con su rol funcional de profesora, pues no solo se ha dedicado a las nombradas “clases éticas”: “(…) no es la única tarea que la ‘mama profesora’ realiza desde el 8 de junio, día en que comenzó la

³⁸¹ Se abren inscripciones para rendir exámenes libres, *El Mercurio*, 2011, Agosto 14, p. C-7

³⁸² Estudiantes se organizan para evitar el consumo de alcohol en las tomas, *El Mercurio*, 2011, Agosto 17, p. C-6

³⁸³ La profe que se llevó la sala de clases a la casa, *La Tercera*, 2011, Agosto 20, p. 11

toma. La maestra se ha convertido en enfermera, cocinera, consejera, guía espiritual, jefa de aseo, bodeguera y hasta portera”³⁸⁴.

La prensa analiza este caso en particular personalizándolo, centrándolo en la profesora, como si lo ocurrido en la toma fuera un producto limitado a su figura, o liderado por ella. Sin embargo, como hemos visto, la organización asamblearia estudiantil ha ido socavando los liderazgos personalistas, poniendo en el centro la experiencia colectiva de la autonomía. Y eso también está reflejado en las descripciones que realiza la profesora: "Vengo en las mañanas también, leemos mucho, compartimos vivencias y hemos visto muchas películas. Esta ha sido una experiencia muy hermosa y personal, los jóvenes se han convertido en mi familia”³⁸⁵. Lo que si ocurre, es que esa experiencia colectiva además ha ido formando la identidad individual de quienes participan en ella, pero eso surge en su relación con lo colectivo.

En otra ocasión, la prensa más conservadora se abocará a analizar el caso de las tomas desde las perspectivas de la funcional prueba de medición SIMCE. En este caso, analizará dos establecimientos en toma, uno con los puntajes más altos de la prueba de medición, y otro con uno de los más bajos puntajes de la evaluación. La idea es limitar el impacto de las reformas a lo funcional y a lo relacionado con la infraestructura:

“(…) En el Estación Central, en la comuna del mismo nombre, la infraestructura es muy distinta al edificio del República de Siria. La entrada por calle purísima, a un costado de la teletón, tiene una larga muralla con rayados de todo tipo y pintura gastada que dan la bienvenida. (...) Juan y Gabriel, voceros de la toma (...) Quieren mostrar el lugar, decir que piden, explicar por qué si no quieren que el liceo cierre sus puertas (...) Mientras caminan por el colegio suben las escaleras y muestran que no tienen antideslizante, que la red húmeda no está en buen estado, que las salas oscuras y la pintura descascarada los ‘bajonean’ y que el piso de

³⁸⁴ Op Cit. La profe que..., *La Tercera*, 2011, Agosto 20, p. 11

³⁸⁵ Ibid.

cerámica en las salas es helado en invierno. Dicen que no sueñan con tener pizarras interactivas, pero al menos si de melamina en buen estado y sin esa especie de líneas grabadas por alguna punta de compás, que enreda los escritos que hacen los profesores. No piden computadores para cada uno, pero si más de un par para consultar sus tareas. También camarines sin duchas oxidadas, cables de corriente al aire y agua caliente”³⁸⁶.

La prensa formal intenta cerrar la amplitud de demandas a lo relacionado con la infraestructura, y a lo funcional del SIMCE, pero los mismos estudiantes le señalan al periodista su disconformidad al respecto, pidiendo “(...) que no los molesten diciéndoles que son los peores del Simce de Segundo Medio, con 210 puntos en lenguaje y 182 en matemáticas.”³⁸⁷. El SIMCE no es lo central para los estudiantes, sienten que es una evaluación que contribuye aun más a la segregación social, que reduce la educación a lo que el curriculum impartido por los profesores, bajo los ojos del Ministerio de Educación, permite o impone. El SIMCE separa a los estudiantes que ahora, se unen al calor de la toma. Esto es señalado también por los estudiantes que obtienen altos puntajes en la evaluación:

"Yo estoy aburrido de que los apoderados y los vecinos nos pregunten por qué si tenemos buena educación estamos movilizad@s. No tenemos educación integral, por ende, no tenemos buena educación. La buena educación no va por una prueba Simce o por los puntajes en la PSU. (...) no es posible que tengamos 10 horas de lenguaje y matemáticas y dos horas de música que son para ver películas, no tenemos instrumentos ni un lugar para hacer actividad física como corresponde”³⁸⁸.

Hacia el final del mes, la represión vuelve a ser la forma de enfrentar las tomas, la que se hace evidente durante la jornada de paralización de dos días, convocada por la

³⁸⁶ Cómo se viven dos tomas en los extremos del Simce, *La Tercera*, 2011, Agosto 28, Pp. 10 - 11

³⁸⁷ Ibid.

³⁸⁸ Bastian, Estudiante del Liceo República de Siria, de Ñuñoa.

Central Unitaria de Trabajadores (CUT), jornada que como hemos señalado dejará un joven muerto, producto de una bala policial en la zona de Macul. Durante la mañana de aquel fatídico día 25 de agosto, serán desalojados por la policía varios establecimientos educacionales en toma, dejando en evidencia el plan represivo del Estado.

“Desde las primeras horas de la mañana Carabineros realizó desalojos de colegios en toma en distintas comunas de la Región Metropolitana. A las 6:30 de la mañana se realizó el operativo en el colegio San Juan Evangelista de Las Condes, ubicado en la calle Martín de Zamora, que fue el primer establecimiento privado en toma. En la tarde se desalojó el José Toribio Medina, en la calle Carmen Covarrubias de Ñuñoa. La acción terminó con 30 detenidos. A estos se suman el Instituto Americano, de Lo Barnechea, y los liceos República de Brasil y Piloto Pardo, de Santiago Centro. En el Liceo Manuel de Salas, en tanto, los estudiantes respaldaron la toma del establecimiento realizada durante la madrugada de ayer por un grupo de 80 alumnos, pertenecientes a un colectivo interno”³⁸⁹.

El periódico citado habla de establecimientos educacionales ubicados en sectores del centro de Santiago y comunas aledañas a esta, por lo que no permite ver si este proceso se repitió a las comunas periféricas, asunto que no nos permitirá visualizar la extensión de esta política del gobierno.

La política de desalojos se mantendrá durante los meses siguientes. A mediados de septiembre ocurre un hecho singular en Valparaíso, a pesar de que nuestro estudio se aboca principalmente a la Región Metropolitana, el hecho refleja el conflicto latente entre el sistema de dominación y la autonomía tras las tomas. La Corte de Apelaciones de Valparaíso declara la toma de establecimientos como ilegales, por lo que se impulsan desalojos policiales, el sustento legal es que la toma trasgrede el derecho de educación de

³⁸⁹ Carabineros desaloja al menos cinco colegios que permanecían "tomados" en la Región Metropolitana, *El Mercurio*, 2011 Agosto 24, p. C-6

los demás estudiantes que no están físicamente en la toma³⁹⁰, el Liceo Eduardo de la Barra de la región, el mismo que en julio había comenzado a desarrollar una experiencia de autogestión, es el principal perjudicado, el cual es amenazado inmediatamente con el desalojo. En la Región Metropolitana, el Liceo Barros Borgoño, que como vimos, también inició un proceso similar, tiene una concurrencia de cerca de quinientos estudiantes entre los que asisten mujeres del Liceo 7 de niñas de Santiago. Las clases impartidas son completamente diferentes a las formales, por lo que, los estudiantes advierten que aprenden más con ellas que con el Plan Salvemos el Año Escolar. Los estudiantes del Barros Borgoño son entrevistados por el periódico *La Tercera*, que dice:

“En el liceo de la comuna de Santiago, los alumnos optaron por la autogestión de sus clases, convocando a estudiantes de pedagogía y ex alumnos (...) Según Alexis Araya, presidente del Centro de Alumnos del Liceo, a estas clases asisten cerca de 400 alumnos (el colegio tiene 1.600) y 100 alumnas del Liceo 7 de Santiago. A su juicio, ‘con estas clases nos estamos preparando mejor que con el plan del Mineduc. Podemos responder más dudas que quienes solo se sientan frente a un computador’”³⁹¹.

La cruzada contra las tomas se mantiene, desde el poder se dispara con el Plan Salvemos el Año Escolar y el desalojo policial. Sin embargo, los proyectos secundarios centrados en utilizar el territorio propio, también se extienden y profundizan.

Hacia finales de septiembre se concretó un proyecto autodenominado como “autogestión” en el Liceo Luis Galecio Corvera, en la comuna de San Miguel. El proyecto, al igual que los anteriores, desarrollaba sus talleres bajo una lógica diferente a la tradicional, basada en el diálogo y el apoyo mutuo, despojada de las medidas de control social que desarrolla la escuela. A su vez, tenía algunas diferencias con los demás. La intención de los jóvenes era lograr que a la toma asistieran más estudiantes, lo que fueron

³⁹⁰ Corte declara ilegal toma de colegios y ordena su reapertura, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 18, p. C-5

³⁹¹ Plan "Salvemos el año" presenta limitaciones metodológicas, según expertos académicos, *La Tercera*, 2011, Septiembre 22, p. 3.

logrando por medio de talleres de todas las asignaturas³⁹². La experiencia recibió el apoyo de algunos apoderados y profesores, el principal punto de inflexión provenía de la propia dirección del establecimiento que, bajo una lógica duramente autoritaria, intentaba por todos los medios disponibles, ponerle fin a la experiencia. La dirección era apoyada por el Plan Salvemos el Año Escolar³⁹³, y solía amenazar a los jóvenes y presionarlos para retomar las clases formales. Algunos profesores del establecimiento participaron de la experiencia, estos fueron acompañados por voluntarios de las universidades.³⁹⁴ A su vez, los estudiantes participaban en todas las organizaciones que se han levantado a la luz del conflicto, como la CONES y la ACES.³⁹⁵ Mientras el Liceo estuvo autogestionado, fue visitado por el prestigioso geógrafo inglés David Harvey, quien se llevó muy buenas impresiones del proyecto.

Hacia principios de octubre, el Plan Salvemos el Año Escolar es percibido como un rotundo fracaso. A pesar de la ampliación del plazo de inscripción, el grueso de estudiantes no se inscribió, así lo consignaron los periódicos:

“Ampliación de plan Salvemos el Año concluyó con déficit de inscritos en regiones RM, VIII y X. En la comuna de Santiago, 11 mil jóvenes perderían el año. Casos más graves están en liceos emblemáticos”³⁹⁶.

La situación para el poder era bastante alarmante en este aspecto. Desde arriba, se difundía la imagen de unos estudiantes irresponsables, desinteresados de su educación, los cuales se contradecían al luchar por un objetivo bastante noble, pero que despreciaban al no inscribirse en el plan del gobierno.

El plan del gobierno, había sido criticado profundamente por amplios sectores del movimiento estudiantil, debido a que su interés se centraba en provocar que los estudiantes

³⁹² Op Cit, Opech / Colectivo Diatriba (2011: 45)

³⁹³ Ibid. p. 62

³⁹⁴ Ibid. p. 47

³⁹⁵ Ibid. p. 45

³⁹⁶ 50 mil escolares deberían repetir el año tras finalizar plazo adicional de inscripción, *La Tercera*, 2011, Octubre 2, p. 13

terminaran sus cursos formalmente, a partir del desarrollo de guías y la revisión de contenidos de forma tradicional. En este aspecto, era la expresión más clara y dura de las intenciones del poder, buscando mantener el control social y la educación centrada en el cumplimiento de metas acorde al curriculum nacional. A partir del análisis de este proceso, es posible notar que este intento por mantener la promoción anual de estudiantes estaba haciéndose acosta de la misma educación. Nadie que integrase el plan del gobierno, podía estar seguro de que iba a obtener un aprendizaje significativo, o iba a lograr “educarse”, en el sentido más general de la palabra. El plan se centraba en memorizar aspectos mínimos, pero necesarios para la mantención del continuismo educativo más funcional.

En la vereda de enfrente, los estudiantes seguían desarrollando proyectos propios. Desde los liceos autogestionados se señalaban varias diferencias con la educación formal. Los jóvenes señalaban que las clases se desarrollaban con tiempo y consideración, se desarrollaban formas distintas de enseñanza, se valorizaba la propia cultura, la educación se desarrollaba sin jerarquías, se fortalecía el apoyo mutuo y la hermandad entre pares y profesores³⁹⁷, y cuando se podía, se aprendía por medio de la experiencia directa. Los profesores del Liceo Luis Galecio Corvera señalan que los jóvenes lograron aprender en aspectos bastante profundos, lograron valorar el entorno, a los profesores, el material disponible, han desarrollado la autodisciplina, aprendieron a hablar en público, se han vuelto responsables, han desarrollado un profundo sentido de compromiso social y por sobre todo, la libre voluntad ha hecho agradable la convivencia entre todos los involucrados³⁹⁸.

El plan fracasa en cuanto a su aceptación, sin embargo no es la única táctica del poder para dismantelar las tomas. Recordemos que durante este periodo, desde el Ministerio del Interior se espera modernizar la ley, endureciéndola frente a dos aristas específicas del movimiento social que estudiamos: la ley buscaba poner fin a la utilización de la violencia (definida por parte del movimiento social como una forma de lucha) y

³⁹⁷ Op Cit, Opech / Colectivo Diatriba (2011: 48)

³⁹⁸ Ibid. Pp. 63 - 65

restringir “legalmente” el impacto de las tomas. El Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter llamaba justamente a la modernización del Estado en esta materia, por “modernización” el Ejecutivo entenderá fortalecer las medidas represivas sobre la protesta social, y por otra, regular las tomas, definidas como ocupación de un espacio ajeno. En este sentido, la modernización es entendida como una actualización del propio sistema de dominación, lo que en específico para el caso de la toma, es una actualización del derecho en cuanto a la defensa de la propiedad, pilar fundamental de la propia existencia del capital, a lo largo de sus distintas transformaciones históricas; lo que de alguna manera también podríamos extender a las distintas forma de Estado que hemos conocido históricamente³⁹⁹. Así lo esclareció el propio ministro Hinzpeter, que buscaba por medio de aquella legislación, ponerse a tono con las modernas democracias occidentales que han establecido regulaciones en esta materia:

“Normas como las mencionadas no son, por lo demás, para nada extrañas en el mundo libre y desarrollado. A través de ellas cautelan el orden público democracias de notable funcionamiento. Por citar sólo algunos ejemplos, países como Suiza, Suecia, Alemania y España, con indiscutible compromiso democrático (...)”⁴⁰⁰

Como hemos dicho, el proyecto de ley dirigido a fortalecer el resguardo del orden público propuesto por el gobierno, ponía en el centro de la discusión la defensa de la propiedad. El proyecto de ley señalaba:

“Igualmente, son desórdenes públicos penalmente relevantes los que importan, mediando fuerza o violencia, invadir, ocupar o saquear viviendas, oficinas, establecimientos comerciales, industriales, educacionales, religiosos o cualquiera otro, sean privados, fiscales o municipales; o si importan impedir o alterar la libre

³⁹⁹ No hemos querido discutir aquí sobre la relación histórica entre el Estado y el Capital, solo hacemos el alcance que los distintos modelos de Estado que han existido a lo largo de la historia de occidente, han implicado la existencia de Propiedad, sea pública o privada, lo que no significa que no existieron otros tipos de propiedad, o que a lo largo de toda la historia humana solo existió el Estado como forma de organización.

⁴⁰⁰ Hinzpeter Kirberg, Rodrigo, Op Cit, Orden Público y Libertad... *El Mercurio*, 2011, Octubre 8, p. A-2

circulación de las personas o vehículos por puentes, calles, caminos u otros bienes de uso público semejantes”⁴⁰¹.

La discusión oficial se centraba en las implicancias sociales de la ley, lo que era eco de las manifestaciones callejeras que criticaban abiertamente el proyecto, pero también en la menudencia que significaba definir la violencia o fuerza que identificaba el proyecto. En este sentido, el cuestionamiento principal de algunos sectores más liberales del Estado pasaba a ser ¿cuándo una ocupación es violenta o no? Sin profundizar en los oscuros aspectos que significa limitar la protesta social, como tampoco el hecho de ignorar los significados que intentamos describir respecto a la toma y la violencia. En consecuencia, el proyecto de ley buscaba evitar los “daños” a la propiedad, que definía como el hecho de atentar contra los agentes de la autoridad (por ejemplo policía, funcionarios de Estado y militares) o la utilización de “armas de fuego, cortantes o punzantes, artefactos o elementos explosivos, incendiarios o químicos u otros capaces de producir daños a las personas o a la propiedad (...); en fin, si importan causar daños a la propiedad ajena, sea pública, municipal o particular”⁴⁰².

Siguiendo esta línea, lo que se buscaba desde el poder era blindar la democracia, restringiendo y criminalizando la protesta social, para esto, también era necesario tergiversar de alguna forma, las nuevas formas de organización política que intentaban evitar la jerarquía y la centralización del poder. Este era el rol de la prensa, que centraba su atención en despojar de contenido político a las nuevas formas de organización, como si la política fuera solamente entendible bajo la lógica del Estado y las jerarquías sociales. *El Mercurio* señalaba:

“(…) La mayor indiferencia de los alumnos hacia las cuestiones políticas coincide con una pérdida de prestigio de esta actividad y desconfianza hacia sus líderes. (...) los dirigentes estudiantiles se autodenominan simples voceros, sin ninguna

⁴⁰¹ Ministerio del Interior, *Mensaje presidencial a la Cámara de Diputados. Mensaje N° 196 – 359*. 2011, Septiembre 27. p. 9

⁴⁰² Ibid.

autoridad para tomar decisiones y en permanente consulta a sus bases, lo que deriva en periódicas votaciones para determinar los pasos a seguir, lo que ha redundado en una agenda cambiante y poco definida, que ha dificultado el diálogo con el Gobierno (...)»⁴⁰³.

La intención de la prensa más conservadores era establecer la idea de que, debido a la forma de organización adquirida por los estudiantes, las negociaciones no llegaban a puerto, desviando la mirada desde la intransigencia del gobierno hacia la falta de organización estadocéntrica de los estudiantes. Sin duda, se establecía así una profunda cruzada contra las tomas y sus modos de organización.

Hacia el final del período estudiado observamos un eminente desgaste de los estudiantes, ha sido un año arduo y complejo, donde se luchó y se aprendió bastante, de la misma forma, el hecho de que la mayoría de los estudiantes universitarios haya bajado sus tomas, ha traído como consecuencia un efecto negativo sobre las tomas de los secundarios. En un escenario como este, la cruzada contra las tomas tendrá un éxito parcial. Por una parte, el Plan Salvemos el Año Escolar, demuestra ser un fracaso, por lo que el gobierno se ve obligado a ceder frente a las intenciones de los estudiantes que querían rendir las pruebas de final de año sin haber pasado por el plan, lo que en la práctica significa, rendir las pruebas de final del año escolar, estudiando los contenidos de las asignaturas de otras formas y otros espacios ajenos al plan, entre las cuales se encontraban las prácticas de clases autogestionadas y autónomas en sus propios establecimientos, que estaban bajo el control de los secundarios.

De este modo, los estudiantes presionaron constantemente al Ejecutivo para que aceptara sus planes alternativos, sin embargo, el gobierno siempre los ignoró. Al respecto, el rector del Instituto Nacional señala:

⁴⁰³ Participación estudiantil universitaria, El Mercurio, 2011, Octubre 2, p. A-3

“(…) Planteamos una idea alternativa, pues consideramos que el plan Salvemos el Año Escolar es una opción más administrativa que pedagógica. Lamentablemente, el ministerio, de manera escueta, rechazó nuestra idea sin darnos mayores explicaciones (…)”⁴⁰⁴.

Pese a las resistencias gubernamentales, el Ejecutivo se ve presionado a permitir la propuesta de los secundarios, pues; si su interés está en la mantención del continuismo de egresados anualmente, debe permitir la propuesta, pues; si acepta que solo los estudiantes que se inscribieron en el plan Salvemos el Año Escolar “pasen de curso”, no se cumpliría su objetivo final de promoción anual de la mayoría. Esto, pese a casos puntuales, pero no por eso menos masivos e importantes, donde estudiantes fueron expulsados o repitieron de curso por su participación en el movimiento estudiantil durante el año. Bajo la modalidad permitida por el Estado, un 80% de los estudiantes movilizados podrían pasar de curso, por lo tanto; el gobierno debió ceder ante la propuesta emanada desde las tomas secundarias:

“Después de meses de pocas horas de sueño, incertidumbre y malos ratos, el semblante de los directores de los liceos ‘emblemáticos’ al fin esbozó una sonrisa. La noche del jueves, en medio de la discusión por el pago de subvenciones a los colegios en toma, el Senado despachó a ley una indicación que permite al Mineduc sus propios programas de cierre del año, tal como lo venían solicitando desde mediados de septiembre. (…)”⁴⁰⁵.

No podemos desconocer tampoco, que para que el Estado permitiera el programa alternativo propuesto, era necesaria la aprobación previa del director del establecimiento, lo que no siempre ocurrió, si pensamos que algunos proyectos autónomos de los estudiantes tuvieron entre sus principales enemigos, los equipos directivos de los establecimientos educacionales, por lo tanto, aun así la propuesta permitida por el Estado seguía teniendo sus

⁴⁰⁴ Rector del Instituto Nacional. Mineduc rechaza plan alternativo de liceos emblemáticos para salvar el año, *La Tercera*, 2011, Noviembre 5, p. 11

⁴⁰⁵ El 80% de escolares movilizados podría aprobar el año con planes elaborados por sus colegios, *La Tercera*, 2011, Noviembre 26, p. 4

limitantes. Sin embargo, lo que nos interesa destacar por ahora es que el gobierno se vio obligado a ceder, frente a los secundarios movilizados.

En cuanto a la táctica policial frente a las tomas, que hizo explícita el proyecto de ley de resguardo del orden público propuesto desde el Ministerio de Interior, también sufrió un éxito parcial, sin embargo; tuvo como consecuencia para el Ejecutivo, sacrificar la propia propuesta de ley. En estricto rigor, la ley nunca fue aprobada, debido principalmente a la enorme resistencia que tuvo por parte de amplios sectores del movimiento social, que realizaron manifestaciones y criticaron abiertamente la ley, por considerarla autoritaria y abiertamente criminalizadora de los movimientos sociales. Esta resistencia, tuvo eco en las cámaras legislativas, por lo que el proyecto no logró convertirse en ley.

Sin embargo, donde tuvo éxito fue en los sentidos políticos que planteó, pues diversas autoridades aceptaron las propuestas lógicas que establecía para la defensa del Estado y del Mercado. En este sentido, desde diversas autoridades, dirigentes e incluso sectores del propio movimiento social, se aceptaba la relación entre movimiento social y no-violencia como única aceptable. Esto tuvo como gran protagonista a la prensa, que realizó un trabajo prolijo en esta dirección, donde intentó establecer prejuicios frente a la organización alternativa que no fuese estadocéntrica, como así mismo, establecer una visión criminal frente a la protesta violenta y a las tomas.

Entendiendo lo anterior, es posible analizar una situación ocurrida hacia el final del año en el mismo Instituto Nacional. Durante la madrugada del 19 de noviembre del 2011, varios jóvenes encapuchados ingresaron a ese liceo, expulsando a los representantes oficiales de los estudiantes, esto debido a pugnas internas entre sectores del estudiantado del Instituto. Esto era expresión de la politización secundaria, que estaba compuesta por diversos sectores, el sector que había ingresado esa madrugada al establecimiento se definía como anarquista, lo que nos deja claro, de antemano, su oposición a las lógicas autoritarias, estatistas o jerárquicas. Básicamente, la acción era realizada porque este sector consideraba que los representantes oficiales estaban tomando una dirección distinta a la seguida durante

el año por los estudiantes secundarios. Desde esta perspectiva, era un conflicto entre estudiantes del establecimiento, lo que no podía ser sino expresión de un largo proceso de aprendizaje, maduración y diálogo. Sin embargo, la situación toma un giro inesperado, el rector del establecimiento Jorge Toro -el mismo que apoyaba el plan alternativo para lograr la promoción anual de estudiantes- se alarma ante la situación, y pide el desalojo: "El colegio fue tomado por un grupo de anarquistas que sacaron al Centro de Alumnos. Por ello, el desalojo de estos anarquistas es inminente"⁴⁰⁶. El rector pide al alcalde Pablo Zalaquett que decrete el desalojo, a lo que último responde: "me piden que desaloje a los anarcos, pero continuar con la toma (de los dirigentes). Yo acepto, pero así como yo desalojo, toda la comunidad debe avalar que se les caduque la matrícula a los ultras. Llegamos a ese acuerdo que es muy bueno"⁴⁰⁷.

En esta visible contradicción que significa la petición del rector, a cambio del desalojo policial, el alcalde pide apoyo para caducar la matrícula de "los ultras", es decir; quiere establecer una alianza contra las corrientes políticas alternativas a las permitidas y oficiales. En el fondo, el alcalde quiere establecer una alianza para "asegurar" la mantención de las lógicas estadocéntricas en el movimiento y, junto con los sectores oficiales y ciudadanistas del movimiento social, mantener cierta gobernabilidad del Estado dentro de esos espacios autónomos. Sin embargo, la medida no logra concretarse, los estudiantes anarquistas se retiran del lugar, seguramente notando la cruzada establecida en su contra:

"Ayer en la tarde, un grupo de escolares que no pertenece al colegio permanecía al interior del establecimiento. Estos afirmaron que los 'anarquistas' se retiraron del lugar y 'ahora no hay nadie más aquí que nosotros, que somos los mismos que siempre nos hemos quedado'"⁴⁰⁸.

⁴⁰⁶ Encapuchados se toman el Instituto Nacional y rector pide desalojo, *La Tercera*, 2011, Noviembre 20, p. 14

⁴⁰⁷ Declaraciones de Pablo Zalaquett, *Ibid.*

⁴⁰⁸ *Ibid.*

A pesar de que los estudiantes anarquistas se fueron, los que quedaron dentro señalaron que también tienen conflictos con el Centro de Alumnos: "Nos quitaron las colchonetas para dormir y ahora quieren desalojar"⁴⁰⁹.

En este sentido, el Estado lograba imponer su sentido de la política, a pesar de depender para ello de la violencia, contenida en la amenaza del desalojo policial. Ahora bien, creemos que una imposición, por sostenerse en la violencia, siendo una medida autoritaria, genera grupos contrarios a su dominación, por lo que su victoria en esta materia es siempre parcial.

2.3 ¿Qué había detrás de las acciones de protesta violenta?

“¡La Prensa Burguesa no nos interesa!”⁴¹⁰

Al igual que con las tomas, para analizar las acciones de protesta violenta, hemos utilizado principalmente la prensa considerada más formal y con mayor difusión, lo que trae como consecuencia que sea representativa de la discusión más oficial del momento histórico. En este sentido, es representativa también de la visión del sistema de dominación, el cual tiene como componentes, un Estado debilitado y un mercado predominante, el cual es hegemonizado por un empresariado de corte neoliberal, características profundas y vigentes del “éxito” del “modelo chileno”⁴¹¹. Podríamos centrarnos entonces, en ver una desigualdad entre ambos poderes, pero olvidaríamos las características del estado actual del “modelo chileno”, en el que el bloque en el poder se ha ido mimetizando, no solo a nivel institucional, sino también en cuanto a experiencias culturales comunes. Estas características forman parte de las identidades iniciales de la actual élite chilena, que

⁴⁰⁹ Op Cit. Encapuchados se toman... *La Tercera*, 2011, Noviembre 20, p. 14

⁴¹⁰ Consigna de protesta del movimiento social desplegado durante el 2011. Fue un rayado frecuente en las calles de Santiago y un grito de protesta durante los meses más álgidos del año.

⁴¹¹ Mayol, Alberto. *El Derrumbe del Modelo, La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Editorial LOM, 2012, 166p. El autor señala, en la primera parte de su libro, las características del “modelo chileno” y el escenario actual en que se ha convertido la implantación -por la fuerza - del neoliberalismo en Chile.

componen las posiciones altas del Estado y/o del mercado neoliberal, por lo que vemos una interrelación férrea entre ambos componentes, estos aspectos deberían ser considerados a la hora de centrar la discusión “solamente” en la pugna horizontal entre ambos escenarios de poder. Si consideramos este mimetismo creciente entre quienes ocupan puestos de poder, entre el Estado y el sector privado, se nos vuelve complejo verlos como espacios opuestos y lejanos actualmente. Hay que considerar que este grupo, a la cabeza del “modelo chileno”, tiene por lo menos, un mínimo de acuerdos importantes, como la mantención del esquema social producido o los aspectos de la arquitectura económica y política que permiten su bienestar y/o sus “privilegios”.

Donde con certeza, persiste la desigualdad, es entre ese bloque de poder y el resto de la sociedad en un nivel profundamente estructural, formando el andamiaje del sistema de dominación. Tómese por andamios cuestiones tales como las clases sociales, la propiedad privada, la centralización del poder, el control privado de los medios de producción, el dominio de los medios de comunicación, etc. Todas implicaran de fondo una división del poder, generadora de desigualdad, pero además, de dependencia y sometimiento de unos a otros.

Cuestiones como la desigualdad se vuelven pilares fundamentales del actual sistema de dominación, la cual es manifestación de la violencia estructural, pues el origen mismo del sistema de dominación, implica imposición y sometimiento. Siguiendo a Etienne Balibar y a Eduardo Gruner desde una perspectiva histórica de la violencia política, podríamos señalar que existen tres momentos clásicos en la dialéctica del poder, el primero es el Derecho, en sus dos dimensiones, a partir de su imposición misma y; como desarrollo de una fuerza legal, es decir, el Derecho a ejercer la violencia⁴¹². Como segundo momento, Balibar plantea la seguridad, el Estado debe legitimar su violencia y deslegitimar a las demás, es decir; “El Estado se constituye adquiriendo no sólo el monopolio de la construcción sino, (...) la facultad (...) de definir”⁴¹³. El tercer momento, equivale a la

⁴¹² Eduardo Grüner (2007: 31)

⁴¹³ Étienne Balibar. (2005: 112)

integración, es decir, una especie de violencia en el término medio, mucho más suave y lenta que las anteriores, pero más meticulosa e idealista.

Siguiendo este tercer momento, Grunner, citando a Foucault, establece que, luego de constituido el Estado, se mantiene la violencia. Y es que para Grunner, el poder político se inscribe jurídicamente por medio de una suerte de guerra silenciosa, proveniente de las desigualdades económicas, las instituciones o incluso los cuerpos, así también, la “paz civil” puede ser interpretada también, a partir de las lógicas de la guerra, y eso implica que el caso de indecisión o “empate” político definitivo, provenga de la guerra, de la violencia abierta. En este sentido, Gruner señala que, “El derecho (...) no es una mera herramienta del poder: es la forma en la cual la violencia del poder se inscribe en la sociedad.”⁴¹⁴ Resumiendo, la constitución de Estado es en sí un acto violento, que además funda juricidad estatal, monopolizando el uso de la violencia, deslegitimando las demás. Grunner señala:

“Lo que es Estado teme en la violencia de los otros que no son él no es tanto los fines que persigue, sino el hecho mismo de que pueda perseguir fines: la teme en su carácter de creadora de derecho, de potencial fundadora de un orden jurídico-político diferente al actualmente establecido, que ha sido creada a su vez por una violencia, por una relación de fuerzas, anterior”⁴¹⁵.

Por esto, el Estado esconderá siempre su utilización de la violencia, la convertirá en Derecho y la considerará como normal, “naturalizando” su uso en la sociedad, integrándola, pues es una necesidad para mantener su poder hegemónico⁴¹⁶. Creemos que las reflexiones en torno a la violencia y el Estado, tanto de Grunner como Balibar pueden extenderse también, en el momento histórico actual marcado por el neoliberalismo, hacia la esfera del mundo privado, como componente indispensable de un sistema de dominación que hemos ido identificando. Esta violencia, inscrita políticamente en el origen, constitución y

⁴¹⁴ Op Cit. Étienne Balibar. (2005: 35)

⁴¹⁵ Ibid. p. 36

⁴¹⁶ Ibid. p. 40

reproducción del sistema de dominación, realiza un profundo proceso de naturalización social, mediante el cual; va expandiendo su campo de acción y la profundidad cultural de su hegemonía, logrando manifestarse incluso en los sentidos y paradigmas que difunde la dominación.

Desde esta perspectiva, la violencia constitutiva de la dominación, también se anida en el terreno de lo simbólico. Pierre Bourdieu señala que la dominación, en cualquier de sus formas tiene siempre una dimensión simbólica⁴¹⁷, pues la dominación implica una estructura estructurante, es decir, formadora de sentidos compartidos, comunes, pero siempre impuestos:

“Es el punto de vista de quienes dominan directa o indirectamente el Estado y, por medio de él, han constituido su punto de vista en punto de vista universal, al cabo de luchas contra visiones rivales. Lo que se presenta hoy en día como evidente, asumido, establecido de una vez por todas, fuera de discusión, no siempre lo ha estado y sólo se ha ido imponiendo como tal paulatinamente (...)”⁴¹⁸.

En este sentido, el Estado instituye formas de pensamiento comunes, marcos sociales de la percepción⁴¹⁹, es decir, sentidos y paradigmas, que presenta como “normales”. De lo anterior, se desprenden al menos dos conjeturas interrelacionadas, por una parte; el sistema de dominación impone límites en el campo de las ideas y percepciones, con el fin de justificarse y mantenerse, en este sentido, no instala una determinada idea en el grueso de la sociedad en un momento en particular, sino más bien; continuamente forma un cuadro restringido, donde se limitan nuestras percepciones más globales respecto al estado de las cosas. Esto guarda una profunda relación con una segunda idea, la “normalidad” es entonces, una apariencia, pues es construida desde el poder, a partir de aquel cuadro restringido de la percepción, fundado para la mantención del sistema de dominación, el cual; en el momento histórico actual, conformado por una

⁴¹⁷ Pierre Bourdieu., (1999: 227)

⁴¹⁸ Ibid, Pp. 229-230

⁴¹⁹ Ibid, p. 231

arquitectura neoliberal, esta cruzado por potentes relaciones de poder y desigualdad económica, política y social, lo que es un claro reflejo de la violencia simbólica que describe Bourdieu.

Esto nos permitirá dilucidar que la violencia forma parte estructural y simbólica del sistema, y que además, su utilización “natural” (legal) está definida sobre un escenario siempre desigual. Encima de ese escenario estructuralmente desigual, escribe la prensa analizada, y por lo tanto, no es de extrañar que sus planteamientos en torno al uso de la violencia en las protestas este alineada con la oficialidad. De esta forma las opiniones, análisis, encuestas, crónicas, etc, que publican los periódicos estudiados frente a la protesta violenta buscan, por una parte; deslegitimar la utilización de la violencia como repertorio de acción del movimiento social, y; por otra, naturalizar los sentidos y la legitimidad del uso de la violencia de parte del Estado, uso principalmente policial.

Teniendo esto en consideración, podemos analizar el desarrollo de la protesta violenta desplegada durante las protestas estudiantiles del 2011. En perspectiva histórica, señalaremos que la protesta violenta durante el año, puede ser dividida en tres momentos definidos: primero un inicio y ascenso en cuanto a la utilización de la violencia como repertorio de acción del movimiento, luego un periodo de apogeo, en el que la protesta violenta se extiende y se profundiza como repertorio de acción, y finalmente, un periodo de declive, marcado principalmente por un desgaste del movimiento social más amplio.

2.3.1 ASCENSO

La primera etapa, de ascenso de la protesta violenta tiene como inicio las marchas contra Hidroaysen y los diversos movimientos sociales que desplegaron sus demandas entre los últimos meses del año anterior y los meses de marzo y abril del 2011. En ese escenario se realizan algunas acciones de violencia por parte de los manifestantes que tienen como principal contrincante a la policía. Esto debido principalmente a la acción represiva de los

oficiales, puesto a que utilizan cualquier argumento para ejercer la represión⁴²⁰. Los manifestantes lanzan piedras a los carabineros, lo que interpretamos como un ataque directo al brazo represivo del Estado, sin embargo, también tiene una dimensión simbólica. La policía está autorizada a ejercer la violencia contra los manifestantes para imponer el orden establecido, es decir; la “normalidad” del sistema de dominación. Durante mayo, la mayoría de las acciones de protesta violenta tienen relación con la cerrada represión policial⁴²¹, cuestión que no podrá ser escondida por el gobierno, el cual intentará deslegitimar la protesta violenta estableciendo un día sin lacrimógenas, para que la ciudadanía vea cómo se comportan los manifestantes sin la represión directa⁴²².

La intención del gobierno es una notable maniobra política, que apela claramente, a los paradigmas y sentidos impuestos, por medio de un ejercicio de violencia simbólica. El sistema de dominación, como señala Bourdieu, impone sus sentidos en todos los campos, y como señalan Grunner y Balibar, deslegitima cualquier violencia alternativa a la suya. Si sumamos ambas ideas, obtenemos por resultado que, con o sin “día sin lacrimógenas”, la ciudadanía estará presa del significado mecánico y unidireccional impuesto por el sistema de dominación, por medio de dispositivos como la prensa. En este sentido, desde el gobierno saben que ante la más mínima acción de ataque de parte de los manifestantes en un día en que se canceló el uso de gases lacrimógenos, la “opinión pública” definirá el acto como ilegal, ilegítimo, delincencial, bárbaro, etc. Esto, por compartir “inconscientemente” los sentidos impuestos de temas como la violencia, la criminalidad, el respeto a la autoridad, etc.

Es por esto que desde la prensa, se difunde al día siguiente la noticia de que se repusieron los gases lacrimógenos, debido a que la protesta violenta no se contuvo. Lo que no explica esta tesis del gobierno es que la protesta violenta no surge “solo” como respuesta a la represión policial, también es manifestación de la violencia cotidiana, la “guerra

⁴²⁰ "En Santiago, (...) pasadas las 13 horas comenzaron los incidentes cuando un reducido grupo de manifestantes intentó avanzar hacia La Moneda, lo que gatilló la reacción de carabineros" 50 mil universitarios salen a las calles y Educación pone acento en alumnos técnicos, *El Mercurio*, 2011, mayo 13, p. C-9

⁴²¹ Paulina Rubilar, casi perdió un ojo por el impacto de una bomba lacrimógena. *Ibid.*

⁴²² Diez carabineros heridos en primera protesta sin lacrimógenas, *El Mercurio*, 2011, mayo 19, p. C-10

silenciosa” en palabras de Grunner, por lo que, el accesorio coyuntural de prohibir los gases lacrimógenos, se volvió solamente una acción eventual que buscó construir legitimidad en torno a la represión policial, más que detener la violencia, en el caso de un conflicto estructural mayor.

Sin embargo la protesta violenta no se pudo detener, y muchos grupos de manifestantes continuaron utilizando este repertorio de acción, que se reflejó en acción directa callejera, con ataques frecuentes en el plano de la violencia simbólica. La jornada del discurso presidencial del 21 de mayo es un buen escenario para explicar lo anterior. Durante el discurso, los sectores que ejercieron la protesta violenta realizaron saqueos a tiendas comerciales, asociadas con el mundo del empresariado neoliberal, a su vez atacan a un grupo de marinos cerca de la Intendencia y a la policía, asociadas a la esfera del Estado⁴²³. Durante las semanas siguientes, la prensa difundirá la gravedad del asunto, al mismo tiempo que las protestas que incluyen acciones de violencia se mantienen⁴²⁴. Hacia el final del mes, la élite en el poder no podrá ocultar más la situación, y con un tradicional susto conservador a la inimaginable posibilidad de rebelión de los gobernados, hará visible la situación de crisis que experimenta, y por consiguiente; su mirada de la protesta violenta:

"Los ataques de un numeroso grupo de encapuchados a los cadetes de la Escuela Naval, el pasado 21 de Mayo, fueron un síntoma muy grave. Descontando que el lumpen siempre se entromete para causar desmanes, los atacantes que mostraron las imágenes el pasado fin de semana eran demasiados como para quedarse con la conciencia tranquila (...)"⁴²⁵.

⁴²³ Marchas terminan en violentos incidentes y saqueos: hubo 119 detenidos y 27 lesionados, *El Mercurio*, 2011, Mayo 22, p. C-17

⁴²⁴ Diversas acciones de violencia se registraron en ese mes. Las más difundidas fueron las barricadas y las luchas con la policía al finalizar las Marchas por la Educación, sin embargo; también se realizaron esporádicas y fugaces acciones de protesta, reconocidas como “salidas”, en que estudiantes principalmente universitarios salieron de sus campus a instalar barricadas, lanzar panfletos y consignas sobre las demandas en educación, y también, cocteles molotov a la policía cuando esta llegaba a reprimir la acción. Enfrentamientos entre encapuchados y carabineros en la Universidad de Santiago termina sin detenidos, *El Mercurio*, 2011, mayo 28, p. C-10

⁴²⁵ Editorial: ¿Nos enfermamos como país?, *El Mercurio*, 2011, mayo 26, p. A-3

El sentido de crisis es notorio, y rápidamente la intención es aplacar cualquier contenido político de la protesta violenta. Se trata del acostumbrado lumpen que irrumpe con el único fin de causar desmanes, sin ningún trasfondo y sin ninguna provocación, como si se tratara de un grupo sin conciencia que actúa por ninguna razón realmente. Sin embargo, no eran los únicos, estaban siendo acompañados por muchos otros, “demasiados otros” dirá la editorial, lo que es reflejo de un “síntoma muy grave”, los síntomas son asociados a enfermedades, en este sentido ¿qué enfermaba para la élite? Si seguimos los planteamientos en torno a la violencia simbólica y política, podríamos señalar que lo que estaba en crisis eran los “sentidos comunes” establecidos por el sistema de dominación. En este sentido, con la protesta violenta se evidenciaba el desgaste de los acuerdos construidos durante el pacto de dominación realizado entre la saliente dictadura cívico-militar y la entrante Concertación de Partidos por la Democracia, en los inicios de los 1990’s. Aquella verdadera “política de los consensos” estaba enfermando, en cuanto a que la violencia volvía a tener contenidos políticos, que si bien siempre estuvieron, fueron invisibilizados por ese pacto de dominación, o peor aún, perseguidos⁴²⁶.

Es por esto que la protesta violenta preocupaba a la élite, pues en el fondo demostraba que lo que estaba en cuestión eran las bases mismas de la democracia de post dictadura. Aquellos asignados “acuerdos comunes” eran ahora cuestionados por los hijos de la transición, lo que podía incluso poner en tensión a todo el sistema de dominación, pues; más que el caso específico del uso de la protesta violenta, lo preocupante era que se perdieran esos sentidos comunes, es decir; que existiera la alternativa de romperlos. Eso quebraba en lo más profundo su centralizada manera de percibir el mundo. Lo que era peligroso para su hegemonía si es que el ejemplo se extendía. Y de hecho, eso estaba ocurriendo, por eso terminaba la editorial señalando la necesidad de la élite de no quedarse con la conciencia tranquila.

⁴²⁶ Es nuestro deber hacer referencia a “La Oficina”, organismo del Estado que tuvo como fin dismantelar a los grupos subversivos que continuaron ejerciendo la violencia política tras la instauración del pacto de transición a la democracia. Al respecto, una profunda investigación sobre el rol represivo de esos años por medio de “La Oficina” y la experiencia de prisión política sufrida por las generaciones de rebeldes durante la transición concertacionista en Pedro Rosas Aravena (2013)

Durante el mes de junio, el amplio movimiento social desplegado en torno a la educación, crece en número, tomas y acciones de protesta, lo cual también se reflejará en las diversas identidades que lo componen. La protesta violenta también definirá algunos objetivos, sus ataques físicos tendrán un contenido fuertemente simbólico: se quemarán cajeros automáticos⁴²⁷, ataques con piedras a la policía o a los periodistas de medios de comunicación oficiales. Los encapuchados -como los definió primero la prensa oficial- atacaban justamente a los símbolos del Estado y del poder sin contrapesos del empresariado, respondiendo en el plano de la violencia política y simbólica, a la guerra silenciosa proveniente desde el poder, descrita por Grunner.

Del mismo modo, se endurece la violencia del Estado, sintetizada en la figura de los alcaldes, que recurrirán a la ley y a la policía para extender los desalojos de instituciones tomadas por los estudiantes.⁴²⁸ El argumento principal de los alcaldes es la presencia de encapuchados en las tomas, lo cual interpretan desde el Derecho como presencia de “vandalismo”⁴²⁹.

Durante este periodo de ascenso y crecimiento del amplio movimiento social, emerge también un incipiente sector ciudadanista, que aboga por la no-violencia, la resistencia pacífica y las reformas políticas graduales. Aquel sector tendrá un rol importante en torno al tema de la protesta violenta, pues actuará como un grupo opuesto a los manifestantes que ejercen la violencia como forma de lucha. En este sentido, los motivos de los sectores ciudadanistas para evitar el despliegue de la protesta violenta son diversos, y no cabe duda de que muchos de los integrantes de esta corriente realizaron profundas críticas políticas respecto al uso de la violencia como método de protesta. Sin embargo, no todos los grupos que integran este sector del movimiento social se limitarán a la crítica. En este sentido, algunos “ciudadanos” no solo se opondrán a que otros manifestantes elijan otra forma de lucha que no sea la suya, sino que también; en algunos casos, actuarán en los

⁴²⁷ Encapuchados queman dos cajeros y lanzan molotov a carabineros, *El Mercurio*, 2011, Junio 1, p. C-14

⁴²⁸ Desalojan estudiantes en Concepción, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

⁴²⁹ Toma del Liceo Barros Borgoño deja \$50 millones en daños y dos heridos, *El Mercurio*, 2011, Junio 7, p. C-8

hechos como soporte de la detención policíaca, ejerciendo la delación, el soplónaje, la detención ciudadana o el apoyo mediático inmediato a la acción de la policía⁴³⁰.

Desde el poder, observan con asombro el crecimiento de la protesta violenta, y ponen el grito en el cielo al señalar que quienes están detrás de los actos de violencia son los anarquistas. Este tipo de tesis se mantendrán a lo largo del año, tomando en algunos momentos, a otros grupos políticos como los “líderes” de la protesta violenta. Sin embargo, nunca tendrán éxito, y es que la protesta violenta no encaja en una filosofía política determinada, es mucho más amplia, y representativa de un grupo más grande y diverso de individuos e identidades, de la misma forma que es una forma de lucha, dentro de muchas otras, más que un fin.

La élite se preocupa, pues; como hemos señalado, ha visto romperse ante sus ojos los impuestos consensos simbólicos, acordados en la transición, lo que asocia a una incipiente crisis de poder, por lo que realiza un llamado a entablar una nueva actitud desde el Estado, que contiene varias características:

"Una nueva actitud es necesaria desde el Gobierno y la oposición para abordar la insatisfacción plena que muestran los chilenos. Ello precisa liderazgo, acuerdo transversal sobre las necesarias prioridades y la mirada puesta en el futuro, más allá de las ganancias políticas a corto plazo. La señal que debe darse es urgente, como lo es también el establecimiento de las prioridades necesarias de atender y los recursos de que es necesario disponer. No podemos entregarles esta situación al anarquismo, a la violencia y a quienes explotan nuestras insatisfacciones en pro de sus propios caudales políticos. El programa debe incluir a la ciudadanía en las decisiones, abordar temas de país y cultivar la necesaria mayor cercanía de la política con los anhelos y sentimientos del chileno medio”⁴³¹.

⁴³⁰ Rectores se suman a macha que convocó a 15 mil estudiantes en Santiago, *El Mercurio*, 2011, Junio 2, p. C-1

⁴³¹ Y sin embargo... no somos felices, *El Mercurio*, 2011, 16 de Junio, p. A-2

Como se observa, esta propuesta plantea una política más “comprometida con la ciudadanía”, lo que en el fondo apela al voluntarismo de cada funcionario, más que a una reforma política o un cambio estructuralmente profundo. De la misma forma se define al anarquismo solo a partir de la violencia, estigmatizándolo al señalar que tal corriente política aboga por sus propios (privados) caudales políticos. La intención es reforzar el pacto de dominación transicional, deslegitimar a la protesta violenta como vía posible, y reducirla solo a las corrientes anarquistas. Si comparamos las declaraciones de esta editorial de *El Mercurio* con la editorial de hace un mes atrás, vemos un importante desarrollo. En un primer momento, la elite experimenta un profundo sentimiento de crisis, en el que no entiende la enfermedad que afecta al país, sin embargo, entiende que lo importante es reunificar los sentidos que están erosionando las acciones de protesta violenta –entre muchas otras acciones, claro-, principalmente porque presentan un peligro para su hegemonía, por lo tanto, en un segundo momento, la élite apela a la responsabilidad de los gobernantes y funcionarios de Estado, y los llama a re-encantar al chileno medio, reconociendo una consideración de la ciudadanía en el arte de gobernar. En este escenario, la protesta violenta comienza a crecer, junto con el amplio movimiento social, entrando a una fase de apogeo y auge.

2.3.2 APOGEO y AUGE.

Desde comienzos de julio hasta finales de octubre, observamos un periodo de apogeo de la protesta violenta, donde no sólo se extiende en cuanto a su utilización como repertorio de acción, sino que también; se profundiza, definiendo mejor sus ataques y coordinando sus movimientos. Durante la última semana de junio aparecen y se extienden las “salidas” nocturnas y matutinas de los estudiantes, en las cuales, varios secundarios con improvisadas capuchas, levantan barricadas en calles aledañas a sus establecimientos educacionales, en muchos casos, en toma. La intención es visibilizar los problemas, demostrar que la lucha continúa, incluso de noche o durante la mañana, donde las barricadas interrumpieron la rutina del trabajo de muchos habitantes. Estos fogones de rebeldía tenían muchos significados, entre ellos reflejaba la profunda autocrítica de los

secundarios⁴³², que veían que, a pesar de tener gran parte de los colegios tomados, las autoridades mantenían su intransigencia, de esta forma concebían que la táctica de las tomas, a pesar de representar una amenaza constante para el poder, tenían una presión limitada. Las tomas habían logrado establecer espacios autónomos, sin embargo; esa autonomía se limitaba al espacio físico del colegio o liceo, a veces se coordinaba con otros, pero afuera del establecimiento autónomo, la rutina se mantenía, es decir; continuaba con total impunidad la “guerra silenciosa”. Por lo tanto, era necesario ocupar las calles, no solo cuando hubiese manifestaciones nacionales -que en cierta forma también repetían algunos rituales limitados, conocidos por las autoridades-, sino cuando menos lo esperara el poder⁴³³. La vinculación entre tomas y acciones de protesta violenta no siempre se dio, pero si se realizó en varios lugares, lo interesante es que mantuvo su agitada presencia hasta casi fin de año, durante los meses de apogeo, esta presencia se extendió y se volvió cotidiana. Fue común entonces, que durante la noche o mientras amanecía, aparecieran fogones y barricadas en calles escogidas por los secundarios, sin embargo la prensa no intentó explicar sus razones, más bien se preocupó de difundir la idea de que estos hechos “teñían” la correcta movilización pacífica⁴³⁴.

Los ataques de la protesta violenta también definieron sus objetivos. Durante julio, hacia el final de las jornadas de protesta, aparecen jóvenes encapuchados, que atacan embajadas⁴³⁵, sucursales bancarias, sucursales de empresas privadas de fondos de pensiones (AFP), edificios estatales, fachadas de universidades privadas, sucursales de empresas de telefonía y centros comerciales. Para esta etapa de apogeo, los sectores que ejercieron la protesta violenta fueron definiendo mejor sus objetivos, con ello, se fue dejando atrás, salvo puntuales ocasiones, ataques violentos contra espacios que no fuesen del gran capital, como pequeños comercios y kioscos. En este sentido, simbólico fue el ataque al edificio

⁴³² *La vinculación entre tomas y cortes de calles nocturnos y matutinos fue también reflejo de acuerdos internos de los estudiantes en Toma. En ellos, no todos los estudiantes de las tomas participaron, pero si mantuvieron un apoyo, en el sentido de que las formas de lucha se percibían como “(...) un trabajo conjunto por una transformación social”.* Entrevista a estudiante encapuchado. Documental *Autodefensa*, 2011, Valparaíso. Disponible en internet en <https://www.youtube.com/watch?v=PzxPcbLkw6E>

⁴³³ Más de 33 mil secundarios salieron a las calles del país, *El Mercurio*, 2011, Junio 24, p. C-7

⁴³⁴ Estudiantes se niegan a bajar movilizaciones para sentarse a dialogar con el Gobierno, *El Mercurio*, 2011, Junio 16, p. C-8

⁴³⁵ Macha estudiantil se toma la Alameda y termina con violentos incidentes, *El Mercurio*, 2011, Julio 15, Pp. C 7 - 9

Downtown Santiago⁴³⁶ y al supermercado Santa Isabel que está abajo, cerca de la céntrica torre Entel. En aquellos saqueos, “la turba” -en palabras de la prensa- atacó solo edificios asociados al gran capital, en ningún sentido robó la mercancía de los vendedores ambulantes del centro, ni siquiera los kioscos cercanos fueron abiertos, los manifestantes saquearon lugares definidos, asociados a cadenas transnacionales o “de propiedad” de fuertes grupos económicos de la élite chilena.

Por este motivo, el mundo del empresariado puso el grito en el cielo, y desde sus puestos de poder, hizo evidente la “guerra silenciosa”. Desde el empresariado se señaló, quizás sin notarlo, que esto se trataba de una “batalla”, tanto a nivel simbólico como material; que desde su altura suele describirse como un conflicto contra la barbarie, lo salvaje, la anomia: *“Los delincuentes no nos pueden ganar la batalla (...)”*⁴³⁷ dijeron, y ante esto miraron al Estado, que, desde el pacto de dominación establecido en los inicios de la transición, debía velar por la seguridad de los negocios privados. Desde el Estado se asintió, y -debido al débil prestigio que adquirió la represión policial-, llamaron a los dirigentes estudiantiles a cerrar filas, los invitaron a velar por la seguridad en “sus” movilizaciones, a responsabilizarse por los destrozos cometidos por los “violentistas” (en palabras de la prensa).

Desde los aparatos de seguridad interior del Estado, la inteligencia policial definió, hacia mediados de julio, al Movimiento Juvenil Lautaro como el responsable de la protesta violenta⁴³⁸. Para el poder, era necesario establecer un responsable “externo” al movimiento estudiantil, solo así podía señalar, bajo su lógica, que la represión de semejantes “actos vandálicos” estaba justificada, en la medida en que “cuidaba” al movimiento social de elementos externos.

⁴³⁶ Numerosos enfrentamientos e intentos de saqueo motivan descontento de vecinos y trabajadores por marcha estudiantil, *El Mercurio*, 2011, Julio 1, p. C-4

⁴³⁷ Luis Felipe Hirane, Gerente General Banco BCI. Comercio y banca lamentan pérdidas por desmanes tras marchas por la Alameda, *El Mercurio*, 2011, Julio 5, p. C-6

⁴³⁸ Detectan indicios lautaristas tras desmanes en últimas marchas, *El Mercurio*, 2011, Julio 10, p. C-14

A pesar de la estrategia del poder, de vincular la violencia con sujetos “externos” al movimiento social -como si este movimiento social “debiera” estar compuesto solo por estudiantes escépticos, sin identidades políticas ni acciones propias-, los hechos se encargaban de demostrar lo contrario. En una jornada de protesta fue detenido Francisco Moreno Aralla, quien fue visto desde la prensa como el auténtico bárbaro encapuchado que habían imaginado, por lo mismo se sorprendieron cuando el joven fue dejado en libertad. Las razones que esgrimió la jueza para tomar tal decisión consistían en que el joven era un estudiante que está inscrito para rendir la Prueba de Selección Universitaria (PSU) a final de año, de la misma forma vive con su familia, por lo que consideró que el joven tiene suficiente arraigo social como para no escaparse de la justicia, si es que fuese necesario⁴³⁹.

Puestas así las cosas, se hacía evidente que los mediáticos “encapuchados” eran realmente estudiantes, y en estricto rigor; manifestantes, de los más amplios orígenes (como todo el movimiento social desplegado), la tesis policial del agente externo no tenía un asidero real. Si algunos eran anarquistas o integrantes del Lautaro no debiese ser visto como algo externo a las diversas identidades que atraviesan al movimiento, incluso formando parte de estas corrientes políticas, este caso velaba que eran los mismos estudiantes los que ejercían la protesta violenta, no agentes foráneos.

Lo que si es cierto, y que no debemos desconocer, es que comúnmente existieron policías infiltrados por la institución entre sectores de estudiantes y entre los “encapuchados”. Lo que se buscaba con su infiltración era por una parte recopilar información y por otra, generar desmanes para “justificar” la represión policial⁴⁴⁰. Esta cuestión generó que incluso muchos manifestantes vieran con desconfianza a los ejecutores de la protesta violenta, y es que la infiltración policial distorsionaba la situación,

⁴³⁹ Juez deja libre a imputado por lanzar bomba a carabinero, y recibe críticas de Piñera "La medida es demasiado gravosa", *El Mercurio*, 2011, Julio 16, Pp. C 12 - 13

⁴⁴⁰ Un caso bastante recordado fue el de un policía que fue descubierto encapuchado en una manifestación en Valparaíso, y que significó que algunos diputados exigieran explicaciones a los altos mandos de la institución. Al respecto recomendamos revisar <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/movimiento-estudiantil/carabineros-reconocio-policia-infiltrado-en-marcha-estudiantil/2011-08-09/181023.html>> (Revisado el 4 de febrero del 2015)

confundiendo a otros sectores del movimiento social y a la (mediática) “opinión pública” sobre las intenciones de la protesta violenta, sin embargo; y a pesar de que esta situación ocurrió, no debemos desconocer que el grueso de quienes ejercían la protesta violenta eran manifestantes, y tenían sus propios motivos para lanzar piedras a la policía o cortar la calle con barricadas.

La protesta violenta irrumpirá con fuerza durante el mes de agosto. Las barricadas nocturnas y matutinas cerca de centros educacionales y en puntos de alto tránsito, serán recurrentes durante las semanas y meses siguientes⁴⁴¹. Los ataques simbólicos a instituciones del poder serán recurrentes, y también, serán acompañadas del saqueo durante las jornadas de protesta, con el objetivo principal de construir barricadas, lo que no excluye otros motivos, claro. A la misma vez, la protesta violenta, entendida como repertorio de acción, alcanzará un alto nivel de uso por parte de grupos anónimos y movimientos sociales.

Lo anterior no es menor si consideramos la fuerte “desaprobación ciudadana” declarada desde los noticieros, pues es importante hacer notar al respecto que la población extendió el uso de la protesta violenta durante agosto, y en algunos lugares de Santiago incluso, aplaudió las acciones de autodefensa implementada por los encapuchados. Esto ocurrió principalmente durante las duras jornadas de protesta del 4 de agosto y la doble jornada de paro, convocada a fines de ese mes por la CUT. En aquellas ocasiones, como hemos señalado anteriormente, la represión fue implacable, incluso con resultado de muerte (Manuel Gutiérrez), por lo que las acciones de protesta violenta fueron entendidas en dos dimensiones, como acciones de autodefensa contra la implacable represión, y; ataques simbólicos a las instituciones del poder⁴⁴².

⁴⁴¹ Gobierno propone garantizar en la Constitución acceso a enseñanza superior a personas con mérito, *El Mercurio*, 2011, Agosto 2, p. C-4

⁴⁴² Encapuchados y vándalos a rostro descubierto incendian y saquean local de La Polar, *El Mercurio*, 2011, Agosto 5, p. C-1

En ambas ocasiones, el poder estrechó su manu-militaris, por lo que la capucha adquirió un enorme prestigio entre los manifestantes. Su utilización tuvo un doble significado, por una parte; servía como forma de seguridad, ante las posibilidades de ser descubierto por la policía o mediante el sinnúmero de cámaras de seguridad y vigilancia desplegadas en la capital, y, por otra; buscaba resguardar el “anonimato” de los participantes, con la intención de representar simbólicamente una acción colectiva; es decir, una acción grupal, sin líderes ni subalternos, ni figuraciones personalistas; lo importante es la acción concreta, como también, dar a entender que su lucha es colectiva, y que claramente; es antagonista a los aparatos represivos del Estado, simbolizando entonces la imagen “(...) del rebelde que lucha contra el sistema”⁴⁴³.

Esto no quiere decir que no existan otros motivos para la utilización de la capucha, más bien pretende explicar un significado inicial y puntual, pues también es cierto que su uso está sujeto al significado propio de quien la utiliza. Lo que aquí pretendemos establecer es que su utilización se extendió a la par con las acciones de protesta violenta. En el norte fue atacada la sede regional del periódico *El Mercurio*⁴⁴⁴, en Santiago, fueron saqueados varios centros comerciales, y algunas sedes bancarias durante las protestas y durante las noches se mantuvieron fogones, protestas improvisadas y barricadas⁴⁴⁵. En todas las ocasiones, los manifestantes que realizaron estas acciones estaban encapuchados.

A medida que la violencia se ritualizaba, también se extendía, por eso, los sujetos que estaban detrás de las acciones de protesta violenta, eran cada vez más difusos para la prensa, pues se diversificaban. Ya no eran solo estudiantes universitarios y secundarios, su utilización se extendía también a jóvenes sin educación formal, habitantes marginales de la ciudad. Las condiciones en que se vive en una población periférica y en barrios de clase media de la Región Metropolitana, como Providencia, Santiago o Ñuñoa, son diferentes. Lo mismo ocurre entre aquella periferia y el centro de la ciudad. Y es que las funciones y

⁴⁴³ Entrevista a Estudiante Anónimo. *Autodefensa*, 2011. Disponible en internet en <<https://www.youtube.com/watch?v=PzxPcbLkw6E>> (5 de febrero del 2015)

⁴⁴⁴ Educación lanza plan para salvar el año escolar aunque expertos ven un difícil resultado, *El Mercurio*, 2011, Agosto 11, p. C-8

⁴⁴⁵ Barricadas cortaron las calles en diversas ciudades del país, *El Mercurio*, 2011, Agosto 12, p. C-10

condiciones del sistema de dominación son diferentes. Al respecto, un joven manifestante señala:

“En el fondo, las explosiones de violencia se dan en el centro de las ciudades porque el centro de la ciudad representa toda esta ficción que se le vende a la gente de lo que debería ser po, o el ideal, o lo bonito. Ustedes van al centro de Viña del Mar y puta (...) está tapao en flores, se supone que es lo más bonito del mundo, suben a los cerros y cambia la cuestión po. Entonces, no es raro que las explosiones de violencia ocurran en el centro de la ciudad po, porque esa es una estética que no es la real po, no es donde se vive, o no es lo que uno habita cotidianamente”⁴⁴⁶.

La protesta violenta subvierte el orden de las cosas. O al menos lo intenta en un plano simbólico. Para esta etapa, eran los jóvenes de todas partes lanzando piedras contra la intransigencia del gobierno. Esa diversidad de sujetos, fue vista desde la prensa como una amenaza, y por tanto, estableció sus acostumbradas etiquetas conservadoras y antipopulares sobre los encapuchados. Para ellos, los encapuchados eran “flaites”⁴⁴⁷, y para la prensa; un “flaite” no tiene discurso político, ni razones para lanzar piedras y quebrar vidrios en el centro de la capital. De allí que se extienda el mensaje de la “lumpenización” del movimiento estudiantil. La tesis del lumpen que desarrolla la prensa también será respondida por sectores de encapuchados, algunos de los cuales explicarán que el lumpen al que apunta la discusión oficial, también puede tener razones para responder con violencia:

“(…) el lumpen está estrechamente ligado a la sociedad de masas, ligado a un mundo que no tiene las mismas bonitas y exitosas oportunidades para todos. No todos tienen una linda familia, no todos viven en lindas casitas, no todos pueden

⁴⁴⁶ Entrevista a Estudiante Anónimo. Entrevista a Estudiante Anónimo. *Autodefensa*, 2011. Disponible en internet en <<https://www.youtube.com/watch?v=PzxPcbLkw6E>> (5 de febrero del 2015)

⁴⁴⁷ Por flaite, la prensa designa a jóvenes populares, habitantes de las poblaciones marginales de Santiago, sin seguridad laboral ni escolar, seguidores de modas emanadas del mundo del mercado, desprovisto de ideología política. Masiva marcha estudiantil deriva en violencia y termina con 273 detenidos en todo el país, *El Mercurio*, 2011, Agosto 10, p. C-6

ser jefes, hay quienes viven en el gueto. Hay quienes no pueden dormir por las cuentas”⁴⁴⁸.

Hacia mediados de agosto, y ante el constante acoso de las autoridades, una parte del sector más reformista y ciudadanista atiende al llamado de las autoridades de cuidar “sus” marchas de la presencia -supuestamente externa- de los encapuchados⁴⁴⁹. Se establece así un pacto, que traerá como consecuencia inmediata, la interrupción de la protesta violenta, situación que será cristalizada en la mediática “Marcha de los Paraguas”, en que la protesta violenta será denunciada por algunos manifestantes, provenientes de los sectores ciudadanistas del movimiento. Estos manifestantes realizarán acciones de soplónaje y extorción de quienes se atrevan a realizar acciones de protesta violenta dentro de la manifestación.

Esta situación también tendrá un componente social curioso. Sin querer caer en esencialismos ni maniqueísmos de ningún tipo, el fenómeno de “encapuchados” versus “ciudadanistas”, -que como hemos visto, era reflejo de críticas internas del movimiento social y también, resultado de la manipulación mediática⁴⁵⁰- en algunos casos reflejará alguna especie de discriminación social y estigmatización. Ocurrirá algunas veces que los sectores marginales de la sociedad, se mostrarán abiertos a la utilización de repertorios de acción relacionados con la protesta violenta, mientras que los sectores provenientes del centro de las ciudades como de comunas más altas, privilegiarán repertorios de acción relacionados con el pacifismo y la “marcha ciudadana”. Esta situación estará cruzada por

⁴⁴⁸ Entrevista a Armando, manifestante encapuchado en Vargas Rojas, Vanessa. La capucha no esconde, muestra. 2011, *El Ciudadano*, septiembre 15, Pp. 8-9

⁴⁴⁹ Accidente de escolar en toma de colegio de Pudahuel: revelan consumo de alcohol, *El Mercurio*, 2011, Agosto 16, p. C-1

⁴⁵⁰ Al respecto, un hecho curioso ocurrió entre junio y julio en las emisiones del noticiero de Televisión Nacional de Chile, el canal más “oficial” -es decir; “del gobierno”- en Chile. Durante algunas emisiones en que se transmitieron noticias referentes al movimiento estudiantil, el noticiero utilizó la imagen de un manifestante encapuchado, para presentar notas relacionadas con la protesta o referirse a la actualidad de las negociaciones que llevaba a cabo la CONFECH, el Colegio de Profesores y las dirigencias secundarias con el gobierno. La imagen del encapuchado fue criticada por varios sectores del movimiento social que denunció la criminalización que realizaba el noticiero. Tanto fue así, que la presión social significó que el propio Colegio de Periodistas pidiera presentar el caso al Tribunal de Ética. Finalmente el presidente del directorio del canal televisivo, Leónidas Montes, pidió disculpas públicas, aunque por parte del canal o del gobierno realmente poco se ahondó en esto. Al respecto, recomendamos revisar la noticia que publicó este caso de “manipulación mediática”. <<http://www.otraprensa.com/el-encapuchado-de-tvn/>> (Revisado en 5/2/2015)

roles sociales, relacionados en muchos casos con las posibilidades y expectativas de futuro; esto se evidenció en que muchos estudiantes universitarios, de carreras exitosas en el neoliberalismo chileno, como Agronomía o Ingeniería, expulsaron de algunas protestas a otros jóvenes, algunos de los cuales serán jóvenes marginales y estudiantes secundarios de comunas populares, para los que la deserción escolar es una probabilidad común, al igual que un futuro incierto después de que terminara los años de escolaridad. Ahora bien, nuestra intención no es caricaturizar esta situación y reconocemos que no siempre se dio esta relación, sabemos que tras la protesta violenta así como los sectores ciudadanistas, existían sujetos diversos de sectores sociales variados, sin embargo, lo que nos llama la atención es cierta diferenciación discriminatoria por parte de algunos integrantes de los sectores más pacifistas del movimiento social. Esta situación resultaba amplificadas con frecuencia por la prensa, cuyo discurso potenciaba la idea de que quienes realizan acciones de protesta violenta son “flaites”, y que quienes no las realizan son “ciudadanos”. No por nada, un grito común de los sectores ciudadanistas por aquel entonces fue “¡que se vayan los flaites!”, en referencia a quienes ejercían acciones de protesta violenta.

Como sea, la protesta violenta se mantuvo, de la misma forma que crecieron las críticas a la CONFECH como órgano representativo del amplio movimiento social. La jefatura de la CONFECH representaba al sector más reformista y ciudadanista del movimiento social, por lo tanto era percibido internamente por otros sectores como no-representativo de todo el movimiento, esto no quiere decir que dentro de la CONFECH no hayan existido diversas posturas políticas, pero en el momento puntual que analizamos ocurrió que la jefatura, cercana al Partido Comunista y a la Nueva Acción Universitaria, abogaba por las reformas sociales, la organización universitaria y la manifestación social limitada a lo ciudadano, para ir poco a poco avanzando en las demandas del amplio movimiento social. Quienes ejercían la protesta violenta habían criticado al organismo a lo largo del año, pero luego de la Marcha de los Paraguas, las críticas se profundizaron, y es que de alguna forma, la CONFECH representaba para otros manifestantes a ese cumulo ciudadano que quería extirpar la protesta violenta de “sus” manifestaciones, denunciando a los demás ante la policía y la prensa, aunque en ese escenario, tanto la policía como la

prensa haya sido concebida como parte integrante de “los enemigos” del amplio movimiento social. Esta discusión interna del movimiento social se reflejó en la toma del Ministerio de Educación, a principios de septiembre, por parte de varios estudiantes secundarios que integraban un colectivo poblacional llamado Secretaria de Educación Rebelde, que funcionaba en Maipú, en dicha ocasión, sus voceros señalaron que la CONFECH no los representaba⁴⁵¹.

Esta división interna siguió siendo explotada por la prensa más funcional, como ya hemos señalado. Durante septiembre, la prensa destacará cuando algún manifestante interrumpa una acción de protesta violenta, de la misma forma que solo otorgara la definición de “manifestante” a quienes realicen el ritual de la “marcha ciudadana” sin violencia:

“En distintos puntos, los manifestantes se enfrentaron a los antisociales, con la intención de disuadirlos. Por ejemplo, en la esquina de Santa Isabel con Arturo Prat, donde se encuentra la iglesia del Santísimo Sacramento, increparon a encapuchados que trataban de arrancar un semáforo”⁴⁵².

Esta diferenciación será destacada hasta el final del año. Sin embargo, las “salidas” nocturnas y matutinas se mantendrán, y la protesta violenta en las “marchas” que en un comienzo eran de todos los manifestantes y ahora parecían ser solo de los sectores ciudadanistas⁴⁵³. Ahora bien, ¿Qué incluía la “salida” nocturna o matutina realizada por los secundarios? Según Miguel, estudiante secundario del Liceo Benjamin Vicuña Mackenna de La Florida, las “salidas” eran realizadas por la mayor cantidad de estudiantes posibles, quienes las integraban eran jóvenes voluntarios, a los que simplemente los llamaba su motivación a realizar la acción, nunca se obligó a nadie. La acción tenía varios pasos, Miguel señala:

⁴⁵¹ Facción "Rebelde" se toma el Ministerio de Educación y deja lesionados a 6 funcionarios, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 1, p. C-7

⁴⁵² La movilización estudiantil termina con 125 detenidos a nivel nacional, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 23, p. C-7

⁴⁵³ Anoche: barricadas y ataques a la policía en el centro de Santiago, *El Mercurio*, 2011, Septiembre 30, p. C-8

“(durante la salida) Cortábamos (la) calle. (...) Juntábamos materiales, teníamos los neumáticos, salíamos todos tapados al tiro del Liceo, pa’ que no supieran quienes éramos, no andaba nadie a cara descubierta”⁴⁵⁴.

La intención de “encapucharse” tiene que ver, en esta ocasión, con el resguardo, la seguridad ante la policía y las cámaras de vigilancia. La seguridad es una cuestión importante entre los encapuchados, pues saben que el sistema político, económico y social al cual se enfrentan penaliza la protesta. Otro encapuchado señala al respecto:

"Lo hice [me encapuché] por las represalias que podrían haber tomado en mi contra por hacer lo que yo consideraba legítimamente político. El pensamiento único del establishment no entiende ni acepta otra forma de manifestarse fuera de lo que ha normado como correcto y quien rompa con esto recibirá todo el peso de la ley"⁴⁵⁵.

De la misma forma, ocurrió muchas veces que para realizar una salida, los estudiantes de un liceo se vincularan con otros en la acción. Miguel señala:

“De repente venían otros locos de otros liceos. (Ellos decían) ya, nosotros igual estamos motivaos, (Nosotros decíamos) ya organicemos una güeá juntos. Con liceos del sector po, cachai? Había un piño (grupo) más grande, cachai?, de repente, éramos como cuarenta. Igual era buena gente pa’ ser de unas tomas no más, cachai? Era buena gente po’, pa’ hacerla acá (...)”⁴⁵⁶.

Como se desprende de lo anterior, a partir de esas “salidas” nocturnas y matutinas, se fueron formando relaciones sociales entre distintos grupos de secundarios, de distintos colegios y, a veces, de distintos sectores y comunas. Este proceso fue generando lazos de

⁴⁵⁴ Entrevista a Miguel, estudiante Liceo Benjamin Vicuña Mackena, La Florida.

⁴⁵⁵ Entrevista a Armando, manifestante encapuchado en Vargas Rojas, Vanessa. La capucha no esconde, muestra. 2011, *El Ciudadano*, Septiembre 15, Pp. 8-9

⁴⁵⁶ Ibid.

afinidad y “solidaridad” entre quienes entendían la protesta violenta como una forma de lucha válida. A la larga, esta vinculación entre secundarios servirá para realizar acciones de autodefensa (como defender la toma del desalojo policial), ataques directos y simbólicos al Estado y al gran capital (destrucción de mobiliario público, destrucción de fachadas de empresas seleccionadas) y también para realizar acciones conmemorativas (la salida, por ejemplo). Esto último fue lo que ocurrió el 11 de septiembre en distintas comunas y sectores, también en calles cercanas a algunos establecimientos educacionales tomados. Esta fecha conmemorativa al igual que otras, llama la atención de varios sectores de encapuchados, y es que algunos de estos han llegado a plantear que con la dictadura y la persecución que realizó esta, se dio inicio a la necesidad de encapucharse para manifestarse, pues como se recordará, en el contexto del régimen militar, cualquiera que realizara alguna acción política podía sufrir la detención policiaca, la tortura, el exilio, la desaparición.⁴⁵⁷ Esto no quiere decir que todos los manifestantes contrarios al régimen se encapucharon, claro que no, más bien quiere decir que en este punto de inflexión histórica, un sector de los manifestantes, ha ubicado el origen de los encapuchados contemporáneos. Cuestión que desde esta investigación no podemos corroborar firmemente, pero si podemos plantear la existencia de una especie de memoria en torno a la capucha entre los manifestantes.

Como sea, en el marco de una nueva jornada recordatoria del golpe de Estado cívico-militar realizado en septiembre de 1973, en la comuna de La Florida, como en muchas otras zonas, los estudiantes secundarios realizaron diversas actividades en sus establecimientos tomados. De la misma forma, principalmente durante la noche, se realizaron “salidas” más preparadas, en las que la lógica voluntaria se repitió:

⁴⁵⁷ Armando, manifestante que ha utilizado la violencia como método de protesta señala: "En definitiva, la capucha nace de un aprendizaje histórico frente a la dictadura por las persecuciones que se le dieron -y que se les dan- a los luchadores sociales y, por otra parte, por el simple hecho de poder resguardarse del gran aparato tecnológico-represivo del poder". Entrevista a Armando, manifestante encapuchado en Vargas Rojas, Vanessa. La capucha no esconde, muestra. 2011, *El Ciudadano*, Septiembre 15, Pp. 8-9

“El que llegaba, llegaba po’. Todos cachaban que estaba motivá’ la güeá (...) el que llegaba, llegaba. Había mano pa camotear pacos po cachai?. Era motivá la güeá, entonces todos los cabros llegaban no más po (...)”⁴⁵⁸.

Varios estudiantes se quedaron a participar en las acciones de protesta violenta preparadas por motivo del 11 de septiembre. Los secundarios se organizaron, formaron una asamblea donde se discutió la acción, así mismo se distribuyeron roles, Miguel señala:

“todo era organizado de antes, con preparación po, asamblea, todos cachábamos como era la cuestión po. Organizábamos de antes y cachábamos quienes iban a estar arriba, quienes iban a estar abajo. Los más motivados abajo, los que eran más lentos o más gordos (...) Iban al techo. (...)”⁴⁵⁹.

¿Cómo se delegaban los roles para realizar las acciones de protesta violenta? Básicamente respondía a las capacidades de cada uno y a la motivación. En este sentido no se imponía el rol, si no que se apelaba al autoconocimiento y la responsabilidad de cada participante: “(...) si uno cree que la puede hacer, la hace no más po, si sale pa atrás, sale para atrás no más po (...)”⁴⁶⁰. Luego de que se definían las posiciones y roles, comenzaba la acción, la cual consistía en preparar algunas barricadas afuera del establecimiento, sin embargo, tales fogones no duraron mucho sin ser descubiertos por las autoridades, y es que la preparación represiva para “fechas emblemáticas” como el 11 de septiembre es bastante contundente. Las fuerzas especiales de la policía llegaron rápidamente, dando inicio a la represión. Los estudiantes encapuchados entraron al colegio tomado con el fin de resguardarse, por lo que la policía no dudó en atacar el mismo establecimiento, lanzando bombas lacrimógenas a los patios del Liceo. En el interior, los estudiantes intentaron responder, generando acciones en que salían del establecimiento a lanzar piedras a la policía, generando que la policía retrocediera durante algunos momentos.

⁴⁵⁸ Con “Había mano pa camotear pacos”, nuestro entrevistado dice “se podía lanzar piedras a la policía” (sic). Op Cit. Entrevista a Miguel, estudiante Liceo Benjamín Vicuña Mackena, La Florida.

⁴⁵⁹ Ibid

⁴⁶⁰ Ibid

En esta ocasión, los estudiantes utilizaron los escritorios de los profesores como escudo, para hacer frente a los elementos lanzados por la policía, principalmente por su tamaño. Sin embargo, la policía era implacable, utilizando los diversos elementos que tienen a su disposición para contener, los policías “(...) andaban con escopetas, [y, sorprendentemente] ¡con hondas güeón! ¡Habían pacos con hondas güeón! (...)”⁴⁶¹. Una piedra lanzada por uno de los carabineros dio en el ojo de Miguel, quien fue ingresado rápidamente al establecimiento, donde fue atendido por sus compañeros, en una de las salas del tercer piso del liceo. Al finalizar la jornada, la policía había logrado contener a los estudiantes, sin embargo, estos habían comprobado que no temían al actuar policiaco, de hecho, para muchos secundarios, el terror y el profundo shock⁴⁶² social difundido por la dictadura ya no tenía ningún asidero en los más jóvenes, para muchos “Ya no hay miedo a enfrentarse en las calles, o a hacer valer lo que uno piensa”⁴⁶³.

Durante octubre las jornadas de protesta con acciones de violencia se mantienen, hay intentos de saquear supermercados, empresas de telecomunicaciones⁴⁶⁴, quemar microbuses del transporte público⁴⁶⁵, entre otras. En cuanto a las negociaciones, la mesa de diálogo que agrupa a voceros secundarios, presidentes de organizaciones universitarias, el Colegio de Profesores y el ministro de Educación, se quiebra. Inmediatamente, tras esta ruptura en el plano de las negociaciones, los estudiantes secundarios realizan una manifestación por la cual son fuertemente reprimidos:

“(...) Cerca de las once de la mañana, unos 1.500 estudiantes secundarios trataron de marchar desde la Plaza Italia sin tener la autorización de la Intendencia, generando un violento enfrentamiento que se extendió hacia el Parque Bustamante, Bilbao y las calles aledañas. La marcha terminó con 87 detenidos y

⁴⁶¹ Op Cit. Entrevista a Miguel, estudiante Liceo Benjamin Vicuña Mackena, La Florida.

⁴⁶² Naomi Klein (2007)

⁴⁶³ Entrevista a Estudiante Anónimo. *Autodefensa*, 2011, Valparaíso, Disponible en internet en <https://www.youtube.com/watch?v=PzxPcbLkw6E>

⁴⁶⁴ Carabineros impide la marcha no autorizada y refriega dura hasta la noche, *El Mercurio*, 2011, octubre 7, p. C-7

⁴⁶⁵ Chofer cuenta detalles del ataque: "Temí por mi vida y la de los pasajeros", *El Mercurio*, 2011, octubre 19, p. C-2

dos carabineros lesionados. Del total de arrestados, 77 corresponden a menores de edad. (...)»⁴⁶⁶.

En este contexto, y como ya hemos mencionado, la propuesta del gobierno es modernizar la ley. Su intención es limitar el uso de repertorios de acción por parte del movimiento social, con la intención de restarle fuerzas. Para eso, desde el Ministerio del Interior se busca despojar al movimiento estudiantil de sus territorios (en el caso de las tomas) y también de la protesta violenta. Curiosamente, como fundamento para atacar el fenómeno de la protesta violenta del movimiento social, se utiliza el mismo derecho del movimiento social a manifestarse. El proyecto de ley señala:

“Los últimos acontecimientos en nuestro país, han demostrado que el derecho a manifestarse pacíficamente se ha visto limitado o restringido debido a la acción de personas ajenas a las causas que ellas expresan, las que actúan violentamente, sea en contra de la vida e integridad física, sea dañando bienes públicos y privados, sea atacando a las Fuerzas de Orden y Seguridad”⁴⁶⁷.

La propuesta lógica que establece el proyecto es que la protesta violenta es “ajena” a la manifestación, y por lo mismo “amenaza” e “interrumpe” el derecho a manifestarse, pues el movimiento social solo puede expresarse pacíficamente. Sin embargo, lo más preocupante para el poder no es el posible conflicto horizontal entre ciudadanistas y encapuchados, más bien es el hecho de que la protesta violenta estaba logrando interrumpir la normalidad, la cual, siguiendo a Pierre Bourdieu, es reflejo de la naturalización de un sistema de dominación basado en la violencia. Esa normalidad estaba siendo atacada por medio de la violencia, por lo que el Estado debía poner todos sus esfuerzos en restablecer el “imperio del derecho”⁴⁶⁸.

⁴⁶⁶ Tomas marcan radicalización del movimiento estudiantil, El Mercurio, 2011, octubre 14, p. C-7

⁴⁶⁷ Op Cit, Ministerio del Interior (2011) p. 8

⁴⁶⁸ Ibid.

En este sentido, el proyecto de ley buscará penalizar el uso de capuchas que eviten reconocer la identidad⁴⁶⁹, así mismo, será reconocido como un delito cualquier actividad que no sea caminar por una ritualizada marcha que interrumpa levemente su contexto, la ley dirá:

“(…) atentar en contra de la autoridad o sus agentes; o si se emplean armas de fuego, cortantes o punzantes, artefactos o elementos explosivos, incendiarios o químicos u otros capaces de producir daños a las personas o a la propiedad (...) En este contexto, es particularmente relevante la incorporación de la figura del saqueo, conducta que no tiene ninguna relación con el ejercicio de un derecho, pues es el reflejo más claro del aprovechamiento que hacen personas con ocasión de alguna manifestación o situación de vulnerabilidad, para destruir o apropiarse de bienes ajenos”⁴⁷⁰.

Las mayoría de las situaciones en que hubo saqueo, como hemos visto, este no estaba dirigido a cualquier objetivo, no era una acción realizada sin criterio, la mayoría de las veces que ocurrió el saqueo tuvo como objetivo las cadenas comerciales del gran empresariado neoliberal, como supermercados, empresas de celulares o multi-tiendas. En este sentido, no era un ataque a cualquier “hijo de vecino” como pretendía explicar la prensa más funcional. Por lo mismo, era una acción dentro de la protesta social, con profundos significados. Sin embargo, la imagen que buscaba destacar el proyecto de ley era la del manifestante visto como un delincuente común. Ahora bien, nuestra intención tampoco es “fetichizar” la protesta violenta, y es cierto que existieron casos en que algunos jóvenes encapuchados y a cara descubierta destruyeron pequeños negocios, kioskos o incluso viviendas en el centro de Santiago. Y en este sentido creemos que estas situaciones deben ser explicadas y debatidas, desde nuestra investigación podemos señalar que estas situaciones fueron siendo menos frecuentes durante el año, lo que nos permite pensar que

⁴⁶⁹ El fundamento de la ley es una “regla general”, que no se especifica y que apela a una supuesta sabiduría común: “Por regla general, los ciudadanos que ejercen un derecho legítimo no requieren de ocultar su identidad porque su ejercicio se realiza sin temor a ser identificado.” Este sería el motivo para proponer el uso de capuchas como algo ajeno a la manifestación. Op Cit. Ministerio del Interior (2011) p. 10

⁴⁷⁰ Ibid. p. 9

los sectores que utilizaron la protesta violenta durante el 2011 fueron ejerciendo alguna autocrítica.

Como hemos señalado, al sistema de dominación imperante le preocupaba la protesta violenta que desplegaron los diversos grupos de manifestantes, de los cuales hemos escogido a los estudiantes secundarios, más aun cuando veía que éste repertorio de acción se extendía durante los meses álgidos de la lucha estudiantil. La intención desde el Estado y el empresariado fue su deslegitimación y pulverización, pues, como hemos señalado anteriormente, su mera existencia significaba cuestionar el monopolio de la violencia por parte del poder. A su vez, la protesta violenta había logrado hacer frente a la represión policial, visibilizar los contendores del movimiento⁴⁷¹, interrumpir la “normalidad” y atacar simbólicamente a sus enemigos. En este sentido, la protesta violenta de alguna forma aumentaba la visibilidad del proceso; visibilidad que seguramente ya tenía con las amplias manifestaciones y el amplio respaldo de la población, pero, al haber encapuchados y barricadas en las calles, el gobierno se veía presionado a actuar con mayor rapidez. Su preocupación es que se extendieran las profundas críticas que estaban planteando los encapuchados al sistema de dominación, y que de repente, la legitimidad, la obediencia y la gobernabilidad vertical que mantiene al modelo chileno, se esfumara.

Hacia finales de octubre, una nueva evaluación desde la inteligencia policial difundida por los periódicos señalaba un nuevo perfil del encapuchado. Desde el OS-9 de Carabineros se dirá que los encapuchados “Tienen entre 16 y 25 años, algunos son profesionales, se contactan por redes sociales y están más preparados que antes para proteger su identidad y atacar a las fuerzas antidisturbios de Carabineros (...)”⁴⁷². Estas conclusiones se acercarán bastante al perfil de los jóvenes que han extendido el uso de la protesta violenta, lo que en resumen deja como imagen el hecho de que pueda ser

⁴⁷¹ Charles Tilly define a los movimientos sociales como formas específicas de “Contiendas Políticas”; “(...) *contienda por cuanto esos movimientos sociales plantean una serie de reivindicaciones colectivas que, de ser aceptadas, chocarían con los intereses de otras personas; política por cuanto, de un modo u otro, los gobiernos, con independencia de su signo político, figuran en tales reivindicaciones, bien como autores, bien como objeto de la reivindicación, bien como aliados, bien como árbitros de la disputa*” Al respecto ver Charles Tilly y Lesley J. Wood (2010) y McAdam, Tarrow y Tilly (2005)

⁴⁷² Op Cit, 90% de vándalos detenidos.... *El Mercurio*, 2011. Noviembre 1, p. C - 7

prácticamente cualquiera, en el sentido de ser rasgos bastante amplios. Esto es bastante cierto, los encapuchados eran manifestantes, como otros, con razones bastante amplias para lanzar piedras a la policía o atacar los símbolos del Estado y del empresariado.

Que las acciones de protesta violenta puedan asociarse con personas “cuerdas” y “comunes” asusta al poder, principalmente por las implicancias sociales que puede tener semejante conclusión. Por lo mismo, desde la inteligencia policial barbarizan a los encapuchados que muestra el informe, señalando que estos "Se oponen a cualquier tipo de autoridad, porque no la reconocen", por lo que “No se trata de personas realmente comprometidas con temas o causas sociales. Se oponen a todo y causan desmanes por todo. Protestan porque sí, es como una moda", en definitiva “(...) con ellos no existe posibilidad alguna de diálogo”. Siguiendo lo anterior, la policía intenta plantear que los encapuchados no tienen motivos reales para realizar su protesta pues “(...) son personas de carácter antisistémico (...)” y “(...) no tienen liderazgos propiamente tales, son más bien horizontales”⁴⁷³. El declararse “anti-sistémico”, el no reconocer líderes y plantear una organización horizontal es justamente un planteamiento profundamente político, como lo han demostrado las tomas y la organización asamblearia. Lo que ocurre es que la inteligencia policial difunde la idea de que solo es posible la política dentro del sistema de dominación y, por sobre todo, sin violencia “ilegal”, proveniente desde los gobernados.

2.3.3 DECLIVE Y DESCENLACE

Hacia el mes de noviembre, la protesta violenta, al igual que el amplio movimiento social experimenta un proceso de declive. Las razones de que el amplio movimiento social comience a perder fuerzas son seguramente bastantes y complejas, más aún si consideramos la enorme diversidad interior del mismo. Desde nuestra perspectiva, con esta investigación nos hemos centrado solo en un porcentaje del amplio movimiento social que si bien es bastante considerable, no es el único, por lo que este declive y desenlace puede no ser, necesariamente, extensible a todo el movimiento, seguramente eso, como toda

⁴⁷³ Op Cit, 90% de vándalos detenidos.... *El Mercurio*, 2011. Noviembre 1, p. C - 7

investigación histórica, dependa también en gran medida del investigador y de los medios analizados.

Hecha esta necesaria advertencia, señalaremos que la presión ejercida por tres elementos contrarios al desarrollo de la protesta violenta confabularan en los hechos, para debilitar su existencia; dos de estos son externos, como lo es la prensa formal y la policía; y uno interno, el sector ciudadanista y “pacifista”, del amplio movimiento social. Esto, sin dejar de contemplar las razones más generales y colectivas que debilitaron al amplio movimiento social, como tampoco, las razones individuales de cada encapuchado que dejó de lanzar piedras, levantar barricadas o atacar a las instituciones del poder, desde más o menos, mediados de noviembre.

Hacia el final del año, y como venía haciéndose más o menos recurrente desde la Marcha de los Paraguas, los sectores ciudadanistas del movimiento social intensificaron las acciones de exclusión de quienes ejercieron la protesta violenta. En gran medida, influenciados por la prensa, pero también, creemos, manifestando una concepción del pacifismo y la no-violencia, que incluía la lucha contra los encapuchados, pues estos también eran concebidos como un enemigo, o por lo menos, alguien que ejercía una acción contraria a los objetivos del amplio movimiento social y que, a la larga, “ensuciaba” las justas demandas de cambio, focalizando la atención mediática en los destrozos producidos.

Bajo esta mirada, se observa al manifestante encapuchado como un sujeto incoherente con los objetivos del movimiento, como un justificador del hostigamiento policial, a veces como un infiltrado, un joven que solo viene a cometer destrozos, es decir, un rebelde sin causa, sin contenido. Desde esta visión, se apela a la importancia de obtener el apoyo de una manipulada “opinión pública” y se responde al juego que pretende instalar la prensa formal en aquel momento, centrando la discusión en la validez de los medios que tiene el movimiento social para luchar, por sobre los objetivos, formas y demandas por las cuales lucha el movimiento social.

Esto no quiere decir que el ciudadanía no esté en contra de cómo concibe la educación el Estado y el empresariado u otros “derechos” que se exigen en ese momento, ni tampoco que no tenga ningún asidero o trasfondo filosófico o ideológico para criticar la protesta violenta, más bien quiere decir que para algunos sectores del ciudadanía es un “problema” la violencia ejercida por parte del movimiento social, y como es un problema, debe extirparlo. En este sentido, el ciudadanía concibe como “suyo” el movimiento, excluyendo a otra parte del mismo, que utiliza la violencia como método de lucha.

Las dirigencias universitarias fueron las más mediáticas; también gozaron de cierto protagonismo oficial otras organizaciones más formales de los estudiantes secundarios y universitarios, es decir; federaciones y centros de estudiantes constituidos institucionalmente. Si bien, al interior de estos organismos persisten las más diversas corrientes políticas, en la mayoría de ellas, persistieron las perspectivas reformistas, centradas en lograr cambios graduales para mejorar el aparato estatal, intentar empoderarlo, actualizarlo al común de los países y lograr democratizarlo de alguna forma. Y es que en Chile, el neoliberalismo “exitoso”, también conocido como “modelo chileno”, significó que incluso los derechos más básicos (como la salud o la educación) fueran concesionados para ser administrado por el mercado empresarial⁴⁷⁴, lo que ha dejado como resultado una desigualdad aberrante y varias generaciones de políticos y economistas convencidos de que el libre mercado es la solución a nuestros problemas. De allí que el presidente Piñera respondiera convencidamente ante la demanda de gratuidad en la educación, que “nada es gratis en esta vida”⁴⁷⁵.

Esos sectores, representados por las dirigencias universitarias más cercanas al Partido Comunista o a algunos otros colectivos de izquierda como la Nueva Izquierda

⁴⁷⁴ Una línea de investigación crítica del “modelo chileno” es la seguida por Tomás Moulián, (2002) y contemporáneamente por Alberto Mayol (2012).

⁴⁷⁵ Al respecto, es posible encontrar las declaraciones del presidente Piñera en algunas notas periodísticas en internet. Recomendamos revisar la nota realizada por el canal *TeleSur TV*, asociado con el chavismo venezolano. Hemos escogido esta nota periodística solo por mostrar las frases completas de esta declaración, como también otorgar una visión externa al país, durante aquellos álgidos momentos. Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=N8obrkJLz8>> (Revisado el 5/8/2015)

Universitaria (NIU) criticaban abiertamente la utilización de la violencia como forma de protesta, dentro de la misma organización universitaria, otros sectores como la Izquierda Autónoma (IA) y los independientes de izquierda, aceptaban parcialmente la utilización de la violencia. En el caso de la Izquierda Autónoma, la violencia social era aceptable solo como método de autodefensa en casos puntuales, en este sentido, la desacreditaban como forma de ataque simbólico a quienes ostentan el poder, pues esta no supone la autodefensa de los manifestantes, “(...) sino, pura y simple destrucción”⁴⁷⁶. Ahora bien, dentro de la CONFECH existe un variopinto de posturas al respecto, sin embargo; la postura más visible mediáticamente fue la de la oposición a la violencia de parte de los manifestantes. En este sentido, algunos de los militantes agrupados en la CONFECH adscribían a algunos de los planteamientos que recogía el ciudadanía, como la lucha mediante tácticas pacíficas, el respeto del ritual de la marcha (caravana festiva y acto final), el *Flashmob* o el evitar la violencia política⁴⁷⁷. Desde esta perspectiva, y como los permisos municipales para realizar las marchas eran pedidos por ellos, concibieron la manifestación como suya, a su vez, plantearon que la protesta violenta le hacía pésimo a la imagen pacífica que debía tener, según ellos, el movimiento social⁴⁷⁸. Las dirigencias intentaron responder también, a las peticiones gubernamentales de velar por la seguridad en “sus” marchas, esa seguridad se dirigía más que todo a evitar las acciones de protesta violenta, manteniendo cierta ritualidad

⁴⁷⁶ Francisco Figueroa, dirigente universitario y militante de Izquierda Autónoma en ese entonces, dice respecto a la utilización de la violencia: “Pensábamos que el movimiento y sus voceros debían ser implacables en oponer al discurso policial del Gobierno una denuncia sobre el origen social de la violencia. Pero no podíamos ser menos implacables en negar que fuera una estrategia del movimiento estudiantil y en condenarla abiertamente cuando no suponía autodefensa de manifestantes, sino pura y simple destrucción”. En Francisco Figueroa, (2012: 106)

⁴⁷⁷ Para graficar esto recurrimos a la crónica escrita por Francisco Figueroa, quien señala que, durante el 2011, las corrientes políticas que conducían la CONFECH pueden caracterizarse en dos bandos, por una parte; “una alianza muy heterogénea” que integra colectivos apartidistas de izquierda, en la que participan libertarios, colectivos autodenominados “revolucionarios”, autónomos y muchos independientes de izquierda, a este grupo los unía la opción por la movilización social y el distanciamiento de la política oficial, de otro lado, estaba la “entente”, compuesta por las juventudes del Partido Comunista y de la neoliberal Concertación de Partidos Por la Democracia, más cercanos a la canalización de las demandas del movimiento social por medio de la negociación al interior del parlamento. Figueroa señala que los sectores “heterogéneos” eran calificados por la prensa y la Moneda como “la ultra” universitaria, es decir, los sectores “más intransigentes” del movimiento social. Sin embargo como dice el autor, esto era una caricatura construida desde el poder, pues “(...) aunque algunos [dirigentes universitarios] aceptaron cargar el despectivo con gusto. En los hechos, nadie defendía una línea ultraizquierdista que validara, por ejemplo, la violencia política o pretendiera hacer del movimiento una insurrección que se tomara el poder”. Al respecto revisar Francisco Figueroa (2012: 102-103)

⁴⁷⁸ Op Cit, Marcha: esperan convocar a 50 mil personas... *La Tercera*, 2011, Noviembre 6, Pp. 24 y 25

en el uso de repertorios de acción posibles. Hacia noviembre, estas ideas de las dirigencias universitarias y por supuesto, de algunos de los sectores que “representaban”, respecto a la “expulsión” de la violencia, se mantuvieron, manifestando de paso cierta ritualidad y limitación en cuanto al repertorio de acciones posibles. A esto hay que agregar el desgaste que experimentan los estudiantes, tanto universitarios como secundarios, situación que se expresa en que las asambleas universitarias y secundarias comienzan a decidir el fin de las tomas de sus establecimientos. Tal situación masiva también ocurre de forma diferenciada, las tomas universitarias serán las primeras en bajarse, posteriormente las de los secundarios. En este sentido, si bien es cierto que cada toma tendrá sus motivos para llegar a su fin, así como también esa decisión será expresión de los acuerdos resultantes de sus propias asambleas, en algunos casos, algunos establecimientos secundarios bajaran sus tomas influenciados por esta situación de bajadas de toma universitarias, pues sentirán que a nivel de los medios de información –centrados en las dirigencias universitarias y en el “espectáculo” de la protesta violenta-, el movimiento llega a su fin por el momento. Esto tendrá sus repercusiones en las acciones de protesta violenta⁴⁷⁹, como también en la baja asistencia a las marchas de final de año. Lo que claro está, es reflejo del enorme cansancio que experimenta el movimiento social.

Desde el Estado, se buscará potenciar ese momento de declive, y se apuntará a las dirigencias formales como los responsables de la protesta violenta. Ante una manifestación en Santiago, el Intendente de la ciudad, Raúl Celis señalará que “(...) los organizadores son incapaces de controlar a los delincuentes encapuchados” y con espanto verificará que ya no se trata de un movimiento estudiantil sino de un movimiento político⁴⁸⁰, por su parte, el alcalde de Santiago, ante los destrozos que veía en los establecimientos educacionales tras los desalojos policiales –que aún se mantendrán hacia finales del año-, presionará al

⁴⁷⁹ Universitarios y secundarios dejan atrás diferencias y harán marcha conjunta este jueves, *La Tercera*, 2011, Noviembre 22, p. 9

⁴⁸⁰ Menor asistencia y disturbios marcaron la marcha nacional estudiantil en Valparaíso, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 10, p. C-6

movimiento con rimbombantes cifras que ya no se alcanzan a cubrir con dineros municipales⁴⁸¹.

Por otra parte, la policía y los organismos de inteligencia del Estado tendrán un rol importantísimo en cuanto a la represión. La policía afinara los protocolos para las detenciones, intentando aparecer públicamente como garante del respeto a los derechos humanos, o el respeto a los tiempos de inicio y termino de la manifestación, actuando solamente cuando aparezcan acciones de protesta violenta como las barricadas o como respuesta a los ataques de los encapuchados. La intención será no parecer públicamente como una institución hostigadora, sin embargo; realmente mantendrá su rol vigilante, cuidando que la manifestación no se desborde, conteniendo sus potencialidades y manteniendo la ritualidad de la protesta. De la misma forma, a pesar de las intenciones de la institución, está cumplirá parcialmente su propuesta, pues se mantendrán los montajes policiales, los acosos y la violencia cuando los medios de comunicación no estén presentes⁴⁸².

Los organismos de inteligencia del Estado realizaran una jugada muy curiosa. Intentarán asociar nuevamente las acciones de violencia a la infiltración de un grupo visto mediáticamente como externo, esto a pesar de que, durante la etapa de mayor apogeo anterior, hayan reconocido públicamente que realmente se trataba de manifestantes como otros, solo que tenían la característica de ser “antisistémicos”, según las definiciones de la policía. A pesar de “tremendo” descubrimiento, hacia el final del año sostendrán que los estudiantes que utilizan la violencia o se toman establecimientos educacionales tienen vinculaciones con movimientos guerrilleros de la izquierda internacional latinoamericana, entre los que incluirá al movimiento piquetero argentino⁴⁸³. De la misma forma, intentarán difundir la teoría del vandalismo; desde su perspectiva, quienes ejercen la protesta violenta no son manifestantes, ni lumpen, ni “antisistémicos”. Se trata de vándalos. En este sentido, la inteligencia policial deberá reconocer que se trata de estudiantes, pero más importante

⁴⁸¹ Zalaquett: "No hay recursos para reparar daños por las tomas", *La Tercera*, 2011, Noviembre 11, p. 9

⁴⁸² Ibid.

⁴⁸³ Estudiantes chilenos se reúnen con activistas y piqueteros argentinos, *La Tercera*, 2011, Noviembre 1, p. 9

que esto o que sus motivos, intenciones y lo simbólico de sus acciones, lo que debe primar es que sus acciones son vandálicas⁴⁸⁴. Es decir, preocuparse de poner fin a la protesta violenta, más que preocuparse de sus razones. Es como si un doctor nos dijese que lo importante es curar los síntomas en vez de la enfermedad, esto claro, si es que asumiéramos la protesta violenta como una “enfermedad”, cuestión que no compartimos. Por lo mismo, justificará teóricamente la vigilancia policiaca, y sin tapujos señalarán que “algunos violentistas están identificados”.

Desde la prensa formal se orquestrará todo este desenlace. Esta prensa difundirá la violenta opinión del retorno a la “normalidad”. En este sentido, alentará la opinión ciudadanista de extirpar la violencia, mientras que “traicionará” a los ciudadanistas centrando la atención del público general en la baja asistencia de personas a “sus” manifestaciones⁴⁸⁵, antes que en las demandas incumplidas. Difundirá encuestas de opinión realizadas por sus centros de estudio -u otros de similar ideología- que apoyen los proyectos gubernamentales de endurecer la ley frente a la protesta violenta⁴⁸⁶, mientras que dejará un pequeño espacio entre sus páginas para anotar una noticia casi perdida de la visión del lector: El policía Miguel Millacura, autor material del disparo a Manuel Gutierrez, queda en libertad⁴⁸⁷.

La prensa de circulación nacional, intenta afinar la táctica de Hinzpeter, permitiendo que los estudiantes provenientes de las tomas, puedan ejercer las pruebas gubernamentales para salvar el año escolar, esto considerando que el Plan Salvemos el Año Escolar fue un rotundo fracaso, y si el gobierno quería una significativa promoción escolar, debía aceptar que la mayoría de los estudiantes secundarios dieran los exámenes. Sin embargo, donde la propuesta inicial se mantiene y se endurece, es en torno al tema de la protesta violenta, aquí, la intención es limar la ley, sacar sus impurezas consideradas como demasiado

⁴⁸⁴ 90% de vándalos detenidos desde 2008 tienen estudios medios y superiores, *El Mercurio*, 2011, Noviembre 1, p. C-7

⁴⁸⁵ Baja asistencia y 21 detenidos deja marcha estudiantil, *La Tercera*, 2011, Noviembre 19, p. 25

⁴⁸⁶ 84% de la población apoya agravar penas a encapuchados que causan desmanes, *La Tercera*, 2011, Noviembre 2, p. 6

⁴⁸⁷ Corte deja libre a ex carabinero que mató a menor en protesta, *La Tercera*, 2011, Noviembre 18, p. 18

conservadoras, pero asegurar el estado de las cosas. Mantener la normalidad del mercado empresarial y la rutina del trabajo, sin esas molestas interrupciones realizadas por jóvenes encapuchados, como tampoco, los violentos destrozos cuyo resultado significaba “la muerte” de los ventanales de los bancos además de decenas de semáforos cruelmente “asesinados” en la calle.

Como sea, a estas alturas, frente a la utilización de la violencia durante las jornadas de protesta estudiantil podemos identificar al menos dos vías de explicación, por una parte, se puede plantear que el sistema político y económico neoliberal “reventó” el movimiento social por medio de la apelación a la “violencia” ciega, en este sentido; el Ministerio del Interior y los organismos policiales generaron la infiltración de agentes con el fin de articular acciones de violencia, diluyendo al movimiento social, focalizando la atención en la “espectacularidad” de la violencia y contribuyendo al enfrentamiento horizontal entre manifestantes. En este sentido, la protesta violenta fue articulada e incentivada “desde arriba”, desde el Estado y el empresariado, con el fin de dismantelar el movimiento social.

Esta vía de explicación si bien tiene fundamentos bastantes reales (la infiltración policial existió) deja de considerar algunas cuestiones que hemos revisado anteriormente, como el hecho de que la protesta violenta podía ocurrir con o sin infiltración policial, en este sentido, los manifestantes podían tener sus propios motivos para realizar barricadas o lanzar piedras a la policía, lo que nos lleva a una segunda vía de explicación, la que señalaría que la protesta violenta efectivamente “molestó” al sistema de dominación. Esto debido a que la protesta violenta tuvo principalmente, dos modalidades, por una parte se centró en acciones de autodefensa, frente a la represión policial y a los desalojos, por otra; acciones de ataque simbólico a un bloque de dominación, constituido por instituciones del Estado y del mundo privado, principalmente empresarial. En este sentido, la protesta violenta lograba apuntar cada vez mejor, hiriendo en el corazón a la bestia estatal y mercantil, definiendo sus ataques simbólicos de mejor manera, pasando de objetivos más generales a otros más específicos. La protesta violenta mayormente no se dirigió contra cualquier cosa, en su mayoría tuvo como objetivos los bancos, centros comerciales,

supermercados, empresas del sistema de pensiones, multitiendas, comisarias, policías, entre otros.

Ahora bien, no se trata solo de los objetivos de la protesta violenta, la violencia “molestó al sistema” porque ejerció un derecho que solo tiene la autoridad, el derecho a ejercer la violencia, cuestionando así las raíces más profundas de sus definiciones, es decir, un sector del movimiento social vio como posible y sensato la utilización de la violencia como método de lucha, frente a la utilización “legal” de la violencia por parte del Estado.

Finalmente, y a pesar de todo lo anterior, la protesta violenta se mantendrá, pero enfrentará un notorio desgaste, así mismo existirá un enorme cansancio que enfrenta de forma general el movimiento estudiantil, por lo que, hacia diciembre culminará su ciclo... por ahora.

CONCLUSIONES

En la teoría de los movimientos sociales, los repertorios de acción corresponden a las “formas de lucha” que realiza esta específica forma de acción colectiva. A partir de la reflexión teórica, planteada en la introducción de este estudio, hemos señalado algunas cuestiones que debemos recordar, primero; que en un contexto globalizado y neoliberal, han emergido movimientos sociales distintos a los producidos durante el corto siglo XX, estos han recibido el nombre de nuevos movimientos sociales, debate que sin embargo, es más profundo y por lo mismo se han extendido los cuestionamientos sobre la “novedad”. Al respecto, nos interesa al menos mantener, que tras las dictaduras latinoamericanas, surgieron movimientos sociales algo diferentes a los del periodo histórico anterior, esto no significa que las antiguas formas murieron por completo o que dejaron de constituirse, la historia está llena de sincronías y diacronías, y en estos casos además, cargada de memoria.

Considerando lo anterior, existe un segundo elemento, la diversidad. Al estudiar el movimiento estudiantil en específico, hemos notado que, al menos una parte de los movimientos sociales contemporáneos, involucran acuerdos entre sectores diversos, lo que significa que existen diversas identidades e ideas en su interior. Estas ideas e identidades tienen que ver también con ciertos objetivos, siempre móviles y transformables, a los que hemos denominado horizontes de futuro. Esos horizontes de futuro guían al movimiento social de forma colectiva, lo cual es reflejo de la reflexión y discusión entre sus sectores interiores.

De una parte importante del movimiento estudiantil, correspondiente a un sector de los secundarios, hemos estudiado dos repertorios de acción en específico: las tomas y la protesta violenta. A continuación analizaremos ambos elementos para finalizar por la revisión de nuestra hipótesis inicial.

El desarrollo de las tomas de establecimientos educacionales, realizadas por sus propios estudiantes, nos ha permitido identificar un nivel externo del movimiento y otro

interno de esta particular forma de lucha. A nivel externo, vemos una confrontación con el Estado y el empresariado, tanto en un nivel simbólico como también práctico, situación que se manifiesta por medio del análisis de la prensa formal, que hemos revisado. Por otra parte, a nivel interno, observamos la profundización de lógicas alternativas a los modelos provenientes del Estado y empresariado mercantil, y su reemplazo por formas autoeducativas, participativas y cada vez más autónomas, de practicar y concebir la educación. Debemos considerar siempre que ambos niveles se relacionan entre sí, y es que en estricto rigor, las experiencias que hemos estudiado surgen en un contexto de lucha en que hay una interacción constante con los oponentes del movimiento social.

En un nivel interno, como decíamos, vemos un proceso de profundización de la experiencia de las tomas, lo que se fue expresando en un notable desarrollo de la autonomía entre quienes las protagonizaron. Esto como hemos señalado al principio de esta investigación, tiene que ver con lo que la teoría de los movimientos sociales ha denominado territorialización.

Este proceso de creciente territorialización definió, con su aparición, a sus oponentes, pues su mantención en el tiempo implicó una tensión constante entre sostenedores de colegios privados, alcaldes y el propio gobierno, lo que fue definido como un ataque a la propiedad. Como hemos visto, de alguna forma si fue un ataque a la propiedad, entendida esta como “apropiación”, pues, desde la perspectiva de los estudiantes secundarios, que intentaron llevar a la práctica formas de autoeducación, los establecimientos educacionales y la educación no podía ser el resultado de la apropiación de uno, pues el proceso educativo involucra a todos, tanto en su currículo como en su gestión.

Por otra parte, esta creciente territorialización involucró el crecimiento y fortalecimiento de la organización interna, la cual implicó un profundo proceso de politización estudiantil. Desde aquí, interpretamos la politización como la toma de conciencia respecto a la sociedad, lo que involucra una definición de la propia identidad, al

implicar la búsqueda del rol propio en el escenario social. Esta politización fue producto de la instauración de asambleas para la toma de decisiones, ajustadas completamente a las bases, desde donde emanaban acuerdos colectivos. Desde aquí, se establecieron tareas, roles nunca definitivos, reglas mínimas de convivencia, acuerdos para el control interno, comisiones para la mantención de la toma, etc.

Las formas de organización asumidas en las tomas fue politizando la territorialización, lo que implicó un proceso de aprendizaje profundo, que los llevó a intentar forjar experiencias propias de autoeducación, todas ajustadas a la realidad e identidad de cada grupo de estudiantes que lo realizó. En este sentido, el desarrollo de la autonomía fue crucial, porque implicó una valoración de la diversidad que significó forjar acuerdos al interior del movimiento social, que la respetara. Así, la “unidad” de las tomas tenía que ver con cuestiones prácticas, como la definición de los mismos enemigos, a saber, las decisiones emanadas desde Estado y el gran empresariado en la materia; y en el caso de los proyectos de autoeducación, tuvieron el mismo objetivo: brindar educación. En este sentido, a mediados de segundo semestre del 2011, este proceso de territorialización fue implicando la transformación del espacio propio, desarrollando, de forma autónoma y diversa, formas propias de autoeducación.

En algunos establecimientos tomados, los estudiantes que desarrollaron la experiencia la denominaron como “autogestión”, en el entendido de que, eran los propios estudiantes los que organizaban todo lo relacionado con su educación. La autogestión tuvo como elementos similares la educación colectiva, en el sentido de implementar formas educativas que integrara a todos los participantes de forma efectiva, a su vez, implicó echar mano a los sentidos relacionados con la Educación Popular, al respecto, la educación colectiva incentivó los debates constantes, los foros, la horizontalidad, las experiencias comunes, “la apropiación de la propia palabra por parte del oprimido”, en palabras de Paulo Freire.

Debido a la creciente autonomía, la autogestión tuvo que ver con la decisión colectiva sobre todos los ámbitos de la educación, en este sentido; no fueron elementos externos, como el Estado o el mundo empresarial, por ejemplo, los que decidieron sobre “qué” y “cómo” aprender. Esto fue decidido por los mismos estudiantes.

Un segundo elemento que involucraron las prácticas de autogestión tuvo que ver con la supresión de normas de control social propias de la escuela, como institución formal, reproductora del sistema de dominación. Al respecto se acabó con las notas, los uniformes y las anotaciones, en su lugar se instalaron acuerdos libres entre los integrantes del proceso. También, en algunos lugares se llegó a poner fin a algunas formas de control educativo emanado desde el Ministerio, eliminando, por ejemplo; la presión de la prueba SIMCE, la PSU o el programa educativo que establece el Ministerio de Educación. Los planes y programas dirigen la educación, por lo que la autonomía poco a poco lograba ir rompiendo con sus sentidos.

Todo esto generó aprendizajes profundamente significativos en los estudiantes, pues el proyecto educativo autogestionado mantuvo un desarrollo acorde a los intereses de los propios estudiantes, instalando un proceso educativo basado en una cierta libertad, cada vez más creciente.

En este sentido, creemos que tal proceso de territorialización, implicó también una transformación identitaria en sus participantes, que en vista de las circunstancias, han aprendido cosas que desconocían y han definido sus roles e identidades a partir de formas participativas de socialización. En este sentido, la territorialización implica transformación, es decir, movimiento.

Desde las esferas de poder, asociadas al Estado y al empresariado, se buscó detener este proceso de profundización de las experiencias que generaban las tomas. Para el poder, el ejemplo era peligroso, pues las características de este proceso particular de territorialización, como la autonomía y la diversidad, implicaban descentralizar el proceso

educativo, amenazando con despojarlo de la idea de control centralizado y su planificación jerárquica, cuestiones necesarias para la reproducción de los sentidos inculcados por la dominación. En este sentido, las experiencias estudiantiles criticaban profundamente el modelo educativo, tanto en su gestión (sostenedores, directivos, jerarquía, lucro), como en cuanto a su curriculum (Planes y Programas, Pruebas de Medición Estandarizada). Si bien las tomas asumían las demandas del amplio movimiento social (Educación Gratuita y de Calidad), también gestaban en su interior procesos que apuntaban más lejos, centrados en la autoconstrucción de alternativas educativas, sobrepasando el peticionismo y construyendo en sus propios territorios, el modelo de las alternativas posibles.

Desde el Estado se realizaron algunas estrategias para dismantelar las tomas: por una parte, las municipalidades utilizaron las facultades legales que les brinda la constitución de 1980, decretando el desalojo policial y la expulsión de estudiantes. En el caso del desalojo, este implicó algunas veces la fabricación de montajes policiales, centrados en mostrar destrozos al interior de los establecimientos, con la intención de sindicar a los estudiantes como los responsables. Así mismo, en una etapa inicial se buscó reducir las demandas a cuestiones relacionadas con mayor inversión en el área de infraestructura de los establecimientos, petición que si existió, pero acompañada de demandas estructurales.

Por otra parte, luego de que las tomas dan paso a la construcción de proyectos educativos propios y de gestión propia del territorio, desde el gobierno se gesta el Plan Salvemos el Año Escolar, que buscó disolver la autogestión y la autonomía, transformándose en una política de contención, pues buscaba “contener” a los estudiantes y establecimientos que seguían los caminos del autoaprendizaje. A la misma vez, busco conservar los sentidos comunes impuestos por el sistema de dominación, tal como la centralización educativa, con el fin de brindar una educación meramente memorística, para rendir las evaluaciones de medición unificadas provenientes del Ministerio de Educación. A pesar de todo, el Plan Salvemos el Año fue un fracaso, y debió permitir que los estudiantes rindieran los exámenes finales para pasar de curso, hayan estudiado o no en el plan.

En el ámbito legal, surgió hacia el final del año un proyecto político y judicial gestado desde el Ministerio del Interior, que podríamos denominar Proyecto Hinzpeter por tener como principal impulsor al Ministro del Interior de ese entonces, Rodrigo Hinzpeter. Este proyecto combatía justamente ambos repertorios de acción estudiados en esta investigación; en cuanto a las tomas, buscaba endurecer la ley, con el fin de evitarlas. Esta fue una jugada muy interesante desde el Estado, al presentarse como una “modernización”, lo que significa una actualización de la ley en la materia. En este sentido, se buscaba blindar la democracia de posdictadura criminalizando la protesta social, por medio de la amputación de algunos de sus repertorios de acción.

Lo que escondía este proyecto político y judicial en el ámbito de las tomas, era una férrea defensa de la propiedad, y a pesar de no haber logrado imponerse, principalmente por la resistencia de los manifestantes, si impuso de alguna forma ciertos sentidos, de hecho, en este marco, la Corte de Apelaciones de Valparaíso declaró ilegal una toma que había sido autogestionada por sus estudiantes. Sin embargo, en vista de que tal proyecto legislativo no logró imponerse, la dicha Corte de Apelaciones debió recurrir a otro resquicio legal: el derecho de los demás estudiantes, que no integran la toma, de estudiar. Esto era manifestación del absurdo al que se había llegado, los mismos sectores que se oponían a la educación gratuita y de calidad para todos, pregonada por el amplio movimiento social, utilizaban como argumento para el desalojo, el derecho de todos a educarse.

Desde la prensa formal más conservadora, representativa del mundo del gran empresariado y del Estado, se buscó mantener el máximo de sentidos comunes con quienes ejercieron las tomas, por esto, se les otorgó cierta justicia a quienes se tomaron sus establecimientos, pero intentaron de alguna forma, dirigir los sentidos de estos manifestantes para que mantuvieran sus tomas inmóviles, manteniendo las tareas de reproducción del sistema de dominación imperante. Es por esto que su análisis de la materia corresponde a una comprensión parcial, pues destacó los aspectos más formales de una toma, como la seguridad o la prohibición de beber alcohol en su interior, como también

el apego por la centralización educativa, destacando las clases éticas, o los talleres de preparación de pruebas estandarizadas. Estos elementos existieron, sin embargo creemos que la prensa destaca hechos que mal interpreta como coherentes con su moral y ética más conservadora, pues; tales situaciones tuvieron que ver más con la decisión de los propios estudiantes que con el respeto a la institucionalidad o al “modelo chileno”.

Por lo mismo, a medida que la territorialización se fue profundizando, la comprensión mediática inicial se fue transformando en desacreditación. En efecto, los periódicos revisados interpretaron las prácticas políticas alternativas de los estudiantes como carentes de sentido político, al no tener líderes o al decidir todo mediante las asambleas. En este sentido, la prensa levantó una pequeña guerra mediática contra la organización distinta, autónoma y diversa, pues lo que estaba en juego era la construcción de proyectos políticos no estadocéntricos.

Todo esto fue acompañado, por parte del empresariado y el Estado, de un apoyo incondicional a directivos, alcaldes y funcionarios de la educación que fuesen contrarios a las tomas y a la autogestión.

Las expresiones de la protesta violenta, desplegada coyunturalmente durante el 2011, en el marco del amplio movimiento estudiantil, pueden dividirse en dos, por una parte, acciones de autodefensa, las que tienen relación con la protección del territorio propio (en este caso, las tomas) y por otra; la acción directa contra los oponentes, en donde hemos identificado el ataque a la propiedad, el saqueo, la salida y la barricada, entre otras.

La protesta violenta tuvo gradualidad, la cual se expresó acorde a las circunstancias, pero siempre apelando a mantener la radicalidad, es decir, intentar siempre profundizarla. Durante la primera etapa de ascenso, esta se expresó principalmente en las denominadas “salidas”, en donde se levantaron barricadas y se atacó la propiedad, como una forma más, entre otras, de mantener vivo el movimiento. Estas sirvieron para forjar lazos de afinidad entre manifestantes y para ir definiendo mejor a los contrincantes del amplio movimiento

social, lo que se tradujo externamente en las instituciones que encabezan el actual sistema de dominación, es decir; el Estado y el mundo del mercado empresarial. En este sentido, si bien es cierto que en los primeros momentos en que se extendió la protesta violenta se registraron algunos ataques a la pequeña propiedad y algunos negocios populares, en la etapa de mayor profundización de la protesta violenta no se atacó “cualquier” propiedad, los ataques tuvieron objetivos específicos y seleccionados, vinculados con la propiedad del Estado o del gran empresariado, líderes inherentes del desigual “modelo chileno”. Esto tenía una estrecha relación con los problemas que habían motivado al amplio movimiento social, y es que en un modelo económico como este; el lucro, la ganancia privada y la desigualdad son vitales.

Si consideramos lo anterior, lo coherente en cuanto a la protesta violenta, era que esta atacara simbólicamente a quienes permiten y reproducen estos elementos vitales del modelo. En este sentido, la protesta violenta está cargada de simbolismos, de hecho; la misma acción de encapucharse contiene un sentido simbólico; esto solo si descartamos los casos de la policía infiltrada, que escrupulosamente aprovechaba el anonimato para justificar su represión. De este modo, además de brindar seguridad a quien la utiliza, la capucha unifica a quienes ejercen la protesta violenta, los vuelve anónimos, y al mismo tiempo, disuelve las tentativas de centralización de poder en todos quienes realizan la acción, de alguna forma responde a la conjetura aparentemente contradictoria de que, “son todos” y a la vez “ninguno”, los que realizan la acción de protesta violenta.

El uso de la protesta violenta varió en su extensión social según las circunstancias. Se extendió cuando el poder se mostró más intransigente, como por ejemplo, cuando prohibió la protesta social el 4 de agosto. Así mismo, su utilización no fue monopolio de una clase social en específico, la protesta violenta en este caso fue pluriclasista, integrando entre sus ejecutores a, principalmente, jóvenes de distintas realidades sociales. Si es cierto, que en determinadas circunstancias se extendió entre los sectores más empobrecidos que integraron el amplio movimiento y que provinieron de los sectores marginados del “chorreo” capitalista. Esto no quiere decir que su utilización fue monopolio de la pobreza, o

que todos los pobres utilizan la violencia como método de lucha. Eso sería esencialista y reduccionista, más bien quiere decir que en puntuales ocasiones existió una valoración de la protesta violenta como método de lucha por parte de los sectores más marginales, lo que responde a una profunda desigualdad entre las poblaciones periféricas pobres de donde provienen y los desarrollados centros de las ciudades. Lo que es percibido como una ilusión, una ficción de lo real que vive la mayoría.

Desde el Estado se dispusieron todos los esfuerzos para limar al movimiento social de sus aristas más violentas. La intención era extirpar de cuajo la protesta violenta, más que por sus ataques –que sin duda les perjudicaban- por sus potencialidades. Para el Estado era posible que esta fuese comprendida, aceptada, contemplada como una forma de lucha viable, y eso significaría disputarle el monopolio de la violencia, y utilizarla con el fin de superar el estado de dominación establecido.

Para esto, el poder, utilizó varios mecanismos, desde sus aparatos de inteligencia planteo teóricamente la existencia de un agente externo, que vario desde movimientos de izquierda como el Movimiento Juvenil Lautaro hasta los anarquistas y los piqueteros argentinos, con estos elementos, el poder proponía que la protesta violenta no podía ser propia del movimiento social desplegado, sino que, o era motivada por medio de una influencia externa o era directamente realizada por sujetos ajenos al movimiento social. Sin embargo, esta teoría no tuvo el éxito esperado, principalmente porque nunca tuvo un asidero real, los manifestantes, sean anarquistas o no, sean de izquierdas o no, son ante todo, integrantes del movimiento social. Y tienen sus propios motivos para ejecutar acciones de protesta violenta.

Cuando esto ya no pudo ser invisibilizado por los organismos de seguridad interior, se planteó una nueva propuesta teórica, que hacía evidente las significaciones que tenían estos hechos para el poder: la teoría del vandalismo. Desde esta perspectiva, los organismos de seguridad definieron la protesta violenta como un acto delictual, sin significaciones políticas, completamente despojado de complejos sentidos colectivos. En este sentido,

desde el Estado se dijo que no importaba si eran o no estudiantes, no importaba si integraban o no el movimiento social, no importaba sus convicciones políticas, es decir, no importa “comprender” las razones de la protesta violenta, lo importante es que “destruyen todo a su paso”, por lo que sus acciones deben ser penalizadas.

En concordancia con lo anterior, se intentó modernizar la ley, lo que denominamos anteriormente como el Proyecto Hinzpeter. En cuanto a este proyecto -que no logró la simpatía del grueso de la población-, podemos señalar que partió de la idea de que la protesta violenta perjudica a otros, a quienes no participan de la manifestación, como también a quienes se manifiestan “correctamente”, es decir; sin recurrir a la violencia.

Si seguimos los planteamientos de Bourdieu tratados en la primera parte de esta investigación, lo que hace este proyecto es naturalizar, por medio del derecho, los sentidos impuestos por el sistema de dominación. En estricto rigor, una protesta social, realizada por un movimiento, debe “molestar” a quienes define como oponentes, y para eso, no debería limitarse a lo que el propio sistema de dominación le permite en el marco de una protesta social. Eso sería justamente, caer en el juego de la naturalización que hace el Derecho. La protesta violenta interrumpió la naturalizada normalidad capitalista, y eso es peligroso para la estabilidad de la dominación.

Lo interesante, es que finalmente, lo que pretendía defender el Proyecto Hinzpeter, más que el “correcto” modo de manifestarse, era, además de la propiedad estatal o privada; su monopolio de la violencia. La intención era despojar al movimiento social de las tomas y de la violencia, es decir, despojarlo de sus repertorios de acción más contrarios a la dominación centralizada, o sea, buscaba “desarmarlo” en cierta forma, de sus aristas más ingobernables en ese momento. Todo esto, con el fin de salvaguardar la autoridad y la propiedad.

Desde otra arista, el Estado y el gran empresariado intentaron desacreditar al movimiento social, teniendo especial énfasis en la protesta violenta. Al respecto, siguiendo

la teoría del vandalismo, propuso que los estudiantes que ejercen la protesta violenta no tienen contenidos políticos, pues son percibidos como “anti-sistema” y tampoco tienen “líderes” visibles. Desde el poder, semejantes características son suficientes para señalar que quienes ejercen la protesta violenta carecen de política, sin embargo; como hemos visto, la falta de líderes, como el estar en contra de los sistemas políticos imperantes, son prácticas concretas de decisiones políticas. Esto lo demuestra muy bien el hecho de que en las tomas se intentara dispersar el poder, por medio de la elección de voceros, que solo cumplían con informar de las decisiones tomadas por todos.

En esta línea de desacreditación mediática, desde el poder se señaló la “lumpenización” del movimiento social, situación que en cierto modo fue efectiva, en el sentido de que más gente utilizó la protesta violenta como forma de lucha, como también, que aquellos sectores donde más se extendió su uso fue justamente, los sectores marginales a la ciudad “civilizada”, en palabras del historiador Benjamín Vicuña Mackenna. Sin embargo, el poder no buscó comprender el hecho, y tajantemente buscó utilizar esto a favor del inmovilismo, apelando a los sentidos comunes establecidos por el mismo sistema de dominación, y con un cierto sesgo discriminador denominó como “flaites” a aquellos sectores, buscando con ello, el descrédito ciudadano. Con esto, el poder realizó una operación interesante, pues apeló a los sentidos comunes que el mismo impuso, obstaculizando cualquier intento de profundización en cuanto a las razones de la protesta violenta y su extensión hacia aquellos sectores.

Finalmente, desde el Estado y el empresariado neoliberal se apeló a los sectores reformistas y ciudadanistas del amplio movimiento social. A estos, se les otorgó “la propiedad” del movimiento, al pedirles que cuidaran “sus” marchas de los externos y vandálicos encapuchados, como también un cierto respeto (se les consideró “manifestantes”). Esta situación, comenzó a crecer desde la Marcha de los Paraguas, situación en que la manifestación fue mucho más pacífica que en otras oportunidades. Si bien, este estudio no es sobre aquel sector más reformista del movimiento social, si podemos señalar, que desde la perspectiva de quienes ejercieron la protesta violenta, el

ciudadanismo se convirtió en el soporte policial perfecto al interior del movimiento social. Estos actuaron en algunas ocasiones delatando a la policía a quienes ejercían la violencia o directamente expulsándolos de “sus” marchas. Ahora bien, no es nuestra intención caricaturizar a los sectores ciudadanistas y reformistas, sus decisiones también fueron construcciones políticas, y su lucha contra la protesta violenta también era reflejo de aquello.

Así mismo, algunas dirigencias estudiantiles, principalmente la CONFECH, respondieron de alguna forma al llamado del Estado y el gran empresariado al desacreditar la protesta violenta o al reducirla a su utilización “solo en caso de” represión policial, donde sin duda la protesta violenta se expresó en acciones de autodefensa. Esta situación, si bien seguía una definición política de la violencia, ignoraba su utilización como ataque al sistema de dominación.

El Proyecto Hinzpeter no logró constituirse como ley, sin embargo triunfó en los sentidos que planteó, por ejemplo la idea de defender el Estado y el empresariado de la protesta violenta y de las tomas, la idea de mantener la lógica estadocéntrica en las organizaciones estudiantiles, la pretensión de que la relación correcta entre repertorios de acción y movimientos sociales deben excluir la protesta violenta y deben ser unidireccionalmente “pacíficas”, respetuosas de la autoridad y la propiedad que establece el sistema de dominación imperante.

Al principio de esta investigación planteamos como hipótesis la posibilidad de que al interior del movimiento estudiantil secundario, desplegado coyunturalmente durante el 2011, emergieron prácticas como respuesta a la intransigencia del Estado, pero que también fueron prácticas de horizontes de futuro, que sobrepasaron la institucionalidad.

La protesta violenta y la educación autogestionada son expresiones concretas de la intención de un valioso porcentaje de estudiantes secundarios, de profundizar los límites del movimiento social, llevando sus intenciones más allá de la petición de Educación Gratuita y

de Calidad. Si ponemos atención, la autogestión significó intentar apropiarse de la educación, más que de pedirle a otro –en este caso, el Estado- que otorgara este servicio. En este sentido, la intención de los estudiantes no era solo involucrarse en el proceso, sino más bien, dirigirlo, gestionarlo, decidir sobre todos sus elementos.

De la misma forma, la protesta violenta identificó enemigos, que por medio del ataque simbólico, apuntaron a las instituciones del Estado y del empresariado neoliberal, es decir; el poder que gobierna este sistema de dominación. Con el ataque constante se profundizó en los horizontes de futuro, pues la protesta violenta implicó la conformación de instancias de socialización y solidaridad entre estudiantes de diversas tomas que se unieron de acuerdo a la afinidad, desde donde emergieron a veces, discursos contrarios y opuestos al petitionismo al Estado, mucho más difundidas mediáticamente.

En este sentido, la protesta violenta identificó a los opositores y definió posiciones, pues también debió recibir la molestia de los sectores del movimiento social que se oponían al uso de la violencia como autodefensa y ataque.

Ambos repertorios de acción fueron utilizados por sectores que quisieron profundizar la protesta social, lo que fue transformando los horizontes de futuro a medida que se avanzaba en la lucha social. Sin embargo, para comprender esto, es primordial entender que el amplio movimiento contiene una enorme diversidad en su interior, por lo que puede ser que esta perspectiva no sea la propuesta más vista del movimiento estudiantil desplegado coyunturalmente el 2011, sin embargo la existencia de esa diversidad permitió que varios sectores del movimiento social se aventuraran a ejercer formas propias de organización que implicaron la transformación de sus objetivos, es decir; apuntar más allá para llegar más lejos con las transformaciones sociales, políticas y económicas.

Fuentes y Bibliografía.

I.- Fuentes.

Fuentes Oficiales.

REPÚBLICA DE CHILE, MINISTERIO DEL INTERIOR. Mensaje presidencial a la Cámara de Diputados. Mensaje N° 196 – 359, Santiago, 27 de Septiembre 2011

Periódicos.

EL CIUDADANO, Santiago, año 2011

EL MERCURIO, Santiago, año 2011.

EL SIGLO, Santiago, año 2011.

LA TERCERA DE LA HORA, Santiago, año 2011.

THE CLINIC, Santiago, año 2011.

Artículos de Revistas

Grez, Sergio, “Un nuevo amanecer de los movimientos sociales en Chile”, *The Clinic*, N°409, Chile: septiembre del 2011.

_____, “Chile 2012: el movimiento estudiantil en la encrucijada”, En *Le Monde Diplomatique N°126*, Chile: enero-febrero del 2012.

Marambio, Matías, “¿Modelo en Crisis? Defensores y críticos hacen sus descargos”, *revista Poder y Negocios*, año 5, n°61, Chile: 2012.

Vargas Rojas, Vanessa. “La capucha no esconde, muestra”. *Periódico El Ciudadano*, Año 7, N°110. Chile: Segunda quincena de Septiembre 2011.

Entrevista

Entrevista a Miguel, estudiante Liceo Benjamin Vicuña Mackena, La Florida. En CD Adjunto. (13/11/2013)

II.- Bibliografía.

Libros.

Araujo, Kathya y Martuccelli, Danilo. *Desafíos Comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I*. Chile: Lom, 2012.

Balibar, Étienne. *Violencias, Identidades y Civilidad. Para una cultura política global*. España: Gedisa, 2005.

- Bourdieu, Pierre. *Meditaciones Pascalianas*, España: Anagrama, 1999.
- Braud, Phillipe, *Violencias Políticas*, Madrid: Alianza, 2006.
- Camacho, Daniel y Menjivar, Rafael, *Los Movimientos Populares en América Latina*, México: Siglo XXI Ediciones, 1989.
- Canclini, Néstor, *Consumidores y Ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización*, México: Grijalbo, 1995.
- Colectivo Diatriba / Opech / Centro Alerta, *Trazas de Utopia: La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante el 2011*, Chile: Quimantú, 2011.
- Cornejo, Rodrigo, et Al., *Perspectivas y significados del movimiento nacional de estudiantes secundarios chilenos*, Observatorio Chileno de Políticas Educativas, Chile: OPECH, 2010.
- Corsi, Jorge y Peyrú, Graciela, *Violencias Sociales*, Argentina: Editorial Planeta, 2003.
- E. Biagini, Hugo, *Entre la Identidad y la Globalización*, Argentina: Leviatan, 2000.
- Figuroa, Francisco. *Llegamos para quedarnos. Crónicas del movimiento estudiantil*. Chile: Lom, 2012.
- Garcés, Mario, *Tomando Su Sitio, el movimiento de pobladores en Santiago, 1957-1970*, Chile: Lom, Santiago, 2002.
- _____, *El Despertar de la Sociedad, Los Movimientos Sociales en América Latina y Chile*, Chile: Lom, 2012.
- García O, Pedro *El Educador mercenario*, Chile: Ediciones Sin Nombre, 2012.
- Garretón, Manuel Antonio et Al, *América Latina en el siglo XXI; Hacia una nueva matriz sociopolítica*, Chile: LOM, 2004.
- Gomez Leyton, Juan Carlos. *La Frontera de la Democracia. El derecho de propiedad en Chile, 1925-1973*. Chile: Lom, 2004,
- _____, *Política, Democracia y Ciudadanía en una Sociedad Neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Chile: Clacso/Arcis, 2010.
- Grüner, Eduardo, *Las formas de la espada, Miserias de la teoría política de la Violencia*, Argentina: Colihue, 2007.
- Hessel, Stéphane, “¡Indignaos!” , España: Destino, 2011.
- Ilich, Ivan *La Sociedad Desescolarizada*, Argentina: Godot, 2011.
- Kleim, Naomi, *La Doctrina del Shock: El auge del capitalismo del desastre*. España: Paidós, 2007.
- Koselleck, Reinheart, *Futuro Pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, Argentina: Paidós, 1993,
- Mönckeber, Maria Olivia. *El Saqueo de los grupos económicos al Estado chileno*, Chile: Ediciones B, 2002.
- Moulian, Tomás, *El Consumo me consume*, Chile: Lom, 1998.
- Mayol, Alberto. *El Derrumbe del Modelo, La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Chile: Lom, 2012
- McAdam, Tarrow y Tilly *Dinámica de la contienda política: ensayos sobre moral económica y desigualdad*, España: Hacer, 2005.
- O'Donnel, Guillermo, *Modernización y autoritarismo*, Argentina: Paidós, 1972.
- Opech, *De Actores Secundarios a Estudiantes Protagonistas, Versión 2.0*, Chile: Quimantú, 2010.

- Passeron, J. C. y Bourdieu, P. *La Reproducción: Elementos para una teoría de la enseñanza*. España, España: Laia S.A. 1979.
- Portales, Felipe. *Los mitos de la democracia chilena*. Chile: Catalonia, 2000.
- Rojas Hernández, Jorge, *Sociedad Bloqueada, Movimiento estudiantil, desigualdad y despertar de la sociedad chilena*, Chile: Ril Editores, 2012.
- Rosanvallon, Pierre *Por una historia conceptual de lo político, Lección inaugural en el Collège du France*, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Rosas, Pedro. *Rebeldía, subversión y prisión política. Crímen y castigo en la transición chilena, 1990-2004*. Chile: Lom, 2004.
- Salazar, Gabriel, *La Violencia política popular en las “Grandes Alamedas”, La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórica popular)*, Chile: Lom, 2006
- _____, *En el nombre del Poder Popular Constituyente, (Chile, Siglo XXI)*, Chile: Lom, 2011.
- _____, y Julio Pinto. *Historia contemporánea de Chile III, la economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Chile: Lom, 2002.
- Sergio Gonzales y Jorge Montealegre, *Ciudadanía en Marcha, Educación Superior y Movimiento Estudiantil 2011: Curso y lecciones de un conflicto*, Chile: Editorial USACH, 2012.
- Solimano, Andres. *Capitalismo a la Chilena y la prosperidad de las élites*. Chile: Catalonia, 2012.
- Tarrow, Sydney, *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, España: Alianza, 1994.
- Tilly, Charles, *Los movimientos sociales 1768-2008, Desde sus orígenes a Facebook*, España: Crítica, 2009.
- Van Dijk, Teun A. *El Discurso como interacción social*, España: Gedisa, 2001.
- Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*. España: Gedisa, 2003.
- Yáñez, Nancy y Raúl Molina. *La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile*. Chile: Lom, Santiago de Chile, 2008.
- Zibechi, Raúl, *Política y Miseria*, Chile: Ediciones a la Deriva; 2013.

Artículos

- Acevedo, Paulina “El Discurso de Lagos, los pueblos indígenas y los medios de comunicación”, *El Gobierno de Lagos, los pueblos indígenas y el “nuevo trato”, Las paradojas de la democracia chilena*, Chile: 2007.
- Aravena, Pablo, “Violencias y Rebeldías: Política y revuelta estudiantil en el Chile postdictatorial”, *Coloquio Las Rebeldías Estudiantiles en América Latina Ayer y Hoy*, Chile: Agosto del 2011.
- Calderón, Fernando y Elizabeth Jelin, “Clases sociales y movimientos sociales en América Latina, Perspectivas y realidades”, *Proposiciones N°14*, Chile: 1987.
- Falabella, Alejandra, “‘Democracia a la Chilena’, Un análisis del movimiento estudiantil y su desenlace”, *Revista Docencia N°36*, Chile: 2008.

- Garcés, Mario, “Movimientos Sociales e Izquierda en América Latina; nuevas estrategias y nuevos movimientos”, *Latinoamericanamente, Diplomado de Especialización Movimientos Sociales y Autogestión Comunitaria*, Chile: 2011.
- Garretón, Manuel Antonio, “Situación actual y nuevas cuestiones de la democratización en América Latina”, *Entre polis y mercado: el análisis sociológico de las grandes transformaciones políticas y laborales en América Latina*, México: 2001.
- Grez, Sergio, “Bicentenario en Chile, La celebración de una laboriosa construcción política”, *Seminario ‘Debates críticos sobre el Chile del Bicentenario’*, Chile: 2009a.
- _____, “La ausencia de un poder constituyente democrático en la Historia de Chile”, *Asamblea Constituyente. Nueva Constitución*, Chile: 2009b.
- Harvey, David, “Nuevo ‘Imperialismo’: Acumulación por desposesión”, *Socialist register 2004*, Argentina: 2005.
- Koselleck, Reinhart, “Historia de los Conceptos y Conceptos de Historia”, *Ayer 1, N°53*, España: 2004.
- Ledesma, Manuel Pérez, “Cuando lleguen los días de la cólera (Movimiento sociales, teoría e historia)”, *Letra Internacional*, N°34, Madrid: 1994.
- Mazzei de Grazia, Leonardo. “Chile: del Estado desarrollista y empresario a la revolución neoliberal. Una síntesis”. *Calidoscopio Latinoamericano: Imágenes históricas para un debate vigente*. Argentina: 2006.
- Melucci, Alberto, “Asumir un compromiso: Identidad y movilización en los movimientos sociales”, *Zona Abierta N°69: Movimientos sociales, acción e identidad*, Madrid: 1994.
- Miranda Vergara, Carlos. “Globalización: Límites y paradojas”, *Política Vol. 35*, Chile: 1997.
- Revilla Blanco, Marisa, “El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido”, *Zona Abierta N°69: Movimientos sociales, acción e identidad*, Madrid: 1994.
- Rovira Kaltwasser, Cristobal, “Chile: Transición pactada y débil autodeterminación colectiva de la sociedad”, *Revista Mexicana de Sociología, Vol. 69, N°2*, México: 2007.
- Seoane, Taddei y Algranati, “El concepto “movimiento social” a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes”, *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, N°4, año 3*, Argentino: 2011.
- Thielemann, Luis, “El movimiento estudiantil en los Gobiernos Civiles: Un bosquejo de historia para el ciclo 1994-2006”, *Apuntes de Talleres de Dirigentes Estudiantiles, FECH*, Chile: 2012.
- Zibechi, Raúl, “Los Movimientos Sociales Latinoamericanos: Tendencias y Desafíos”, *Política Latinoamericana*, Argentina: 2003.

Webgrafía.

ACES, Antigua Página oficial. En <http://www.nodo50.org/aces/index1.htm> (12/10/12).

Binder, Nicolas. “Infiltrados ‘a la chilena’: Cuando la realidad supera a la ficción y alcanza la comedia”, En Periodico digital El Dinamo, 19 de febrero del 2014. Disponible en <http://www.eldinamo.cl/pais/2014/02/19/infiltrados-a-la-chilena-cuando-la-realidad-supera-a-la-ficcion-y-alcanza-la-comedia/> (12/10/12).

Documental Autodefensa, Valparaíso, 2011. En <https://www.youtube.com/watch?v=PzxPcbLkw6E> (12/10/12).

Goicovic, Igor, La Rebelión Encapuchada, en <http://www.elciudadano.cl/2011/09/16/40887/la-rebelion-encapuchada/>, (12/10/12).

Marelic, Branislav, Derechos Humanos y manifestaciones públicas en Chile durante el 2011: La audiencia pública ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En www.anuariocdh.uchile.cl (12/10/12).

Silva Pinochet, Beatriz. La “Revolución Pingüina” y el cambio cultural en Chile, CLACSO, Buenos Aires, 2009, En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf> (27/12/2011)

Zibechi, Raúl, Chile: Otra educación es posible, 2011, En <http://www.cipamericas.org/es/archives/5905> (27/12/2011)

_____, “El Nuevo Imperialismo y América Latina”, En <http://www.pensamientocritico.org/rauzib0504.htm> (12/10/12).